COLECCION PRIVADA

VIAJES

1975



ISOLINA BARROZO DE ESTAY

1954-a VICUÑA -CHILE - AÑO de 1975

Rev. Hoy - Stgo. de Chile - 28-Mayo/40

FILOSOFIA Y LETRAS

AMOR Y PAISAJE EN GABRIELA MISTRAL

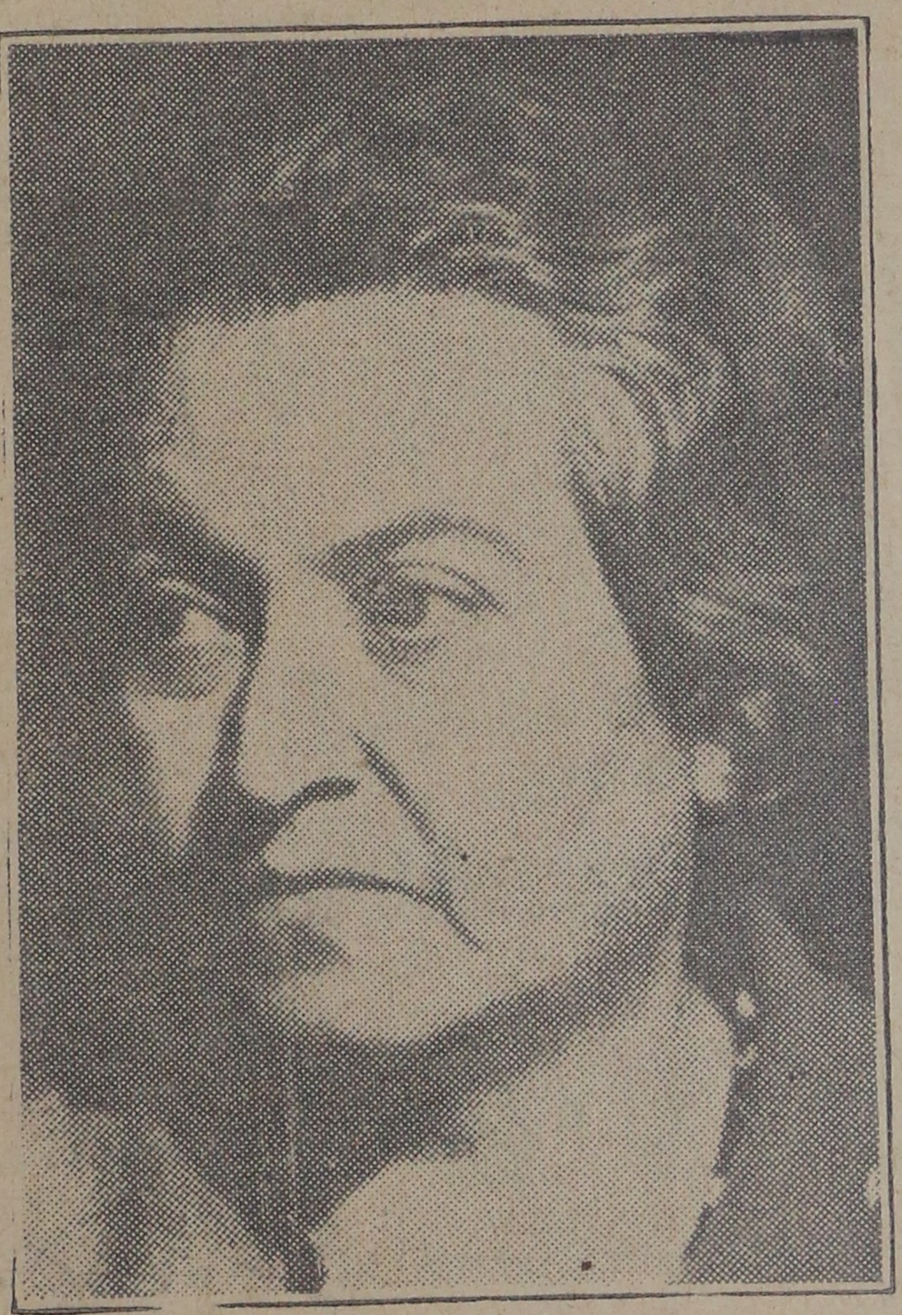
Por Clarence FINLAYSON

"¿Quién eres tú? — Para el universo nada, para mí todo".
Unamuno

Al hablar del amor en la poesía de Gabriela Mistral, entiendo hablar del amor universal y especialmente del amor en el corazón de la mujer. Todo amor de mujer reviste siempre un sentido maternal y posee características que lo distinguen y lo ahondan. Es el amor la prolongación del ser por completarse, por realizarse fuera de sí mismo, y en todo amor de criatura se ofrece con fruto de resurrección y se ofrece limitado en un alargarse sin tregua, en una esperanza siempre abierta, puerta de alcoba a los aires y a lo infinito. Como dijo el poeta, cambiándole una palabra a sus versos: "Mientras el amor tenga desdoblamiento en fruto, hay que darse a la vida como el agua a la arena". Y ese es el amor de tierra, con sus pesares, densamente tristes, con sus alegrías de paso en esta mañana del mundo bajo las paredes del tiempo. Y es que apenas despunta la brisa del tiempo cuando se pierde irremediablemente hacia la sombra. Y en ella y en él va nuestro anhelo vestido de invierno, con su voz trizada en copos con su telar de peregrino. Y su canción es despedida en cada toque de cosa.

El amor perdura a lo largo del existir del hombre. El amor busca desde adentro, por naturaleza suya y cabal, un peso hacia el centro, un besar de temblores donde sumergir su aliento. Y el trágico destino del amor humano en esta tierra es caminar por senderos cerrados, entre fronteras de impasible aduana, impenetrablemente cubiertas, mientras se viaja y se vislumbra algo soñado adentro, algo inconmensurable al corazón.

Este amor siente las lejanías con dolores de intimidad y toda ausencia le parte el alma. El amor es unión y sólo en ella respira y el despedirse es una agonía, una lucha en silencio que mata su pulmón de vida.



GABRIELA MISTRAL

De todos los países de América han surgido voces que con unción solicitan para ella el Premio Nobel de literatura, correspondiente a 1940. En la obra "Cien Autores Contemporáneos", editada por "Ercilla", figura una biografía crítica de la Poetisa de América, que ella ha declarado que es el mejor estudio publicado sobre su obra y su vida.

Quiero hablar del amor en tierras de Chile, de nuestras características raciales y climatéricas, de la lluvia, del paisaje, de la montaña tocando el mar, de nuestra tristeza permanente con su nota sostenida. Quiero decir de este amor enfocado en un tiempo y en un espacio, de un amor particularizado por ambientes y condicionado y funcionado a factores genuinos. Y al hablar y al hacer anatomía de él escojo, como materia y film, la enorme poesía de nuestra gran mujer, gloria de América y de la lengua de Castilla, de nuestra Gabriela Mistral, mujer honda, mujer que ama, mujer que lleva una madre en cada palabra y cuyo verso es oración con miseria y con dulzura que siempre expira ante Dios. Y hablo así de la mujer en este momento con su trágico sentido del amor.

El panorama, el horizonte de Gabriela Mistral en su vida moza se presenta desnudo, casi estéril al calor y a la mirada, cortado a cincel, empujado hacia el mar. El valle del Elqui con su río de antojo, con caprichos de montaña nunca asentada en línea de perspectiva sumerge como un plano al alma, estriba recortadamente en contornos fijos, delineados. El hombre siente allí una soledad, soledad que nunca se despega de la tierra de Chile, soledad seca en las arenas del norte que llueve su pena interminablemente como un grito o como un gemido cayendo en los paisajes del Sur. Y esa soledad concede subjetivismo, entroniza al hombre hacia su conciencia y frecuentemente lo dispone para escuchar voces de las regiones sub-liminales de la vida. Y nace así la poesía del paisaje y del alma, en mutua y recíproca correspondencia, como cascada suicida, con su torrente hacia el océano, en un vaciar de las aguas del espíritu que retornan constantemente a sus fuentes, y la niebla como el pañuelo

e afloran las lágrimas. El Elqui vive el *y la* sierra, y su desnudez de playa de *erra* — todo Chile y allí en especial ha sido *otes* mar— baña el alma en seco en refrigerio *a molde*. Allí crece la poesía de Gabriela Mis*tral* y nunca, por elevado que sea su acento, dejan de mostrarse los colores y los perfiles del panorama, del cuadro y del clima. Trae sabor de tierra y de su tierra, de su región, de la cual ha dicho Gabriela Mistral que ama sobre todo pedazo del mundo.

La personalidad se recibe y se responde. Es una dación y es una respuesta. Es un Yo con sus circunstancias, con elementos extraños vitalizados flexiblemente. Gabriela Mistral está entera en cada poema, en cada verso. Ha logrado el poder dar sello a cada brizna de hierba, a cada hormiga, y esa creación de su arte, una vez realizada fuera del espíritu no puede ya escapar a la amorosa mano que la ha hecho. Y en lo universal ella es singular y lo singular adquiere así valor universal porque lo singular hacia su plenitud es siempre incomensurablemente universal.

El amor humano es hermano del dolor. Se ama tanto como se odia bajo los límites del tiempo cuando se ama. El amante busca con furia a través del amado, algo que está allende éste, y como no lo halla, se desespera, dice Unamuno. Y un amor fallido, un amor resignado al silencio coge mansedumbre en alma buena y toda posible desesperación es resuelta en tristeza de garuga, de aguas imperceptiblemente vencidas. En la poesía de la Mistral vemos un asombro a las cosas, un despertar con los seres, una ingenuidad inocente, que es sabiduría inherente al poeta, al santo, a todo creador. Toda creación es siempre ingenua y pura. Y va la poetisa con su marcha de cantos entreabriendo como un rocío, como abanico de hierbas, la venda de la tierra, y se lleva sus miradas prendidas, sus azules savias, su esperanza mansa, su humildad de cosa, su recogimiento, su actitud en eterna oración. Y en esa comunión con la naturaleza se entrega a la tierra para recrearla, para volverla a crear.

Y como un descuido moreno sobre la pátina del mundo, con un descuido muy nuestro, muy chileno, esta pobre mujer llena de lágrimas conduce su canto ligero a la entraña de la tierra. Y cantan los ríos, y se peina la alborada, y los pájaros reparten a los campos la señal de alegría, el mensaje del alma.

Ella exclama:

Llevaba un canto ligero
en la boca descuidada,
y al mirarme se le ha vuelto
hondo el canto que entonaba.
Miré la senda, la hallé
extraña y como soñada.
¡Y en el alba de diamante
tuve mi cara con lágrimas!

Siguió su marcha cantando
y se llevó mis miradas...
Detrás de él no fueron más
azules y altas las salvias.
¡No importa! Quedó en el aire
estremecida mi alma.
¡Y aunque ninguno me ha herido
tengo la cara con lágrimas!

Este amor triste sumergido en el alma, este cariño tan hondo y tan despedido a la vez, estas lágrimas sin tregua como paño de velo en la mirada persisten a lo largo de su poesía Este sentimiento es genuinamente nuestro, del alma triste chilena, de su mar y de su tierra. El chileno busca diversiones violentas en nuestro pueblo, porque lleva el alma en miseria, en derrumbamiento psicológico ante la vida. Este amor coge acentos resignados en las almas puras. Nuestro campesino sabe esperar y es admirable su paciencia.

Gabriela Mistral a veces rompe el círculo, triza los vidrios del ansia encarcelada y lanza en vuelo su amor en libertad, aspirando los aires de la criatura, con alborozo y goce, pero aflora, sin sospechar casi, la muerte al final del verso, como un último eslabón de su cadena de temblor:

AMO AMOR

Anda libre en el surco, bate el ala en el viento,
late vivo en el sol y se prende al pinar.
No te vale olvidarlo como al mal pensamiento:
¡le tendrás que escuchar!

Habla lengua de bronce y habla lengua de ave,
ruegos tímidos, imperativos de mar.
No te vale ponerle gesto audaz, ceño grave:
¡lo tendrás que hospedar!

Gasta trazas de dueño; no le ablandan excusas.
Rasga vasos de flor, hiende el hondo glaciar.
No te vale el decirle que albergarlo rehusas:
¡lo tendrás que hospedar!

Tiene argucias sutiles en la réplica fina,
argumentos de sabios, pero en voz de mujer,
Ciencia humana te salva, menos ciencia divina:
¡le tendrás que creer!

Te echa venda de lino; tú la venda toleras.
Te ofrece el brazo cálido, no le sabes huir.
Echa a andar, tú le sigues hechizada aunque vieras:
¡que eso para en morir!

En su poema "El amor que calla" se expresa en sombra en oscuridad de sentimiento, el amor de surtidor que alberga la mujer, siempre en espera, siempre pasiva, en actitud de puerta, con su lámpara encendida, con su corazón sufriente y sufridor, de ese amor que calla, que ya revienta, pero que esconde en los repliegues su voz dolorida:

Si yo te odiara, mi odio te daría
en las palabras, rotundo y seguro;
¡pero te amo y mi amor no se confía
a este hablar de los hombres, tan oscuro!

Tú lo quisieras vuelto un alarido,
y viene de tan hondo que ha deshecho
su quemante raudal, desfallecido,
antes de la garganta, antes del pecho.

Estoy lo mismo que estanque colmado
y te parezco un surtidor inerte.
¡Todo por mi callar atribulado
que es más atroz que el entrar en la muerte!

Bajo la dureza, bajo la rigidez del verso marmolíneo, se va esculpiendo un amor de sangre con dolores. Cuando se va creando con sangre se va comprendiendo que la sangre es espíritu. Se va adivinando el sacrificio como un éxtasis, amando sin embargo el sacrificio antes que el reposo, antes que el logro, porque los sacrificios son los pañales con que se envuelve al hijo con que se le exprime hacia el mundo, y ese sacrificio es trágico pero es de uno, mejor dicho, es uno prolongado y resucitado. Y esta esperanza de vida y muerte de los instantes todos del tiempo, donde morimos y



¡EL CAMION MAS SOBRESALIENTE EN 1940!

Si Ud. examina los camiones de 1940, y los compara chasis por chasis, caracteristica por caracteristica y precio por precio observará que hay uno, que se distingue entre los demás como "el camión más sobresaliente" en su clase. ¡Ese camión es el Ford V-8! Muchas de las famosas caracteristicas Ford pueden encontrarse, únicamente, en los camiones más caros. Sin embargo, los camiones Ford se fabrican con todas estas caracteristicas para hacerlos más duraderos, más resistentes y más seguros.

Para 1940, la linea de camiones Ford es la más extensa en la historia de la Ford, contando con seis distancias entre ejes y 42 modelos de carrocerias y chasis. Hay, además, tres motores de tipo V de 8 cilindros, con 60, 85 y 95 H.P. Visite al Concesionario Ford para ver los nuevos camiones Ford V-8.

ALGUNAS DE LAS CARACTERISTICAS DE LOS CAMIONES FORD DE 1940

Nuevo y moderno estilo • Mayor accesibilidad al motor y el chasis • Selección de potencia. 60, 85 y 95 H.P. • Acumulador y generador de mayor capacidad, con regulador automático del voltaje • Eje trasero de plena flotación con piñón montado a horcajadas y arodel engranaje de disco de empuje • Eje de dos velocidades (elegible a costo extra) • Embrague de fuerza semi-centrifuge • Grandes frenos hidráulicos • Nuevos resortes delanteros

FORD V-8

CAMIONES

Y AUTOMOVILES COMERCIALES

Ford

FORD MOTOR COMPANY

Concesionarios y Servicio Ford en todo el País

GABRIELA MISTRAL

Se va al polo.—Su aspecto solemne de socialista rusa.—Directora de un Liceo.—A Méjico.—Su próximo libro.—Cómo se la aprecia en los países de habla española.—¿Sucesora de Rubén Darío?—Profesora de una escuela nocturna para obreros.—Su fe en los humildes.—Aristocratismo espiritual.—"¡Nunca podré ser ordinaria!".—La almohada de Guillermo Eyzaguirre.—La literatura de Kindergarten.

"Yo no he cantado para
que aplauda la cantaora;
yo no llevé mi estrofa
de purpura a la feria."

"Mi simple Historia".
Gab. Mistral.

I

Gabriela Mistral, el espíritu máximo de Chile (lo proclamé no recuerdo dónde), se va al Polo.

Hasta ayer enseñaba Literatura en el Liceo de Los Andes. Al llegar la Primavera, ella, seguida de sus niñas, abandonaba la sala de clase y se encaminaba al parron. El parron de ese Liceo es un viejo bonachon escoltado por espesas hileras de bambúes. A su sombra se sentaba la comparsa. En medio de ella platica la maestra. ¡Era de verla con su aspecto solemne de socialista rusa! Los cabellos lisos, color de cáscara de castaña, peinados hácia atras, se anudan en un rodete inverosímil. El sobrecejo caido se empeña en tornar huraña la dulce espresion de sus ojos verdes. La nariz, aquilina, imperiosa. La boca (y ésto es lo que hace inconfundible a Gabriela Mistral), por una delicada curvatura, propia en la quejumbre, parece que fuese a exhalar un sollozo. Alta, bien formada, lleva ropas amplias, austeras, sin miriñaques femeniles. No cuelga dormidas de sus orejas ni se amarra los dedos con anillos. Esplica parábolas del Evanjelio y de los Motivos de Proteo. Hace comprender el panteismo de Amado Nervo en "La Hermana Agua". Toca las almas infantiles con la palabra honda y serena del Padre Tagore. Su parla cálida, nítida, traslúcida, desentraña la verdad de la fe, del amor, del perdon de las injurias, de la voluntad, de la esperanza, de la conformidad con los designios de Dios. Para acentuar lo que dice, mueve plácidamente las manos, manos que recuerdan las de Monna Lisa. Y de tarde en tarde baja con suavidad los párpados, como para ver mas claro en su interior.

Desde ayer es directora del Liceo de Punta Arenas. Ella no solicitó este puesto. Fué un espontáneo ofrecimiento del ministro Aguirre Cerda.

Gabriela, que gusta de vagabundear (aunque nunca ha vagabundeado) se va contenta, con su cruz, que es su sol.

—Esto de irme a Punta Arenas no me sobrecoje—me decia:—Un dia u otro me habria alejado de la capital, de todos modos. Precisamente, hace poco estuve a punto de establecerme en Méjico, donde cuento con mui buenos amigos.

—Y con admiradores fervientes—añadí yo.

—¿Cómo lo sabe?

—Hace algun tiempo, un conocido librero de aquí me contaba que de Méjico (y tambien de Arjentina) le habian pedido en repetidas ocasiones "los libros de Gabriela Mistral".

—Es curioso...

—No; es lójico. ¡Usted debiera haber reunido ya su produccion en un libro! ¿Y cuándo lo hará?

—No tardará mucho. Una casa editorial mejicana, fundada por un grupo de intelectuales con propósitos esclusivamente culturales, me ha solicitado mis versos...

—...¿y usted aceptó?

—Sí; pero con una condicion, que usted talvez calificará de caprichosa.

—¿A ver?—inquirí acomodándome en el baúl que me servia de asiento.

(La "censura" ha suprimido la respuesta, sensacional y profundamente reveladora).

II

Gabriela Mistral (Lucila Godoy en el mundo de todos los dias), es oriunda de Coquimbo. Desde niña militó en el profesorado. Ha vivido su vida en provincia. Su nombre, desconocido enteramente, atrajo la atencion de nuestro mundo literario el año 1914 con motivo de los Juegos Florales del Ateneo de Santiago, en que obtuvo la flor natural con sus "Sonetos de la Muerte". "Gabriela Mistral"... A muchos les costó trabajo orientarse: la analojía con el provenzal ilustre prestaba la firma a confusiones. En poco mas de tres años su personalidad ha sido ampliamente conocida, fervientemente admirada y canallescamente discutida en Chile. En España y en media Sudamérica tambien se la conoce, hoi por hoi. Villaespesa cuando habla de Chile dice "la patria de Gabriela Mistral". En el índice de la revista "Cervantes" se ha colocado junto a su nombre esta laudatoria: "la admirable poetisa chilena". Amado Nervo, su gran amigo epistolar, se ha espresado sobre ella con vehemente entusiasmo. La mas prestijiosa institucion literaria del Brasil la cuenta entre sus miembros honorarios. Las revistas mas conocidas de habla española reproducen a menudo sus producciones. [illegible] declaran la sucesora del gran nicaragüense. (Yo, por ejemplo...)

III

Gabriela Mistral tiene cifradas grandes esperanzas en la parte mas humilde de nuestra poblacion. Esas esperanzas procura realizarlas a la medida de sus fuerzas. En efecto, le ha cabido el honor de hacer clases nocturnas a unas cuantas decenas de obreros. En su corazon vibran, de verdad, los dolores de los oprimidos. Espíritu noblemente cristiano, tiene que estar con los que sufren. Lo cual (¡mucho cuidado!) no significa que esté tocada de plebeyismo.

En cierta ocasion, al mediodía, pasé en su compañía frente a un jiron de pasla muerte. Inmediatamente despues de la puerta de entrada, abierta de par en par en homenaje a las moscas, estaba situado el comedor, cuarto destartalado, sucio y oscuro, donde devoraban pedazos de carne y estrañas mazamorras un monton de individuos en hacinamiento bien poco envidiable. Al contemplar ese cuadro asqueroso, me dijo lo siguiente:

—Ya ve usted, Anatole, cómo es cierto lo que le he dicho, eso de que la miseria llega a ser inmoral. Esta funcion de comer, que suele perder su aspecto grosero en un hogar siquiera discretamente acomodado, se presenta en estos tugurios con toda su repugnante desnudez. Estos infelices se hartan como bestias, entre una maldicion al destino y una palabreta obscena; [illegible] Y para redimir a tales desdichados de la existencia brutal y repugnante que llevan, Gabriela Mistral se quita horas de descanso junto a veinte hombres de los mas pobres, les enseña a leer, a escribir, a sumar, etc. y les infunde un concepto elevado de la vida, a la manera de aquel hijo de carpintero que con lejítimo derecho se proclamaba hijo de Dios.

Lo dicho no obsta para que el espíritu de Gabriela Mistral sea eminentemente aristocrático, en el alto sentido del vocablo. (Un aristocratismo a lo Renan, a lo Darío).

Algunos críticos literarios la acusan de oscuridad, de retorcimiento deliberado. Consideran que su simbolismo lo lleva a exajeraciones que es algo abigarrado, que epata a fuerza de contorsiones.

Ella me decia al respecto:

—Es inútil que pretendan hacerme cambiar. Mi ideal artístico lo tengo bien definido. ¡Por mas que quieran, no podré ser nunca ordinaria!...

Hai muchos que no entienden sus versos. No logran "descifrarlos". ¿Pero, tiene acaso ella la culpa? ¡Golpéense la cabeza, a ver si se les ablanda el adoquin que llevan dentro, pero no descarguen su ordinariez artística sobre el rostro inocente de la autora.

IV

Guillermo Eyzaguirre peinaba todas las mañanas la cabellera rubia de su esposa. Cuando lo asesinaron, ésta le cortó los cabellos de raiz y los colocó en el ataud a manera de almohada. Hernan Cortés, quemando sus naves, no alcanza tal magnitud. Cuachtemoc, e

que dijo "mi lecho no es de rosas" palidece. Sólo Francisco de Asis recostado sobre brasas, para dejar la tentacion del pecado, se le iguala. Alrededor de aquello, Gabriela tejió un poema sencillísimo. Dice que las visiones fatídicas que hierven en torno de cada muerto, se esfumarán con el aroma de retama que fluirá de esos cabellos. Y cuando el héroe se presente a Dios, llevará consigo la cabellera que le sirvió de almohada y le esplicará que esa red de oro fué lo mejor que halló en la tierra.

Es una de las últimas composiciones de la ilustre poetisa. Leyéndola, el pecho se comprime angustiado. Pues bien... (Aquí, la "censura", con argumentos mui razonables, pero antipáticos, tarjó las líneas mas elocuentes...).

¿Conoce usted los versos para niñas que ha compuesto Gabriela Mistral? Son hondos y bellos. Claro que a primera vista no los comprende un colejial. Pero esplicándoles la maestra se quedan como prendidos en el alma del niño, ansiosa de belleza. No son versos de Kindergarten, como tantos que malean por ahí la calidad de la literatura escolar.

Si ni siquiera en los versos infantiles hace cosas de Kindergarten ¡cómo no habrá de reprocharla tanto hombrecito cándido que se las da de crítico!

F. Anatole.

Santiago, 13 de Marzo de 1918.

1922

DIRIGE HOY A MEXICO

PARTIRA DESDE LA ESTACION MAPOCHO A LAS 7.45 P. M. PARA TOMAR EL VAPOR EN VALPARAISO

Es portadora de numerosos mensajes de confraternidad chileno-mexicana

El Gobierno le encarga que estudie en ese país la organización y funcionamiento de la enseñanza secundaria femenina

Por el expreso de la tarde de hoy, se dirige a Valparaiso, para tomar ahí el vapor que la conducirá a México, la poetisa Gabriela Mistral.

Como se sabe, Gabriela Mistral es portadora de un mensaje de confraternidad que los estudiantes chilenos, envían a los de México.

La Escuela Militar, envía, también, por su intermedio, un saludo de confraternidad, al Colegio Militar de ese país, retribuyendo, de esta manera el que le envió últimamente por intermedio del Ministro señor Carlos Trejo Lerdo de Tejada.

Por su parte, nuestro Gobierno ha querido aprovechar la permanencia de la distinguida poetisa y educacionista, para encomendarle que estudie en ese país, la organización y el funcionamiento de la enseñanza secundaria femenina.

Con motivo de la partida de Gabriela Mistral, entre el Ministro de México y la Cancillería, se han cambiado las siguientes comunicaciones:

"Tengo el honor de comunicar a V. E que la Secretaría de Estado de Educación Pública y Bellas Artes de mi país, inspirada como siempre en el deseo de fomentar un acercamiento intelectual verdaderamente efectivo de los pueblos latino-americanos, entre los cuales ocupa Chile un lugar distinguido, ha tenido a bien invitar a México a la profesora y eminente poetisa chilena señorita Gabriela Mistral, en donde sustentará una serie de conferencias sobre literatura contemporánea de la América Española y visitará, al mismo tiempo, algunos planteles docentes, entre los que se cuenta la Escuela Pública de Niñas que lleva su nombre.

Me permito rogar a V. E. se sirva poner en conocimiento del Exlentísimo señor Ministro de Justicia e Instrucción la expresada invitación, solicitando que autorice el viaje de la señorita Gabriela Mistral, en el concepto de que los viáticos y demás gastos ocasionados por él serán hechos por cuenta del Gobierno mexicano.

Me es grato aprovechar esta oportunidad para renovar a V. E. las seguridades de mi alta y distinguida consideración. —(Firmado): **Carlos Trejo Lerdo de Tejada".**

Nuestro Canciller, después de acusar recibo de la nota precedente, manifiesta lo que sigue:

"Por el digno intermedio de V. E. me es especialmente grato agradecer a la Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes de México, esta invitación hecha en forma tan amable y que mucho honra al elemento intelectual y al profesorado nacionales.

Al manifestar a V. E. que he puesto en conocimiento del Ministerio de Instrucción Pública la referida comunicación de V. E., aprovecho la oportunidad para renovar a V. E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideración".

Otra nota del Ministro de Relaciones, señor Barros Jarpa, al Ministro de México, expresa lo que sigue:

"Con referencia a la nota de esa Legación N.o 785, de 12 del presente, en la cual V. E. se sirvió poner en mi conocimiento la honroso invitación que el Gobierno de México ha querido hacer a la profesora de Estado señorita Lucila Godoy (Gabriela Mistral), me es grato manifestar a V. E. que el Departamento de Instrucción Pública me comunica que ha tomado nota con especial complacencia de la distinción de que ha sido objeto la señorita Godoy de parte del Gobierno de V. E. y que ha resuelto encomendarle el estudio de la organización y funcionamiento de la enseñanza secundaria femenina en México, para que lo realice durante su permanencia en ese país".

LA DESPEDIDA DEL LICEO DE NIÑAS N.o 6 A GABRIELA MISTRAL

El profesorado del Liceo de Niñas N.o 6 ha despedido ayer a su Directora Gabriela Mistral, con una sencilla y hermosa fiesta, consistente en un té que se le ofreció en Apoquindo.

En un ambiente de verdadera familiaridad en que se festejaba más que a la poetisa y Directora a la amable compañera, trascurrieron las horas ligeras.

Hicieron uso de la palabra a más de la festejada, que hizo una feliz improvisación, las señoritas Marcelle Anclair, Luisa Fernández, Magdalena Molina y señores Alberto Elgueta y Pbro. señor Corral.

UN MÚSICO Y UNA POETISA CHILENOS EN MÉXICO

El maestro Soro dió ayer un concierto sinfónico en México.—Asisten el Ministro de Relaciones y otras distinguidas personalidades.—La estada de Gabriela Mistral en el país amigo.—Entusiasta recepción de que es objeto en la escuela que lleva su nombre.

No hace mucho se dirigió al extranjero en comisión ad honorem, el director del Conservatorio Nacional de Música, señor Enrique Soro, quien, estudiará en Europa la organización de los Conservatorios de Música de los países que visite.

Ultimamente el señor Soro ha llegado a México en compañía de Gabriela Mistral, donde fué objeto de un cordial y cariñoso recibimiento.

Como lo habían anunciado las últimas noticias radiográficas de México, el maestro Soro iba a dar en esa capital un concierto sinfónico [illegible] música chilena.

Un radiograma que recibimos ayer de Chapultepec, nos da cuenta del éxito del recital del maestro Soro.

Damos a continuación el texto de este radiograma:

"Un gran éxito alcanzó el recital de música chilena en el teatro. El señor Enrique Soro, director del Conservatorio Nacional de Música de Chile, dirigió la orquesta sinfónica nacional interpretando sus sinfonías.

La señora Cristina Soro de Baltra cantó varias canciones americanas ante una magnífica concurrencia.

Asistió al concierto el Ministro de Relaciones de México y altos funcionarios del Gobierno. Entre la concurrencia se notaba la presencia del Ministro de Chile en México".

La estada de Gabriela Mistral

Por los anteriores radiogramas de México hemos informado a nuestros lectores del entusiasta recibimiento de que fué objeto de los representantes del Gobierno e intelectuales de ese país la poetisa chilena Gabriela Mistral.

Como se sabe, el Gobierno de México invitó a Gabriela Mistral especialmente con el objeto de que visitara una escuela que lleva su nombre en ese país.

En el día de ayer nuestra eminente compatriota visitó acompañada de varios funcionarios del Departamento de Educación de México la Escuela "Gabriela Mistral", donde fué objeto de una entusiasta recepción.

Las alumnas desarrollaron un hermoso programa en su honor.

Gabriela Mistral pronunció un discurso, siendo aplaudidísima por la concurrencia.

Las rondas de la poetisa

Cuando Gabriela Mistral entró en la estación, manifestaciones de clamoroso entusiasmo la saludaron, mientras los concurrentes se abalanzaban a obsequiarle flores. En pocos momentos la maestra tenía los brazos cargados de ramilletes y llegaba dificultosamente al vagón en que debía realizar el viaje.

Y sucedió entonces algo inesperado y muy hermoso. Las alumnas de su colegio empezaron a cantar las bellas rondas de la maestra, musicadas por el maestro Aracena Infanta, mientras Gabriela Mistral permanecía profundamente conmovida.

Varias comisiones se acercaron a poner en sus manos mensajes destinados a instituciones mexicanas. Pudimos ver a los comisionados de la Federación de Estudiantes y del Ateneo Obrero, entre los que se aproximaron.

Gabriela Mistral partió ayer en viaje a México

LA MAESTRA ES OBJETO DE UNA CARIÑOSA MANIFESTACIÓN EN LOS ANDENES DE LA ESTACION DEL NORTE SE CONGREGÓ EXTRAORDINARIA CONCURRENCIA PARA DESPEDIRLA.

Las alumnas del Liceo N.o 6 cantan las rondas de la poetisa y la Canción Nacional.—Gabriela Mistral fué cubierta de flores

MENSAJE DE LOS ESTUDIANTES A SUS CAMARADAS DE MEXICO

1922

El homenaje tributado a Gabriela Mistral, momentos antes de partir ayer a Valparaíso, para tomar el barco que debe conducirla a México, ha sido la exteriorización más elocuente del afecto que ha sabido ganarse la poetisa destacada, en el ambiente intelectual, y del amor que profesan a la maestra sencilla y bondadosa, las profesoras y alumnas que viven bajo el techo del Liceo N.o 6.

Homenaje a la maestra

Pocas veces la Estación Mapocho había presenciado un acto de mayor emoción ni pruebas de tan sincero cariño. Los andenes, desde mucho antes de la hora de partir el expreso vespertino, se vieron llenos de público que acudía con el único propósito de presentar sus augurios a la viajera.

Todas las educandas del Liceo dirigido por Gabriela Mistral, el profesorado del establecimiento, autoridades, diplomáticos y destacados miembros de nuestro mundo intelectual, se habían reunido a reiterarle la expresión de sus simpatías.

PUNTA ARENAS

Despedida de Gabriela Mistral





Las presentes fotografías fueron tomadas en Punta Arenas, a petición de las alumnas del Liceo de Niñas, que deseaban dejar un recuerdo gráfico de su directora y maestra, la poetisa Gabriela Mistral, antes de su partida al norte.

Como se sabe la grande artista que es Gabriela Mistral, ha sido nombrada últimamente directora del Liceo de Temuco.

1 y 2. Alumnas del Liceo, que rodean cariñosamente a Gabriela Mistral.

Zig-Zag 1º Mayo-1920-Num. 793

AL PASAR

EL LICEO TERESA PRATS DE SARRATEA

La directora del Liceo de Niñas No. 6, ha enviado al señor Ministro de Instrucción Pública la siguiente comunicación:

"Señor Ministro.—Tengo la honra de proponer a US. que el Liceo de Niñas No. 6, para cuya dirección se ha dignado designarme el Supremo Gobierno, lleve el nombre de la ilustre educadora doña Teresa Prats de Sarratea.

Me permito presentar a la consideración de US. los merecimientos de la extinta para esta alta distinción.

Doña Teresa Prats, sirvió durante largos años la visitación general de los liceos de niñas, dejó un sabio plan para la enseñanza doméstica de la mujer, (estudio con el cual se anticipó a la actual corriente que pide una índole práctica en los estudios); enriqueció la literatura escolar con un texto [illegible] esta misma enseñanza y este [illegible]ro es una admirable obra didáctica y por fin le debe la literatura nacional, entre muchos trabajos, un ensayo sobre Emerson, celebrado por maestros del idioma.

Si doña Javiera Carrera y doña Paula Jaraquemada son las heroínas de nuestra historia política, ella encarna el heroísmo intelectual, no menos doloroso que aquélla en un país nuevo y no menos digno por lo tanto de la gratitud nacional.

Como don Andrés Bello su ilustre progenitor, además de dar a la raza rumbos educacionales, supo darle una obra artística, para contribuir a formar esa sensibilidad que siempre será el alto valor espiritual de un pueblo.

Dios guarde a US.—**Gabriela Mistral.**"

Tan laudable iniciativa tendrá de seguro la más calurosa acogida de parte de los Poderes Públicos.

Una educacionista que se ausenta

En el vapor "Chiloé" se dirije al norte del país la distinguida educacionista Srta. Lucila Godoi, que sirvió por mas de dos años el cargo de directora del Liceo de Niñas de esta ciudad. Ha sido nombrada directora del Liceo de Temuco.

Durante el período de su labor realizó reformas de gran importancia en el Liceo inspirada en un espíritu francamente democrático; el uniforme escolar que borró toda distinción de clases entre las niñas, además de una amplia democratización de la enseñanza; y la creación de un curso nocturno para obreras, con lo cual nos demostró su amor y desvelo por el progreso social y la instrucción femenina.

La obra realizada por la señorita Godoi quedará gravada en el corazón del pueblo de Magallanes y su figura prominente jamás se borrará de la memoria de cuantos la hemos conocido

EL SOCIALISTA le desea felicidad en su viaje y felicita al pueblo de Temuco por tener la suerte de contar con una educacionista tan meritoria como modesta: la señorita Lucila Godoi.

Punta Arenas

LA VELADA DE AYER EN EL CLUB DE SEÑORAS.—

En la tarde de ayer se verificó en el Club de Señoras la velada fúnebre con que esta institución quiso rendir homenaje a la que fué la extraordinaria mujer de letras, de sociedad, de caridad y de distinción, doña Emilia de Pardo Bazán.

En magnífica conferencia evocó la figura de la insigne doña Emilia, la señora Martina Barros de Orrego, quien estuvo en todo instante a la altura de la gran mujer a que se refería, deteniéndose en sus obras, su vida, sus anécdotas y, muy especialmente, en detalles personales que le tocó advertir a la señora de Orrego, durante su reciente estada en España. Trató allá a la condesa de Pardo Bazán, usufructuó de su charla y de su erudición, y tuvo oportunidad para conocer globalmente a la gran figura intelectual que constituyó doña Emilia. Pudo por eso la señora Barros de Orrego hacer de la condesa una semblanza rica en conjunto y en detalles, en belleza y precisión, en apreciaciones y críticas, conferencia que coloca a su autora entre las grandes escritoras americanas.

Sobre "Una mística", novela de la condesa de Pardo Bazán, habló en seguida la señora M. Mercedes Vial de Ugarte, quien fué muy celebrada por su trabajo literario de verdadero interés.

La señora Corina Cienfuegos de Honorato y la señorita Elva Fuentes, ejecutaron hermosos números musicales que contribuyeron al encanto de esta velada, a la cual envió Gabriela Mistral una preciosa composición conmemorativa, que publicamos a continuación:

A DOÑA EMILIA PARDO BAZAN

Ha cerrado los ojos la que amó al Poverello
de Asís y nos contó en un libro profundo
el beso a los leprosos y el éxtasis del mundo,
ahora, con él alaba los caminos del cielo...

En la dulce Galicia de callados pinares
que cantó Rosalía de Castro, se elevaba
su castillo, y su alma, más que la torre brava
porque fué el pensamiento su mayor señorío.

Los sesudos doctores mordieron en su fama,
sin saber que Dios quiere que la mujer que ama
pueda guiar cobardes con poderosa mente.

Su fama fué rosal con más garfios que rosas.
Pero ahora se ha dormido, y en su frente gloriosa
hay luz para alumbrar dos anchos continentes.

Informaciones radiotelegráficas que nos dan cuenta del entusiasmo con que ha sido recibida la insigne poetisa.
El maestro Soro dará un gran concierto sinfónico.

OTRAS NOTICIAS

1922

Hemos recibido anoche, por intermedio de la oficina radiotelegráfica del Estado, un extenso despacho de México en el cual encontramos interesantes informaciones tales como la llegada de Gabriela Mistral y del maestro Soro, compatriotas que han sido recibidos con extraordinario entusiasmo.

Llegada de Gabriela Mistral

Magnífica fué la recepción que se hizo a Gabriela Mistral. Una comisión de literatos y profesores fué a recibirla al puerto de Veracruz. El Ministro de Educación señor Vasconcelos, retardó en dos días su salida para Brasil, a donde se dirigirá como Embajador especial, para recibir a Gabriela Mistral.

La estación del ferrocarril interoceánico estaba invadida por una gran multitud, notándose la presencia de numerosas escuelas. Al desembarcar la poetisa dejáronse oir ovaciones a Chile.

Gabriela Mistral tenía preparado oficialmente su alojamiento donde se dedicará a escribir libros escolares y a terminar sus principales obras literarias.

El Ministro señor Vasconcelos le ofreció una comida en despedida. Mañana el Ayuntamiento de la ciudad le ofrece una brillante recepción. Toda la prensa saluda a la ilustre poetisa chilena insertando entrevistas llenas de afecto al pueblo chileno.

El maestro Soro

El músico chileno señor Enrique Soro y señora han tenido también excelente acogida. El Gobierno puso a su disposición la orquesta sinfónica nacional para la ejecución de un concierto de música chilena.

El próximo domingo se verificará el concierto organizado por el maestro Soro en que se dará a conocer por primera vez en México el Himno de los estudiantes sudamericanos que adoptarán las escuelas americanas.

El Himno fué premiado en Lima, cantándose actualmente en todas las Universidades latino-americanas, siendo autor de la letra el poeta peruano señor Gálvez, y de la música el maestro chileno señor Soro.

Asistirán a este concierto, el Presidente de la República, miembros del Cuerpo Diplomático latino americano, la eminente poetisa chilena Gabriela Mistral, y todos los estudiantes mexicanos.

EL MERCURIO.—JUEVES 21 DE SETIEMBRE

GABRIELA MISTRAL EN MEXICO

Solemne velada en su honor en la Federación de Estudiantes.—En ella la distinguida poetisa da una interesante conferencia

1922

Durante su estada en la capital de México, Gabriela Mistral ha sido objeto de las más delicadas atenciones tanto de parte del elemento oficial de aquel Gobierno como de la sociedad, de los centros culturales y de la juventud estudiosa mexicana.

De las fiestas que se han realizado en su honor, se ha destacado por su solemnidad. y brillo, la verificada últimamente en la Federación de Estudiantes de México, con la concurrencia de un número tal de alumnos y alumnas que llenaban por completo el Teatro.

En esta fiesta según dice "El Universal", Gabriela Mistral dió lectura al saludo que por su intermedio os estudiantes de Chile habían enviado a los de México, siendo ovacionada al terminar.

Acto seguido el presidente de la Federación señor Flores hizo uso de la palabra para agradecer el saludo de que Gabriela Mistral era portadora. Después de referirse en conceptuosos términos a la personalidad de la distinguida poetisa chilena, el señor Flores manifestó que los ideales que perseguía la juventud mexicana en nada diferían de los sustentados por las juventudes de la América Latina, toda vez que están igualmente basados en la confraternidad continental y el mejoramiento común.

Terminado el discurso del señor Flores, los alumnos de varias escuelas allí presentes, pusieron en mano de Gabriela Mistral hermosos ramos de flores.

El número principal del programa lo constituía una conferencia de la eminente poetisa, que al decir del diario ya nombrado "fué la exposición de un credo verdadero de amor y de trabajo".

En su disertación Gabriela Mistral se ocupó de la Federación de Estudiantes de Chile, dando a conocer el alto idealismo y el acercamiento al pueblo que constituyen sus características esenciales.

Aplaudió la actuación de nuestros estudiantes en el pueblo y se ocupó en seguida de la responsabilidad de los intelectuales.

Después de hablar de la responsabilidad que cabe al hombre joven o maduro que guía multitudes, hizo una breve reseña de la obra que han realizado los estudiantes chilenos en bien del pueblo con el cual se fundieron, refiriéndose en primer término a la Universidad Popular "Lastarria", a las escuelas nocturnas, dispensarios, etc., que mantienen los estudiantes chilenos.

Se ocupó también del odio a los intelectuales de parte del pueblo, odio que consideraba justificable entre nosotros, porque las masas han visto en los altos estudios un privilegio semejante al de las joyas y al de los palacios.

En su conferencia Gabriela Mistral manifestó que en su concepto la forma más elevada del patriotismo era la de defender la raza en su robustez y también la de defenderla de la desorganización y el caos con una amplia y firme cultura.

Habló después del arte y la vida, del arte en el pueblo y del desprecio a la América Hispana, punto éste que trató en relación con los países europeos.

Terminó Gabriela Mistral disertando brevemente sobre la mujer y los ideales humanos.

Una clamorosa ovación salió las palabras de la eminente poetisa, siguiéndose después algunos otros números del programa.

UN MENSAJE A LOS ESTUDIANTES MEXICANOS

Aprovechando el próximo viaje a México de la escritora chilena, Gabriela Mistral, la Federación de Estudiantes acordó enviar un mensaje de saludo y confraternidad a los universitarios mexicanos.



1918

MUJERES ILUSTRES

GABRIELA MISTRAL

Se va al polo.—Su aspecto solemne de socialista rusa.—Directora de un Liceo.—A México.—Su próximo libro.—Cómo es la apreciación en los países de habla española.—¿Sucesora de Rubén Darío?—Profesora de una escuela nocturna para obreros.—Su fe en los humildes.—Aristocratismo espiritual.—"Nunca podré ser ordinaria!".—La almohada de Guillermo Eyzaguirre.—La literatura de Kindergarten.

"Yo no he cantado para
que splenda la estancia;
yo no llevé mi estrofa
de púrpura a la feria."

"Mi simple Historia".
Gab. Mistral.

I

Gabriela Mistral, el espíritu máximo de Chile (lo proclamé no recuerdo dónde), se va al Polo.

Hasta ayer enseñaba Literatura en el Liceo de Los Andes. Al llegar la Primavera, ella, seguida de sus niñas, abandonaba la sala de clase y se encaminaba al parron. El parron de ese Liceo es un viejo bonachon escoltado por espesas hileras de bambúes. A su sombra se sentaba la comparsa. En medio de ella platica la maestra. ¡Era de verla con su aspecto solemne de socialista rusa! Los cabellos lisos, color de cáscara de castaña, peinados hácia atras, se anudan en un rodete inverosímil. El sobrecejo caido se empeña en tornar huraña la dulce espresion de sus ojos verdes. La nariz, aquilina, imperiosa. La boca (y ésto es lo que hace inconfundible a Gabriela Mistral), por una delicada curvatura, propia en la quejumbre, parece que fuese a exhalar un sollozo. Alta, bien formada. Lleva ropas amplias, austeras, sin miriñaques femeniles. No cuelga dormidas de sus orejas ni se amarra los dedos con anillos. Esplica parábolas del Evanjelio y de los Motivos de Proteo. Hace comprender el panteismo de Amado Nervo en "La Hermana Agua". Toca las almas infantiles con la palabra honda y serena del Padre Tagore. Su parla cálida, nítida, traslúcida, desentraña la verdad de la fe, del amor, del perdon de las injurias, de la voluntad, de la esperanza, de la conformidad con los designios de Dios. Para acentuar lo que dice, mueve plácidamente las manos, manos que recuerdan las de Monna Lisa. Y de tarde en tarde baja con suavidad los párpados, como para ver mas claro en su interior.

Desde ayer es directora del Liceo de Punta Arenas. Ella no solicitó este puesto. Fué un espontáneo ofrecimiento del ministro Aguirre Cerda.

Gabriela, que gusta de vagabundear (aunque nunca ha vagabundeado) se va contenta, con su cruz, que es su sol.

—Esto de irme a Punta Arenas no me sobrecoje—me decia.—Un dia u otro me habria alejado de la capital, de todos modos. Precisamente, hace poco estuve a punto de establecerme en Méjico, donde cuento con mui buenos amigos.

—Y con admiradores fervientes—añadí yo.

—¿Cómo lo sabe?

—Hace algun tiempo, un conocido librero de aquí me contaba que de Méjico (y tambien de Arjentina) le habian pedido en repetidas ocasiones "los libros de Gabriela Mistral".

—Es curioso...

—No; es lójico. ¡Usted debiera haber reunido ya su produccion en un libro! ¿Y cuándo lo hará?

—No tardará mucho. Una casa editorial mejicana, fundada por un grupo de intelectuales con propósitos esclusivamente culturales, me ha solicitado mis versos...

—...¿Y usted aceptó?

—Sí; pero con una condicion, que usted talvez calificará de caprichosa.

—¿A ver?—inquirí acomodándome en el bául que me servia de asiento.

(La "censura" ha suprimido la respuesta, sensacional y profundamente reveladora).

II

Gabriela Mistral (Lucila Godoy en el mundo de todos los dias), es oriunda de Coquimbo. Desde niña residió en el profesorado. Ha vivido su vida en provincia. Su nombre, desconocido enteramente, atrajo la atencion de nuestro mundo literario el año 1914 con motivo de los Juegos Florales del Ateneo de Santiago, en que obtuvo la flor natural con sus "Sonetos de la Muerte". "Gabriela Mistral"... A muchos les costó trabajo orientarse: la anatolia con el provenzal ilustre prestaba la firma a confusiones. En poco mas de tres años su personalidad ha sido ampliamente conocida, fervientemente admirada y canallescamente discutida en Chile. En España y en media Sudamérica tambien se la conoce, hoi por hoi. Villaespesa cuando habla de Chile dice "la patria de Gabriela Mistral". En el índice de la revista "Cervantes" se ha colocado junto a su nombre esta laudatoria: "la admirable poetisa chilena". Amado Nervo, su gran amigo epistolar, se ha espresado sobre ella con vehemente entusiasmo. La mas prestijiosa institucion literaria del Brasil la cuenta entre sus miembros honorarios. Las revistas mas conocidas de habla española reproducen a menudo sus producciones. [illegible] deberán la sucesora del gran nicaragüense. (Yo, por ejemplo...)

III

Gabriela Mistral tiene cifradas grandes esperanzas en la porcion mas humilde de nuestra poblacion. A esas esperanzas procura realizarlas a la medida de sus fuerzas. En efecto, le ha cabido el honor de dar esas clases nocturnas a unas cuantas decenas de obreros. En su corazon vibran, de verdad, los dolores de los oprimidos. Espíritu noblemente cristiano, tiene que estar con los que sufren. Lo cual (mucho cuidado) no significa que esté tocada de plebeyismo.

En cierta ocasion, al mediodía, pasé en su compañía frente a un jirgon de rasa muerte. Inmediatamente despues de la puerta de entrada, abierta de par en par en homenaje a las moscas, estaba situado el comedor, cuarto desfartalado, sucio y oscuro, donde devoraban pedazos de carne y estrañas mazamorras un monton de individuos en hacinamiento bien poco envidiable. Al contemplar ese cuadro asqueroso, me dijo lo siguiente:

—Ya ve usted, Anatole, cómo es cierto lo que le he dicho, eso de que la miseria llega a ser inmoral. Esta funcion de comer, que suele perder su aspecto grosero en un hogar siquiera discretamente acomodado, se presenta en estos tugurios con toda su repugnante desnudez. Estos infelices se hartan como bestias, entre una maldicion al destino y una palabrota obscena.

Y para redimir a tales desdichados de la existencia brutal y repugnante que llevan, Gabriela Mistral se quita horas de descanso junto a veinte hombres de los mas pobres, les enseña a leer, a escribir, a sumar, etc. y les infunde un concepto elevado de la vida, a la manera de aquel hijo de carpintero que con legítimo derecho se proclamaba hijo de Dios.

Lo dicho no obsta para que el espíritu de Gabriela Mistral sea eminentemente aristocrático, en el alto sentido del vocablo. (Un aristocratismo a lo Renan, a lo Darío).

Algunos críticos literarios la acusan de oscuridad, de retorcimiento deliberado. Consideran que su simbolismo lo lleva a exijeraciones que es algo abigarrado, que epata a fuerza de contorsiones.

Ella me decia al respecto:

—Es inútil que pretendan hacerme cambiar. Mi ideal artístico lo tengo bien definido. ¡Por mas que quieran, no podré ser nunca ordinaria!...

Hai muchos que no entienden sus versos. No logran "descifrarlos". ¿Pero, tiene acaso ella la culpa? ¡Golpéense la cabeza, a ver si se les ablanda el adoquin que llevan dentro, pero no descarguen su ordinariez artística sobre el rostro inocente de la autora.

IV

Guillermo Eyzaguirre peinaba todas las mañanas la cabellera rubia de su esposa. Cuando lo asesinaron, ésta le cortó los cabellos de raiz y los colocó en el ataud a manera de almohada. Hernan Cortés, quemando sus naves, no alcanza tal magnitud. Cuachtemoc, o

que dijo "mi lecho no es de rosas" palidece. Sólo Francisco de Asis recostado sobre brasas, para dejar la tentacion del pecado, se le iguala. Alrededor de aquello, Gabriela tejió un poema sencillísimo. Dice que las visiones fatídicas que hierven en torno de cada muerto, se esfumarán con el aroma de retama que fluirá de esos cabellos. Y cuando el héroe se presente a Dios, llevará consigo la cabellera que le sirvió de almohada y le esplicará que esa red de oro fué lo mejor que halló en la tierra.

Es una de las últimas composiciones de la ilustre poetisa. Leyéndola, el pecho se comprime angustiado. Pues bien... (Aquí, la "censura", con argumentos mui razonables, pero antipáticos, tarjó las líneas mas elocuentes...).

¿Conoce usted los versos para niñas que ha compuesto Gabriela Mistral? Son hondos y bellos. Claro que a primera vista no los comprende un colejial. Pero esplicándoles la maestra se quedan comprendidos en el alma del niño, ansiosa de belleza. No son versos de Kindergarten, como tantos que malean por ahí la calidad de la literatura escolar.

Si ni siquiera en los versos infantiles hace cosas de Kindergarten ¡cómo no habrá de reprocharla tanto hombrecito cándido que se las da de crítico!

F. Anatole.

Santiago, 13 de Marzo de 1918.—

1922

GABRIELA MISTRAL SE DIRIGE HOY A MEXICO

PARTIRA DESDE LA ESTACION MAPOCHO A LAS 7.45 P. M. PARA TOMAR EL VAPOR EN VALPARAISO

Es portadora de numerosos mensajes de confraternidad chileno-mexicana

El Gobierno le encarga que estudie en ese país la organización y funcionamiento de la enseñanza secundaria femenina

Por el expreso de la tarde de hoy, se dirige a Valparaíso, para tomar ahí el vapor que la conducirá a México, la poetisa Gabriela Mistral.

Como se sabe, Gabriela Mistral es portadora de un mensaje de confraternidad que los estudiantes chilenos, envían a los de México.

La Escuela Militar, envía, también, por su intermedio, un saludo de confraternidad, al Colegio Militar de ese país, retribuyendo, de esta manera el que le envió últimamente por intermedio del Ministro señor Carlos Trejo Lerdo de Tejada.

Por su parte, nuestro Gobierno ha querido aprovechar la permanencia de la distinguida poetisa y educacionista, para encomendarle que estudie en ese país, la organización y el funcionamiento de la enseñanza secundaria femenina.

Con motivo de la partida de Gabriela Mistral, entre el Ministro de México y la Cancillería, se han cambiado las siguientes comunicaciones:

"Tengo el honor de comunicar a V. E que la Secretaría de Estado de Educación Pública y Bellas Artes de mi país, inspirada como siempre en el deseo de fomentar un acercamiento intelectual verdaderamente efectivo de los pueblos latino-americanos, entre los cuales ocupa Chile un lugar distinguido, ha tenido a bien invitar a México a la profesora y eminente poetisa chilena señorita Gabriela Mistral, en donde sustentará una serie de conferencias sobre literatura contemporánea de la América Española y visitará, al mismo tiempo, algunos planteles docentes, entre los que se cuenta la Escuela Pública de Niñas que lleva su nombre.

Me permito rogar a V. E. se sirva poner en conocimiento del Excelentísimo señor Ministro de Justicia e Instrucción la expresada invitación, solicitando que autorice el viaje de la señorita Gabriela Mistral, en el concepto de que los viáticos y demás gastos ocasionados por él serán hechos por cuenta del Gobierno mexicano.

Me es grato aprovechar esta oportunidad para renovar a V. E. las seguridades de mi alta y distinguida consideración. —(Firmado): **Carlos Trejo Lerdo de Tejada".**

Nuestro Canciller, después de acusar recibo de la nota precedente, manifiesta lo que sigue:

"Por el digno intermedio de V. E. me es especialmente grato agradecer a la Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes de México, esta invitación hecha en forma tan amable y que mucho honra al elemento intelectual y al profesorado nacionales.

Al manifestar a V. E. que he puesto en conocimiento del Ministerio de Instrucción Pública la referida comunicación de V. E., aprovecho la oportunidad para renovar a V. E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideración".

Otra nota del Ministro de Relaciones, señor Barros Jarpa, al Ministro de México, expresa lo que sigue:

"Con referencia a la nota de esa Legación N.o 785, de 12 del presente, en la cual V. E. se sirvió poner en mi conocimiento la honroso invitación que el Gobierno de México ha querido hacer a la profesora de Estado señorita Lucila Godoy (Gabriela Mistral), me es grato manifestar a V. E. que el Departamento de Instrucción Pública me comunica que ha tomado nota con especial complacencia de la distinción de que ha sido objeto la señorita Godoy de parte del Gobierno de V. E. y que ha resuelto encomendarle el estudio de la organización y funcionamiento de la enseñanza secundaria femenina en México, para que lo realice durante su permanencia en ese país".

LA DESPEDIDA DEL LICEO DE NIÑAS N.o 6 A GABRIELA MISTRAL

El profesorado del Liceo de Niñas N.o 6 ha despedido ayer a su Directora Gabriela Mistral, con una sencilla y hermosa fiesta, consistente en un té que se le ofreció en Apoquindo.

En un ambiente de verdadera familiaridad en que se festejaba más que a la poetisa y Directora a la amable compañera, trascurrieron las horas ligeras.

Hicieron uso de la palabra a más de la festejada, que hizo una feliz improvisación, las señoritas Marcelle Auclair, Luisa Fernández, Magdalena Molina y señores Alberto Elgueta y Pbro. señor Corral.

UN MÚSICO Y UNA POETISA CHILENOS EN MÉXICO

El maestro Soro dió ayer un concierto sinfónico en México.—Asisten el Ministro de Relaciones y otras distinguidas personalidades.—La estada de Gabriela Mistral en el país amigo.—Entusiasta recepción de que es objeto en la escuela que lleva su nombre.

No hace mucho se dirigió al extranjero en comisión ad honorem, el director del Conservatorio Nacional de Música, señor Enrique Soro, quien, estudiará en Europa la organización de los Conservatorios de Música de los países que visite.

Ultimamente el señor Soro ha llegado a México en compañía de Gabriela Mistral, donde fué objeto de un cordial y cariñoso recibimiento.

Como lo habían anunciado las últimas noticias radiográficas de México, el maestro Soro iba a dar en esa capital un concierto sinfónico [illegible] música chilena.

Un radiograma que recibimos ayer de Chapultepec, nos da cuenta del éxito del recital del maestro Soro.

Damos a continuación el texto de este radiograma:

"Un gran éxito alcanzó el recital de música chilena en el teatro. El señor Enrique Soro, director del Conservatorio Nacional de Música de Chile, dirigió la orquesta sinfónica nacional interpretando sus sinfonías.

La señora Cristina Soro de Baltra cantó varias canciones americanas ante una magnífica concurrencia.

Asistió al concierto el Ministro de Relaciones de México y altos funcionarios del Gobierno. Entre la concurrencia se notaba la presencia del Ministro de Chile en México".

La estada de Gabriela Mistral

Por los anteriores radiogramas de México hemos informado a nuestros lectores del entusiasta recibimiento de que fué objeto de los representantes del Gobierno e intelectuales de ese país la poetisa chilena Gabriela Mistral.

Como se sabe, el Gobierno de México invitó a Gabriela Mistral especialmente con el objeto de que visitara una escuela que lleva su nombre en ese país.

En el día de ayer nuestra eminente compatriota visitó acompañada de varios funcionarios del Departamento de Educación de México la Escuela "Gabriela Mistral", donde fué objeto de una entusiasta recepción.

Las alumnas desarrollaron un hermoso programa en su honor.

Gabriela Mistral pronunció un discurso, siendo aplaudidísima por la concurrencia.

Las rondas de la poetisa

Cuando Gabriela Mistral entró en la estación, manifestaciones de clamoroso entusiasmo la saludaron, mientras los concurrentes se abalanzaban a obsequiarle flores. En pocos momentos la maestra tenía los brazos cargados de ramilletes y llegaba dificultosamente al vagón en que debía realizar el viaje.

Y sucedió entonces algo inesperado y muy hermoso. Las alumnas de su colegio empezaron a cantar las bellas rondas de la maestra, musicadas por el maestro Aracena Infanta, mientras Gabriela Mistral permanecía profundamente conmovida.

Varias comisiones se acercaron a poner en sus manos mensajes destinados a instituciones mexicanas. Pudimos ver a los comisionados de la Federación de Estudiantes y del Ateneo Obrero, entre los que se aproximaron.

Gabriela Mistral partió ayer en viaje a México

LA MAESTRA ES OBJETO DE UNA CARIÑOSA MANIFESTACIÓN. EN LOS ANDENES DE LA ESTACION DEL NORTE SE CONGREGÓ EXTRAORDINARIA CONCURRENCIA PARA DESPEDIRLA.

Las alumnas del Liceo N.o 6 cantan las rondas de la poetisa y la Canción Nacional.—Gabriela Mistral fué cubierta de flores

MENSAJE DE LOS ESTUDIANTES A SUS CAMARADAS DE MEXICO

1922

El homenaje tributado a Gabriela Mistral, momentos antes de partir ayer a Valparaíso, para tomar el bareo que debe conducirla a México, ha sido la exteriorización más elocuente del afecto que ha sabido ganarse la poetisa destacada, en el ambiente intelectual, y del amor que profesan a la maestra sencilla y bondadosa, las profesoras y alumnas que viven bajo el techo del Liceo N.o 6.

Homenaje a la maestra

Pocas veces la Estación Mapocho había presenciado un acto de mayor emoción ni pruebas de tan sincero cariño. Los andenes, desde mucho antes de la hora de partir el expreso vespertino, se vieron llenos de público que acudía con el único propósito de presentar sus augurios a la viajera.

Todas las educandas del Liceo dirigido por Gabriela Mistral, el profesorado del establecimiento, autoridades, diplomáticos y destacados miembros de nuestro mundo intelectual, se habían reunido a reiterarle la expresión de sus simpatías.

Una embajada de arte

1922

Gabriela Mistral

Hoy parte a México Gabriela Mistral.

El pueblo hermano, por el alto intermedio de uno de sus Ministerios, la Secretaría de Educación Pública y Bellas Letras, ha invitado a su tierra a la genial poetisa y maestra ilustre en gloriosa Embajada de Arte. Y Gabriela Mistral va.

Es México la primera nación de nuestro Continente que ha querido honrar en su propio suelo a la mujer que es no sólo el más elevado exponente de las letras de su patria, sino también orgullo de los pueblos de América, y digna por cierto de sentarse entre las grandes celebridades de la literatura mundial contemporánea.

Es bien sugestivo y merece la pena de anotarse, que en los primeros lustros del que seguramente será el siglo de oro de las letras hispano-americanas, sucesor del sangriento y heroico de la emancipación política, figure entre los países de avanzada de este movimiento intelectual el pueblo hasta ayer sacudido por cruentas convulsiones internas en la lucha por la plenitud de la libertad.

El aire oscurecido por la humareda de un no interrumpido y largo combate y el tapiz carmesí que el derramamiento de sangre hermana cubrió durante tanto tiempo la tierra libertada por la trinidad patriota de Morelos, Hidalgo e Iturbide, se ha ya felizmente recubierto con el manto blanco de la paz, que es verde en las praderas y da transparencia al pedazo de cielo tan azul y radiante por la cercanía del sol del trópico.

Apenas despunta el alba de esta nueva era, recién guardados en el templo de Jano los aceros fratricidas, mientras el arado hiende pleno de vigor la tierra parduzca, y generosa que acumula elementos de vida mientras los hombres se matan, nace con ansias infinitas la pasión por darle al espíritu el cetro que lo corresponde y que en horas trágicas se le ha arrebatado, aunque nunca, por suerte, en definitiva. Es el equilibrio de líneas puras y serenas que empieza. Es Grecia que una vez más renace.

Y es así cómo heraldos de la buena nueva, parten en luminosa peregrinación a los jóvenes pueblos hermanos y llegan hasta la vieja Europa, con el uniforme galoneado que muestra la plenitud de la representación patria, Amado Nervo y Urbina, Alfonso Reyes y González Martínez, Caso y tantos otros ilustres escritores.

Y es así también cómo llaman a su seno, airoso con los volcanes que se miran en el espejo de sus lagos, a las mejores plumas de las otras partes del mundo de Colón.

A tan gentil llamado ¿quién podría negarse y dejar de acudir presuroso, como lo hace hoy nuestra inspirada compatriota Gabriela Mistral?

Sin la vistosa casaca de entorchados de oro, despojada de los altos autógrafos que acreditan a un diplomático, su visita a México seguramente ha de ser más brillante y de más positivos resultados para su patria que la misión de un talentoso y encanecido plenipotenciario.

No será recibida a su arribo en la vieja Tenochtitlán conforme a protocolo alguno, ni ha de llegar hasta el histórico palacio de los virreyes entre filas de hombres uniformados y a los sones broncíneos de las músicas militares. No [illegible] ese, porque la [illegible] lleva de su Embajada no le precisa.

Los honores que se le dispensarán no han de ser los impuestos por el formulismo un tanto arcáico de rigor; pero sí los no menos valiosos y harto más honoríficos que nacen de una espontánea y clamorosa explosión de afectos y admiraciones.

Y ella, mujer, con la augusta serenidad de su alma de poeta exquisito, del más grande de los poetas de Chile, como ha sido llamada con toda justicia por uno de sus contemporáneos, con esa serenidad que se le transparenta, iluminándolo, en el rostro, sabrá llevarlo a la tierra de Juana Inés de la Cruz, otra mujer que ha sido calificada como el primer poeta de América, el caluroso mensaje de nuestra intelectualidad que es una admiración y es un saludo.

ELEAZAR VEGA LOPEZ.

UN VIAJE ESPIRITUAL

1922

Gabriela Mistral se va a México y el Gobierno no se da cuenta de la importancia transcendental que este viaje tiene. Nuestro Gobierno no es, en el aspecto espiritual de la nación más que un capataz de hacienda, y todavía un mal capataz.

Si se hubiera dado cuenta del gran valor espiritual que representa la visita de esta admirable poetisa y pensadora chilena al país que la conoce y admira en grado superior, nuestro Gobierno habría tomado alguna determinación que indicara la adhesión o el reconocimiento oficial de Chile por la galana deferencia dispensada a Gabriela Mistral, joya intelectual de esta tierra.

Los pueblos que sinceramente quieren entenderse y unirse, lo hacen por medio de los espíritus representativos, por las personalidades de inteligencia y sentimientos culminantes, y no por hombrecitos de charreteras y galones, que no llevan palpitaciones ni ideas, sino "poses" y apetitos que, después de todo, se disipan apenas se abandona el país visitado.

En cambio, Franklin, visitando Francia, hizo las más grandes revelaciones al pueblo francés respecto de la democracia norteamericana; Pestalozzi, yendo a Alemania, anudó los lazos fraternales de Suiza con el pueblo teutón; Reclus, Darwin, Humboldt, Stanley, Lamartine, el vizconde de Chateaubriand, Víctor Hugo, Gambetta y treinta más ingenios que fueron a pueblos amigos no a exhibirse ni a recoger ovaciones protocolares, sino a comunicar el pensamiento de sus naciones, a decir cómo vivían, cómo sentían, cómo luchaban, y que amaban sus conciudadanos, volvieron todos ellos a su patria con un acervo precioso de conocimientos y simpatías, que nunca un vulgar diplomático pudo recoger.

Es que el privilegio de los grandes espíritus y de los grandes corazones no puede igualarse a ninguna categoría oficial.

Por eso, al deplorar que nuestro Gobierno permanezca frío, mudo e inexpresivo en presencia de la partida de Gabriela Mistral a México, no sentimos por los resultados que la extraordinaria mujer obtendrá en su visita —que, con o sin preocupación gubernativa, serán igualmente benéficos y grandes— sino que velamos por el prestigio de nuestra cultura y por el nombre de este país, que siempre fué símbolo de amor al progreso y de cultivo de los altos ideales humanos.

C. S. C.

Gabriela Mistral

Nuestra comprovinciana Srta. Lucila Godoy Alcayaga, será objeto de una simpática manifestación en el Club de los Hijos de Coquimbo y Atacama en la capital.

GABRIELA MISTRAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

Habla a la Associated Press sobre sus impresiones de México. — Se expresa elogiosamente del Presidente Obregón y de la labor realizada por su Ministro Vasconcelos.

LA POETISA CHILENA DARÁ UNA CONFERENCIA SOBRE MEXICO EN LA UNIVERSIDAD DE COLUMBIA Y EN SEGUIDA PARTIRÁ A ITALIA.

Rehusa hacer comentarios acerca de la controversia chileno-peruana de Tacna y Arica

1924

NUEVA YORK 2.—Gabriela Mistral, la conocida poetisa chilena y propagandista social, dió a conocer hoy a la Associated Press algunas de sus impresiones recogidas durante los dos años que ha permanecido en México y durante los cuales cooperó al estudio e implantación de las reformas educacionales y sociales en beneficio de la población rural de numerosas regiones de esa República.

Gabriela Mistral acaba de llegar a Nueva York, donde permanecerá unos quince días, para partir en seguida a Italia, en cumplimiento de una misión que le ha encomendado el Presidente Obregón y relacionada con el intercambio universitario. Después visitará España, país en que estudiará, por encargo del Gobierno chileno, el sistema de educación secundaria.

Durante su permanencia en Estados Unidos visitará Washington el 14 de este mes, día en que será recibida en la Unión Panamericana, con asistencia de numerosos miembros de la vida oficial de Washington y del Cuerpo Diplomático extranjero. También dará una conferencia en la Universidad de Columbia el 17 de mayo, sobre sus impresiones de México.

Hablando de México a la Associated Press, Gabriela Mistral dijo:

"Mi impresión de México es por una parte la emoción que me ha producido el país que ha sido para mí cordial y generoso hasta el exceso. Por otra parte, traigo la visión de una nación hispánica que verifica un movimiento democrático intenso y heroico para nivelarse con su tiempo, para hacer en diez años la justicia social que en nuestro continente tiene un atraso de un siglo.

"El proceso de todo esto es doloroso y al espectador lejano llega a parecerle "la violencia por la violencia". Hay que vivir allá y recorrer, como he recorrido yo, los Estados, aldea por aldea, para justificar la "vía crucis" de un pueblo que quiere a toda costa realizar la República de verdad, asentada en la justicia y en la cultura.

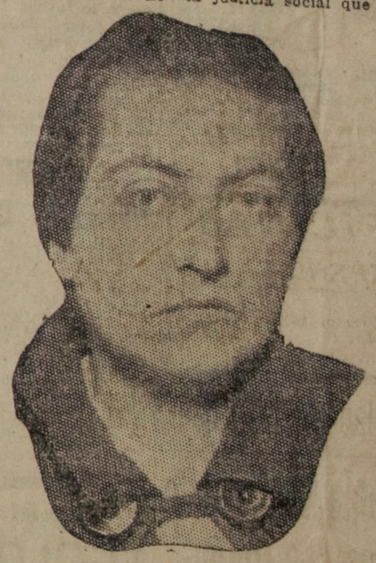
"El Presidente Obregón es un hombre extraordinario por su energía y por su inteligencia activa, que le hace conocer la visión general de su país y comprender sus problemas más diversos, y por un sentido heroico que ha presidido su vida entera de peligros y de luchas. Con justicia escueta hay que decir de él que es un "varón americano", cuya causa tiene trascendencia en el continente.

"Ayudé modestamente en la reforma educacional de México, sobre la cual voy a dar una conferencia en la Universidad de Columbia, en Nueva York. Trabajé con honra y con alegría, segura de que no he de participar en el resto de mi vida en una causa tan vasta, tan completa y tan humana.

"El Ministro señor Vasconcelos, merece bien de la raza, pues rara vez aparece entre nuestros hombres públicos, o desorientados fanáticos o confusos, uno de su calidad. Está lleno de voluntad creadora, tiene una amplitud que reivindica para él la palabra liberal, ya tan manchada, sabe lo que quiere y su reforma sólo puede compararse a lo que en Estados Unidos o en Alemania se ha hecho en largos años y por instituciones numerosas.

"El problema de México es educacional y sociológico, es un problema rural, el del indio, del cual hay que hacer un ciudadano y un pequeño propietario."

Gabriela Mistral manifestó repugnancia de comentar la controversia chileno-peruana de Tacna y Arica, diciendo que había sido ventilada tan a menudo que era mejor no decir nada. Agregó, sin embargo, que ella notaba con satisfacción que la cuestión se estaba aproximando por fin a una solución. "Estimo que la nueva generación de Chile, y yo con ella, se complace en que se acabe con el saldo de la vieja guerra y con ello do de la vieja guerra y con ella se desate un nudo del continente. Chile pondrá su actitud muy en alto y se aclarará la atmósfera de recelos que se ha hecho en torno de nosotros."—(A. P.)



GABRIELA MISTRAL

Gabriela Mistral de paso por Lima

1922

Algunos pasajes de su vida.--Interesantes declaraciones

De "La Crónica" de Lima del 2 de Julio

La noticia de que en el "Orcoma", viajaba, rumbo a México, uno de los más altos valores literarios de la América española, esa admirable sensitiva conocida en el mundo de las letras, con el nombre de Gabriela Mistral, nos llevó a bordo de la nave inglesa, con el objeto de conocerla, de saludarla en nombre de la prensa capitolina, y rendirle el homenaje de nuestra admiración a mujer de tan firmes y acusados relieves.

La encontramos junto a la borda del barco, en compañía de dos de sus discípulas, alegres y rubias como las "girls" de la ciudad de las niebla. Tenía la mirada hundida en el horizonte, la atraía el hechizo de la rada del Callao, con su línea noble, su curva amplia, como ella nos dijo. Vestía con un traje azul estilo sastre que dibujaba muy bien su cuerpo esbelto, de contornos firmes. Ella es alta, hermosa, seduce con solo verla. Dosifica muy bien la sonrisa, siendo en extremo amena su charla tanto por la nitidez y originalidad de sus concepciones como por el timbre amable de su voz. En sus ojos de un verde pálido, casi parduzco, húmedos, brillantes, hay como una ligera sombra de melancolía, sombra que en veces se adensa, seguramente al golpe de un recuerdo. Sus ademanes son mesurados, armoniosos; da la sensación de una mujer hecha a la alta vida del espíritu desde el primer momento, así que la Naturaleza no ha sido avara con ella.

Mientras el popular Lund, nuestro repórter gráfico, nos tirotiza con el objetivo de su máquina, ella, la forjadora de tan divina filigrana de emoción y de verbo, deja correr el agua diáfana de sus impresiones. Agradece sonriente el saludo especial de "La Crónica" y de "Variedades", revista para la que tiene bellas frases, tanto por su material literario, como por su información gráfica, llamándole la atención el buen servicio fotográfico de ésta al reproducir el último de sus retratos.

—¿El objeto de su viaje?—inquirimos.

—Viajo por invitación del Ministro de Educación de México, el notable pensador doctor José Vasconcelos, con el objeto de dar en esa capital una serie de conferencias literarias y de educación, durante mi permanencia en ella, que será de seis meses. Después, pienso visitar Centro América sobre todo Nicaragua, para ver la tumba de Rubén Darío; pues creo que pronto será ese obligado lugar de peregrinaje de todos los espíritus iniciados en el divino arte del maestro.

—El más grande artífice de estas tierras de América—interrumpimos.

—Sí. Una gloria de la raza. Volviendo al primer tema de nuestra conversación nos dice, estoy muy agradecida para el doctor Vasconcelos, por la ocasión que me brinda para dar a conocer los valores chilenos e ir aún más allá, comentar, nada más, (subraya la frase con una modestia que dice de las excelsitudes de su espíritu), a los vértices de la poesía americana; a Chocano, también al que siento de todas veras no haberlo conocido personalmente. El ha sido uno de mis maestros por excelencia. Su admirable libro "Alma América", contribuyó denitivamente a cimentar ese sentimiento de ternura, de cariño para las cosas de nuestro Continente. Aún no se ha apreciado en todo su valor esta obra, que canta desde el maíz que ofrece su oro en nuestras tierras hasta las cataratas. El ha dejado más honda huella en mi espíritu; así que me gustan más las poesías de corte moderno de "Fiat Lux". Chocano. Capdevilla, Lugones, González, Martínez y Guillermo Valencia, son mis poetas favoritos; con ellos América se ha puesto a la altura de la Madre Patria.

—¿Y los poetas chilenos?

—Hay muchos de indiscutible mérito y por los que tengo predilección. Pedro Prado, que concurrió como delegado de Chile al Congreso de Estudiantes que se realizó en Lima, en 1912, espíritu que alimenta una fuerte y sincera simpatía por el Perú. Magallanes Moure, Lillo, Angel Cruchaga Santa María, Carlos Mondaca, Jorge Hübner Bezanilla, Juan Guzmán. Hay muchos otros que valen por la ternura que ponen en sus producciones, por la estética que cultivan. Sobre todo en mi patria, el género en el que más se vienen distinguiendo es el del cuento. Tenemos así, a Baldomero Lillo; a Federico Gana, Rafael Maluenda, desgraciadamente poco divulgados en el extranjero. Carlos Acuña, Víctor Domingo Silva, Edrquez Solar, que ha forjado la sugerente novela "La Quintrala", explotando una interesante leyenda colonial. Eduardo Barrios, hijo de peruana y chileno, un fuerte novelista, un gran temperamento. "El Hermano Asno", su novela de ambiente franciscano, constituye el más rotundo éxito literario de los últimos tiempos en Chile. Novelista y cuentista cuajado y un espíritu fino, sutil, amplio, muy comprensivo y de extendida cultura. Hernán Díaz Arrieta, crítico de "La Nación". Luego como un fervoroso propagandista de la vinculación de América y del acercamiento latino-americano, ocupa lugar sobresaliente Armando Donoso, crítico y secretario de El Mercurio, de Santiago.

Entre los más modernos, hay unos pocos de mérito. Roberto Meza Fuentes, el líder de la Federación de Estudiantes. Domingo Gómez Rojas, cuya desaparición significa una gran pérdida para Chile. Era el de mayor valía entre los de su generación. El poeta Mesa estaba encargado de la oficina de intercambio de publicaciones estudiantiles.

—¿Algunos pasajes de su vida?—instamos, tras una pausa de nuestra gentil interlocutora.

—La misma vulgaridad de toda vida.

—Perdone usted que pongamos en duda su afirmación.

—Sí. Una vida inútil.

—Al contrario. Utilísima. La admirable existencia del sembrador de ideas, del escultor de almas.

GABRIELA MISTRAL VA A MEXICO

México, la tierra del sol, la tierra que se hizo néctar en los labios de Gutiérrez Nájera, y hostia de luz en la lengua, pluma y apostólica de Amado Nervo, ha solicitado ahora como una noble merced exquisita la presencia de Gabriela Mistral en la legendaria ciudad "de los cinco lagos".

García Calderón, para presentar a Darío en una menuda y primorosa selección de sus versos, lo envuelve en el ambiente radioso de príncipe de un cuento azul.

Algo de legendario, no sé qué aire de misterio, realza la figura de los grandes poetas, por más que se les conozca de cerca. Así en Tagore, así en Rubén, así en Gabriela Mistral. Si pidiera a mi espíritu, desnudo en el lirismo trémulo de una clara mañana otoñal, el signo que lo entrega a la admiración jubilosa de los excelsos poetas, acaso me diría que no es tanto la letra de los versos, sino la vibración musical que queda tras ellos como aureolando de Dios la fisonomía de los elegidos..

Gabriela Mistral.... ¡Qué nombre de leyenda! Dulce y ardoroso como "los carbonès de la gracia".

El Gobierno de México, con una elevación mental que le honra, talvez aplazando prestigiosos nombres femeninos de su país, hizo caso omiso de fronteras, y sintiendo en la lengua el más hondo vínculo de los espíritus, dió a una escuela de donde sube hacia el sol rubio de la mañana la risa cantarina de mil chiquillas, el nombre de la más alta poetisa que ha hablado la lengua quemante y estremecida de San Juan de la Cruz.

¡Qué día de fiesta espiritual aquel en que esos tiernos corazones sientan aparecer en el umbral de su escuela al más grande de los poetas vivos del continente en una sencilla y refrescante figura de mujer.... Y ¡qué sorpresa cuando la palabra tan natural, medio indolente, medio agreste, de la poetisa, estrecha con un imperio de bondad irresistible el corro curioso de las niñas a su alrededor. Gabriela Mistral, que representa a Chile mejor que nadie, les dará en su charla la caricia de sus cordilleras puras y saludables; en su acento dejado y cordial, el alma sincera de su pueblo, y en su virtud lírica que sabe conducir corazones insensiblemente, en la charla hasta el ensueño, y en la palabra escrita hasta el éxtasis, les dará su sol y sus almendros en primavera, el cielo de la cruz del sur y la cordillera nevada dos veces en las noches de luna!

La personalidad de Gabriela Mistral es una de las más interesantes de la literatura y de las más inspiradoras. Su biografía, con el tiempo, sobre todo interés artístico ofrecerá un indiscutible valor moral. Las generaciones venideras se saturarán en ella de un impulso enérgico de renovación interior, de fuerza autocreadora, por decirlo así. Como Anteo, la tierra le dió una fuerza mayor después de cada desgracia. Y, efectivamente, ha sido este amor contemplativo de la Naturaleza, este convivir con la tierra de los surcos, prometedora, y la tierra de las cumbres, altiva; este saturarse de las savias vivificantes de los bosques; este dejarse penetrar la sangre, del sol almo y del rumor ricamente fresco de los arroyos retozones; esta comunión con el agua que es "la inocencia de la Naturaleza", como ella dice, dando a estas palabras de Montalvo una transcendencia y un sentido nuevos; es todo esto; es la Tierra, lo que le ha dado fortaleza para reconstruirse. Fué mimada de la Tierra, que la formó bella, de una lozana belleza con majestad y dulzura.

En su obra, hay el mismo prodigio de renovación. Canta al principio, con brío de pasión y arrebatos de corza herida, como Safo, como nadie hasta ahora había cantado en nuestra lengua, y piensa tomar inocentes venganzas; pero venganzas, al fin, que nos entregan encantadoramente su corazón de mujer enamorada y celosa.

El arranque, la vehemencia, le atropellan un poco la palabra tumultuosa. Ella, acaso por humildad no lo comprende así, y se cree retorcida cuando es más sincera.

Serena, con la serenidad del árbol, que va concentrando a miel en sus frutos, en un sueño de oro, tiende a la sencillez, y ella que es de costumbres franciscanas y alma evangélica, lo consigue admirablemente, sin falsearse y escribe "Los Poemas de la Madre", los "Poemas del Hogar", "Canciones de Cunas", "Rondas de Niños", esas pequeñas obras maestras de ternura, que por lo sobrias y delicadas, podrían dar lustre a la más pura y rica de las literaturas.

Irá, pues, la original y fuerte poetisa a decir sus versos cálidos en tierra cálida. La sombra de Mistral sonreirá, como hubiera dicho Darío. Algo de Mireya, circundará como un perfume agreste y virginal, el cuadro solcado.

Del polvo de Amado Nervo, cuajado de rocío, subirá esa mañana un lirio.

FELIX ARMANDO NUÑEZ

Concepción, 15 de junio de 1922.



Día a Día

El viaje de Gabriela Mistral

Nuestro corresponsal en Valparaíso anunció ayer la partida de Gabriela Mistral, que va en noble campaña espiritual hasta la generosa tierra mexicana, donde la cultura indolatina ha podido acendrar sus mejores frutos.

Bajo el cielo y sobre el mar navega la buena maestra, que lleva una estrella en la frente y una extraña luz en sus claras pupilas. Ha cantado hasta ayer en su tierra y para los suyos y ahora vuela, movida por el andante camino verde, hacia las tierras donde Amado Nervo dijera sus líricas palabras en voz baja.

Lleva una misión cordial y la impulsa un anhelo puro. Nunca pudo realizarse más sencilla ni más noble embajada, ajena a todo protocolo, reacia a toda diplomática ceremonia.

Los de esta Casa, donde ella prodigaba sus bellas palabras líricas, para las madres y para los niños, la han visto partir gustosos de saberla feliz en su bella peregrinación.

Nuestro diario irá recogiendo todos los ecos de su peregrinación, que la grande artista le enviará desde sus altos, en medio del camino y desde la tierra de México.

"El Mercurio" publicará la correspondencia de Gabriela Mistral que ella le ha de enviar cada semana, mientras dure su viaje transamericano. Nadie más autorizado que la noble artista para escribir una palabra verídica sobre la culta tierra de México, que pronto la tendrá como su huésped de honor.

INTERESANTES CONFERENCIAS EN EL CLUB DE SEÑORAS.—

Hoy lunes, a las 6.30, se llevará a efecto en el Club de Señoras un interesante y significativo acto literario. Nuestra eminente poetisa, Gabriela Mistral, que pasará esta tarde a visitar la institución antes de su próximo viaje, leerá algunas de sus poesías y artículos inéditos.

Varios números de música completarán el agrado de tan hermosa velada.

Se invita al Cuerpo Diplomático, a la sociedad de Santiago y círculos intelectuales.

—El próximo miércoles, a las 6 P. M., el conocido crítico literario, Pbro. don Emilio Vaisse (Omer Emeth), dará una conferencia intitulada "Moliére y las mujeres".

Se desarrollará después de la conferencia un lucido programa musical.

Con motivo de su próximo viaje a México, donde ha sido llamada en honrosa comisión, Gabriela Mistral ha sido objeto de cariñosas manifestaciones de despedida.

Manifestación en "El Mercurio"

Los miembros de la redacción de "El Mercurio" ofrecieron ayer un te a Gabriela Mistral.

Fué ésta una reunión muy simpática que exteriorizó el afecto y la admiración que se profesan a la eminente poetisa.

Asistieron los señores Guillermo Pérez de Arce, Carlos Silva Vildósola, Guillermo Cienfuegos, Clemente Díaz León, Emilio Vaisse, Julio Pérez Canto, Armando Donoso, Hernán Díaz Arrieta, Eduardo Cienfuegos, Carlos Vega Macher, Fernando Orrego, Alfredo Briseño, Benjamín Cohen, Galileo Urzúa, Hugo Ercilla, Renato Valenzuela, Ignacio Fontecilla, Francisco Borcosque, Roberto Aldunate, V. Iglesias y otros.

En el Ateneo Obrero

Como lo habíamos anunciado, en la tarde se efectuó la recepción solemne que el Ateneo Obrero ofrecía a la distinguida poetisa, que en pocos días más se dirige a México.

Momentos después de las 6 1|2 P. M. llegaba al salón de honor de "El Mercurio", donde debía desarrollarse el acto, acompañada de miembros de la redacción de este diario, siendo recibida con vivas manifestaciones de aplauso.

El presidente del Ateneo Obrero, señor Adolfo Urzúa Rozas, en frases vibrantes dió la bienvenida a Gabriela Mistral.

Se nos semeja, dijo, refiriéndose a la poetisa, ser una águila triunfal que desde la gran altura que domina baja hasta nosotros, en donde hay también talvez aguiluchos que algún día remontarán el vuelo.

La distinguida poetisa, agregó, parte en breve a México y va como embajadora de la mentalidad, del corazón y del alma chilenas; es ella el más alto exponente que la intelectualidad de nuestro país puede orgullosa mostrar en las lides del pensamiento americano.

—Llevad hasta México, hasta los obreros intelectuales y artistas de aquella República, dijo, el mensaje espiritual que en estos momentos el Ateneo Obrero envía con vos, ilustre portadora, a los luchadores del ideal que como aquí, existen en aquel país, a los hermanos que al través de los mares y de las cordilleras trabajan como nosotros, por hacer noble y grande a nuestra América.

A continuación Gabriela Mistral manifestó a la concurrencia que aun cuando no acostumbraba hablar en público, dirigiría algunas palabras a los miembros del Ateneo Obrero, ya que, en verdad, ella no podía considerarse extraña en el Ateneo, al que se encontraba vinculada por simpatía.

Hemos tenido en realidad olvidado en Chile el culto a los sentimientos de poesía y de arte en general. Se ha dado especial realce de importancia entre nosotros a los impulsos de virilidad y de fuerza. Y ello se explica: porque un país chico como el nuestro, una fajita de tierra tirada en un rincón de América, entre la montaña y el océano necesita naturalmente fortalecer sus músculos y hacerse fuerte para ser respetado, pero ya una vez conseguido este propósito es hora de que se dé impulso a las superiores manifestaciones del espíritu, y se cultive el arte que está llamado a tener un gran papel en la historia de los pueblos, porque él pule los rudos sentimientos, transformando y elevando el nivel de la cultura general y la civilización.

Con el lenguaje claro y nítido que le caracteriza siguió tratando problemas de alta trascendencia social. El auditorio, que llenaba completamente el local oía con viva atención las palabras y frases de Gabriela Mistral. Cada una de ellas llevaba una sana enseñanza en expresiones llenas de sentimiento y poesía, y al terminar le tributó el público una cariñosa ovación.

Se desarrolló en seguida un acto literario-musical, en el que participaron los miembros del Ateneo, señoritas Ester Martínez y Brunilda Inostroza y los señores Samuel de la Cruz y Francisco Lira, siendo todos los números objeto de vivas manifestaciones de aplauso.

Homenaje a los estudiantes mexicanos

La Federación de Estudiantes hará entrega a Gabriela Mistral de un mensaje de confraternidad para los estudiantes mexicanos.

GABRIELA MISTRAL PARTE HOY A MÉXICO

1922

Ayer fué despedida por el profesorado del Liceo N.o 6.— Nuestro Gobierno la comisiona para estudiar la organización de la enseñanza femenina en México.

La distinguida educadora y sobresaliente poetisa, Gabriela Mistral, se dirige hoy al vecino puerto, para seguir viaje a México, país donde va especialmente invitada por la secretaría de Instrucción y Bellas Artes. Nuestra compatriota, que goza en aquella República de gran prestigio literario y educacional, hará una interesante obra de difusión de nuestra vida, en sus diversas manifestaciones de la enseñanza y la cultura.

El alejamiento de Gabriela Mistral, que abandona por vez primera el país, es motivo de satisfacción para cuántos se preocupan de nuestro prestigio exterior. Así lo ha comprendido también el Gobierno que acaba de otorgarle las mayores facilidades para el buen éxito de su viaje a México. La honrosa distinción que le ha discernido a Gabriela Mistral la República hermana, encuentra simpático eco entre nosotros, y contribuirá considerablemente a estrechar más aún los lazos de amistad que nos unen a ella.

La despedida del Liceo N.o 6

Uno de los actos más simpáticos que han precedido a la partida de Gabriela Mistral, fué la manifestación que le ofrecieron ayer en la tarde los profesores del Liceo N.o 6, cuyo rectorado desempeña la poetisa.

Consistió ella en un té, servido dentro del más franco ambiente de camaradería y familiaridad, como una prueba del afecto que ha sabido ganarse desde su cargo de directora, entre sus colaboradores del Liceo. Durante la fiesta, que se verificó en Apoquindo, los concurrentes prodigaron las mayores atenciones a Gabriela Mistral, quien, sobre haberse distinguido como poetisa y educadora, reune cualidades generalmente reconocidas de compañerismo, mediante las cuales ha sabido conquistar el cariño de cuantos comparten sus tareas.

Ofreció la manifestación, en palabras auspiciosas, el profesor de Castellano, don Alberto Elgueta Ruiz, quien supo interpretar con sincero sentimiento los votos que todo el profesorado del Liceo N.o 6 y sus amigos asistentes a la fiesta, formulaban por la felicidad de la maestra y el éxito de su actuación en México.

Gabriela Mistral contestó emocionada, expresando cuánto le complacía el acto de cariño de sus compañeros de tareas educacionales, ya que por sobre sus aficiones literarias estaba el apostolado del magisterio, desde cuyas filas había podido contribuir a su propia formación espiritual y al cultivo del alma de nuestros conciudadanos.

Hablaron también la escritora señorita Marcelle Auclair, las señoritas Luisa Fernández y Magdalena Molina, y el presbítero señor Corral. Las señoritas Luisa Fernández y Nadia Rogaler cantaron las hermosas rondas infantiles, letra de Gabriela Mistral, música del maestro Aracena Infanta, que tan celebradas vienen siendo en el país.

Asistieron las siguientes personas: Lucila Godoy (Gabriela Mistral), Celmira Zúñiga, Marcelle Auclair, Margarita Mac Guire, Aída Olga Day Riveros, Eliana Navarrete Day, Delia de la Fuente, Eleira Meza, Carlota Núñez Casanova, Lucía Jaramillo, Carmen y Victoria Ballestero, Graciela Barraza, Gabriela Tejeda Terán, Elena y Olga Valenzuela, Victoria e Irma de la Maza Riveros, Sara e Inés Pepper Castellón, Betty y Alejandro Holmes, Panchito Ballesteros, Martita Jaramillo Rivera, Ascuy, Adriana Torreblanca, Carmela Silva, Luisa Fernández, Nadia Rogaler, Flora Yáñez, Lola Mardones, Ana Gómez, Sara Espinosa, Carmela Orellana, Sibila Araya, Juana Vásquez, Magdalena Molina, Estenia de Vila, Laura de Latapiat, Graciela Pozo, Albertina Lafuente, Soledad Secul, Laura Rodig, presbítero Corral, Aníbal Aracena, Carlos Dolhac, Alberto Elgueta y Belisario Prats.

LICEO DE NIÑAS N.o 2

Despedida a Gabriela Mistral

Mañana martes, a las 5.30 de la tarde, se celebrará en este establecimiento la manifestación con que la directora y el cuerpo de profesoras de este plantel despedirá a la distinguida poetisa chilena señorita Lucila Godoy (Gabriela Mistral) que, como se sabe, partirá próximamente a México.

Asistirán a esta manifestación, además de los miembros del establecimiento, todo el Cuerpo Diplomático de las naciones sudamericanas acreditado ante nuestro país, los señores Ministros del Interior y de Relaciones Exteriores, y miembros de la prensa.

Dictará una conferencia el señor Secretario de la Legación de México, quien será presentado por don Guillermo Pérez de Arce.

Comunicaciones de nuestra Cancillería

El Ministro de México, señor Carlos Trejo Lerdo de Tejada, ha dirigido al Ministro de Relaciones, señor Barros Jarpa, una comunicación en la cual le manifiesta que la Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes de su país, inspirada como siempre, en el deseo de fomentar un acercamiento intelectual verdaderamente efectivo de los pueblos latino-americanos, entre los cuales ocupa Chile un lugar distinguido, ha tenido a bien invitar a México a la profesora y eminente poetisa chilena señorita Gabriela Mistral, en donde sustentará una serie de conferencias sobre literatura contemporánea de la América Española, y visitará, al mismo tiempo, algunos planteles docentes, entre los que se cuenta la Escuela Pública de Niñas que lleva su nombre.

Agrega que se permite rogar se sirva poner en conocimiento del señor Ministro de Justicia e Instrucción la expresada invitación, solicitando que autorice el viaje de la señorita Gabriela Mistral, en el concepto de que los viáticos y demás gastos ocasionados por él, serán hechos por cuenta del Gobierno mexicano.

Nuestra Cancillería, después de acusar recibo de la nota, contestó diciendo que le era especialmente grato agradecer a la Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes de México, esta invitación hecha en forma tan amable y que mucho honra al elemento intelectual y al profesorado nacional.

Días después, la Cancillería hizo saber a la Legación de México que nuestro Ministerio de Instrucción Pública ha tomado nota con especial complacencia de la distinción de que ha sido objeto la señorita Godoy de parte de su Gobierno, y que ha resuelto encomendarle el estudio de la organización y funcionamiento de la enseñanza secundaria femenina en México, para que lo realice durante su permanencia en ese país.

En la Estación Mapocho

Con el objeto de presentarle sus saludos y para despedir a la poetisa, hoy se reunirán en la Estación del Norte, a las 7.45 P. M., educandas del Liceo N.o 6 y numerosas personas pertenecientes a las relaciones intelectuales de Gabriela Mistral.

Gabriela Mistral en Antofagasta

Sus impresiones en "El Mercurio"

«El Mercurio» inserta una correspondencia de Gabriela Mistral relatando su paso por Antofagasta.

La correspondencia dice en su párrafo inicial:

«Esta es la ciudad que el esfuerzo chileno puede presentar como su mejor presa. Aquí la naturaleza no quiso colaborar con los hombres, pero el hombre levantó un pueblo a pesar de ella y no un pueblo de segundo orden sino una gran ciudad, que ha vencido a todos los puertos del norte y que ahora trata de afianzar su prosperidad independiente de la industria salitrera».

Describe en seguida la visita desfavorable de la ciudad, exponiendo que Antofagasta aparece como todos estos puertos de la costa árida, de conjunto ingrato y de rocas grises, al pié de los cerros mas desolados y desnudos. Un caserío derramado como una mancha de hollín, tal como llaman los ingleses a sus puertos, al pié de una línea pareja, dura y amarillenta, de rocas que no podemos llamar ni sierra ni montaña. Para sierra, les falta la hermosa aspereza y para montaña, la gracia de las faldas y la gracia de las cumbres, y son una especie de muros con grandes letreros comerciales, lamentablemente aceptados por los habitantes, que los hacen menos armoniosos con la naturaleza todavía.

«En el año 1912 tambien tuve aquí una escuela, pero su horrible aridez no dejó adaptar nunca mis ojos, tan amorosos de la verdura de los paisajes, e iba día a día padeciendo una sed que las gentes prosáicas no podrán nunca explicarse.

«Vamos en la lancha renovando estas impresiones penosas y los amigos que me acompañan me prometen que rectificaré mi juicio triste».

Relata enseguida la visión espléndida de la ciudad, de la Avenida del Brasil, que la compara con las Avenidas de Viña del Mar; describe su visita al Auto Club y al Regimiento Esmeralda, terminando con el siguiente acápite:

«Dejamos el Cuartel y al dar la última mirada al patio tranquilo y lleno de sol deseamos que no se turbe nunca por la agitación bélica esa paz de las enredaderas y esa alegría de los soldados que almuerzan, entre alegres comentarios».

Describe, finalmente, en forma admirable la Maternidad y la Escuela de Obstetricia, alabando la obra del doctor don Ismael Larrain Mancheño.

"Dejamos la Maternidad, termina, con la impresión de que es la mayor obra de esta índole que se ha conseguido llevar a cabo en las provincias. No se descansa esta vez en el Fisco, que por tener que hacerlo todo en la Beneficencia Pública ha de hacerlo a medias o mal. El pueblo insistentemente solicitado, por medio de conferencias y de artículos en los diarios, fué dando poco a poco hasta llegar a la perfección en los servicios.

Lo que se necesita aquí, como en otras cosas, son dos condiciones, que raramente se juntan, una buena voluntad ardiente y una dirección científica que no malogre el dinero con torpezas y rectificaciones".

Gabriela Mistral

De paso en Antofagasta

✦✦✦✦✦✦✦

Es recibida por algunos periodistas, por distinguidos jefes de establecimientos de instrucción y por sus amigos personales residentes en este puerto.----Desembarca a las ocho de la mañana y recorre los paseos públics.---Almuerza en casa del Director de "El Liberal".----Antes de dirigirse a bordo del "Orcoma", visita los establecimientos de instrucción, la Maternidad y el local de la Federación Obrera.--- "Las autoridades" de Antofagasta parece que son los únicos habitantes de América del Sur que ignoran la gloria y el genio de la incompable artista chilena.

Ayer pasó por este puerto, en viaje a Méjico y a bordo del "Orcoma", la distinguida poetisa Gabriela Mistral, que es, sin duda alguna, el primer poeta de América y la gloria literaria más legítima que posée nuestra tierra.

Fueron a saludarla al vapor varias personas qne se interesan por su obra artística y que conocen, de cerca o de lejos, los quilates del raro talento de la Mistral. Como es público y notorio, como es oficialmente conocido, la poetisa ha sido invitada especialmente por el Gobierno de Méjico con el objeto de que pronuncie allá, en la artística capital del noble pueblo amigo, una Conferencia sobre arte americano.

Fueron a recibirla los señores Francisco Carey, Alberto Mauret Caamaño, Ismael Giménez, Gínés García Navarro, Luis Vargas Bello, Víctor Valdés, Ismael Larrain Mancheño y Alberto Bahamondes y las señoras Fidelia Valdés, Directora del Liceo y Clara de Mauret, Directora de la Escuela Profesional de Niñas.

La distinguida viajera, después de descender a tierra, visitó el Club de la Unión, la Avenida del Brasil, el Club de Tennis, Los Baños Municipales y el Auto Club, los Regimientos Esmeralda y Borgoño, la Escuela de Obstetricia y la Maternidad. En todas partes hizo presente a la concurrencia su sorpresa ante los adelantos de la ciudad de Antofagasta durante el tiempo que ella estuvo ausente. Evocó en sencillas pero precisas palabras la condición y el estado de Antofagasta de aquellos años—verdadero páramo—y consideró el progreso de la región en conceptos que hay necesidad de agradecerle sinceramente.

Los breves momentos que pudimos conversar con ella nos revelaron demasiado claro la idiosincracia insalterable de esta mujer original cuya bondad ingènita, cuyo genio iluminado, jamás han decaido un instante. Parece encontrarse en la plenitud de la fuerza espiritual y puede asegurarse que su producción del presente y del futuro superará indudablemente a la del pasado, si es que su obra podía admitir un perfeccionamiento mayor.

Va contenta al pueblo de Méjico. Nos ha dicho:

—Tengo interès, un gran interès de conocer ese pueblo, y más que la nueva civilización—rica en tradiciones, en historia y en leyendas — me atraen los nuevos aspectos de la naturaleza que voy a contemplar. Se trata de una naturaleza privilijiada. En cuanto a la raza, creo a la mejicana, una raza fina y noble, capaz de grandes ideales..... Acepté, por esta razón, con supremo gusto, la invitación que se me hizo, haciéndoseme objeto de una señalada distinciòn..... Enviaré mis impresiones al Mercurio de Santiago.. ... Y tendré el placer de enviar a usted, para su diario, EL LIBERAL, alguna que otra correspondencia, a medida del tiempo.

Agradecemos la gentil muestra de afecto de la genial artista.

Gabriela Mistral se detiene un momento en su conversación y parece quedarse abismada ante los cerros grises, ante el mar azul, infinito, que es una permanente invitación a alejarse del pueblo salitrero.....

Es preciso, sin duda, no dejar obra en este pueblo. La tolerancia [illegible] ante una natural [illegible] y [illegible] que podríamos llamar «brutales»... .... Los sentimientos generosos no se comprenden aquí..... Las almas no aprecian el arte porque no lo entienden.....

Creemos que Gabriela Mistral tiene toda la razón.....

——

Continúa la charla con la inteligente visitante en casa del Director de EL LIBERAL, don Luis Vargas Bello, quien invita a almorzar a la poetisa y su secretaria, en compañía de las siguientes personas: señorita Fidelia Valdés, Directora del Liceo, señora Fresia Muñoz de Vargas Bello, señorita Hortensia Guerrero Urrutia, señores Ismael Larraín Mancheño y Alberto Bahamondes.

La conversación siempre poderosamente intelectual de Gabriela, las irónicas, chispeantes y oportunas observaciones del doctor Larrain, como la ilustrada palabra del distinguido abogado señor Bahamondes, hicieron grata y amable la modesta manifestación ofrecida por el Director de nuestro diario.

A las 2 1/2 de la tarde, Gabriela Mistral se dirijió a visitar la Maternidad, donde hizo elojios muy justificados de la labor del doctor Larrain como del significado y trascendencia social de la gran obra.

—

Mas tarde, deseando Gabriela Mistral visitar el Liceo en el que enseñara y la Escuela Profesional de Niñas, las personas mas adelante nombradas la acompañaron sin tardanza.

¡Todo estaba igual, como en el tiempo en que la poetisa, hoy célebre, estuvo entre nosotros!

Una señal evidente de que el gobierno se preocupa muy poco de los locales para la educación de la juventud. Todo igual en diez o mas años!

Como acudiera a saludar a Gabriela Mistral el conocido obrero señor Enriquez, la poetisa pidió ser conducida al local de la Federación Obrera.

Allí se impuso de las diversas actividades proletarias. Visitó la sala de biógrafo, la prensa de el periódico "El Comunista" y tanto el señor José Córdova como los demás miembros de la Federación la hicieron objeto de las mas cariñosas atenciones.

A las 4 1/2 de la tarde, la poetisa se dirijió al muelle, acompañada de las mismas personas que incesantemente la atendieron.

✦

Un triste espectáculo. un espectáculo cruelmente revelador, dieron las autoridades más caracterizados de Antofagasta en el dia de ayer. Ninguna acudió a saludar a Gabriela Mistral, huésped ilustre y enviada especialmente de nuestro gobierno al país amsgo de Méjico, para dar allá una importante conferencia.

¿Qué se hicieron las autoridades? ¿Porqué no se adelantaron a saludar y a ofrecer sus servicios a la Mistral? Con excepción de don Ginés Garcia Navarro y de don Ismael Gimenez, de las distinguidas educacionistas arriba nombradas, de don Francisco Carey, Director del Instituto Comercial del culto abogado don Alberto Bahamondes, de los periodistas señores Larrain Mancheño, Santiago La Rosa representante de don Guillermo Cruz, director de "El Abecé" y Luis Vargas Bello, de "El Liberal", todos los demás elementos "altamente representativos" parece que ignoraban quién era y qué significaba Gabriela Mistral en el país...

¡Admirables autoridades! ¡Modelos preciosos de autoridades cultas! ¡Autoridades extraordinarias!

✦✦

Por falta de espacio no comentamos en nuestra edición de hoy otros detalles que la poetisa nos diera sobre su próxima obra, cuya publicación prepara una Casa Editorial de Estados Unidos. Lo haremos proximamente.

VALPARAISO

PARTIDA DE GABRIELA MISTRAL

AYER SE EMBARCA EN EL "ORCOMA", CON DESTINO A MEXICO.— DESPEDIDA DE QUE ES OBJETO.

En el vapor "Orcoma", se embarcó ayer tarde con destino a México, la distinguida escritora señorita Lucila Godoy, conocida en el mundo de las letras con el nombre de Gabriela Mistral.

Como se sabe, Gabriela Mistral va especialmente invitada por el Ministerio de Instrucción Pública de México con el objeto de que dé una serie de conferencias sobre temas de educación e intelectuales.

Fueron a despedirla a bordo el señor cónsul de México don Pablo Castillo, el secretario del consulado señor Gonzalez Rojo, un grupo de alumnas del Liceo que dirige en la capital y varios intelectuales de nuestro puerto.



GABRIELA MISTRAL en el momento de despedirse en el muelle de pasajeros

LA DESPEDIDA DE GABRIELA MISTRAL

DA LUGAR A UNA SIMPATICA MANIFESTACION

A la estación del Norte concurren miembros del Cuerpo Diplomático, delegaciones estudiantiles, y numerosas personas

A una simpática y elocuente manifestación de afecto dió motivo ayer la despedida de la eminente poetisa chilena Gabriela Mistral que, como se sabe, se dirige a México invitada por el Gobierno de ese país.

A la estación del Norte concurrieron a despedir a la señorita Mistral, una concurrencia numerosisima, entre la que se contaba el Ministro de México, el secretario, señor Castro Leal, miembros de la Legación de México, delegaciones de alumnos de todos los establecimientos secundarios de esta capital; profesores, profesionales, la mayoría de nuestros intelectuales, representantes de la prensa y de diversas otras instituciones.

El acto de la despedida revistió caracteres emocionantes. Los alumnos asistentes entonaron delicados himnos alusivos al acto de la despedida. Por otra parte los demás concurrentes hacían objeto a la señorita Mistral de cariñosas manifestaciones que nuestra poetisa agradeció vivamente emocionada.

El vagón en que viajaba nuestra poetisa iba artisticamente engalanado. Le acompañaron hasta el vecino puerto numerosas amigas.

MENSAJE A LOS ESTUDIANTES DE MEXICO

A los varios mensajes que lleva Gabriela Mistral, a diversas colectividades de México, debemos agregar el de la Federación de Estudiantes de Chile que dice así:

"A los camaradas estudiantes de México: Compenetrados como vosotros del ritmo actual, llenos de optimista inquietud os enviamos un saludo de fraternidad y la exteriorización de nuestra fe en el triunfo definitivo de las aspiraciones comunes que sustentamos.

Hemos comprendido las imperativas responsabilidades que las circunstancias de la época nos imponen y servimos con entusiasmo tesorero y firme esperanza los ideales de renovación social y humana.

Toda juventud debe ser una superación de las generaciones precedentes, imprimir nuevas formas a la realidad y sentido nuevos a la vida. Depende, pues, de nuestro esfuerzo que el porvenir sea más bello, más justo, más bueno que el pasado y que el presente. Y en esta labor estamos con vosotros, con la juventud entera del Continente, con la juventud toda del mundo, formando una sola voluntad en la acción y un solo corazón en el ideal. — Eugenio González, presidente. — Raúl Silva Castro, secretario".

Aproximación mexicano-chilena

El esfuerzo tesonero de un Gobierno progresista y de amplias miras ha logrado demostrar la posibilidad tantas veces soñada de comunicar directamente a los dos extremos de la América Latina por medio de la radiotelegrafía.

El Ministro de México, Excmo. señor Trejo Lerdo de Tejada, ha recibido de su Gobierno un despacho inalámbrico que a 4,000 millas de distancia habla del deseo de aquel país de hacer efectivos y prácticos los propósitos de aproximación y cordialidad que con amplia reciprocidad de nuestra parte ha manifestado tradicionalmente respecto de Chile.

La comunicación de la Cancillería mexicana contiene además una suerte de proposición que convendría fuera estudiada con la mejor y más cordial disposición por nuestras autoridades. Se ofrece en ella un servicio noticioso cotidiano, sobre la vida industrial, social y política de México, que se daría a conocer a nuestro público por intermedio de la prensa. Se necesitaría para ello sólo la aquiescencia de nuestro Gobierno para que la estación radiotelegráfica del Estado consagrara unos instantes cada día a recibir esos despachos.

Tendríamos así una información breve y oportuna sobre los acontecimientos más importantes de la vida mexicana, que seguramente nos la daría a conocer mejor y más prácticamente que lo hacen las noticias ordinarias de las agencias noticiosas, casi siempre más inclinadas a explotar la nota sensacionalista o pintoresca, que, si bien es más entretenida e interesante como lectura, no es la que describe con mayor fidelidad la fisonomía o el carácter de un país.

Otro rasgo del Gobierno mexicano, que debe subrayarse con afectuoso interés, es la invitación de que ha hecho objeto a la poetisa chilena Gabriela Mistral, brindándole oportunidad señaladísima para dar a conocer en el ambiente mexicano el desenvolvimiento de nuestra vida literaria y educacional.

No es ajena, por cierto, la acción del ilustrado y diligente diplomático que desempeña ante el pueblo de Chile la representación de la Gran República Latina del Hemisferio Norte, señor Carlos Trejo Lerdo de Tejada, a estas manifestaciones de acercamiento y cordialidad que servirán en gran manera para hacer más efectivas y fructíferas las vinculaciones existentes entre México y Chile.

La Nación: 15-III-922

Gabriela Mistral.— 1922

En el «Orcoma» se ha dirijido a Méjico esta distinguida poetisa. Los diarios de nuestra capital i del estranjero la saludan afectuosamente deseándole toda clase de felicidades.

Gabri

De pas

Es recibida por a
jefes de es
sus amig
puerto.----
y recorre
casa del
de dirigir
establecim
y el local
autoridade
los únicos
que ignor
compable

Ayer pasó por este
viaje a Méjico y a
"Orcoma", la distingu
Gabriela Mistral, que
da alguna, el primer
América y la gloria li
legítima que posée n
rra.

Fueron a saludarla al
rias personas qne se int
su obra artística y que
de cerca o de lejos, los
del raro talento de la
Como es público y notc
es oficialmente conocido
sa ha sido invitada espe
por el Gobierno de M
el objeto de que pronu
en la artística capital
pueblo amigo, una Co
sobre arte americano.

Fueron a recibirla lo
Francisco Carey, Alberto
Caamaño, Ismael Giméne
García Navarro, Luis V.
llo, Víctor Valdés, Ismae
Mancheño y Alberto Bab
y las señoras Fidelia Va
rectora del Liceo y
Mauret, Directora de la
Profesional de Niñas.

La distinguida viajera,
de descender a tierra,
Club de la Unión, la
del Brasil, el Club de
Los Baños Municipales
to Club, los Regimiento
ralda y Borgoño, la Es
Obstetricia y la Materni
todas partes hizo prese
concurrencia su sorpresa
adelantos de la ciudad
tofagasta durante el tiem
ella estuvo ausente. Ev
sencillas pero precisas pal
condición y el estado de
fagasta de aquellos años
dero páramo—y consideró
greso de la región en co
que hay necesidad de agr
sinceramente.

Los breves momentos
dimos conversar con ella
velaron demasiado claro
sincracia inalterable de
jer original cuya bondad
ta, cuyo genio iluminad
han decaido un instante
ce encontrarse en la ple
la fuerza espiritual y pu
gurarse que su produc
presente y del futuro
indudablemente a la del
si es que su obra pod
tir un perfeccionamien
vor.

Gabriela Mistral

SU VIAJE A MÈJICO

Como todos sabemos ya, la excelsa poetisa i educacionista, señorita Lucila Godoy Alcayaga, conocida en nuestro mundo intelectual por Gabriela Mistral, va al presente surcando los mares, con rumbo a las hermosas playas de Méjico, de cuyo Gobierno ha sido jentilmente invitada a visitar el pais por seis meses. El viaje a Mejico de la insigne poetisa chilena, será, por decirlo así, un simpático lazo de union entre Chile i aquel lejano pais, donde tantos laureles han brotado para la hermosa frente de la delicada escritora i ejemplar maestra.

Gabriela Mistral saliô de Santiago el 23 de Junio i tomó el vapor «Orcoma» en Valparaiso la tarde del mismo dia. La acompañan i la atienden en su viaje dos profesoras santiaguinas del Liceo N.o 6 de que es Directora. (Laura Rodig y Amanda Ruiz?)

Su itinerario para el viaje que ha emprendido es el siguiente: De Antofagasta donde—segun la prensa—le hicieron espléndido recibimiento, siguió viaje al Callao; en Lima se detendrá un dia para visitar la ciudad; de ahi seguirá a Cuba, donde permanecerá dos dias en La Habana i tres empleará visitando otros puntos de aquel encantado pais, que goza de sus simpatías por el alto concepto que le merecen sus inspirados poetas, por lo cual—dice—le será mui grato visitar, de paso, sus maravillas. De Cuba seguirà directamente a Méjico.

Con motivo de este viaje de Gabriela Mistral la prensa de nuestra nacion i del estranjero ha publicado brillantes artículos que son manojos de laureles i lluvias de estrellas que engrandecen i divinizan, mas aun, la esquisita personalidad de esta gloriosa poetisa—regalo magnífico del cielo para orgullo i honra de nuestra tierra chilena.

Tanto en Santiago como en Valparaiso, fué despedida de la manera mas rejia i emocionante, poniéndose asi de relieve las ardientes simpatias de que goza, tanto entre los estudiantes i educacionistas, como en todos los círculos sociales de la capital, donde deja, con su ausencia, un vacío mui difícil de llenar.

I a propósito de la gloriosa aureola que circunda la pensativa frente de Gabriela Mistral i el excelente puesto que ocupa en la instruccion secundaria, hemos pensado, ya que es oeasion decirlo, que por primera vez el Gobierno chileno ha premiado dignamente a uno de entre tantos seres que, nacidos bajo nuestra bandera i llevando por corazon la urna sagrada del sentir poético, pudieran, como Gabriela Mistral, haber sido orgullo de nuestras letras, pero que fueron grandezas ignoradas, poetas muertos en la miseria i el abandono de su patria...

I por ser esta virtuosa hija de Apolo la primera poetisa chilena que, sin ambiciones, i a pesar de su encantadora modestia, ha alcanzado tan alto prestijio i brillante fama en su patria i el estranjero, merecen nuestra mas profunda admiracion, pues nadie ignora que, entre las grandes poetisas i poetas de la América Latina, sino entre las maestras que han sobresalido en su noble carrera, descuella, interesante i simpática como ninguna, su brillante personalidad.

"El Mercurio" de Santiago publicará semanalmente un artículo de Gabriela Mistral, pues la jentil poetisa le ha hecho el honor de ser su Corresponsal en Méjico.

YOLANDA de ORIENTE.
La Serena, Julio de 1922.

Penecas literarios La conocida revista para niños "El Peneca", ha desarrollado mucho un sistema que ha hecho el interés de las publicaciones similares de otros países y está dando a ésta un carácter muy simpático.

La revista recibe las colaboraciones de los niños sobre ciertos temas especiales y llena varias de sus páginas con estas producciones, entre las cuales las hay muy dignas de ser leídas por chicos y grandes.

El último número contiene homenajes a los héroes de La Concepción, escritos por los penecas, y un saludo de despedida a Gabriela Mistral, en que un pequeño ha dado muestras de que la poetisa, que ama a los niños, está bien correspondida por ellos.

El peneca escritor cuenta que fué a ver a Gabriela Mistral, y refiere emocionado su diálogo con la maestra. El le pidió permiso para escribirle a México, y ella se lo dió, junto con muy buenos consejos.

Y son tan buenos los consejos, que no estará de más que los conozcan los escritores grandes. Dijo la poetisa a Coquito, que así se firma el colaborador de "El Peneca":

"Lee mucho, todo cuanto puedas leer, y trata de retener en tu mente lo que leas; y cuando escribas, escribe siempre lo que t piensas, lo que hayas visto, lo que te dicte tu imaginación; nunca copies ni hagas imitaciones, porque éso no vale nada."

Es indudable que, si todos los escritores grandes, que no son grandes escritores, hubieran seguido el consejo de Gabriela a Coquito, nos hubiésemos ahorrado muchos disgustos.

EN HONOR DE GABRIELA MISTRAL.—

Circula la siguiente invitación:

"La directora del Liceo Antonia Salas de Errázuriz tiene el honor de invitar a usted y familia a la sesión en que el Ateneo Gabriela Mistral despedirá a nuestra querida poetisa antes de su partida a México; tendrá lugar el martes 20 del presente a las 5 y media P. M.

Su asistencia comprometerá la gratitud de S. S. S.—Ida Corbat.—Santiago, junio de 1922."

Programa:

I

1. Himno del Liceo, letra de Gabriela Mistral, música del maestro Humberto Allende.
2. Minueto de Beethoven, piano, por la señorita Adriana Chaparro.
3. Discurso de la presidenta del Ateneo, señorita Antonieta Garafulic.
4. Rondas de Gabriela Mistral, música del maestro Aníbal Aracena Infanta.
5. Semblanza de Gabriela Mistral, por el señor Antonio Castro Leal, secretario de la Legación de México.
6. Poesías de Gabriela Mistral, recitadas por la señora Soto Hall.
7. "Andrea Chenier", canto por la señorita Adriana Herrera.

II

1. Vals de Chopín, piano por la señorita Rosa Zuloaga.
2. Crucifix, coro a dos voces por alumnas del Liceo.
3. Poesía del Excmo. señor Enrique González Martínez, ex-Ministro de México en Chile, recitada por la señorita Práxedes Vidal.
4. Canciones de cuna de Gabriela Mistral, música de la señorita Elena Lutz, profesora del Liceo.
5. El Angel Guardián, poesía de Gabriela Mistral, recitada por la señorita Hortensia Salazar.
6. Entrega de la bandera nacional que el Ateneo envía a la escuela Gabriela Mistral de México.
7. Mi Plegaria, coro infantil, música de la señora Corina Vinet de Pradel.

Manifestacion de despedida a Gabriela Mistral

Simpática y elocuente fué la manifestacion de despedida a la poetisa Gabriela Mistral a su paso por este puerto a bordo del «Orcoma». Concurrieron a saludarla los capellanes señores Benjamin Flores y Julio Ramirez, el Visitador de Instruccion señor Alberto Mendez Bravo, el Director del Instituto Comercial señor Abraham Vera Yanattiz, el señor Manuel Diaz y numerosos otros caballeros.

Gabriela Mistral departió amablemente con sus visitantes y con el Director de «La Aurora» señor Arturo Quinteros. El barco se encontraba concurridísimo y hallándose el señor Intendente de la Provincia a bordo, departió con la eminente poetisa durante algunos instantes, felicitándola calurosamente por la mision de arte que lleva al extranjero.

La escultora señorita Laura Rodig que la acompaña, nos manifestó que al salir de Santiago y Valparaiso habian sido objeto de cariñosas manifestaciones de despedida.

CONFERENCIAS EN EL CLUB DE SEÑORAS.—

Ayer en la tarde la eminente poetisa Gabriela Mistral, invitada especialmente por la presidenta del Club de Señoras, pasó a visitar la institución, adonde fué muy atendida y festejada.

Ante una numerosa y selecta concurrencia que se había congregado en el teatro del Club, la distinguida escritora dió lectura a varias de sus hermosas e inspiradas poesías.

Completó el agrado de esta velada la señorita Marta Heuisler, ejecutando al piano, con arte y sentimiento, un capricho de octavas de Neupert y la Danza Pastoral de Beethoven, y la señora Susana Urzúa de M. que cantó la "Canción de Cuna"—letra de Gabriela Mistral—cuya música ha compuesto.

Mañana miércoles, a las 6 P. M., el conocido crítico literario, Pbro. don Emilio Vaisse, (Omer Emeth) dictará una conferencia intitulada "Moliere y las mujeres". Antes y después de la conferencia se desarrollará un lucido programa musical. La entrada es libre.

EN HONOR DE GABRIELA MISTRAL.—

En la mañana de ayer, las alumnas del Liceo N.o 6, ofrecieron una comunión por el feliz viaje de su directora, Gabriela Mistral.

Ofició la misa en la Parroquia de la Santísima Trinidad, el profesor de religión del establecimiento, presbítero señor Juan Subercaseaux y dirigió la palabra a las alumnas en frases muy conmovedoras el cura párroco señor José Luis Fraga.

1.1.2.6.56

1.1.2.6.53

marzo Santiago
Sabado 29 de
Setiembre de
1922

UN VIAJE ESPIRITUAL

Gabriela Mistral se va a México y el Gobierno no se da cuenta de la importancia transcendental que este viaje tiene. Nuestro Gobierno no es, en el aspecto espiritual de la nación más que un capataz de hacienda, y todavía un mal capataz.

Si se hubiera dado cuenta del gran valor espiritual que representa la visita de esta admirable poetisa y pensadora chilena al país que la conoce y admira en grado superior, nuestro Gobierno habría tomado alguna determinación que indicara la adhesión o el reconocimiento oficial de Chile por la galana deferencia dispensada a Gabriela Mistral, joya intelectual de esta tierra.

Los pueblos que sinceramente quieren entenderse y unirse, lo hacen por medio de los espíritus representativos, por las personalidades de inteligencia y sentimientos culminantes, y no por hombrecitos de charreteras y galones, que no llevan palpitaciones ni ideas, sino "poses" y apetitos que, después de todo, se disipan apenas se abandona el país visitado.

En cambio, Franklin, visitando Francia, hizo las más grandes revelaciones al pueblo francés respecto de la democracia norteamericana; Pestalozzi, yendo a Alemania, anudó los lazos fraternales de Suiza con el pueblo teutón; Reclus, Darwin, Humboldt, Stanley, Lamartine, el vizconde de Chateaubriand, Victor Hugo, Gambetta y treinta más ingenios que fueron a pueblos amigos no a exhibirse ni a recoger ovaciones protocolares, sino a comunicar el pensamiento de sus naciones, a decir cómo vivían, cómo sentían, cómo luchaban, y que amaban sus conciudadanos, volvieron todos ellos a su patria con un acervo precioso de conocimientos y simpatías, que nunca un vulgar diplomático pudo recoger.

Es que el privilegio de los grandes espíritus y de los grandes corazones no puede igualarse a ninguna categoría oficial.

Por eso, al deplorar que nuestro Gobierno permanezca frío, mudo e inexpresivo en presencia de la partida de Gabriela Mistral a México, no sentimos por los resultados que la extraordinaria mujer obtendrá en su visita — que, con o sin preocupación gubernativa, serán igualmente benéficos y grandes — sino que velamos por el prestigio de nuestra cultura y por el nombre de este país, que siempre fué símbolo de amor al progreso y de cultivo de los altos ideales humanos.

C. S. C.

Gabriela Mistral Desde México en México donde actualmente se goza de una cordial simpatía y de unánime admiración, Gabriela Mistral le escribe a un amigo:

"Desde el 1.o de junio tengo yo aquí sueldo fiscal de 2,500 pesos chilenos mensuales; además de eso, una secretaria, una comisión pagada para las dos profesoras que me acompañan, dinero para mis gastos de instalación, una oficina en el Ministerio y tanta y tanta cosa que no sabría enumerarle."

Y como si esto no fuera bastante, he aquí que encontramos en los diarios de Costa Rica un llamado que propicia la posibilidad de llevar a Gabriela Mistral a ese país. **Pro Gabriela Mistral** es su título, y reza como sigue:

"Llamamiento que hacen al país Carmen Lira y Angela Acuña, por medio de "El Diario de Costa Rica". El Gobierno de México ha llamado a Gabriela Mistral para que haga conferencias en ese país. Muy cerca de nuestras costas pasará el barco en que navegue la poetisa chilena que con tanta belleza y ternura cantara la maternidad. ¿Cómo no desear tenerla entre nosotros por algunos días? ¿Por qué no pedirla que haga un alto en nuestra tierra? Engalanaremos en su honor nuestra morada y echaremos al viento en su presencia nuestras palabras más gentiles, nacidas en el centro mismo del corazón.

Esta alta mujer que con tanta humildad murmura su "Oración de la maestra", dejaría en nuestra vida espiritual una huella luminosa. Que venga y abra las puertas de su pensamiento—como las de un palomar cuando amanece—en nuestro ambiente, y que su voz pueble el aire de alas y de amor; porque es de alas y de amor de lo que estamos bien necesitados.

Hay muchos costarricenses—entre ellos bastantes maestros—que veríamos con alegría que Gabriela Mistral nos visitara.

Un grupo planea de hacer una invitación a la escritora. El señor García Monje escribirá esta semana al Ministro de Instrucción Pública en México, señor Vasconcelos, para que en nombre de Costa Rica invite a Gabriela Mistral a visitarla. Damos a continuación los nombres de algunas de las personas que ansían ver convertido en realidad tal proyecto. Todos aquellos que simpaticen con la idea, pueden enviar al "Diario de Costa Rica" su adhesión.

Oportunamente se avisará para recoger las cuotas."

(Sigue una lista de 32 personas contribuyentes).

1922

En el vapor "Orcoma", que zarpó ayer de este puerto se embarcó para México la talentosa, educacionista señorita Lucila Godoy, más comunmente conocida por el pseudónimo que la distingue entre los intelectuales de América, Gabriela Mistral.

En el poco tiempo que permaneció en este puerto, recibió el homenaje de los intelectuales y gente de letras de Valparaíso, como también de numerosas damas, admiradoras o discípulas de la eminente poetisa.

Antes de dirigirse a bordo, fué despedida, en el muelle Prat por conocidas personalidades de Valparaíso, educacionistas y admiradoras. También se encontraba presente el cónsul de México, señor Chacón, que le despidió a nombre de la representación mexicana en Chile.

Gabriela Mistral

La insigne poetisa pasa ayer por este puerto en viaje a Méjico.—Manifestaciones de simpatia de que es objeto.—Comunicaciones cambiadas entre el ministro de Méjico y nuestra Cancillería.—Importantes comisiones que le encomienda el gobierno chileno a la distinguida educacionista

Con motivo de la invitación del gobierno mejicano a nuestra gran poetisa se cambiaron entre el Ministro Plenipotenciario de Méjico en nuestro país don Carlos Trejo Lerdo de Tejada y el Ministro de Relaciones de Chile don Ernesto Barros Jarpa las siguientes comunicaciones:

"Tengo el honor de comunicar a V. E. que la Secretaría de Estado de Educación Pública y Bellas Artes de mi país, inspirada como siempre en el deseo de fomentar un acercamiento intelectual verdaderamente efectivo de los pueblos latino-americanos, entre los cuales ocupa Chile un lugar distinguido, ha tenido a bien invitar a Méxiço a la profesora y eminente poetisa chilena señorita Gabriela Mistral, en donde sustentará una serie de conferencias sobre literatura contemporánea de la América Española y visitará, al mismo tiempo, algunos planteles docentes, entre los que se cuenta la Escuela Pública de Niñas que lleva su nombre.

Me permito rogar a V. E. se sirva poner en conocimiento del Excelentísimo señor Ministro de Justicia e Instrucción la expresada invitación, solicitando que autorice el viaje de la señorita Gabriela Mistral, en el concepto de que los viáticos y demás gastos ocasionados por èl serán hechos por cuenta del Gobierno mexicano.

Me es grato aprovechar esta oportunidad para renovar a V. E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideraciòn. — (Firmado): **Carlos Trejo Lerdo de Tejada**".

Nuestro canciller contestó en la siguiente forma:

Por digno intermedio de V. E. me es especialmente grato agradecer a la Secretaría de Educaciòn Pública y Bellas Artes de México, esta invitación hecha en forma tan amable y que mucho honra al elemento intelectual y al profesorado nacionales.

Al manifestar a V. E. que he puesto en conocimiento del Ministerio de Instrucción Pública la referida comunicación de V. aprovecho la oportunidad para renovar a V. E. las seguridades de mi màs alta y distinguida consideración».

En el vapor Orcoma pasò ayer por este puerto la insigne poetisa y distinguida educacionista Lucila Godoy (Gabriela Mistral), quien va Méjico invitada especialmente por el gobierno de ese país.

Durante las horas que el Orcoma estuvo fondeado en este puerto, la señorita Godoy fué objeto de múltiples manifestaciones de simpatía de parte de sus numerosas relaciones y admiradores con que cuenta en esta ciudad.

La distinguida viajera visitò la Maternidad y el Curso Universitario de Matronas que dirije el Doctor don Ismael Larraín Mancheño.

Al retirarse de este último establecimiento dejò en el libro de visitas el siguiente autógrafo:

«Una Escuela formada por el doctor Larrain Mancheño tenia que ser admirable. Porque se trata de un gran Profesor, y, además, de un noble hombre. Ahora si se piensa que esta escuela va a beneficiar más que a otras a la raza, se alabará con más fervor esta iniciativa».

Lo más alto de la vida es la mujer-madre y el niño. La ciencia y el arte deben ir hácia ellos por sobre todo.

Y saludo en esta Escuela a la raza futura, más vigorosa, concebida y nacida en menos dolor, más espiritual porque verà más belleza.

Gabriela Mistral.

Pocas horas antes que zarpara el vapor la señorita Godoy regresó a bordo en union de sus acompañantes, despues de haber pasado en nuestra ciudad agradables momentos.

—

Nuestro gobierno ha encargado a la ilustre poeta y educadora que durante su permanencia en Méjico estudie en ese país la **Organización y el funcionamiento de la enseñanza secundaria femenina**.

Lleva tambien Gabriela Mistral un saludo del pueblo chileno al mejicano y un mensaje fraternal de nuestros universitarios a sus colegas de ese país hermano.

Las alumnas y profesoras del Liceo Antonia Salas de Santiago entregaron en una hermosa fiesta antes de partir a Lucila Godoy una hermosa bandera obsequio de ese establecimiento a la Escuela Mejicana que lleva el nombre de Gabriela Mistral. Valparaíso

---

Otra nota del Ministro de Relaciones, señor Barros Jarpa, al Ministro de Mèxico, expresa lo que sigue:

«Con referencia a la nota de esa legación núm. 785, de 12 del presente, en la cual V. E. se sirvió poner en mi conocimiento la honrosa invitación que el Gobierno de Mèxico ha querido hacer a la profesora de Estado señorita Lucila Godoy (Gabriela Mistral), me es grate manifestar a V. E. que el Departamento de Instrucción Pública me comunica que ha tomado nota con especial complacencia de la distinción de que ha sido objeto la señorita Godoy de parte del Gobierno de V.E. y que ha resuelto encomendarle el estudio de la organización y funcionamiento de la enseñanza secundaria femenina de México, para que lo realice durante su permanencia en ese país».

LA NUEVA DEMOCRACIA

VOL. V. AGOSTO DE 1924 No. 8

Revista mensual ilustrada
publicada por el Comité de Cooperación en la América Latina.
Director ——— SAMUEL G. INMAN
Redactor ——— JUAN ORTS GONZALEZ
Gerente ——— ANDREW J. KANE

Precio de la Subscripción Anual ——— **$ 2.00 Oro Americano**
Número Suelto ——— **20 " "**

Toda la correspondencia debe dirigirse
y todo cheque o letra debe hacerse pagadero a
LA NUEVA DEMOCRACIA
25 Madison Ave., Nueva York, EE. UU.

Gabriela Mistral en Washington

Notable discurso que pronunció la ilustre pedagoga con motivo de la espléndida recepción que se le tributó en Washington.

Agradecimiento

Profundamente honroso me es que la palabra que me introduce en este recinto ilustre sea la de mi país y venga de un varón selecto de mi sangre, en el cual se reconoce la *chilenidad* hecha nobleza.

Ha seguido a la palabra de nuestro representante la del hombre superior que trabaja en las relaciones espirituales de nuestros pueblos, creyendo, con videncia feliz, que no son vínculos verdaderos sino los elevados.

Las palabras generosas de los tres maestros que me han dado su bienvenida, me hacen sentir la seguridad de los caminos familiares en la tierra norteamericana. El magisterio común es lazo tan vivo como la lengua común. El me borró la formidable realidad geográfica en la tierra mexicana, por la que caminé entre los maestros y los niños, con una confianza dichosa que hacía cantar mi sangre.

Recibo este acto que vosotros habéis llamado homenaje, sin pensar ni por un momento en que se trate de la manifestación a un individuo, — comprendiendo que se quiere honrar a las mujeres hispanoamericanas, y lo agradezco por ellas. Se me ha elegido, sin duda, porque se sabe que existe en mí hondamente el sentido de la raza. Los Estados Unidos como país fuerte y con activa conciencia de raza, estiman la lealtad del hombre hacia su sangre, y yo soy de esos leales.

La diferenciación

No creo que la diferenciación de los pueblos signifique una fatalidad sobre la Tierra. Pienso que ella, en la humanidad como en la naturaleza, es una forma de enriquecimiento. De este modo, lo latino, aun en sus aspectos de contraste más agudo es, frente a lo anglo-sajón, uno como erguimiento de distintas virtudes, de otras modalidades de vida, pero no un destino de discordia.

Estiman algunos que el único modo de concordia entre los pueblos, sería la unificación de las costumbres, de las formas de vida económica, de los criterios sobre la verdad. Otros sentimos que cada grupo humano puede progresar, llegando hasta el suave ápice de las perfecciones, dentro de su modalidad. Los que esto pensamos, al hacer la exaltación de nuestros valores étnicos no ponemos ni soberbia ni odio, hablando de fidelidad hacia nosotros mismos.



Cortesía "Unión Pan-Americana"

La Casa Municipal de Santiago, Chile.

GABRIELA MISTRAL SE VA



Barack Canut de Bon y Gabriela Mistral.

SIN duda alguna, Gabriela Mistral ocupa, entre los líricos modernos, un envidiable lugar. Lo ha dicho en Méjico el poeta español Francisco Villaespesa a muchos poetas y periodistas, haciendo el balance de la poesía americana. Ya todos sabemos que sus "Sonetos de la Muerte" fueron premiados con la más alta recompensa en un concurso literario al cual se presentaron alrededor de cien poemas; sabemos también que sus sentidas y hondas poesías son disputadas por revistas de España, la Argentina, Centro América. Pero muy poco se sabe de su vida de hogar, de sus costumbres sencillas, de su atrayente carácter. Se la ha presentado en alguna ocasión como una mujer complicada y agria y es una perfecta campesina, acogedora e ingenua.

—¿Y qué nos dice Ud. de su estada en Los Andes?, preguntamos a Gabriela.

—Que he vivido aquí los seis años más intensos de mi vida, que todo se lo debo a este solitario pasador, a esta tierra verde y a este río. Hasta tal punto fijé mi corazón en este paisaje hebreo de montañas tajeadas y purpúreas, que quiero llamar a Los Andes mi tierra nativa, la tierra de mis preferencias. La otra, Coquimbo, ni me dió jamás la misericordia de esta paz, ni fué para mí otra cosa que un sorbo renovado de salmuera y de hiel.

Y no es solamente que aquí haya escrito casi todos mis versos; es, por sobre todo, que aquí me han dejado ser la maestra que Dios quería de mí. Esto es lo único digno de contarse: he enseñado seis años en su pueblo bajo la dirección de una educadora (1) cuya vida profunda y pura ha puesto en mí los breves toques de luz que mi conciencia mira en sí misma. No tengo el remordimiento de haber robado nada a mi escuela. La literatura jamás fué un fin para mí. El colegio me ha bebido toda la juventud. Mi sensibilidad, mi pequeña cultura, mis grandes entusiasmos. Todo lo he dado a la profesión. Soy pobre: este tesoro de juventud era mi único tesoro y se lo entregué de una manera absoluta.

Ha sido un ministro andino, don Pedro Aguirre Cerda, quien trajo hasta mi rincón de montaña el ofrecimiento de un ascenso. Se trata de un educador altísimo y de un político que es toda una hermosa figura moral, y acepté la honra que significa un nombramiento que lleve su firma.

Ahora, Gabriela Mistral, a instancias nuestras, nos va a mostrar sus sitios predilectos. En el fondo del huerto, hay una puerta que da al río. Pasamos cerca de un álamo solitario que ella llama **su álamo** y que domina la casa; vamos hacia los Maitenes. Anotamos estos nombres para que perduren, porque Gabriela Mistral es la única persona que ha sabido hacer de la tierra un poema.

(1). La directora del Liceo de Los Andes, señorita Fidelia Valdés.

Gabriela Mistral.

1925

GABRIELA MISTRAL

Después de tres años de ausencia de la patria, se encuentra de regreso en Santiago, la insigne poetisa y educacionista Gabriela Mistral.

En su ausencia de Chile, ha recorrido Méjico, Estados Unidos, Cuba, Paris, Italia, Madrid y Montevideo, recibiendo los mayores homenajes de la intelectualidad de los países o lugares que visitara, rendidos a sus grandes talentos y merecimientos y a la trascendental labor literaria que ha realizado.

Su peregrinación la empezó en Méjico, país a que jentilmente fué invitada por el Gobierno, para realizar ahí una obra de alta cultura.

En todas partes dejó muy alto el nombre de Chile y abrillantado el prestigio de la poetisa, y es notoria la profunda labor de confraternidad internacional y de aproximación que ha llevado a efecto en los paises, por ella visitados, respecto al nuestro.

Acaso la diplomacia chilena jamás alcanzó triunfos como los obtenidos por Gabriela Mistral, para dar a conocer el pais en tan espléndida forma en América y Europa.

En Temuco, cuyo Liceo de Niñas honró con su Dirección, el paseo triunfal de Gabriela Mistral por aquellos grandes públicos y centros de la intelectualidad, ha encontrado en todo momento, eco muy simpático, y este Diario se ha asociado con todo calor a los grandes homenajes que se han rendido a la Mistral, y se ha afanado por darlos a conocer, así como, su aplaudidísima labor literaria y de educadora.

En toda la estensión del pais y en todas sus clases sociales, y especialmente entre los educadores, intelectuales y obreros, en que se hallan sus más decididos admiradores, el regreso de la eminente artista ha sido saludado con el mayor alborozo.

Vayan el cariñoso saludo y sentido homenaje de «El Heraldo del Sur» a la eminente poetisa y educadora.

Montevideo, Sábado 31 de Enero de 1925

EL DIA

EDICION DE LA TARDE

Francisco Alberto Schinca y Francisco Ghigliani

Correspondencia y valores al Administrador Sr. Ricardo Barrandeguy, Mercedes 824.

Gabriela Mistral



informamos en otro lugar, llegó hoy a Montevideo la eximia poetisa.— Arriba, a la izquierda, aparece la Mistral poco después de su llegada.— En el centro, abandonando el puerto.—A la derecha, al pisar tierra.—Abajo la poetisa con las personas que acudieron a recibirla.

Venía de Europa, acompañada de Laura Rodig, en el Orofera, que siguió por el Atlántico pasando por el Estrecho hacia el Pacífico siguió al norte hasta Valparaíso

EL HERALDO DEL SUR

AGRICOLA — COMERCIAL — INDUSTRIAL — EMINENTEMENTE PROGRESISTA Y NOTICIOSO

TEMUCO (Chile) MARTES 17 DE FEBRERO DE 1925

Gabriela Mistral después de haber prestigiado el nombre de Chile en el extranjero ha vuelto a la patria

La ilustre poetisa llegó ayer a bordo del "Oropesa".—Los elementos intelectuales le tributan una cariñosa recepción.— El saludo de "El Mercurio".— Gabriela visita nuestra casa que es la suya.— Sus afectos para los periodistas.

NOS REFERIRA SU PEREGRINACION A TRAVES DE AMERICA Y EUROPA

Después de tres años de ausencia, ha vuelto a los patrios lares la chilena ilustre que ha prestigiado por América y por Europa el nombre de Chile con su genio poético que la ha colocado entre las primeras figuras intelectuales del continente.

Gabriela Mistral regresa al país después de haber recorrido el mundo, llevando por todas partes la buena nueva del Evangelio de la unidad de la raza, y regresa a la patria nimbada con la aureola de precursora de la unidad de Ibero-América.

Ha anunciado con su palabra y con su acción docente lo que ha de ser la América futura: una sola entidad compacta, unida en los vínculos de la solidaridad y de la hermandad; pero siendo cada Estado una gran provincia dentro de la magna República ibero-americana.

AL ESPERA DEL BARCO

A la espera del barco que traía a la Mistral se congregó ayer en el puerto una selecta concurrencia.

Allí estaban Iris (señora Inés Echeverría de Larraín), Silvia Tayers, el poeta Clarés, la poetisa señora Ofelia R. de Casali, Cassasus, miembros destacados del Ateneo de Valparaíso: señor Araya Bennett, presidente; doctor Benjamín Manterola, Hurtado y [illegible].

Santiago y de otras par- el país, acudieron don que Molina, don Samuel do en representación del de Santiago; maes- profesoras que han si- spañeras de Gabriela o ulas, como Laura Mén- Juana Jaques que repre- a varias instituciones ionales de la capital; Rogales, doctora Mu- Irma de Peña; represen- antes de las artes, como los maestros Lenz y Allende; los señores Agustín Cannobio, señor y señora Latorre y otros que se congregaron a tributar sus homenajes a la esclarecida poetisa.



Gabriela Mistral a su arribo a este puerto

EL SALUDO DE "EL MERCURIO"

Tuvimos la suerte de ser los primeros de cuantos esperaban a Gabriela, como familiarmente se la llama, en poder estrecharle la mano. Le presentamos el atento saludo de "El Mercurio" y del Círculo de la Prensa.

—"Siempre gentil "El Mercurio" conmigo, nos dice; yo agradezco este nuevo rasgo de fina delicadeza al diario que siempre ha tenido para mí hospitalidad impagable.

"En cuanto al saludo del Círculo de la Prensa, me complazco en recibirlo como de una institución de los paladines de la idea y del pensamiento".

No era posible continuar, porque los demás que habían llegado ya al salón del barco querían también saludar a la viajera; si nos alejamos nos la perdimos de vista, porque quisimos cumplir un encargo especial de nuestro diario, y era conducirla a nuestra casa, pues "El Mercurio" deseaba que fuera la suya la primera casa que visitara en Valparaíso.

Llenados los trámites aduaneros, nos apresuramos a invitar a la poetisa a que pasara por la imprenta, aceptando en el acto la invitación y expresándonos que muy a su gusto realizaba la primera visita a "El Mercurio".

en Italia, en Suiza, en Francia y especialmente en España, sentíamos caer sus palabras cálidas y fervientes, animadas del soplo de su gran fe en América y en España, de su gran esperanza en el porvenir de esta raza. Desfilaron ante nuestra mente ciudades, pueblos, hombres hispanos, literatos y artistas latinos que le rindieron honores y homenajes que nos recordaban los que los antiguos príncipes rendían a los bardos.

La grata charla no podía durar; Gabriela nos dice: "Ustedes dispensarán que no los atienda como se merecen; mas esto no quiere decir que no podamos conversar después. Descansaré, y mañana, después de una noche de sueño reparador, conversaremos mucho y largamente".

Significaba esto la advertencia de retirarnos y no nos la hicimos repetir, quedando para mañana escuchar de sus labios la historia de su peregrinación a través de América y de Europa.



La poetisa acompañada de las personas que fueran a darle la bienvenida.

CONVERSANDO CON GABRIELA MISTRAL

Rodeada de sus amigas o admiradores, pudimos tener un rato de grata conversación con Gabriela Mistral. Fué un momento de expansión espiritual la que tuvimos, y mientras ella hablaba de su estada

GABRIELA MISTRAL EN NUESTRA CASA

Gabriela Mistral llegó a nuestro hogar periodístico, que ella llama también suyo, siendo recibido por el director señor Lepeley y el personal de redacción.

El señor Lepeley hizo presente a la Mistral que se complacía en recibirla en esta casa que era la suya también, dándole la bienvenida y deseándole que el retorno a la patria le sea de grata compensación a su labor desarrollada fuera del país.

Después de haber transcurrido un rato en medio de amena conversación, salpicada de recuerdos del viaje realizado, y de haber recibido el obsequio de un hermoso ramo de flores que "El Mercurio" ofrendóla, se retiró la visitante a su alojamiento del Palace Hotel.

Palmita



CON NUESTRA ALFONSINA STORNI *y su gran amiga Palma Guillén aparece aquí la autora de "Desolación" cuando estuvo en Buenos Aires.*

si para un presidente de República se me había hecho tan severa prevención, ¿cómo iba a tener el valor de preguntarle nada a Gabriela?

Estaba tan azarado que no atinaba ni a abrir la boca. Ella, comprendiendo mi situación, comenzó a interrogarme sobre muchas cosas de la Argentina... ¡Pero no!... ¡No era eso lo que yo quería! Yo había ido para algo bien distinto... ¡Al diablo el reportaje!...

Debo de haber tartamudeado bastante. Y habré dicho algunas cosas torpes y desprovistas de sentido. A la angustia de mi situación se sumaba el temor de que alguien, de improviso, llegara a interrumpirme la entrevista. Podrían llamarla por teléfono y aun podría regresar el maldito aquél de la exposición de Barcelona... ¿Qué será de mí — me decía desesperado — si tengo que marcharme sin haber dicho algo? Y, en el mejor de los casos, aun cuando nadie viniera a molestarnos, ¿cómo habré de continuar así, dándole a Gabriela este penoso espectáculo de un hombre que le ha pedido una entrevista y no es capaz de cumplir con su deber profesional?"

Nadie puede hacerse una idea aproximada de lo que pasaba por mi alma en esos instantes. No sé si ella se daba entera cuenta de mi situación, pero lo cierto es que continuaba imperturbable, mirándome bondadosamente y haciéndome comentarios sobre cosas y gentes de mi país.

De pronto, no sé cómo, en medio de un silencio, me quedé mirándola y la espeté en seco:

— ¡Señora, yo la quiero mucho a usted!

Me causó espanto escuchar mis palabras. ¿Era yo, acaso, quien las había pronunciado?

— No; señora, no... Llámeme Gabriela...

(Mi niño, el de los doce años, tuvo que hacer un esfuerzo para ocultarle a Gabriela los ojos llenos de lágrimas.)

¡Ya éramos amigos! El temor había huído, y ganado por la generosidad suntuosa de ese ser admirable que me permitía acurrucarme a sus pies como un perro sin dueño, me pasé la tarde en su compañía. Tomamos juntos el té y me invitó a que volviera otro día para tener una sesión de mate.

¡Tomar mate con ella! Si alguien a mi niño del altillo en la casa del pueblo le hubiese dicho que un día iba a tomar mate con Gabriela Mistral, se le habría reído.

Mis años de Madrid están todos saturados de mi amistad con Gabriela, compartida con Margot Arce y Palma Guillén, que eran sus devotas hermanas tutelares. Primero en su pisito frente a los jardines del Retiro; más tarde en su casa de la Ciudad Lineal. La visitaba invariablemente todos los domingos. Ella, en mi honor, llamaba a esos días "domingos argentinos". Después de haberme pasado toda la tarde conversando con Gabriela, regresaba a mi casa lleno de su presencia, como envuelto en ella, por calles en las que estaba seguro de no hallar a ningún conocido, pues temía me quebraran el regalo precioso del recuerdo de sus palabras. Siempre salía de su casa mejorado, ennoblecido.

Por eso, en gratitud, desde aquí le digo: "¡Dios la bendiga, Gabriela, por todo el bien que de su generosidad tengo recibido!" +

CALENDARIO MUNDIAL

16 Julio 1933

Primero fueron los botellazos; después, las tropas de asalto; ahora, es la sonrisa del trinfador

La filosofía ni estcheana de Hitler. — Evocación de la figura de Portales. — El Papa, sale de Roma... — Gabriela Mistral en España. — Lo que desea Italo Balbo.— Las mentiras de la guerra.

MARTES 11. — Madrid. — La prensa madrileña saluda a su llegada a Gabriela Mistral, que desempeñará el consulado de Chile en Madrid.

El gran rotativo "El Sol", le dedica varias columnas. La poetisa ha esbozado ante los periódicos españoles un hermoso programa cultural, como sabe idearlos la gran maestra.

Pocas veces hábra tenido nuestro país representante de la talla moral e intelectual de la autora de los "Sonetos de la Muerte". Un valor que nos prestigiará extensamente en la capital del oso y del madroño; y en la península entera, y en Europa...

Gabriela Mistral es una pluma fecundísima. Ahora ha dejado un poco la poesía y profundiza en el árduo terreno de la pedagogía. También ha penetrado valientemente en la sociología. Su obra abundantísima anda desperdigada en los grandes diarios sudamericanos de Buenos Aires, de Méjico, de Colombia, de las Antillas.

Pero sus obras monumentales y definitivas aun se esperan. Y las hará, de eso no cabe duda.

Gabriela Mistral, antes de morir, tendrá que registrar su nombre entre las más esclarecidas cumbres cerebrales de la lengua española.

Dios querrá conservarle por muchos años su preciosa vida.

"Hoy" - 19/5/1938

SEMANA NACIONAL

so, el señor Embajador del Perú, don Rafael Belaunde. Miró, escudriñó, recibió explicaciones de arquitectos y operarios.

Terminada la visita, no pudo menos que expresar que consideraba el Estadio como uno de los mejores y más completos de toda Sudamérica.

Emoción.

Fatigada por los festejos del sur, llegó Gabriela Mistral a Santiago. Sus hijas queridas, las alumnas del Liceo N.o 6, que ella fundó, sembraron de flores su pasada. Maestros, alumnos, intelectuales y funcionarios se han apresurado a hacerle muy grata su estada en la capital. Ha anunciado que seguirá en 20 días más nuevo viaje a otros países de habla castellana. Perú, Colombia y México, la tienen invitada.

GABRIELA Mistral regresa a Chile. La maravillosa mujer de los "Sonetos de la Muerte", de "Desolación", de los poemas que cantan los niños de América, la maestra cuyo nombre es una noticia lírica del Continente, un triunfo chileno que pertenece al mundo, partirá el 30 desde Buenos Aires. Hará el viaje por Bariloche. Después de su larga ausencia, quiere hacer el retorno por el Sur de Chile, país de lluvias y de roces, en donde Lucila Godoy comenzó a llamarse Gabriela Mistral.

De la Revista Sevilla de 22 de Abril de 1938.

1938

AL LLEGAR

Hoy pisa tierra chilena Gabriela Mistral. Bienvenida sea. Serán las tierras de Magallanes, la lejana Punta Arenas las que reciban su primer salado. Allí dijo ella, cuatro años hace en esos campos de ruda ruda, su lección de fraternidad.

Vuelve a los suyos cargada de precioso bagaje espiritual y enseñada, ella que tanto enseñó. Aquí a la sombra de la montaña nativa repetirá la página de amor a nuestra vieja tradición que le haya dictado España, la inspiración de estrecha solidaridad para un común destino que le sugirieran los pueblos del Pacífico americano; el consejo de útil prudencia aún para las más audaces renovaciones que le haya destilado México y el himno de descalza idealidad que exudan las huellas del Poverello al través de la Umbría. Por mucho que antes de aprendidas se lleven por instinto tales normas, en las meditaciones del viajero se aquilatan y vigorizan.

Con Gabriela Mistral ha ido resonando el nombre de Chile por el mundo latino y su verso como la expresión de la áspera y honda poesía que mana de nuestras montañas. Pueblo primitivo, produjo en ella una nota solitaria como las que hace treinta siglos vibraron en Israel.

Al salir de Chile, sus versos rodaban en dispersas hojas de diarios y revistas; hoy está su obra recogida en primorosas ediciones. Quedarán en ellas inmortales su brava sumisión, su ternura desesperada, su quebrado arranque hacia la altura trascendental.

Bienvenida sea, y ahóndense los repliegues de los Andes para que recline en ellos la cabeza cansada la que trae sabiduría de siglos al solar de donde la vimos partir.

B.

REGRESO DE GABRIELA MISTRAL

1938

Tras una larga, acaso demasiado larga ausencia para cuantos bien la admiran, regresa a su tierra Gabriela Mistral. A los homenajes, tan espontáneos y tan cordiales, con que la han recibido en Río de Janeiro, Montevideo y la Argentina, habrá que sumar ahora los que le tributa Chile apenas transpone la Cordillera y pisa tierra propia. Las pequeñas y las grandes ciudades australes han querido rivalizar en las demostraciones de simpatía y el árbol que el entusiasmo escornino ha colocado en su plaza principal, demuestra y acaso simboliza el valor de esa adhesión tan sencilla como cabal.

Verlaine, en un arranque de amargura, contestaba con un denuesto a los amigos que le hablaban de la gloria, en una charla de café; pero, a veces, como en una hora hermosa de la vejez de Víctor Hugo, esa palabra, demasiado gastada acaso, suele ser oportuna para saludar a un poeta que puede ceñirla como una corona sencilla. Es también el caso de Gabriela Mistral que vuelve a su tierra después de recibir los más delicados testimonios de admiración que puedan ofrendársele a un escritor.

Es un homenaje que exalta la personalidad de un artista y trasciende a la nación que supo ahijarle. De tal manera la autora de "Desolación" comienza a ser como una bandera generosa que pasea por los países civilizados la importancia de su patria.

Y es que hay algo en la obra de esta mujer singular, que ha de perdurar más allá del tiempo y de las circunstancias de una época. Es su talento; es la flor de belleza de su poesía; es el sentido de humanidad que hay en todo lo suyo. No es la ficción de un artista en quien tantos creen o a quien algunos silencian. Hay algo más amplio y algo más hondo: sus versos son una especie de patrimonio general, del cual participan desde el escolar que sólo siente, hasta el propio estudioso que analiza con el cristal de aumento de la crítica más exigente.

Cuando el sentimiento de un pueblo consagra a un artista, decía Liszt de Wagner, es que hay algo sagrado en el fondo de ese tributo unánime de la admiración. Algo por el estilo cabría expresar de esta mujer que ha proyectado la poesía lírica en nuestra lengua hasta un grado que comienza a tener las luces propias de una estrella. Tal vez podría decirse que no es un arrebato de patriotismo el que nos mueve a exaltar un juicio que pretende señorearse con las expresiones de un símbolo, sino que el solo hecho de recoger ese unánime homenaje de afuera; la calidad de los testimonios que han tejido a su paso una alfombra de flores sobre la cual habría de pasar Gabriela Mistral en el viaje de regreso a su patria. Porque no es en Chile tal vez donde el fervor admirativo ha llegado más lejos en torno de este poeta, ya que son los ecos y las reverencias del extranjero las que han contribuido a dilatar su nombre con caracteres de universalidad. En París, en España, en Méjico, en Costa Rica, donde ya tiene escuelas que se honran con su nombre y hasta monumentos que patentizan lo que ella representa para la cultura, la autora de "Desolación" ha pasado a ser como un patrimonio del cual disfrutan los entusiasmos de todos los pueblos.

En buena hora regresa ahora a Chile, aun cuando más no sea por un tiempo corto. Su misión de artista ha sido para ella también una misión de sembradora; de país en país, voluntaria desterrada en la grande patria ideal de todos los artistas, porque esa no tiene fronteras, decía Heine, ha llevado el nombre de Chile a donde quiera que fuese, en su constante misión de creadora de belleza; en su peregrinación de poeta, cuya huella, como decíamos, comienza a tener luces propias, que ya alumbran demasiado lejos.

Junto con su vuelta al país se rompe también el silencio de estos sus últimos años; en efecto, ya la editorial "Sur" de Buenos Aires, ha publicado un nuevo libro lírico: "Tala", selección de lo mejor de su producción poética. Como "Desolación" marcó la etapa de su primera producción lírica, "Tala" recoge la expresión de cuanto ha concebido en su soledad europea, soledad armoniosa de poeta, que vive consigo su existencia creadora. Así, pues, como de Estados Unidos nos vino, hace veinte años ya su primer libro, que le valió una consagración inmediata, de la hermana República Argentina, nos llega también ahora su nueva grande obra más reciente, cosecha de sus campos en sazón, maduros bajo el sol creador de su talento tan hondo y tan puro de mujer.

1938

GABRIELA MISTRAL PROSIGUE SU JIRA TRIUNFAL POR LA COSTA DEL PACIFICO

MAÑANA SERA CONDECORADA POR EL MINISTRO de EDUCACION PUBLICA de ECUADOR

Se anuncia que el Gobierno de Colombia, cuando llegue a ese país, le hará huésped de honor

GABRIELA MISTRAL, la insigne poetisa chilena, ha tenido éxitos resonantes en su jira por los países de la costa del Pacífico, donde ha sido recibida con grandes manifestaciones de simpatía por los círculos de Gobierno, intelectuales y sociales.

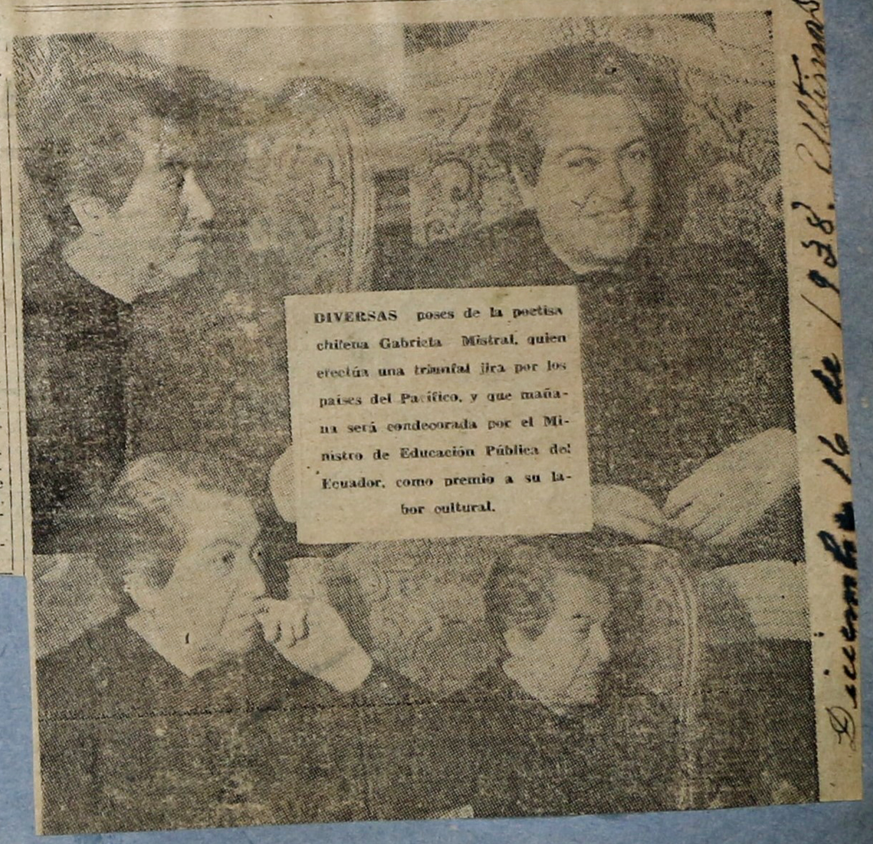
Después de visitar Perú, Gabriela Mistral pasó a Ecuador, invitada especialmente por el Gobierno de dicho país a quien diera una serie de conferencias, que han tenido un señalado éxito. Nuestra compatriota ha recibido en todas las ciudades ecuatorianas que ha visitado, grandes agasajos que demuestran el cariño que sienten por tan ilustre exponente de la intelectualidad hispano-americana.

El Gobierno del Ecuador, en reconocimiento de la labor desarrollada, ha condecorado a Gabriela Mistral con una de más las altas condecoraciones, que le entregará mañana el Ministro de Educación Pública en una solemne ceremonia, según informaciones recibidas en el Ministerio de Relaciones, en la tarde de ayer.

Terminada su misión en Ecuador, Gabriela Mistral seguirá viaje a Colombia, invitada especialmente por el Gobierno, que la declarará huésped oficial.

El Presidente de Colombia, señor Santos, en una comunicación cablegráfica que le ha enviado, manifiesta a Gabriela Mistral que no sólo la declarará huésped oficial, sino que también tendrá mucho agrado en recibirla en su residencia, para testimoniarle las simpatías con que cuenta en los círculos de Gobierno e intelectuales de Colombia.

Gabriela Mistral dará una serie de conferencias en Bogotá y principales ciudades colombianas.



DIVERSAS poses de la poetisa chilena Gabriela Mistral, quien efectúa una triunfal jira por los países del Pacífico, y que mañana será condecorada por el Ministro de Educación Pública del Ecuador, como premio a su labor cultural.

Diciembre 16 de 1938. Ultimas Noticias

EL DIARIO

Año XIV - La Serena, Domingo 29 de Mayo de 1938 - Carreras esq. Brasil - Casilla 13 D. - Ediciòn 6 Pajs. - Precio 20 centavos - N.o 4418

Con orgullo y regocijo la Provincia recibe hoy a su más egregio valor intelectual

Gabriela Mistral



Una larga ausencia hizo que se la deseara mas y hoy su regreso suena a campana de emoción. Vuelve la viajera, llenos los ojos de paisajes de todas las latitudes y, en el corazón, el sentimiento del mundo. Vuelve, tal como se fué, plena de cariño para los niños, sumisa a la emoción de los atardeceres lugareños, vueltos los ojos hacia su propio sentimiento, cuajada la palabra en verdades.

Vuelve Gabriela Mistral—que se fué sencilla y llena de promesas consigo misma—con su sencillez y su realidad magnifica. Se satisfizo a si misma y ha dado lustre y brillo a nuestra tierra, prestigio a las letras nacionales, internacionalidad bien ganada a su nombre y solidez a su obra intelectual. Se fué pequeña maestra de la infancia y regresa Maestra de maestros, orientadora de muchas vidas, forjadora de realidades, creadora de una forma.

En la mañana de hoy debe llegar a nuestra ciudad, de regreso de un largo viaje de estudios, de perfeccionamiento y de difusión de la cultura, la escritora y poetisa chilena Lucila Godoy A., conocida como Gabriela Mistral.

Hará su viaje desde Santiago en la combinación longitudinal que llegará a las diez de la mañana de hoy, hora de itinerario, a La Serena.

Para nuestra ciudad, la llegada de la excelsa maestra es todo un acontecimiento porque significa el regreso a la tierra de uno de sus hijos más predilectos. Por eso es que existe entusiasmo y voluntad en todos los sectores por concurrir a darle la bienvenida.

En la Estación

Para saludar a la maestra han sido citados en la estación de los ferrocarriles las alumnas del Liceo de Niñas, el alumnado del Liceo de Hombres y de todas los Escuelas Primarias de la ciudad. Concurrirá además una banda de músicos.

Las autoridades administrativas, educadonales, municipales y los miembros del profesorado especial, secundario y primario, concurrirán en cierpo a la estación, a fin de dar la bienvenida a Gabriela.

La hora de salida del tren desde Coquimbo será anunciada por la bocina del Cuartel de Bomberos, según orden del dia que se publica mas adelante.

Velada de homenaje

Un comité formado por destacadas personas de nuestra ciudad, prepara una interesante velada literario musical que se verificará en el Teatro Nacional en una fecha próxima, dentro de esta semana. Se preparan con entusiasmo y actividad diversos pinceros de elegante sello artístico, a fin de que el homenaje esté a la altura de la Maestra en cuyo honor se ofrece.

Llamado de la Inspección de E. P.

La Inspección de Educación Primaria nos encarga poner en conocimiento del personal, que a las 9 a. m. de hoy deben estar reunidas en el óvalo de la Alameda las delegaciones de alumnos que concurrirán a recibir a la poetisa Gabriela Mistral, pues segun noticias suministradas por la Alcaldía, está llegará en el ordinario de las 10.

Orden del Día

La Comandancia del Cuerpo de Bomberos ha dictado la siguiente.

«Con motivo de la llegada de la insigne poetisa, nuestra comprovinciana Gabriela Mistral, el Cuerpo de Bomberos asociándose al homenaje público que se le hará a su llegada hoy Domingo, esta Comandancia ha ordenado que la salida del tren de Coquimbo y la llegada a esta ciudad se anuncie con toques de bocina.

Carlos Rivera A., Comandante.»

Al pueblo

Hacemos un llamado a todos los habitantes de la ciudad a fin que concurran en la mañana de hoy a la estación de los ferrocarriles, para proporcionar a la viajera el afecto de toda la población. Se requiere algo más que la recepción de autoridades y colectividades; es preciso que toda la ciudad testimonie su afecto, su reconocimiento y su respeto hacia Gabriela Mistral, el más legítimo orgullo de nuestra tierra.

Al llegar a su tierra las voces de los niños la saludan jubilosas. Sus rondas se echan al viento, amarradas a los mástiles de miles de pechos infantiles. Una emoción amable, humilde, una emoción de niño, riega la tierra que se empapa en ternura. Es que esta mujer, que lleva dentro de sí el sentido de la vída y de la muerte, el dolor de lo no alcanzado y de lo prematuramente ido, el terror de una inteligencia siempre ávida y de un corazón que, ante de goce se adornó de amargura, ha sabido ser para los niños de todos, lo que su alma quiso ser para el propio que el Destino no dejó llegar a sus rodillas. Por eso que los niños le agradecen en rondas y por eso que la emoción se hace ternura en el alba y en el atardecer.

Gabriela Mistral, bienvenida. Una palabra de elogio es inútil y es dificil. Viene a descansar y los halagos perturban a quienes no los buscan. Que sea el mejor, aquel que dijo de ella un escritor nacional: «es la única mujer chilena de quien se puede hablar en cualquiera parte del mundo, sin que se nombre a una desconocida»

Gabriela Mistral, bienvenida.

Hoy llega Gabriela Mistral. Bienvenida a su tierra. Aquí se le guarda afecto, estimación y respeto.

Bien sabemos los coquimbanos que es el valor intelectual más alto que ha producido nuestra tierra. Bienvenida.

Ecuador

UAYAQUIL, ECUADOR, — SABADO 20 DE AGOSTO DE 1938 El Universo

DIRECTOR: Ismael Pérez Parmiño.—GERENTE: Ismael Pérez Castro.—
SUBDIRECTOR: Sucre Pérez C.— REDACTOR EN JEFE: José A. Campos.

Poetisa Gabriela Mistral Llegó Ayer en Vapor Copiapó Dispensándosele Significativa Recepción

ACUDIERON A DARLE CORDIAL BIENVENIDA, DELEGACIONES DEL GOBIERNO, MUNICIPIO, CENTROS CULTURALES, PROFESORADO, ETC.

Doña Gabriela se Dirigió Del Muelle Fiscal a su Alojamiento Del Grand Hotel, en Medio de Lluvia de Flores Arrojadas Por Escolares

PERMANECERA 18 DIAS ENTRE NOSOTROS



:En la presente fotografía aparece en el centro doña Gabriela Mistral, teniendo a su derecha a los señores doctor Sucre Pérez Castro, Subdirector de EL UNIVERSO y Dn. Leopoldo Benitez V., redactor, y a su izquierda a los señores Dr. Telmo N. Vaca del Pozo, redactor literario y don José Miguel Granda, colaborador de este Diario. Los mencionados caballeros concurrieron ayer a bordo del "Copiapo" a saludar a la ilustre literata y educadora chilena a nombre de EL UNIVERSO.

:De acuerdo con la noticia publicada por este diario, ayer a las 10 de la mañana anció en nuestro estuario la motonave "Copiapó", trayendo a bordo a doña Gabriela Mistral conocida y reputada poetisa, educadora e intelectual chilena, cuyo prestigio ha salido de las fronteras de su patria para difundirse por todos los pueblos civilizados, quien permanecerá 18 dias en Guayaquil.

Gabriela Mistral, pedagoga jubilada, desempeña actualmente el cargo de visitadora consular de su patria, encontrándose en viaje hacia Nueva York.

COMO SE RESOLVIO VISITAR GUAYAQUIL

Ya los lectores de EL UNIVERSO están informados por las noticias exclusivas que hemos venido dando en nuestras ediciones anteriores, que el viaje de la eximia Maestra tiene su origen en las gestiones efectuadas desde esta ciudad por el señor doctor Telmo N. Vaca del Pozo, compañero de redacción de este Diario, quien después de una nutrida correspondencia sostenida con daño Gabriela y valiéndose de la influencia de la amistad del señor Gonzalo Zaldumbide, nuestro Ministro en Lima, consiguió al fin que la ilustre poetisa chilena se detuviera en esta ciudad por unos dias, teniendo para ello que entrar en un arreglo con la Compañía de vapores para que le permitiesen realizar su deseo ya que desde Lima había, con anticipación, tomado pasaje directo a La Habana, donde piensa detenerse una temporada visitando a sus amigos. En una de nuestras ediciones anteriores nuestros lectores recordarán haber leido una carta de la Mistral dirigida al doctor Vaca comunicándole haber resuelto satisfacer su pedido.

En relación con esta historia de su viaje, ayer, luego de saludarse con nuestro compañero de redacción, doctor Vaca del Pozo, doña Gabriela le dijo "Aquí me tiene Telmo, no pude resistir a su insistente invitación y a mi deseo de conocer este bello país, donde tengo tantos y tan buenos amigos como usted. Por su periódico EL



La selecta concurrencia asistente al suntuoso almuerzo que ayer fue servido en el Consulado General de Chile en honor de la excelsa poetisa y prestante educadora chilena, señora Gabriela Mistral, hoy grata huésped de Guayaquil.

EN EL CONSULADO DE CHILE

Al medio día de ayer, en los elegantes salones del Consulado de Chile en esta ciudad, fue servido un esquisito almuerzo, ofrecido por el culto y estimado señor Pedro Ramirez Soto, Cónsul de la hermana nación de la estrella solitaria, en Guayaquil, en honor de la excelsa poetisa y Maestra de juventudes doña Gabriela Mistral.

En un ambiente de cordialidad y fina espiritualidad, se desarrolló el agasajo, que estuvo matizado en todo momento por las exquisitas y gentiles atenciones que el oferente, señor Ramirez Soto, prodigó a su compatriota homenajeada y demás invitados.

Participaron de esa significativa demostración las siguientes personas: Señoras: Gabriela Mistral, Margarita de Cubillo, Fé de Quiroz, Isabel de Vidal, Juana C. de Minutto, Violeta de Guevara, de Suárez, de Vaca del Pozo.

Señoritas: Esperanza Ortiz, Aida y Margarita Andretta, Aurora Crespo, Consuelo Saleva, Luisa Serrano Avilés, Rebeca Minutto y Julia Muñoz.

Señores: General don Luis Cabrera, Ministro de Chile en el Ecuador; Lcdo. don Luis Valverde Rumbea, Cónsul de Bolivia en esta ciudad; don Ernesto Guevara Wolf, Director de Estudios del Guayas; doctor Abel Romeo Castillo, Subdirector de EL TELEGRAFO, doctor Roberto Cubillo, don Efraín Suárez Alvarado, don José María Hernández, don Luis Quiroz, don Pompilio Ulloa Reyes, Director del diario vespertino La Prensa; don Enrique Medina Buchell, Cónsul de Chile en Manta; don Francisco Vidal, don Ismael Pérez C., de El Universo; don Braulio Galarza, de La Prensa; doctor Telmo N. Vaca del Pozo, don Venancio Lisboa Echeverría, don Serapio Astudillo, doctor Jorge Zuasnavas Warmald y don Luis Rau Bravo, Canciller del

EPILOGO

Nos entraga la última cuartilla, y su Secretaria Consuelito insiste, una vez más, por traducirnos la lectura. Nosotros le decimos que estamos acostumbrados al lenguaje y escritura de la poesía, que es el idioma de los dioses... En todos los geroglíficos reposa el secreto de una civilización y la clave de una cultura.. Nosotros si entendemos perfectamente bien la escritura firme y fluida de Gabriela.

Ha tachado pocas palabras. Ella nos repite que mañana o pasado hablaremos sobre los temas cuestionados en las preguntas restantes. Hoy, sería bueno ver la ciudad.

Y, ella en su automóvil, nosotros en el nuestro, tratando de seguirla, la perdimos de inmediato, sin haber podido encontrarla hasta estos momentos en que Consuelito Saleva, con su menuda voz de cristal poetico... nos avisa por teléfono que Gabriela, gratamente cansada de este dia, entrega su cuerpo a Morfeo en la blandura acogedora y acariciante de su lecho...

RECIBIRAN LA MEDALA MUNICIPAL AL...

rata chilena Gabriela Mistral, agregando que en breve se le rendirá cálido homenaje público, para darle a saber la resolución de la M. I. Municipalidad de Guayaquil, de declararla Huésped de Honor de la ciudad, expresando los agradecimientos que por su intermedio enviaba la ilustre maestra y literata al I. Concejo Cantonal.

Auxilios pedidos

Fué conocida una solicitud de la Cruz Roja de la Capital, demandando auxilios para aliviar la situación de los damnificados por los terremotos que han asolado a Alangasi, Los Chillos, Sangolquí, San Rafael y otras del cantón Quito, en la provincia de Pichincha; la misma que pasó a estudio de la Comisión de Finanzas.

Recepción de solicitudes

Por moción del Presidente señor Garay el Concejo resolvió que se continúen recibiendo y tramitando todas las peticiones que se presenten sobre ventas y arrendamientos de terrenos municipales que se hallaban en suspenso.

Para unos festejos

A petición de la Asociación de gendarmes de la Policía Municipal, el Concejo acordó ayudar con la suma de trescientos sucres a los festejos que esos servidores municipales celebran anualmente el dia 31 de agosto, que han designado Dia del Policía Municipal.

Ecuador 1938

EN ENTREVISTA CONCEDIDA A NOSOTROS LA MISTRAL AGRADECE DE TODO CORAZON POR RECIBIMIENTO QUE SE LE DISPENSO

Informes Erróneos Sobre el Calor del Trópico Ecuatoriano, Dice, Han Retardado Tanto su Visita al País, al Cual Profesa Viejo Cariño

. Cuando nos despedimos en su pieza de alojamiento en el "Grand Hotel", reiteramos las 4 y 30 de la tarde como hora de cita, para charlar de espíritu a espíritu, libres ya de las agitaciones del arribo. Cuando ella hayá recobrado su habitual tranquilidad, remansadas en su corazón las grandes impresiones por el apoteósico recibimiento que le hiciera Guayaquil.

. Efectivamente, a la hora indicada, nuestro coche paraba en la estación de automóviles del mencionado Hotel. La rectora del Colegio de Señoritas "Rita Lecumberry, doña Emma Ortiz, llegaba también para departir con la Maestra sobre Programas Escolares a desarrollar.

. Juntos tomamos el ascensor y fuimos informados, entonces, que Gabriela Mistral había salido momentos antes, afranquear cartas y cambiar monedas, debiendo regresar en breve.

. Unos minutos en el Hall y, cuando ya nos disponíamos a sentirnos ofuscados, en espera de nuestro personaje, asomaba su esbelta y respetable figura, acompañada de su Secretaria, Consuelo Saleva, joven profesora, entusiasta que acompaña a la Mistral por más de un año.

Tomamos todos asiento en torno de dos mesitas de mármol, y, mientras ella destrenza el humo de un cigarrillo, y su Secretaria abre telegramas, comentamos a charlar.

Gabriela Mistral es de una admirable y encantadora sencillez. No rehúye nada. Invita a toda clase de comunicaciones espirituales. Nos pregunta del Ecuador. Se informa de su Geografía. De sus itinerarios. De sus productos principales. Averigua por nuestros escritores y poetas.

. Los nombres de los mejores poetas jóvenes de todas las tendencias han volado de nuestros labios. Nos manifiesta deseos de conocer sus obras. Pregunta por la agrupación que tienen los escritores en Guayaquil, en el Ecuador, porque ella se da cuenta que estamos muy bien organizados y mejor orientados...

LA CHARLA PARA EL PUBLICO

. Vamos a ver, nos dice de pronto, con esa luz de primavera chilena que lleva encendida en sus pupilas. Vamos a ver, pregúnteme usted todo lo que quiera, que estoy lista para contestarle. Pero... pregúnteme por escrito, para no alargarnos demasiado y lo tres pondo "al tiro", también por escrito.

Muy bien. Nos atreveremos a hacerle algunas preguntas. Y, en unas cuartillas impresas del "Grand Hotel", mientras ellas charlan, la Secretaria contesta telegramas de eminentes personalidades que le llegan de distintos lugares de la República, mientras ella el Dr. Nicolaides y señora hacen recuerdos de Europa, y con Emma Ortiz recorta de todo tema, estrechando a todos al mismo tiempo, y hablando igualmente con todos, nosotros hemos hecho pocas preguntas en cinco cuartillas, una en cada una, y, dos en dos de ellas.

Siete preguntas tiene usted que contestarnos...

LA MISTRAL ESCRIBE

. Con la mano izquierda aplasta levemente la parte superior de la cuartilla, y escribe. Las manos de la Maestra son gordas y bien modeladas. Las palmas son rosadas, casi encendidas. La pluma vuela.

. Mientras escribe, hace altos para charlar, preguntar y contestar sobre los diversos temas de la conversación... "Tengo el dón de oir y contestar a todos al mismo tiempo, dice. Esto se aprende de Maestra de Escuela. La cátedra nos da esta cualidad".

. Indudablemente, la Mistral es de un rostro hermoso, aunque de severas facciones. El otoño puso en su cabellera espesa y "anistaineana", la suave y elegante coquetería de sus nieves...

. Pero, ella se encuentra tan vigorosa. Tan entusiasta. La vida canta su mejor himno de salud en la Mistral.

—Nos mira que la observamos con atención, y nos advierte: "no voy a contestar todas estas preguntas. Dejamos para luego estas sobre escuelas literarias, y estas sobre cuestiones americanas".

He aquí, el interrogatorio, con sus respuestas:

1o.—Sus impresiones de viaje?...

. Mi viaje dura hace ya un año, que salí de Francia. Fui a Paris por la última sesión de la Cooperación Intelectual a la cual pertenece también nuestro ilustre amigo Zaldumbide. Mas tarde les contaré algunos asuntos tratados en esa ocasión.

Fui a Brasil, el cual me deslumbró. . botánica y literariamente. Me mandó mi gobierno por dos meses y estuve cinco. Existe en Brasil un formidable grupo de poetas nuevos, y hay, paralelo, un movimiento de poesía nativista y otro de poesía católica.

Fui a Montevideo, lo mismo que mi querido amigo DF. José Gabriel Navarro, a dar clases en los Cursos de Vacaciones de la Universidad. El Uruguay me afirmó la fé democrática y me llenó de una ancha esperanza respecto a la capacidad de nuestros pueblos para la libertad.

. En Argentina di conferencias y esta vez mejor que la primera, entendí la Pampa. Victoria Ocampo, la talentosa Directora de "SUR", me habló y me enseñó su patria, a la cual me unen ahora más vínculos que antes.

Seguí a Chile, de donde estuve ausente catorce años. Mi país ha prosperado grandemente en leyes sociales, en industria y en belleza urbana. Me encontré allí con mis viejos colegas y con Pablo Neruda, querido y admirado por la juventud de nuestro pueblo. (En esta parte nos permitimos hacer observaciones colocando en su verdadero sitio la poesía algebráica de Neruda, y salvando su poesía de tagoriana sensibilidad).

. Seguí al Perú. Recibí allí muchas atenciones. Me ocupé de recoger obras sobre Arte Indígena. Don Rafael Larco Herrera, muy padre de su raza, me obsequió con incontables libros y objetos d earte incásico y nazca.— (Estamos de acuerdo, le dijimos al leer estas palabras, ya que Larco Herrera, rico latifundista de Trujillo es un sociólogo que ha llegado hasta hacer experimentaciones en sus valles de Chicllin, para redimir al indio por medios económicos, de trabajo agrícola y parcelación. Ha escrito importantes ensayos, comparables con las obras de Valcárcel y los estudios indigenistas de José Frisancho).

. Yo había trabajado hace años en un Colegio Yanqui, donde daba clases don Carlos Concha, Ministro actual de relaciones y distinguido Profesor.

2o.—Impresiones de su arribo a Guayaquil, y de su recibimiento?...

—Guayaquil me ha hecho recordar a Lisboa. Es un puerto muy hermoso, sobre cuya belleza material yo bien poco sabía.— Habría querido madrugar para gozar de la entrada y viaje en el Golfo.

Me conmovió ver, desde la nave, una masa compacta de escolares en el Malecón; luego, el recibimiento a bordo, que me había con magnífica elocuencia, del espíritu amplio y generoso de la tierra ecuatoriana.— Qué emoción el saludo de las niñas escolares, con sus uniformes y sus banderitas tricolores, sus sonrisas, sus aplausos, sus manojos de flores, casi lluvia, que yo no me merezco!... Tantas niñas primorosas que me abrazaron al paso!

Digan ustedes mis agradecimientos más efusivos, así a los gobernantes del Ecuador, así a las autoridades del gobierno y municipalidad de Guayaquil, como a sus escritores, periodistas, poetas, y a los alumnos.

. No voy a Quito; la altura mayor que yo alcanzo es 1.500 metros. Quedaré con ustedes 18 dias, que procuraré aprovechar en lo posible para el conocimiento de su pueblo.

3o.—Motivo de su viaje y su visita al Ecuador?...

—El Sr. Zaldumbide, al llegar al Perú, me insinuó este viaje a su tierra. Pero yo era muy pesimista respecto del calor del trópico ecuatoriano. Vino el artículo de mi amigo Telmo Vaca, seguido de sus comunicaciones, y el Sr. Zaldumbide volvió a tratarme del viaje, con el suave calor, con el interés cálido y cortés siempre que él pone en cuanto toca a su Patria. Y me dió los verdaderos grados de calor de Guayaquil. Me decidí. Yo debía esta visita al Ecuador. Tengo con el más vínculos de los que ustedes imaginen. Y lo amo de viejo cariño.

4o.—Programa de labores durante su permanencia entre nosotros?...

Esto lo haremos hoy o mañana: algunas conferencias y seguramente charlas con los maestros.

Y excursiones que su digno Presidente Municipal va a facilitarme.



:Instantánea impresionada en el "Salón Azul" del Grand Hotel momentos después que doña Gabriela Mistral recibia los honores de la ciudad y del Gobierno, declarándola Huésped de Honor de la República. La viajera tiene en su delante a la niñita Annunziata Caputi, quien recitó el poema "El Beso" cuya autora es doñaGabriela, habiendo merecido su felicitación.

NOTAS DE SOCIEDAD

EN EL CONSULADO DE CHILE



El señor don Pedro Ramírez Soto y Aguilar, Cónsul General de Chile, ofreció ayer en los salones del Consulado un elegante almuerzo en honor de la eximia poetisa chilena doña Gabriela Mistral.

La fotografía que publicamos fué tomada en momentos en que se desarrollaba tan significativo homenaje, al cual fueron invitadas las siguientes personas:

Señoras: Gabriela Mistral, Margarita de Cubillo, de Suárez, de Vaca del Pozo, Fé de Quiroz, Isabel de Vidal, Juana C. de Minutto, y Violeta de Guevara.

Stas.: Emma Ortiz, Aida y Margarita Andretta Cardone, Consuelo Salave, Aurora Crespo, Rebeca Minutto, Johanna Bock, Celeste Rivas, Julia Núñez, y Luisa Serrano Avilés.

Señores: Ministro de Chile don Luis Cabrera, Concejal don Efraín Suárez Alvarado, Gerente de EL UNIVERSO, don Ismael Pérez Castro; Redactor de EL UNIVERSO, Dr. Telmo N. Vaca del Pozo; Director de Estudios, don Ernesto Guevara Wolf; Cónsul de Bolivia, Lic. Luis Valverde Rumbea; Gerentes de la Cía. Frutera Sud-Americana, don José M. Hernández y Luis Quiros Weber, Venancio Lisboa Echeverría, Enrique Medina Buchelli, Cónsul de Chile en Manta; Serapio Astudillo, Dr. Jorge Zuarnabar Wormald, Director de "La Prensa", don Pompilio Ulloa; Redactor de "La Prensa", don Braulio Galarza, Subdirector de "El Telégrafo" Dr. Abel Romeo Castillo; Dr. Roberto Cubillo, Francisco Vidal y Luis Rau Bravo, Canciller del Consulado de Chile.

"VEA" DESPIDIO A GABRIELA MISTRAL EN RIO DE JANEIRO; NOS DEDICO UN AUTOGRAFO Y SU ULTIMO RETRATO

RIO JANEIRO, 17 de noviembre de 1945.—Es una mañana de Río de Janeiro llena de sol, en que el mar de un azul más intenso que de costumbre, va bordeando sus interminables avenidas costaneras. Muy al fondo de la ciudad, donde ya los jardines de las villas van reemplazando el cemento de los altos rascacielos, junto a una hermosa plazuela iluminada de flores está la residencia de Gabriela Mistral, sencilla y sobria como su vida.

Tiene Gabriela Mistral la mágica virtud de crear paz y quietud a su alrededor. Pero hoy, desde antes de las 8 de la mañana, un tumulto de fotógrafos, "cameramen", periodistas, etc., han invadido su departamento, siempre silencioso, que se hace estrecho para contener tanta gente deseosa de satisfacer la curiosidad de los telégrafos e informativos de todo el mundo.

En medio de ellos, los ojos claros y profundos de Gabriela miran como extrañados y su voz cálida y lenta va cayendo como un sedante en el espíritu de este conjunto de personas que viven presa de la agitación diaria.

Nada parece indicar, como no sea el grupo de extraños, que hubiera llegado hasta ella el gran honor del Premio Nóbel de Literatura de 1945.

Su voz llena de recuerdos nos va marcando sendas de su vida. Nos habla de su paso por diferentes países de Europa y América en una constante labor de trabajo. Se detiene un poco más, recordando su estada en los Estados Unidos, donde en horas muy difíciles se ganó la vida haciendo clases de filosofía en una Universidad vecina al Canadá, de su afinidad con el espíritu de esas alumnas y profesoras, que en su vocación profesional sabían poner un sentido intensamente religioso que daba a su misión especial superioridad.



HORACIO MIRANDA Cristi, Agregado Cultural a la Embajada de Chile ante el Gobierno de los Estados Unidos del Brasil, es también representante de "VEA" en la bella ciudad del Pan de Azúcar y Copacabana. Le dimos el cargo junto al abrazo de la despedida.

Miranda nos ofrece aquí un sencillo y claro conjunto de impresiones sobre Gabriela Mistral, que es toda una primicia de nuestras poetisas, gloria de América y de las letras castellanas, en la víspera de su partida a Suecia, y con ella hizo recuerdos de la patria ausente...

Luego deja de hablar un momento. El destello de sus ojos parece aproximarse a los míos, y después de meditar algunos segundos empieza a referirse entusiasmadamente a su tierra, que hace muchos años no ve. Sus palabras van recorriendo las montañas y los valles de Elqui, como si estuviera junto a las niñas de su Escuela de Monte Grande, un pequeño pueblecito que queda al fondo del valle. Recuerda la silueta de su padre, que también era profesor, y el azul de los ojos de su madre, y su voz, que se hace clara de emoción, nos sigue hablando de muchas cosas de ella y de allá, actualizando impresiones que están en su imaginación como carne viva.

"Las tardes —dice— eran en mi tierra muy temprano y las sombras de los cerros se van juntando las unas con las otras. Hace algunos años —nos cuenta—, invité a una compañera norteamericana a dormir en el valle, y al ver ella cómo las sombras venían cayendo rápidamente sobre las faldas desnudas de los cerros, la sobrecogió un invencible terror. Tal vez se deba a esas impresiones de mi niñez —nos dice—, el terror inconsciente que les tengo a las sombras, y la razón por qué siempre voy buscando los lugares llenos de luz y de sol...



EN ESTA ofrenda floral, que las Ilceanas de Valparaíso brindaron a Gabriela Mistral en 1938, último año en que visitó el suelo patrio, la "poetisa de América", vibró el corazón de Chile, el mismo que ahora ha vuelto a latir con renovados bríos. "VEA", la mejor revista chilena, despidió a Gabriela en Río, en la víspera de su partida a Suecia. Allá, en Estocolmo, el 12 de diciembre, el Rey Gustavo le entregará el Premio Nóbel de Literatura, correspondiente a 1945.

Y su regreso de Suecia irá a Chile. Ya comienza a hacer memoria de sus amigos y de los lugares que visitará. Pero es curioso, ha hablado más de media hora ante toda esta gente que ha venido a verla, para conocer sus impresiones respecto al merecido premio con que se le ha honrado, y ella hasta ahora les ha charlado como ausente de esta gloria. Da la sensación de que en ella existen dos Gabriela Mistral, la maestra emotiva y sencilla, que está junto a nosotros, y la otra, la poetisa de fama mundial, cuyo nombre figura en la portada de volúmenes esparcidos en las librerías de todo el mundo, y cuyos versos modulan los labios de todos los niños de las escuelas de habla española. Es tan grande su modestia, que en ningún momento ha enumerado sus obras, ni ha hablado de sus horas de triunfo. Nos ha ido conversando como una infatigable viajera que repasa sus conocidos, y las obras de ellos, pero parece ignorar a sí misma.

Su vida en el Brasil es de una quietud y recogimiento extraordinarios. Por lo general, reside en Petrópolis, un legendario rincón de verano en las montañas de la sierra vecina a Río Janeiro. Su casa, que está entre la espesura de la vegetación exuberante de esas montañas, queda vecina a una escuela, que deja oír cada día la canción de los niños, y ahí en la calma de los días va escribiendo sus versos espontáneos como su pensamiento, y emocionados como su alma exquisita.

Su vida social se desarrolla con un recogimiento único, al lado de su inseparable compañera, la escritora mexicana Palma Guillén, y la doctora Ana Terra, que la acompaña en su viaje a Suecia. Participan de este grupo reducido, la profesora argentina Zaletti, el joven brasileño Searagnoli, que era el amigo íntimo de su sobrino predilecto que murió trágicamente en el Brasil, no hace mucho, llenando su vida de un gran dolor. Su gran amigo es el Embajador de Chile, en cuya compañía y en la de su esposa, doña Raquel Barcia, conversa horas de horas, en la residencia de la Embajada, que para Gabriela es como su propia casa. Parece que siempre estuviera anhelosa de buscar recuerdos de su tierra, y la prueba está en que otro de sus amigos preferidos es el escritor español Francisco Ayala, casado con una interesante dama chilena, doña Nena Silva, nacida en Aldachildo, en isla de Puqueldel de Chiloé.

Entre los círculos intelectuales del Brasil goza de gran afecto, contándose entre sus preferidos el gran poeta Manuel Bandeira, Vinicio de Moraes, la más alta expresión de los intelectuales jóvenes del habla portuguesa, la poetisa Cecilia Meirelles, etc., por no seguir enumerando una lista interminable de nombres.

Al saber Gabriela Mistral que se están recogiendo sus impresiones para la revista "VEA", brota en sus ojos una sonrisa de malicia, pues ignoraba que un informativo chileno en esos momentos estaba junto a ella, y hace interesantes referencias a la labor informativa de nuestra revista, entregándonos un autógrafo y su último retrato.

Las horas de nuestra poetisa están marcadas en un estricto itinerario, pues este viaje imprevisto ha sido toda una sorpresa para ella y debe tomar mañana el vapor sueco "Ecuador", que la llevará a Europa a recibir el Premio de su fecunda labor literaria que se caracteriza esencialmente por la dulzura evocativa de su verso.

Ha llegado la hora de retirarse y en medio de los fogonazos de magnesio de los fotógrafos, que por descuido habían olvidado su labor, abandonamos la residencia de Gabriela Mistral en Brasil, que ella dejará mañana.

Cuando la mucama de la casa vecina se enteró de que Gabriela se iba, comentó: "Pierdo la única alegría que tenía mi pobre vida". —

Gabriela decidió partir a bordo del "Ecuador" en las últimas horas del sábado, debido a que el "Argentina" a cuyo bordo pensaba hacer el viaje, no viajaría directamente a Gotenburgo, y corría el riesgo de no estar presente en Estocolmo en la fecha indicada.

La poetisa partió acompañada de la Dra. María Terra, cuya compañía le es indispensable a consecuencia del débil estado de su salud. Expresó la agraciada con el Premio Nobel que proyectaba regresar al Brasil después de recibir el Premio, a fin de despedirse de sus amigos de aquí, para en seguida pasar una corta temporada en Chile. Más tarde iría a Los Angeles, California donde ha sido designada como Cónsul de Chile.

El Embajador de Chile en Brasil, el Dr. Raúl Morales Beltramí, proporcionó a The Associated Press detalles de los últimos días de permanencia de Gabriela en Río de Janeiro. El sábado, Gabriela inició sus trajines, a fin de efectuar este viaje tan repentino. Contestó centenares de cablegramas, transfirió sus trabajos consulares y empacó sus objetos personales. El domingo fué visitada en su casa por el Embajador Morales Beltramí y su esposa, quienes pasaron la tarde con ella ayudándole en sus afanes.

El Dr. Morales Beltramí, hablando de la vida de Gabriela Mistral en el Brasil, dijo: "A pesar de su precario estado de salud, Gabriela se dedicaba con toda su alma al desempeño de sus tareas como Cónsul de Chile aquí, desempeñando también funciones de Agregado Cultural, aun cuando su natural modestia le impidió aceptar el cargo de Agregado Cultural. Trabajaba aquí y en Petrópolis, proporcionando a la Embajada artículos, entrevistas y aún recortes de diarios.

"La designación de Gabriela Mistral como Cónsul en Río de Janeiro, constituyó todo un acontecimiento en la historia de la diplomacia chilena. En 1935, el Congreso Nacional, mediante una ley especial, acordó designarla como Cónsul en Río de Janeiro, en reconocimiento de los servicios que había prestado al país.

"La impresión que experimenté ante la noticia de habérsele conferido el Premio Nobel a Gabriela Mistral, fué la misma que experimentaron todos los chilenos. El muy feliz otorgamiento de este premio a Chile, y especialmente en la persona de Gabriela Mistral, ha sido de gran trascendencia y de hecho ha tenido proyecciones americanas. Me siento muy complacido de que la obra de Gabriela Mistral haya sido reconocida en Europa.

"Todo el personal de la Embajada, incluyendo el Embajador que habla y mi esposa, varios chilenos residentes aquí y muchos amigos brasileños y el Ministro sueco señor Ragar Kumlin, fueron a despedir a la poetisa.

Antes de abandonar el Brasil el Ministro de Relaciones Exteriores, señor Pedro Leao Velloso, dió a Gabriela un efusivo abrazo en nombre de su Gobierno y en el propio".—(A. P.)

FAD SZULCH.

EL MERCURIO - STGO.
noviembre de 1945 INFORMA

HOMENAJE DEL PEN. CLUB A G. MISTRAL

Disertará don Roberto Meza Fuentes.— Otros actos y comunicaciones

El viernes se efectuará el homenaje que el PEN Club de Chile y el Instituto Chileno-Británico de Cultura, rinden a Gabriela Mistral, como una adhesión por haber sido agraciada con el Premio Nobel.

Este homenaje consistirá en una conferencia que dará don Roberto Meza Fuentes, sobre la vida y la poesía de Gabriela, vastamente documentada en la fervorosa comprensión del amigo y el poeta. Meza Fuentes, viene llegando del Ecuador y Perú, donde permaneció por espacio de un año, dictando cursos de literatura y haciendo una completa divulgación de nuestros valores intelectuales.

La conferencia comenzará a darse a las 7 P. M. en el salón de actos del Instituto Chileno-Británico de Cultura.

La entrada es libre.

HOMENAJE DE LA MUNICIPALIDAD DE QUINTA NORMAL

La Corporación Municipal de Quinta Normal, en su última sesión rindió homenaje a Gabriela Mistral, haciéndose presente que el Premio Nobel que le ha sido otorgado, es un galardón honroso para Chile, para América y, en general, para la raza latina.

Al mismo tiempo se adoptó el acuerdo de solicitar del Gobierno, por intermedio del Ministerio del Interior, el envío del Mensaje correspondiente al Congreso Nacional, a fin de que se acuerde la expropiación correspondiente, y se adquiera por el Fisco el bien raíz en que nació la escritora, en la ciudad de Vicuña, el cual se destinaría a la instalación de una Escuela Pública.

COMUNICACION DE EMPLEADOS DE LOS FF. CC.

El personal femenino de los Ferrocarriles del Estado, envió a Gabriela Mistral el siguiente cablegrama:

"Elemento Femenino Ferrocarriles chilenos, enorgullecido triunfo mujer chilena, que enaltece América toda, enviámosle sinceras congratulaciones por tan glorioso premio.

Dra. Sara Piña, Violeta Auger, Teresa Ríos, Raquel Pizarro, Rosa V. de Burgos y Blanca Segovia O."

FELICITACION DEL CENTRO CATALAN

El Centro Catalán envió a la insigne poetisa el siguiente cablegrama:

"Gabriela Mistral. — Metrópolis: En nombre del Centro Catalán expresamos la más cordial felicitación por la alta distinción conferida, seguros de interpretar sentimientos de afecto y admiración de nuestra colectividad y Cataluña toda que tiene en Ud. uno de los más egregios amigos de su tradición, libertad y cultura.— **Mir, presidente; Muxi, secretario".**

GABRIELA MISTRAL RESPONDE A SALUDO DE LAS FF. ARMADAS

En respuesta al telegrama de felicitaciones que en su oportunidad le remitiera el Ministro de Defensa Nacional, en nombre de las Fuerzas Armadas, con motivo de haber sido agraciada con el Premio Nobel de Literatura para 1945, Gabriela Mistral envió el siguiente cable al general Carrasco, comunicación que fué recibida en la mañana de ayer:

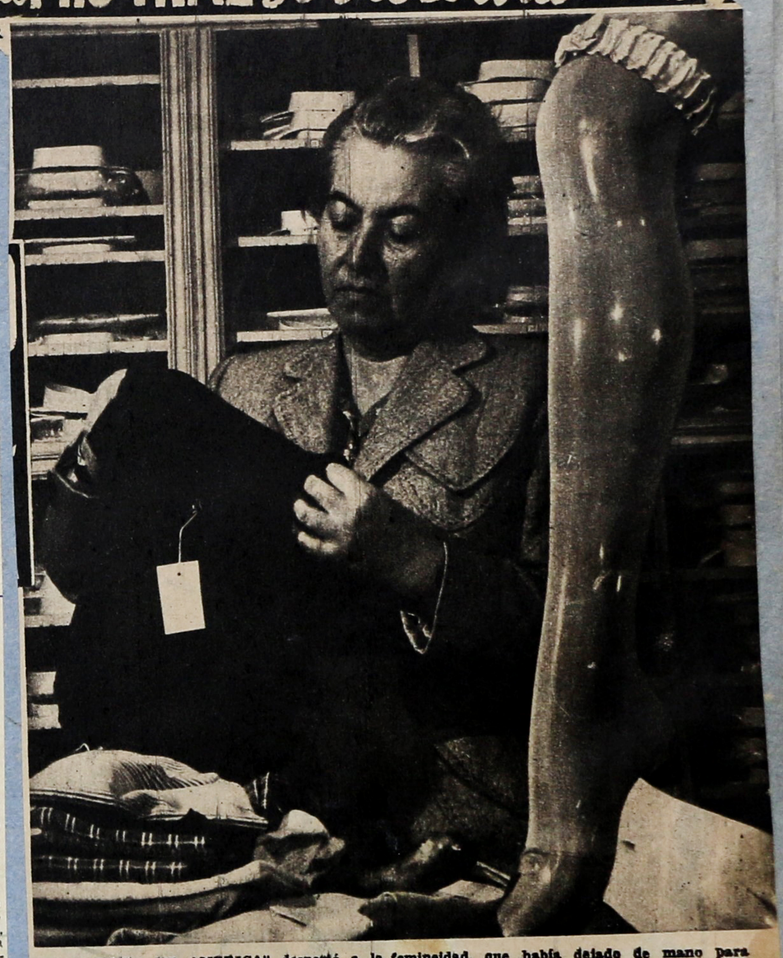
"Ministro de Defensa Nacional, Santiago, Chile.— Profundamente honrada por mensaje de quienes guardan nuestro suelo y nuestra democracia.— Mistral".

CONGRATULACIONES DE ARGENTINA

El Embajador de la República Argentina, doctor Carlos Güiraldes, en cumplimiento de instrucciones recibidas, ha expresado a nuestro Gobierno la complacencia de las autoridades argentinas "por haber recaído en una ciudadana de América de tan altos valores intelectuales como Gabriela Mistral, el Premio Nobel de Literatura".

VEA $2
M. R. N.º 347
Santiago de Chile, 5-XII-1945
APARECE LOS MIERCOLES

La MISTRAL se viste a la moda



LA "POETISA DE AMERICA" despertó a la femineidad, que había dejado de mano para entregarse a las letras, cuando se le anunció que debía ir a Suecia a recibir el Premio Nóbel de Literatura. ¡Y vaya si fué una mujer codiciosa y regateadora al enfrentarse con la moda! Gabriela Mistral recorrió prácticamente todas las tiendas de Río de Janeiro, probándose trapos, en la víspera de su partida a Estocolmo; por cierto, una indumentaria a tono con la severa y tradicional elegancia de la mujer chilena, y con ella aparecerá en la Corte del Rey Gustavo. Esta foto, que se toda una primicia de "VEA", muestra a la Mistral observando un jersey de lana con el que hará frente al frío de Escandinavia.

EL MERCURIO
21 de noviembre de 1945

La vida de Gabriela Mistral durante su permanencia en el Brasil

(Correspondencia de Tad Szulch, para "El Mercurio")

RIO DE JANEIRO, 20. — (Especial). — Gabriela Mistral, la primera mujer sudamericana agraciada con el Premio Nobel, ha partido a bordo del "Ecuador" que la lleva a Estocolmo, y ha dejado atrás —quizás por mucho tiempo— lo que era su vida en Brasil.

Dividiendo su vida entre su departamento de tres habitaciones en el segundo piso de un edificio del barrio residencial de Leblon, y su chalet en la capital veraniega del Brasil —Petropolis, ciudad de emperadores— Gabriela ocupada en su vida literaria, encontraba tiempo para desempeñar sus funciones de Cónsul de Chile.

El departamento que la Mistral dividía con la doctora inglesa Terra, esposa de un sobrino del ex Presidente del Uruguay Gabriel Terra, está situada en una tranquila plaza del Distrito de Leblón, a unos 40 kilómetros de la capital. Desde la ventana de su living room la Mistral podía ver el oscuro perfil del Corcovado y el gigantesco Cristo que abre sus brazos sobre la ciudad, y oir el monótono rumor de las olas que llegaban a la Plaza Leblón, a una cuadra de la casa.

Gabriela solía pasar la mayor parte del tiempo en su casa de Río de Janeiro, sentada en el living bajo el retrato a lápiz de su sobrino que se suicidó hace dos años, rodeada de tres o cuatro paquetes de cigarrillos y de una caja con útiles para sus trabajos, con un cuaderno de tapas grises sobre las rodillas.

Cuando los amigos —que constantemente lá visitaban— se reunían a su alrededor a escuchar sus poemas, a conversar, a discutir sobre la literatura, la Mistral les ofrecía, y tomaba ella, cuando el ojo vigilantes de su amiga médico no la veía, vino chileno, que ella llamaba "vino de mi pequeño país". Siempre sonriente y alegre, la Mistral recibía a toda persona que deseaba verla, siempre con mucha solicitud.

Entre la gente que la visitaba se encontraban periodistas en busca de noticias, escritores jóvenes que buscaban consejos, amigos que deseaban pasar un momento con la "poetisa americana" y vecinos que se mostraban encantados por la bondad y sencillez de Gabriela. Uno de los frecuentes visitantes era el Embajador de Chile, Dr. Raúl Morales Beltramí, y su señoar esposa, así como también la poetisa brasileña Cecilia Meireles.

Con una sonrisa desconcertante, la Mistral siempre rehusaba las entrevistas, diciendo: "Odio la publicidad", e invitaba al reportero a conversar sobre la poesía y sobre la vida. La única entrevista que concedió fué cuando obtuvo el Premio Nobel.

Imposibilitada de eludir la curiosidad profesional, la Mistral decidía recibir a los representantes de la prensa, pero con habilidad convertía la entrevista en una charla salpicada de bromas y reminiscencias de su niñez, que pronto derivaba hacia la discusión literaria. A los periodistas ávidos de noticias les mostraba las fotografías que decoraban su living room y bromeaba con su amiga inglesa sugiriendo que la entrevista la harían ellas.

La hora

SANTIAGO DE CHILE, viernes 9 de noviembre de 1945.

Gabriela Mistral,

CON SU VIDA, SU POESIA Y SU MAGISTERIO HA SIDO INCANSABLE MISIONERA CULTURAL

Sus actividades sociales e intelectuales han sido proyectadas en el país y en naciones extranjeras

AHORA OPTA AL PREMIO NOBEL

(UNA CRONICA DE A. ROCO DEL CAMPO).

La noticia transmitida por el cable ha logrado suscitar apasionado interés y complacencia: Lucila Godoy, nuestra admirada Gabriela Mistral, está a punto de conquistar por primera vez para América Latina el Premio Nobel de Literatura. No es ciertamente la primera vez que se la señala como digna de alcanzar tan alta distinción internacional. Ya en 1940 se creyó con certeras razones que el Consejo establecido en Suecia le otorgaría el premio. Las alternativas tortuosas y azitadas de la guerra, impidieron a América ver cumplida esta legítima aspiración.

FUTIL ARGUMENTO

Hay quienes seguramente argumentarán que la obra de Gabriela Mistral no es lo suficientemente universal y numerosa como la de otros poetas que pueden exhibir a su haber docenas de poemarios. Quienes así piensan, olvidan la calidad profunda de la poesía de Gabriela Mistral, la secreta fuerza espiritual, el amor y la ternura que la anima. Y, sobre todo, olvidan que un solo libro puede representar la vida de un poeta. Todos los poemas de Walth Whitman se condensan solamente en "Hojas de Yedra". Y la obra del gran cantor del nuevo mundo ha "Hojas de Yedra". Y la obra del gran cantor del nuevo mundo ha tenido y tiene una trascendencia superior y una influencia poderosa en todas las literaturas. A Gabriela Mistral no hay que juzgarla en todo caso exclusivamente por su producción poética. Vida, poesía, y magisterio se aunan en ella en admirable e íntimo consorcio. Su obra creadora alcanza así vastas e insospechadas proyecciones.

COMIENZOS DE UNA VIDA

Los comienzos de la vida de Gabriela Mistral formada en el ámbito tradicional y circunscrito de la vida honorables, pero modesta de una familia rural, y al margen de las influencias culturales externas, que a veces suelen operar poderosamente sobre algunas personalidades, no hacían seguramente presumir el alto destino que le estaba reservado. Nace en el pueblo de Vicuña y muerto su padre, don Jerónimo Godoy Villanueva, empieza a trabajar como maestra rural a la edad de quince años, primero en La Compañía, después en Paihuano y La Cantera.

IDILIO DE LEYENDA

Corría el año 1907. Dicen los biógrafos de la poetisa, que por aquel tiempo la joven maestra, que era una muchacha esbelta, de tez blanca y donosas facciones con ojos verde-mar y dulce carácter. Un día conoció a un bizarro joven llamado Romelio Ureta. Era empleado del ferrocarril local. Este conocimiento determinó luego una comprensiva amistad y más tarde un recíproco amor; amor nutrido de ideal romanticismo, pero no por ello exento de inquietudes y alternativas. Un día, él se apartó de ella; otra mujer cruzó por su camino. Pasó un año o dos. El retornó entonces en demanda de su primitivo y grande amor. Era ya tarde; altiva y digna— celos y despechos— lo rechazó. Transcurrió así algún tiempo. La herida persistía, sin embargo, porque inextinguible. ¿Qué hacer? ¡Era mandato del destino!

Desconsolado de su fracaso, el amador trató, entonces, de disipar sus penas y desventuras en el consuelo torvo de las tabernas y lupanares ¡Terrible engaño! Un signo adverso gravitaba sobre su destino.

En día cualquiera de fiesta grande, distrae algunos dineros puesto bajo su custodia. Cree reponerlos al día siguiente. Sin embargo, inconvenientes inesperados se lo impiden. Teme entonces la deshonra. Desorientado de un pistoletazo se suicida.

Ella está lejos. Algunos días después sabe el trágico episodio. Conturbada por tan irreparable realidad, renace entonces con nuevo impulso el adormecido amor. De su alma acongojada brotan ante el drama estremecidos versos de pasión y plañideros acentos de ternura y exasperación. A través de la poesía se sublimiza la realidad.



Una vida tan alta y bella como su poesía, sirve de cimiento a la gran obra de Gabriela Mistral.—Aquí la vemos festejada y admirada por un grupo de alumnas que aprendieron a amarla a través de su labor como maestra

Desde sus primerizas colaboraciones en prosa y verso de "La Voz de Elqui" de su adolescencia— pesimistas, rebeldes, inconclusas, pero significativas de sus potencias temperamentales— y de su inclusión— consagración regional — en la antología de "Literatura Coquimbana" de Carlos Soto Ayala, han pasado varios años, tiempo heroico de lucha, de soledad y también de sórdida incomprensión. La vocación inicial, sin embargo, persiste y en el apartamiento, transcurre su vida espiritual, que día a día se enriquece en el estudio y la meditación.

LOS SONETOS DE LA MUERTE

Nacen así "Los Sonetos de la Muerte", escritos en 1909 y revelados al público en los Juegos Florales celebrados en el Teatro Santiago el 12 de septiembre de 1914, torneo en el que obtuvieron, la más alta distinción; flor de oro, una corona de laurel que por su natural retraimiento, no se presentó ella a reclamar la noche de la fiesta. Fué reemplazada en la elección de la Reina y en la recitación de su poema por Víctor Domingo Silva.

En "Los Sonetos de la Muerte" está en símbolos y síntesis relatada la historia de aquel extraordinario amor de su juventud. Tienen pues, un directo antecedente humano y una extraordinaria fuerza de expresión de múltiples sentimientos; superstición mágica, ternura, celos, dudas e imploración.

"Del nicho helado en que los
hombres te pusieron
te bajaré a la tierra humilde y
soleada.
Que he de dormirme en ella los
hombres no supieron,
y que hemos de soñar sobre la
misma almohada.

Te acostaré en la tierra soleada
con una
dulcedumbre de madre para el
mío rojo dorado,
y la tierra ha de hacerse suavidades de cuna
al recibir tu cuerpo de niño
dolorido.

Luego iré espolvoreando tierra
y polvo de rosas,
y en la azulada y leve polvareda
de luna,
los despojos livianos irán quedando presos.

Me alejaré cantando mis venganzas hermosas
¡porque a ese hondor recóndito
la mano de ninguna
bajará a disputarme tu puñado
de huesos!"

Y más adelante dice:

Malas manos tomaron tu vida
desde el día
en que, a una señal de astros,
dejara su plantel
nevado de azucenas. En gozo
florecía.
Malas manos entraron trágicamente en él.

Y yo dije al Señor— "Por las sendas mortales
le llevan, ¡Sombra amada que no
saben guiar!
¡Arráncalo, Señor, a esas manos
fatales
o le hundes en el hondo sueño
que sabes dar!

¡No le puedo gritar, no le puedo seguir!
Su barca empuja un viento negro de tempestad
Retórnalo a mis brazos o le siegas en flor"

Se detuvo la barca rosa de su
vivir...
¿Qué no sé del amor, que no
tuve piedad?
¡Tú que vas a juzgarme lo comprendes, Señor!

Después de ese triunfo inicial se abren para la poetisa nuevas perspectivas. Su reputación literaria alcanza resonancia continental. Solicitada por las revistas, inicia, entonces, asidua colaboración en "Los Diez" en "Zig Zag"; "Sucesos". Y, diarios y revista de América reproducen sus cantos. Simultáneamente con el ejercicio literario, prosigue sus tareas didácticas. De 1918 a 1920 es Directora del Liceo de Magallanes. En seguida ocupa igual cargo en Temuco y en 1921 es trasladada al Liceo "Mariana Sarratea Prats" de Santiago. En 1922 el Ministro de Educación Pública de México José Vasconcelos, la invita a colaborar en la reforma educacional que la Revolución iniciaba en la animosa República azteca. Entretanto sus admiradores del Instituto de las Españas, de Estados Unidos, propician la edición en volumen de la obra dispersa de la poetisa que la reunen en parte, bajo el título de "Desolación" la obra central y más representativa de su producción. En junio de 1922 parte a México. Allí le corresponde desarrollar una extensa labor. Aparte de su tarea de reformadora, dicta conferencias y cursos. Publica además: "Lecturas para Mujeres" libro de acentuado carácter americanista. Cumplida su misión en México, visita Estados Unidos y Europa. Su paso por Madrid es celebrado por los poetas y escritores más connotados. En el festejo que entonces le ofrecieron, ella recordó sus años de maestra y dijo:

"Hombres que trabajáis en el
verso y la prosa
cual trabaja el silencio en la
profunda rosa
y mis mineros en el cobre apasionado,
tengo una gracia para estar a
vuestro lado:
He enseñado a leer a gente
americana,
amasando verdades en lengua
castellana
Dije mi Garcilaso y mi Santa
Teresa
sacando de Castilla, la norma de
belleza.

A principios de 1925 regresa a Chile y a su paso por Brasil, Uruguay y Argentina es objeto de fervorosos homenajes. En Santiago permanece hasta 1926 en que recibe el nombramiento de secretaria de una de las secciones americanas de la Liga de las Naciones. En 1928 el Consejo de la Sociedad de las Naciones la designa para un cargo en el Consejo Administrativo del Instituto Cinematográfico de Roma.

En 1930 vía nuevamente los Estados Unidos y dicta ciclos de conferencias sobre Chile: su historia, su economía y su arte. En 1932 asume funciones consulares que le confía el Gobierno, en Nápoles, en Madrid y en Lisboa. Pasa más tarde a Río Janeiro. A través de todos sus viajes realiza una obra cultural intensa. En 1938, retorna por breve espacio de tiempo a Chile. Ofrece entonces una "Lectura de Poesía" e nel Teatro "Canpolican" dedicada gratuitamente al pueblo. En 1938, publica editado por Victoria Ocampo, en su editorial "Sur" un nuevo libro. "Tala". Refleja éste las últimas características de su estilo. Marca este libro, un nuevo estadio de su producción y difiere notablemente de "Desolación". En la búsqueda de una expresión original, renuncia a las galas de la retórica; es una poesía sin donaire; es una poesía de piedra, bárbara, pero auténtica, reminiscente de los himnos primitivos. Canta la Cordillera de los Andes, el Sol del Trópico, el Mar Caribe; canta el aire, el pan, la sal, el agua. Pero en medio de tanta hórrida grandeza y tanta humilde cosa, de pronto aparece la nota tierra y translúcida de sus primeros versos:

"Tengo la dicha fiel
y la dicha perdida:
la una como rosa,
la otra como espina".

Ausente ya largos años de Chile, de ella recibimos solamente ahora sus sabrosos "recados", densos de sabiduría y de chilenidad profunda. Con morosa delectación, desde lejos nos describe a Chile. Lo siente y lo lleva dentro.

Ahora que se anuncia este nuevo y muy posible triunfo de nuestra eximia compatriota, hay razón para que fijemos nuestra atención en la grandeza de su obra y con orgullo la mostremos a América y al mundo.

Partió ayer de Londres G. Mistral

1946

En una entrevista declaró que había enviado un mensaje a Su Santidad, pidiéndole su intervención en favor de las mujeres que han sido condenadas en España.

Londres, 8.— (U. P.) — (Por Dorothy Breene). — La poetisa chilena Gabriela Mistral reveló hoy, en una entrevista exclusiva a la United Press, antes de su partida para los Estados Unidos, que había enviado un cable al Papa Pio XII, pidiéndole su intervención en favor de las mujeres españolas republicanas, que han sido condenadas en España.

El mensaje de Gabriela al Papa fué enviado por intermedio de la Embajada de Chile en Londres.

La famosa poetisa chilena concedió una entrevista exclusiva a este corresponsal en la Airways House, poco antes de dirigirse al aeródromo de Hurn. Entre las personas que se congregaron allí para despedirla figuraba el Embajador Manuel Bianchi. Gabriela viaja en compañía de su secretaria, Madame de la Mert.

Gabriela salió de Londres a las diez de la mañana con rumbo a Hurn, donde tomaría el avión para Nueva York a las cinco de la tarde. A las nueve de la mañana se le confirmó que podría partir esta tarde. Inmediatamente salió del Claridge Hotel para trasladarse a la Airways House, donde un grupo de amigos la despidió.

DECLARACIONES DE GABRIELA

Dijo Gabriela a la United Press: "Uno de mis últimos actos en Inglaterra fué lo de contestar al mensaje de las Asociaciones Unidas de Mujeres para que me dirigiera al Santo Padre, en Roma, pidiéndole que interceda en favor de las mujeres condenadas en España".

Respecto a su visita a Inglaterra, Gabriela dijo: "Dejo Inglaterra apenada de no haber visto muchas cosas a causa de mi salud, pero contenta de los conocimientos personales magníficos que he hecho aquí y de todo cuanto me han mostrado de esta ciudad".

Refiriéndose a sus planes, informó: "Después de dos días en Nueva York, seguiré a Wáshington, de donde pasaré a Los Angeles. Volveré a Nueva York a fines de Abril para las sesiones de la ONU".

Como palabra de despedida, agregó: 'Deseo la salud de nuestro Presidente y lamento profundamente la muerte de mi querido jefe en Brasil, Raúl Morales Beltramí, hombre técnico de tipo europeo, a quien mucho estimaba y quería. Quiero, finalmente, expresar mi profundo aprecio al Embajador Bianchi, tan leal para su gente y tan querido en Inglaterra, quien me ha acompañado a todas partes".

Aeródromo de Hurn, 8 — (U. P.) —Gabriela Mistral partió en vuelo hacia Nueva York a las 4.30 P. M. en un avión de la Pan American Airways.

"El Mercurio" Stgo. 1°-8-46

La poetisa chilena Gabriela Mistral visitará Inglaterra invitada por el Consejo Británico

LONDRES, 7.— (A. P.).— Gabriela Mistral visitará Inglaterra por invitación del Consejo Británico.

Se espera que la poetisa chilena llegue a Londres a fin de mes.

GABRIELA MISTRAL CONFIRMA SU VIAJE A GRAN BRETAÑA E ITALIA

PARIS, 7.— (A. P.).— Gabriela Mistral confirmó esta noche a la Associated Press que aceptó la invitación de visitar Inglaterra. Puntualizó, no obstante, que como se había anunciado su llegada, aceptaba también la invitación de Italia, "país por tantos motivos amado desde largos años".

Terminada su estada en París, irá pues, a Roma, dirigiéndose luego a Inglaterra donde terminará su jira por Europa, pues espera embarcarse en un puerto inglés de regreso al Brasil y Chile.

DIARIOS FRANCESES SE REFIEREN AL INCIDENTE QUE SE PRODUJO A LA LLEGADA DE GABRIELA MISTRAL

PARIS, 7.— (A. P.).— Los diarios "Liberation" y "Le Pays" se han hecho eco del incidente que se produjo a la llegada de Gabriela Mistral al aeródromo de Le Bourget, protestando contra la ausencia de funcionarios oficiales que recibieran a la ilustre invitada del Gobierno francés, lo que determinó una demora de casi dos horas en formalidades rutinarias.

Un funcionario oficial, ha explicado a la Associated Press que la llegada de la poetisa estaba prevista para el 10 de enero. Es posible que el viaje de Gabriela haya sido de incógnito a fin de reposar antes de los agasajos oficiales, de este modo, no se tuvo noticias oficiales de su llegada a París.

La escritora acogió el incidente, según se sabe, con tranquilidad y buen humor, reduciéndole sus verdaderas proporciones.

Poema de Gabriela Mistral servirá de tema para película

BUENOS AIRES, 11. — (Agence France Presse) — La empresa cinematográfica Artistas Argentinos Asociados prepara una película que comenzará a rodarse en una fecha próxima y cuyo tema central pertenece a un poema de Gabriela Mistral, la que ya dió su consentimiento para que ese tema sea utilizado.

Angel Magaña y Sabina Olmos serán los intérpretes de este film, que será dirigido por Lucas Demare, el más prestigioso director cinematográfico argentino.

11-12-46

Manifestação de despedida da Câmara de Comércio Chileno-Brasileira ao Embaixador GABRIEL GONZALEZ VIDELA

Revista brasileira "Chile". Novembro. 1947.-

LEVOU-SE a efeito na séde da Câmara de Comércio Chileno-Brasileira uma manifestação de despedida ao Embaixador do Chile, Dr. Gabriel Gonzalez Videla. Nessa ocasião foi feita a entrega de uma salva de prata, que as firmas comerciais que militam no intercâmbio chileno-brasileiro ofereceram so senhor Embaixador. Em nome dos comerciantes falou o senhor Antonio Espaha Paramés, quem começou dizendo que por encontrar-se doente o digno e querido presidente da Câmara, Dr. Luiz Aranha, ele estava incumbido de representá-lo na homenagem prestada ao sr. Embaixador, continuando o discurso com as seguintes palavras:

"Temos acompanhado com emoção e interesse a todas as manifestações de estima que tendes recebido da sociedade e das autoridades brasileiras, às quais hoje se une a Câmara de Comércio Chileno-Brasileira. O tom excepcionalmente cordial dessas demonstrações provam que elas não são apenas o preito tradicional à secular amizade chileno-brasileira, senão que se dirigem muito especialmente à pessoa do Embaixador que tão bem soube conduzir por um caminho solar, intenções, sentimentos e ideais que frutificaram.



Anotámos, entre as pessoas assistentes à manifestação, além do senhor Embaixador, todos os membros da Embaixada do Chile; o Consul Geral Dr. Raul Juliet, e os membros do Consulado; a srta. Gabriela Mistral, Consul do Chile em Petrópolis, a srta. Palma Guillem, secretária do Consulado em Petrópolis; a srta. Georgina Durand, jornalista chilena; a distinguida pianista chilena srta. Herminia Raccagni; todos os comerciantes sócios da Câmara e inumeras pessoas convidadas a essa manifestação. No mesmo dia foi inaugurada a biblioteca do Consulado Geral do Chile, que conta com numerosas obras de autores chilenos e brasileiros. Foi apresentado na ocasião entre os convidados o primeiro número da Revista "CHILE".

Novembre 1947
Revista brasileira "Chile"

x) Don Gabriel González Videla, a su lado

G. MISTRAL PARTIO A SUECIA

(DE LA PRIMERA PAGINA).

revista que concedió fué cuando obtuvo el Premio Nobel.

Imposibilitada de eludir la curiosidad profesional, la Mistral decidía recibir a los representantes de la prensa, pero con habilidad convertía la entrevista en una charla salpicada de bromas y reminiscencias de su niñez, que pronto derivaba hacia la discusión literaria. A los periodistas ávidos de noticias les mostraba las fotografías que decoraban su living room y bromeaba con su amiga inglesa sugiriendo que la entrevista la harían ellas.

Cuando la mucama de la casa de al lado se enteró de que Gabriela se iba, comentó: "pierdo la única alegría que tenía mi pobre vida".

Gabriela partió en el "Ecuador" a las 10 P. M. del domingo, rumbo a Estocolmo, en donde el 10 de diciembre recibirá el Premio Nobel. Decidió partir a bordo del "Ecuador" en las últimas horas del sábado, debido a que el "Argentina", a cuyo bordo pensaba hacer el viaje, no viajaría directamente a Gotenburgo, y corría el riesgo de no estar presente en Estocolmo en la fecha indicada.

La poetisa partió acompañada de la Dra. María Terra, cuya compañía le es indispensable a consecuencia del débil estado de salud de Gabriela. Expresó la ganadora del Premio Nobel que proyectaba regresar al Brasil después de recibir el premio a fin de despedirse de sus amigos de aquí, para después pasar una corta temporada en Chile, para seguir más tarde rumbo a Los Angeles, California, a donde ha sido designada como consul de Chile.

El Embajador de Chile en Brasil, el Dr. Raúl Morales Beltrami, proporcionó a The Associated Press detalles de los últimos días de permanencia de Gabriela en Río de Janeiro. El sábado, Gabriela inició sus trajines a fin de efectuar este viaje tan repentino.

Contestó centenares de cablegramas, transfirió sus trabajos consulares y seguidamente empacó sus objetos personales. El domingo fué visitada en su casa por el Embajador Morales Beltrami, hablando de la vida de Gabriela Mistral en el Brasil, dijo: "A pesar de su precario estado de salud, Gabriela se dedicaba con toda su alma al desempeño de sus tareas como cónsul de Chile aquí, desempeñando también sus funciones de agregado cultural, aún cuando su natural modestia le impidió aceptar este último cargo.

Trabajaba aquí y en Petropolis, proporcionando a la Embajada artículos, entrevistas y aún recortes de diarios.

"La designación de Gabriela Mistral como cónsul en Río de Janeiro, constituyó todo un acontecimiento en la historia de la diplomacia chilena. En 1935, el Congreso Nacional, mediante una ley especial, acordó su designación como cónsul en Río de Janeiro, en reconocimiento de los servicios que había prestado al país.

"La impresión que experimentó ante la noticia de habérsele conferido el Premio Nobel a Gabriela Mistral, fué la misma que experimentaron todos los chilenos. El muy feliz otorgamiento de este premio a Chile, y especialmente en la persona de Gabriela Mistral, ha sido de gran trascendencia y de hecho ha tenido proyecciones americanas. Me siento muy complacido de que la obra de Gabriela Mistral haya sido reconocida en Europa.

"Todo el personal de la Embajada, incluyendo el Embajador que habla y mi esposa, varios chilenos residentes aquí y muchos amigos brasileños y el Ministro Ragar Kumlin, fueron a despedir a la poetisa. Antes de abandonar el Brasil el Ministro de Relaciones Exteriores, señor Pedro Leao Velloso dió a Gabriela un efusivo abrazo en nombre de su Gobierno y el propio".

21/XII/945.

La hora - 9-XII-45

CURRE EN TODO EL MUNDO

Gabriela Mistral llegó a Goteborg, hoy día se trasladará a Estocolmo

ESTOCOLMO 8 (Agence France-Presse).— Los diarios suecos hicieron a Gabriela Mistral un reportaje por radio en circunstancias que la famosa poetisa chilena se encontraba aún a bordo del "Ecuador".

Declaró la distinguida visitante que no tiene proyectos particulares durante su permanencia en Suecia, pero que piensa que podrá escribir un libro sobre Suecia. Dijo a este respecto:

"Vuestra natural hospitalidad y vuestro pueblo serán una inspiración para mí.

"Me siento feliz y agradecida de poder venir a Suecia. El viaje fué bueno, hasta estos últimos días, pero el mar me ha incomodado un poco. Sin embargo, me siento bien".



GABRIELA MISTRAL

ESTOCOLMO, 8. — (Agence France-Presse).— Gabriela Mistral llegó a Goteborg esta tarde a bordo del vapor sueco "Ecuador".

Antes de descender a suelo sueco, la poetisa chilena envió un telegrama al Gobierno sueco, agradeciéndole los favores recibidos y manifestando la esperanza de poder conocer y servir al país.

"El amor literario —dice en su mensaje— tiene poco eficacia; el amor que vé y que alaba, tiene más valor. Es por esto que he venido, por deseo de mi Gobierno. Agradezco a mis colegas suecos, autores literarios, sus felicitaciones".

La poetisa que salió esta noche de Goteborg por tren, llegará mañana en la mañana a esta capital.

A pesar de la emoción, Gabriela Mistral sabe mantener su tranquila apariencia

Desde la Rada de Río de Janeiro, momentos antes de que la poetisa prosiguiera su viaje hacia las tierras nórdicas

"La hora" -20-XII-45

La brasileña Cecilia Meirelles, conocida poetisa, educadora y periodista militante, agraciada en una oportunidad con el Premio de la Academia y amiga íntima de Gabriela Mistral, quiso hacer un reportaje a la "Reina de la Poesía de las Américas", como la ha llamado la prensa de Estocolmo, antes de su partida a Suecia para recibir el Premio Nobel de Literatura de manos del propio Rey Gustavo de Suecia.

Damos a continuación, el texto de este reportaje:



GABRIELA MISTRAL

RIO DE JANEIRO, 19.— (Agence France-Presse).— (De Cecilia Meirelles).— El barco sueco de la "Johnson Line", en el que Gabriela Mistral se dirige a Suecia, llegó anoche a las 20 horas, aunque sólo para volver a zarpar a las 24.

El hecho de que la partida de Gabriela fuera anunciada de tantas maneras contradictorias desde el jueves de la semana pasada, desconcertó, en verdad, a sus innumerables amistades. Y así fué como el crepúsculo sorprendió casi desierto el muelle. La maestra primaria se encontraba acompañada apenas de un reducido grupo de chicos con sus uniformes y un ramo de flores.

Pasan las horas antes que llegue el barco, un hermoso barco de color plata con mastiles amarillos relucientes. El esplendor de la limpieza nórdica y ese buen gusto de la construcción naval, confieren al sencillo buque de carga ese aire maravilloso que conviene a un barco que no sólo está destinado a transportar las mercancías que se amontonan en el puerto, sino también a la poetisa más famosa de las tierras de Iberoamérica. Alguien recordó entonces que ella debería, más bien, realizar el viaje en un barco mágico, como, por ejemplo, el "Caleuche", el buque fantasma del folklore chileno. Pero, también se nos ocurrió que, entonces, ya no la podríamos volver a ver, pues el espantoso navío, según cuenta la tradición, priva para siempre de la vista a quien lo mira.

LLEGA EL EMBAJADOR MORALES

A los pocos instantes, llegaron el Embajador y el personal de la Embajada de Chile para despedir a nuestra amiga. Les siguieron otros diplomáticos sudamericanos y, al final, la poetisa recibió de los niños brasileños, entre las palabras tímidas de un pequeño discurso, sus blancos ramos de flores.

Desde que circuló la noticia, nunca Gabriela había estado tan emocionada como en esos momentos. Prometió a los niños visitar su escuela "Luiz del Fino", donde existe un círculo de intercambio que lleva su nombre... Subimos todos al barco. Abajo, en la mesa del comedor, habían colocado la bandera de Chile. Y, arriba, se encontraba el camarote destinado a la poetisa y que estaba constituido por tres amplias piezas elegantemente amuebladas. Después de mirar este barco por adentro, todos los presentes confirmaron sus deseos de seguir también a Suecia, aunque hubiera sido clandestinamente...

Intervino entonces la esposa del representante diplomático de Suecia, una dama risueña que habla su lengua con una sonoridad sólo comparable al canto mismo de las sirenas y que obsequia a Gabriela con un alfiler "porte bonheur". Y, al abrocharlo en el ojal de su traje sastre, da la impresión de conferirle una condecoración. Aquí nos cuenta los torneos de galantería entre el Ministro, la compañía de navegación y el Embajador de Chile. "Todos se han disputado el honor de encargarse del pasaje de la poetisa —nos dijo. Pero, venció, como era natural, el Gobierno sueco..."

EL ATAVISMO QUECHUA...

Aunque emocionada, Gabriela mantiene esa tranquila apariencia que tanto la caracteriza y que ella atribuye a su atavismo quechua mezclado a la austeridad vasca. Sonríe y habla de sus planes para el futuro: volver al Brasil, viajar a Chile, elegir después otro rumbo en sus actividades consulares... Del Brasil lleva recuerdos de cinco años de vida intimamente ligada al intercambio literario y una amistad que cultiva cariñosamente por donde quiera que vaya, porque ésta es realmente una mujer "bonne volante" a quien los problemas humanos interesan mucho más que el simple ejercicio de las letras.

La nostalgia de Chile es natural en una persona que nunca ha olvidado —por más que la vida ofrezca oportunidades como la de ahora— la sencillez, la pobreza de su pueblo, de ese rincón imborrable que es como un nido de pájaros en la Cordillera y que se llama el valle de Elqui...

EL PORVENIR

Su destino consular no sabe todavía cuál puede ser: el Mediterráneo la llama con fuerte atracción; San Diego de California, la tienta. De un lado, es posible que su sangre europea ejerza su poder; de otro, es la vecindad americana. Y Gabriela, que ama tanto las tierras de América, tampoco puede olvidar su primer libro que fué editado por iniciativa de Federico de Oniz, español ubicado en la Columbia University; que ella no es sólo una hija de la América del Sur, sino, más bien, de toda América. Ahí estaba, por ejemplo, el diplomático ecuatoriano, muy feliz con el Premio Nobel, cuyas primeras diligencias fueron hechas en su país. Es cierto que Gabriela ya había nombrado como una de los patrocinadores de esa iniciativa, a la ecuatoriana Adelaida Velazco. Pero, ahora, también es nombrado el escritor Carrión.

Después del abrazo de despedida, todos volvieron al muelle con aire de ensueño, y mientras la luna bañaba el barco de perfil tan noble, uno pensaba en esa cosa extraña de las ligaciones mágicas del mundo. Ecuador hizo tanto por este premio y quiso la suerte que, en la flota sueca, existiera un barco con ese nombre y que hubiera sido el "Ecuador", con su casco de plata y sus mastiles de oro, el que llevará al Rey Gustavo de Suecia, la niña humilde del valle de Elqui, absolutamente, como en los cuentos de hadas de la infancia... (De Cecilia Meirelles).— (A. F. P.)

1.12.15.120

El Mercurio" STGO.

22 de diciembre de 1945 — De Associated Press, Agencia

Gabriela Mistral invitada por nuevas entidades para que haga visita a Francia

PARIS, 21. — (A. P.) — Además de la invitación oficial del Gobierno francés a Gabriela Mistral, transmitida por la Dirección de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores, se han extendido otras invitaciones para que la laureada poetisa venga a Francia, por el Pen Club y por el Instituto de Cooperación Intelectual.

1.12.15.122

Gabriela Mistral recibirá el jueves el homenaje de los intelectuales

Este acto patrocinado por la Universidad de Chile se realizará en el Salón de Honor de la Casa Central Universitaria

El Premio Nobel de Literatura que ha ganado la excelsa poetisa nacional Gabriela Mistral ha producido hondo júbilo en todo el país el que se ha traducido en espontáneas manifestaciones de aprecio, hacia quien ha colocado tan alto el nombre de Chile.

Estas manifestaciones continuaron ayer en diferentes entidades sociales y culturales, en las que se recordó la proyección de la obra de la poetiza y de la la obra de la poetisa y de la maestra. Se recordó con cariño en la cual logró destacarse muy luego gracias a su claro talento y a su especial bondad y comprensión.

HOMENAJE DE LOS INTELECTUALES

A estos actos de homenaje a la gran poetisa chilena hay que agregar el que patrocinado por la Universidad de Chile, se efectuará el jueves en el Salón de Honor de la Casa Central Universitaria, organizado por el Instituto de Extensión Musical, Facultad de Filosofía, Sociedad de Escritores, Alianza de Intelectuales, Pen Club, Sindicato de Escritores, Federación de Instituciones Femeninas y Academia de Letras del Instituto Nacional.

Participarán en el programa, Mariano Latorre por la Facultad de Filosofía, Chela Reyes, por el Pen Club etc. El Instituto de Extensión Musical presentará algunas canciones de autores chilenos con versos de Gabriela Mistral.

HOMENAJE DE LA FEDECH.

La Federación de Educadores de Chile en su reunión de ayer acordó organizar un homenaje público a Gabriela Mistral, posiblemente en el Caupolicán en el cual participarán la CTCH., ANEF., Alianza de Intelectuales y Federación de Estudiantes.

SALUDO A LA POETISA

La Sociedad de Profesores de Instrucción Primaria envió cable de calurosa felicitación.

"La hora" - 20-XII-45

1.12.15.124

El Mercurio - STGO.

lunes 17 de diciembre de 1945

Gabriela Mistral visitará la casa donde naciera la escritora Selma Lagerlof

ESTOCOLMO, 16. — (A. P.) — Después de Navidad, la poetisa chilena Gabriela Mistral visitará Marbacka, en donde tuviera su residencia y naciera la gran escritora sueca Selma Lagerlof, ganadora del Premio Nobel de Literatura de 1909.

Selma Lagerlof principió, como Gabriela Mistral, su carrera siendo maestra de escuela, y falleció en 1940. Su antiguo hogar ha sido transformado en un museo.

La fundación Marbacka, que maneja y dirige el Museo Lagerlof, prepara una grandiosa recepción en honor de la eximia poetisa chilena.

Trato dado a Gabriela Mistral en Francia

El Mercurio

Hoy se inician festejos oficiales en su honor.

7-12-46.

El Subsecretario de Relaciones informó ayer a los periodistas que no era efectivo que el Gobierno francés hubiese desatendido a Gabriela Mistral, a su arribo a París.

Expresó que, según antecedentes que obran en poder de la Cancillería, la poetisa chilena deseó llegar de incógnito, sin previo aviso, con el fin de pasar algunos días en el campo con algunos amigos. Agregó que la causal de que se la hubiese retenido en el aeropuerto fué porque — estimándose invitada oficial del Gobierno — no hizo visar sus pasaportes, dificultad que le fué subsanada por los funcionarios respectivos.

En cuanto a los festejos oficiales en honor de Gabriela Mistral, éstos — según el Subsecretario de Relaciones — se iniciarán hoy, habiendo recibido, además, nuestra compatriota diversas muestras de simpatías de las autoridades, hombres de Gobierno e intelectuales franceses.

VII.-1 15. VI. 1952



Gabriela Mistral acompañada por la autora de estas líneas señorita Renate Goetz

Nápoles Junio de 1952

EN SU CALIDO REFUGIO DE NAPOLES GABRIELA MISTRAL AÑORA A CHILE

Una joven estudiante porteña, la Srta. Renate Goetz, que actualmente efectúa un viaje por algunos países de Europa y del Cercano Oriente, y cuyas primeras impresiones ha dado a conocer EL MERCURIO, a su paso por Italia sintió el impulso de escribir a nuestra insigne poetisa Gabriela Mistral, solicitándole una entrevista.

La respuesta a esta solicitud no tardó en llegar. En una carta muy cordial y cariñosa, que reflejaba el afecto que [illegible] ta y la comprensión que siente hacia la juventud, la Poetisa de América invitó a la estudiante porteña a visitarla en su casa de Nápoles.

El resultado de esta entrevista, como también las impresiones de una visita al Papa, son relatados por la Srta. Goetz en las siguientes líneas:

TRES HORAS CON GABRIELA MISTRAL

Es difícil describir en pocas palabras lo que significa estar 3 horas con Gabriela Mistral, la eminente poetisa chilena ganadora del Premio Nobel, porque no es sólo su interesantísima charla la que apasiona, sino también la encantadora personalidad que de ella emana, y la sensación de comodidad y confianza que se siente a los pocos minutos de haber llegado.

Apenas entramos, su secretaria nos informó que Gabriela se encontraba almorzando preparándose para partir a Roma por un par de días. Como nosotras le explicamos que a su retorno ya no estaríamos en Nápoles, nos hizo pasar de inmediato. Gabriela, una mujer alta, de cara expresiva y vivaz mirada, se levantó para dispensarnos una cordial acogida. Una vez acomodadas, me apresuré a transmitirle saludos de don Joaquín Lepeley, Director de EL MERCURIO, del cual posee ella un elevado concepto.

Gabriela ama a Nápoles por sus bellezas naturales, por lo típica que es y porque, dice ella, los napolitanos son un tanto parecidos a los chilenos. Nos cuenta que desea mucho volver a Chile, pero que, dado su deficiente estado de salud, teme el largo viaje.

Pasamos a comentar su "Poema al pueblo judío" y ella se alegra al oír que está colgado, impreso en un pergamino, en la Sociedad Unión Israelita de Valparaíso. El tema la interesa de inmediato, pues ha recibido una invitación para visitar Israel y tiene la intención de hacerlo para el otoño. Dice tener una gran admiración por los israelitas y que le gusta mucho conversar con judíos porque "entienden todo y dan siempre una respuesta inteligente".

En seguida pasa ella a interrogarnos. Desea saber toda clase de detalles sobre cómo está la vida en Chile, y nos complace informarla ampliamente. Ya entonces estamos tan en confianza, que comienza a mostrarnos las cosas que más ama: una excelente reproducción de un autoretrato de Leonardo da Vinci, un "Nacimiento" de un pintor belga y dos ciervos, su animal predilecto, bellamente esculpidos en porcelana. Pasamos a su dormitorio, y ahí vemos la única fotografía que hay en toda la casa: es el retrato de su querida madre a los 75 años de edad. El verdadero valor no está en los tesoros mismos, sino en el cariño que ella les profesa. Nos cuenta que es Donatello su escultor favorito; pero es también muy afecta a Miguel Angel, especialmente a su "Moisés", el cual va a admirar cada vez que visita Roma. Hablamos de la Iglesia Santa Croce, en Florencia, en la cual se encuentran las tumbas de muchos hombres ilustres: Miguel Angel, Leonardo da Vinci, Rossini, etc.; pero, nos explica Gabriela, falta el más grande de los grandes: "Dante" cuyo mérito reside no sólo en haber escrito "La divina comedia", sino también en la unificación de la lengua italiana. A nuestra pregunta inquiriendo la causa de esta omisión, ella responde que Dante fué arrojado de Florencia por sus ideas políticas, y una vez famoso, dijo que no deseaba ser enterrado allí. "Tierra ingrata, no tendrás mis huesos", fueron sus palabras. Este relato nos hace pensar que también Gabriela guarda aún un poco de resentimiento hacia Chile, ya que estima que fuimos un poco ingratos con ella.

En eso la conversación es interrumpida por un chileno, un corredor de frutos del país, que viene a verla. Entra a grandes pasos, habla sin interrupción, en voz muy alta, durante diez minutos, y, finalmente, se retira. Nos preguntamos cuáles pueden ser los motivos que lo han llevado hasta Gabriela, ya que ni siquiera le ha dado a ella la oportunidad de hablar. Temiendo molestarla, hacemos también un intento de despedirnos, pero afortunadamente Gabriela nos pide que nos quedemos.

Salimos al jardín y nos muestra la maravillosa vista al mar que hay desde la terraza. Sacamos algunas fotografías, y mientras tomamos el té, servido ya por nosotras mismas en completa confianza, nos cuenta que a ella no le gustan los jardines, sino que ama los grandes huertos, y notamos en sus palabras un poco de añoranza hacia su lejano valle del Elqui. Nos cuenta aún una serie de anécdotas y episodios de su vida. Nuestra visita se prolonga hasta el momento mismo en que el auto que la ha de llevar a Roma se pone en marcha. Nos despedimos cariñosamente y tratamos de agradecerle esas horas inolvidables. Ella nos invita a volver, si a su regreso estamos en Nápoles aun. Cuando el auto parte, Gabriela nos envía un beso con su mano y grita: "¡Gracias!" No es una fórmula de cortesía, pues esta gran mujer es demasiado sincera para decir algo que no siente. ¡Ella, la poetisa máxima de la literatura chilena y figura de importancia universal, después de habernos concedido las horas más maravillosas de nuestras vidas, nos da las gracias!

Así son los verdaderos espíritus superiores.— Nápoles, junio de 1952.

UNA AUDIENCIA CON EL PAPA

Después de un sinfín de trámites entramos en la Ciudad del Vaticano para asistir a una audiencia pública de S. S. el Papa Pío XII. Fuimos llevadas a un enorme salón, en el cual ya se encontraban agrupadas cerca de tres mil personas, a pesar de que faltaba más de una hora para el comienzo de la audiencia.

Se encontraban allí gentes de todas nacionalidades, razas y religiones; europeos, asiáticos y americanos; blancos y negros; católicos, protestantes e israelitas, para poder conocer al Papa y recibir su bendición.

Finalmente, tras una larga espera, entra S. S., llevado en su silla, al salón. Ante mi asombro, la gente no se arrodilla y reza, sino aplaude jubilosa y trata de estrechar su mano.

El Papa, con expresión bondadosa y mirada inteligente, sonríe a todos y estrecha sus manos. En esta forma llega hasta el altar. Desde allí bendice a todos los presentes. Primero en italiano, en seguida en inglés, francés y alemán, y, lo que más me alegra, finalmente en español. La bendición es corta, pero muy humana y significativa. Después se levanta y bendice a un grupo de niños que hacía ese día su Primera Comunión y a un grupo de soldados americanos, y sale entre los aplausos entusiastas de todos los presentes.

Fué un acto muy singular y distinto de lo que esperábamos, en el cual se vió que el Papa tiene conciencia de su importancia, no sólo como autoridad máxima de la religión católica, sino también como una figura de influencia universal.

RENATE GOETZ.
Roma, junio de 1952.

MERCURIO

Santiago de Chile, martes 14 de abril de 1953

Latina



Dos chilenos de actuación distinguida.— Momentos antes de iniciarse una sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, Gabriela Mistral, representante de Chile, conversa con Benjamín Cohen, Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas a cargo de la Información Pública, que es otro chileno de actuación ampliamente reconocida en el mundo entero

MERCURIO 19 Enero 1949

COQUIMBO.—

Monumento a poetisa Gabriela Mistral

El Comité acordó apresurar ejecución de la obra artística.

VICUÑA. — Un comité de vecinos erogó los fondos para confeccionar un monumento a la celebrada poetisa chilena, Gabriela Mistral, como homenaje a la distinción del premio Nobel que se le otorgó.

Para la erección del monumento en la plaza de la ciudad, se reunieron más de sesenta mil pesos, y el trabajo escultural fué encomendado, hace tres años, a la artista nacional, señorita Laura Rodig.

Como hasta ahora no se ha dado término a esos trabajos, el comité pro monumento ha acordado hacer activas gestiones oficiales con tal fin, y, en este sentido, dirigió las comunicaciones pertinentes. Por otra parte, se ha pedido a la señorita Rodig [illegible] apresure su labor artística, para inaugurar el monumento en fecha próxima. —ALVAREZ. (Corresponsal).

?

1950 Noticias diversas

GABRIELA MISTRAL VISITA EXPOSICION DE LIBROS

VERACRUZ, (Méjico), 5. — (A. P.)— La poetisa chilena Gabriela Mistral, visitó una exhibición de libros e impresiones norteamericanas en esta ciudad. Debió pronunciar una conferencia a los profesores de la ciudad esta semana, pero la reunión se ha venido postergando ya dos veces, considerándose probable que tenga lugar en la semana próxima.

VII-10-51

Gabriela Mistral dedicará parte del premio a los niños de su ciudad natal

NAPOLES, 9.—(AP).—La poetisa chilena Gabriela Mistral manifestó que deseaba dedicar parte de los 100.000 pesos que recibirá por habérsele otorgado el Premio Nacional de Literatura de Chile, a los niños de su ciudad natal de Vicuña.

Dijo ella: "Aprecio profundamente el recuerdo que ha tenido para mí el jurado al acordarme el Premio Nacional. Conozco personalmente a sólo dos de los miembros del jurado: mi colega Juan Guzmán Cruchaga —colega mío en la poesía— y como Cónsul conozco al señor Cruz Ocampo, crítico literario y natural de Concepción, una provincia cuya cultura tengo en alta estima".

La señorita Mistral vive en la actualidad en una hermosa villa del siglo XVIII, en el cerro Capo Di Monte, que domina la bahía de Nápoles, el Monte Vesubio y la Isla de Capri. Se trasladó aquí hace como un mes, debido a que el clima es mejor que el de Rapallo, donde pasó la primavera. Está terminando su novela que se intitula "Lazar".

En la actualidad se encuentra buscando un edificio en la ciudad para abrir las oficinas de un Consulado chileno.

1951

Lugar

De Los Angeles fué a Mexico invitada por el Pres. Aleman que le fuera una hacienda a su distinción "La Orduña" cerca de Jalisco.

Estando aquí supe que hacer viaje a Roma a recibir el "Premio de Las Americas" otorgado por la Academia Americana Franciscana de la Historia (Vease arriba)

L 5 1.12.47.139

x) En poder de quién estará la colección de sellos ...?



Esta es la última fotografía tomada a Gabriela Mistral antes de pisar tierra chilena. Están en ella la gran poetisa, su secretaria, Miss Doris Dana (derecha) y la artista Gilda Pendola, a bordo del vapor "Santa María".

CON GABRIELA MISTRAL EN... (CONTINUACION DE LA PAG. 27)

—Ese muchacho que se encontró usted en la puerta y que estuvo alojado aquí...
—Sí. ¿Quién era?
—No sé.
—Pero..., ¿cómo se llama?
—No se lo pregunté.
—¡Gabriela! ¿Y estuvo alojado ahí?
—Sí. Le dije: "Mire, tome por ese pasadizo; al fondo, está la pieza de Alone; como él se encuentra ausente, usted puede ocuparla".
Insistí:
—¿Es algún estudiante chileno?
Gabriela sonrió con esa sonrisa que le ilumina el rostro:
—El dijo que era chileno; pero a mí me parece, más bien, alemán; no tiene aspecto...
Ante mi asombro me citó unos versos:
—"No le preguntes cómo se llama, ni cuál es su patria..."
Según la expresión familiar de nuestro pueblo, Gabriela "vive en otro mundo". Fué una de las conclusiones más claras a que llegué, después de habitar seis meses en su casa.
Quienes ahora la festejan no deberían olvidarlo.

ALONE.

Ver En Arica 1954

1-1.2.18.



Gabriela Mistral acompañada de Mauricio Maeterlink, en Lisboa.

Maeterlink y yo. No está tan viejo como allí se ve. Al contrario; fuerte y caminante. Es el personaje más atrayente de las conversaciones de Lisboa. Ver a su mujer en otra foto. Gabriela.

Maeterlink y yo. No está tan viejo como allí se ve. Al contrario: fuerte y caminante. Es el personaje mas atrayente de las conversaciones de Lisboa. Ver a su mujer en otra foto.
Abrazo de Gabriela

1-1.2.18.45

La GABRIELA de hoy



Con Matilde Ladrón de Guevara y su hija Sibila

Zig-Zag - 1954

COMO todas las dueñas de casa del mundo —de éste y el otro—, y pese al prestigio del Premio Nóbel, Gabriela Mistral tenía grandes dificultades con su cocinera.
Sin embargo, en ese terreno ella desplegaba también una larga paciencia. Una paciencia hecha de amor a los humildes, más cierta resignación fatalista ante los problemas de índole doméstica. La varia colección de sus empleadas italianas, algunas inverosímiles, no la divertía, y, tanto sobre sus increíbles errores como sobre sus extrañas salidas, sin protesta ni sonrisa, corría ella piadosamente el gran telón de sus párpados bajos, para enseguida abrirlos hacia otro panorama.
Todo lo cual, por lo demás, resultaba fácil, y era posible, gracias a Doris Dana.
Daris Dana es una criatura maravillosa, especialmente suscitada por el destino junto a Gabriela Mistral, y que ha tomado al lado suyo el título de secretaria; porque el de Angel de la Guarda no haría buen efecto en los periódicos y se prestaría a controversias teológicas; pero, en verdad, no creo que los "Ministros del Señor" puedan desempeñarse con más agilidad, inteligencia y simpatía que esta joven de Norteamérica, ni hacerle a otra persona la vida tan amable como ella se la hace a Gabriela. Doris Dana, joven, alegre, dinámica, con una cabeza parecida a la de Catherine Hepburn, es escritora, maneja automóvil, conoce las calles, sube y baja sin perderse por el dédalo napolitano, y su actividad infatigable, desde las primeras horas del día, permite que Gabriela, sentada en un sillón, fumando y soñando, escriba en un gran cuaderno que tiene sobre la falda, mientras la casa gira ordenadamente en torno suyo, se barre, se arregla, se sacude y, a la hora de rigor, ofrece el desayuno, el almuerzo, las once, la comida. Milagros de Doris Dana.
Mas, con toda su naturaleza taumatúrgica, Doris Dana no podía impedir que, a menudo, la cocinera fallara.
Nada: que había desaparecido.
Gabriela recibía la noticia sin emoción. Sospecho aún que, a veces, con alegría. Le gustaba comer fuera de casa, en hoteles y restaurantes, oyendo música. El Hillman de Doris Dana, conducido por ella norteamericanamente, trepaba cerro arriba o iba cuesta abajo, hasta un jardín donde pasábamos por caminos de árboles, bajo emparrados, hacia alguna mesita desde la cual se dominaban cambiantes aspectos del golfo napolitano.
El "maître", que conocía ya a "la señora del Premio Nóbel", acudía a recibir órdenes. Una seña de Doris atraía a los músicos, y, junto con el primer plato, dos violines y tres voces alzaban en el aire alguna canción de las que poblaban, hasta volverla tensa, la atmósfera del melodioso puerto. Recuerdo que había entre ellos algunos escapados de comedia, que no parecían ser músicos italianos, sino estar representando el papel de músicos italianos, de tal manera ponían los ojos, echaban la cabeza atrás y movíanse, con paso de baile, acercándose a las mesas, o alejándose, extáticos, poseídos de la delicia de cantar, ebrios de ritmo y cadencia. Extasis y ebriedad de los que salían oportunamente para inclinarse ante la "signorina" que los gratificaba. Todavía, después de dos años, tengo en el oído cierta *"vola, colomba bianca, vola"*, que inundaba los balnearios de la península: había recibido el premio a la mejor canción del año, y Doris no se cansaba de pedirla una y otra vez a los cantantes.
Mezclada al ruido de las olas, cuando estábamos junto al agua, o difundida entre el olor a pinos de algún bosque, la "colomba bianca" únese también, con menos poesía, al recuerdo de los platos italianos, sobre los que tendía el vuelo, y aún suelo encontrarle, cuando la escucho, cierto gusto a "spaghetti".
La casa de Gabriela, el Consulado de Chile —Via Tasso 220—, hallábase en lo alto de un cerro y tenía una terraza que daba al mar y dominaba la ancha bahía que cierran al fondo Capri e Iachia, perfectamente visibles en los días claros, y que los días brumosos —tambien los hay durante el verano, en Nápoles— hacen retirarse a la distancia. Era una residencia antigua, de altas techumbres, compuesta de cuatro piezas: una destinada a oficina del Consulado, después un "living" espacioso, que servía de comedor o sala de recibo, donde también podía colocarse un lecho de emergencia, y por fin, el dormitorio de Gabriela, en la esquina, y, dando vuelta, el de alojados: cada habitación, con grandes puertas a la terraza, gozaba de independencia y de la maravillosa visión del mar napolitano.
La hospitalidad de Gabriela me pareció sencilla y fabulosa. Se creía obligada no sólo a recibir a todos, compatriotas o extraños, sino a ofrecerles dinero y alojamiento. Creo que sin la intervención providencial de Doris, la ruina habría sido inevitable; porque contra los "apuros" de los viajeros más o menos extraviados, no hay Premio Nóbel ni dólares que resistan.
Un día apareció un huésped de categoría, una mujer silenciosa, algo hermética, de fisonomía intensa: la escultora boliviana Marina Núñez del Prado, amiga de Doris, admiradora de Gabriela; durante esa temporada iba a hacer una exposición en la Bienale de Venecia. Hablaba poco; pero observaba mucho, con esa fijeza ocular casi tangible del artista plástico, que aprecia contornos, mide volúmenes y le hace a uno sentir sus miradas en la bóveda craneana o deslizársele por las mejillas, como si ya se las convirtiera en yeso. En unas cuantas sesiones le hizo a Gabriela Mistral una cabeza alucinante, a grandes trazos, con la pura expresión tan vigorosa que una vez me dejó largo rato aguardando. Esperaba que se marchara Gabriela, y ella permanecía ahí: la veía desde mi dormitorio, por el espejo, de pie en el suyo. Extrañado de que no se moviera, me asomé: era la escultura ya terminada y puesta sobre una mesa, como un fantasma.
Doris no podía acompañar siempre a Gabriela, tenía su casa en Nueva York, y otro auto allá: es una joven de familia rica, que no recibe, por cierto, remuneración de secretaria: admira a Gabriela y la acompaña cuando y donde puede; es un caso prodigioso de espontánea abnegación filial. Un día necesitó marcharse. Gabriela, sintiéndose sola, le escribió al Presidente de México, diciéndole que le hacía mucha falta Palma Guillén, otra secretaria que tuvo y que después fué Embajadora de México en Suiza. Pedía que se la mandaran cerca. La respuesta tardó poco: Palma Guillén, agregada cultural de México en Roma, iba poco después a llevársela, reemplazando en Nápoles a Doris Dana. Ganaba en su puesto más de lo que percibía Gabriela. Por sus relaciones, por su influencia, por su posición internacional, nuestra poetisa me parecía, a veces, una potencia independiente. Le manifesté el deseo de visitar Jerusalén, con ella, para verla orar sobre el Santo Sepulcro. Repuso, como la cosa más natural:
—Ahí hay una invitación del Presidente de Israel. Puede aprovecharse.
Recibe homenajes y honores como si se tratara de otra; jamás alude a ellos, ni se le nota un movimiento de amor propio. Cuando hablaba de "eso de Estocolmo", era que se refería a su Premio Nóbel. Si buscaba en la memoria el nombre de "ese viejito lindo, ese médico famoso...": tratábase del Dr. Fleming, descubridor de la penicilina, premiado el mismo año que ella. De Huxley y Mann, grande amigo de Doris, también se expresaba así, sin afectación de familiaridad o sorpresa, lo mismo que si hubiera nacido, como decían los viejos cortesanos, en las gradas del trono.
Pero lo que más a menudo me pasmaba, al tratarla en la intimidad, era su instinto hospitalario, la generosidad con que ofrecía su casa. Una vez llegué de Sicilia, donde había estado varios días, y en la puerta del Consulado me crucé con un muchacho que iba saliendo. Durante el almuerzo, Gabriela dijo:

(Continúa en la pág. 59)

"ZIG-ZAG"

11-Feb-1954

PLUMAS NACIONALES

CON GABRIELA MISTRAL EN NAPOLES

POR ALONE



Nuestro colaborador Alone, reunido en Nápoles con Gabriela Mistral, Doris Dana y Marina Núñez del Prado, en junio de 1952.

EL NORTE

1954

-I- Diario Comercial e Independiente -I-

Año XXI COQUIMBO (Chile) LUNES 27 de Septiembre de 1954- N.º 7656

"YO ME SIENTO FELIZ DE LLEGAR A MI TIERRA NATAL"

Dijo ayer Gabriela Mistral al llegar a Vicuña; Cinco criollos mates se tomó en El Tambo; Apoteósica fuè su llegada a la capital elquina

La gran espectación que existía en Vicuña ante el posible arribo de la poetisa Gabriela Mistral, quedó ampliamente justificada cuando informó que efectivamente llegaría ayer mismo.

Como ya se ha informado el precario estado de su salud le había impedido arribar a La Serena en la noche del Sábado, debiendo pernoctar en Ovalle, en cuyo Hotel de Turismo descansó, para finalmente después de mediodía reanudar el interrumpido viaje hacia el valle de Elqui.

EN EL TAMBO

Confirmado el viaje y conocido el itinerario, se trasladaron desde Vicuña hasta El Tambo, con el objeto de anticipar el encuentro, el Gobernador de Elqui, el Alcalde de la Comuna, el Capitán Comisario de Carabineros, y los diversos representantes de la prensa, entre ellos el de la revista «VEA» y de «EL NORTE» señor Sergio Retamales F.

UN ENCUENTRO FELIZ

A las 17.30 horas llegó a la localidad de El Tambo, el automóvil en que viajaba la genial poetisa, a quien acompañan las señoritas Gilda Péndola y Doris Dana. En este pueblo Gabriela Mistral encontró a una antigua amiga y compañera de labores en la Escuela de Montegrande, la actual Directora de la Escuela de El Tambo, señorita Rosa Elena Rojas Mercado, quien la recibió con un emocionado abrazo en la puerta del mencionado colegio. Allí Gabriela Mistral recibió enseguida el anticipado saludo de las autoridades de Vicuña que habían llegado a dicho pueblo.

RECIBE UN OBSEQUIO

La Directora de la Escuela de El Tambo señorita Elena Rojas Mercado, obsequió a la poetisa un hermoso mantel en el cual están bordados con mano maestra, la escuela, la casa donde Gabriela vivía y la Iglesia de Montegrande. En las servilletas y en el mantel está grabada esta sencilla frase: PARA GABRIELA.

EL PRIMER MATE EN CHILE

La Srta. Elena Rojas Mercado ofreció a Gabriela unos mates, servidos en un magnífico mate de plata maciza complementado con una bombilla de igual metal. La genial poetisa al recibirlo dijo textualmente «Este es el primer mate que me tomo en Chile y me siento orgullosa de hacerlo en mi tierra natal». Los mates eran sabrosísimos según declarò después y para comprobarlo se sirvió cinco en total. Respuesta un tanto del cansancio la poetisa y comitiva emprendieron el viaje con rumbo a Vicuña, escoltada por las autoridades que viajaban en un automóvil, otros automóviles varias camionetas, e incluso numerosos hussos a caballo.

RECIBIMIENTO TRIUNFAL

Eran las 18.45 horas cuando el automòvil que conducía a Gabriela Mistral llegó a la ciudad de Vicuña. En el puente que existe antes de entrar a la ciudad le esperaba el Cuerpo de Bomberos con todos sus efectivos, la Banda Municipal, las escuelas en general, las brigadas de boy scouts, infinidad de personas venidas desde todos los puntos y alrededores, y de este modo entró la genial y excelsa poetisa a la capital elquina en medio de los vitores de la gente que la aclamaba a su paso.



GABRIELA MISTRAL

cuando fuè llamada por el Ministro Vasconcellos, de México para reestructurar los planes educacionales del gran país azteca.

La larga caravana se dirigió directamente a la Hostería de Turismo en cuyos alrededores se encontraban reunidas miles de personas que desde todos los puntos imaginables habían llegado con el deseo de ver de cerca a la mujer chilena, a esa mujer de este lejano país que después de 15 años retornaba a la tierra que la había visto nacer. Los vitores ensordecían el espacio, la sirena de los Bomberos anunciaba su llegada con largos pitazos, los automóviles lo hacían con sus bocinas, la Iglesia con sus campanas.

Es evidente que Santiago debió rendirle un homenaje extraordinario, pero este de Vicuña tuvo un caracter apoteósico como jamás se había visto en, tre nosotros. El regocijo era inmenso, cada cual se sentía orgulloso de ser vicuñense, de haber nacido en la misma tierra que Gabriela y la amoción ponía un nudo en cientos de gargantas.

Esta recepción a Gabriela Mistral, no tenia el protocolo ni mayor lucimiento, era el recimiento del pueblo, de la masa anónima, de la gente campesina del hombre, la mujer y el niño elquino cuyo entusiasmo desbordante había roto todos los diques para alzarse triunfante en una enorme demostración de rotundo entusiasmo, de cariño hacia la querida maestra rural, hacia la noble mujer que con sus palabras, con su inteligencia extraordinaria había hecho conocer en la vieja Europa, en Hispanoamérica y en Norteamerica las excelsitudes de su Patria y sobretodo de su terruño al que jamás olvidó.

A su llegada a la Hostería recibió el estrecho abrazo de otras dos de sus dilectas y queridas amigas, la señora Isolina Barraza de Estay y señorita Dolores Alcayaga Pinto que llor[illegible] enternecidas en el propio hombro de Gabriela Mistral.

Cientos de manos, miles de manos apretó Gabriela después de su llegada todos querían verla, cientos volver a verla, miles conocerla

Una niñita Patricia Infante le hizo entrega a nombre de la Damas Leonas de Vicuña. de un hermoso canastillo de flores que Gabriela agradeció con un beso, mientras recibía miles de aplausos

«EL NORTE», se puso a las órdenes de la poetisa y Gabriela dijo: para sus lectores «Yo no estoy tan enferma como dicen lo que mas tengo es cansancio, pero me siento feliz de haber llegado a mi pueblo natal La emoción que me producen estos homenajes que no creo merecer ponen a prueba mi salud: Espero ir a Montegrande mañana para ver la escuela donde enseñé por primera vez para mirar de nuevo el pueblo en estuve hasta los doce años de edad»:

HOY VA A MONTEGRANDE

Por sentirse cansada como ya lo había manifestado Gabriela Mistral oe recogió temprano anoche, pue tiene el decidido propósito de subir hoy dia a Montegrande, habiéndose fijado las 9,30 horas como el momento para partir, estimándose que debe llegar a dicho punto antes de mediodia

El viaje lo ha hecho la poetisa en automóvil directamente desde el Balneario de Montemar cerca de Valparaiso; en donde estuvo unos dias reposando

VEA $20
M. R. N.º 804
Santiago de Chile, 8 - IX - 1954
APARECE LOS MIERCOLES



1897

He aquí cuatro etapas diferentes en la vida de Gabriela Mistral. Esta foto, que es una verdadera primicia, la muestra cuando solo tenía ocho años de edad. Vivía entonces con su madre, doña Petronila Alcayaga, y con su hermana materna, doña Emelina Molina, en el pueblo de Diaguitas.



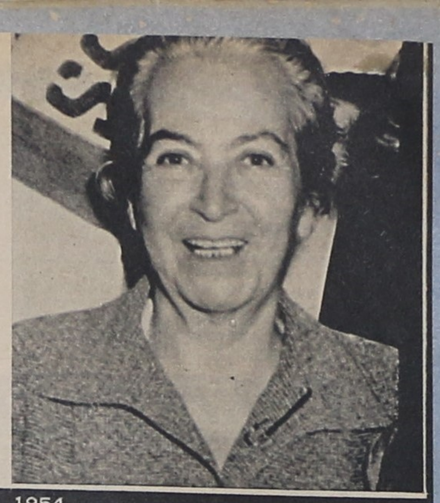
1922

Atrás quedaron Lucila Godoy Alcayaga, la humilde maestrita del norte de Chile; atrás, su patria y sus recuerdos dolorosos. Aquí aparece cuando se encontraba en México, actuando como brazo derecho del Ministro de Educación, José Vasconcelos, en una reforma educativa que dió frutos laudables.



1945

Es el año que señala el máximo apogeo en la carrera literaria de la ilustre escritora y diplomática. El año en que la Academia Sueca acuerda concederle el Premio Nóbel de Literatura, merecido galardón que fué celebrado en el mundo entero. Era la tercera figura de habla hispana que recibía el premio, después de Echegaray y de Benavente.



1954

Regresa a la patria en el vapor "Santa María". Así la han visto los ojos de miles de chilenos que la están aplaudiendo desde el viernes 3, día en que avistó por primera vez tierra chilena. Así está ahora: más delgada y con los cabellos plateados. Sus íntimos han revelado que viene enferma, afectada de diabetes. Este regreso la rejuvenecerá.

GABRIELA, madre del VERSO

Regresa a la Patria cerrando así sus dieciséis años de lejanía y ausencia

PASO A PASO, de puerto en puerto, ha venido tomando contacto con su patria Gabriela Mistral. Sus ojos azules han venido reflejando sus mares, y su mirada serena ha recorrido el litoral a flor de agua. En cambio, su pensamiento se habrá remontado sobre los valles y montañas de su largo país, para recordarlo entero y luego volcarlo en su gran Canto a Chile, la obra con que piensa dar cima a su producción poética. Porque, para Gabriela, mirar cualquier detalle de su tierra, es evocarla íntegra. Antes de viajar por el mundo y conquistarlo, conoció a su país. Nació en el norte, se formó en la zona central y vivió largamente en Punta Arenas y Temuco. Ella está llena de Chile, y las niñas que ahora la reciben son hijas de las niñas que ella educó. Sus escolares y liceanas son las madres de Chile. Por eso su planta llega segura a posarse en esta tierra y su pluma trazará como nadie el perfil de este rincón del mundo, su matriarcado.

El país recibe a la poetisa, ganadora del más alto galardón universal de la literatura, el Premio Nóbel, y esto enorgullece a sus compatriotas, porque es forzoso pensar que no se trata de un milagro, de un hecho esporádico, de un fruto de la casualidad, sino que representa un valor de calidad, nacido de nuestro medio intelectual. La gloria es de ella y para Chile. Y en el orden cultural nadie nos ha proporcionado mayor prestigio.

El país recibe también a la maestra de maestras, que un buen día saliera, calzadas las sandalias del apostolado, a recorrer otras tierras, primero las de América y luego las del Viejo Mundo, en medio de rondas de niños, acrecentando siempre la magnitud de su espíritu, ganando en serenidad, haciéndose universal, hasta lograr la unidad de la maestra y la poetisa en una de las personalidades femeninas señeras del mundo intelectual.

Gabriela Mistral llega a su patria, donde se la quiere y donde representa un símbolo del Chile grande que todos anhelan. Pero no debemos olvidar que el cariño lleva oculto un poder aniquilador. Gabriela viene enferma. En su obra y en todos los actos de su vida, puso, antes que nada, su corazón, y desde hace años, lenta y persistentemente, esta noble víscera, ya cansada, le avisa que el trabajo ha sido intenso y la jornada es larga. Recibámosla con el cariño que ella se ha ganado, pero haya consideración de la fragilidad en que nos llega envuelto su gran espíritu. Si deseamos que se sienta bien entre nosotros, tengamos presente que la efusión desbordada de todo un país puede dañarla.

Aquí la tenemos, en Chile, a nuestro lado. Sigamos admirando en ella su alma y su intelecto.



EN 1945 RECIBIO EL PREMIO NOBEL

Gabriela Mistral fué la primera mujer sudamericana que recibió el Premio Nóbel de Literatura. Y lo recibió en una fecha muy significativa para ella: un 12 de diciembre. Porque fué justamente un día 12 de diciembre del año 1914, cuando había ganado la Flor Natural con sus famosos "Sonetos de la Muerte". En una fecha similar del año 1945, era recibida en una de las grandes salas del Palacio Real de Estocolmo, y allí el rey Gustavo de Suecia depositaba en sus manos la codiciada piocha que, año tras año, conmueve a los escritores del mundo entero. El Premio Nóbel representa 40.000 dólares, que en ese año eran $ 1.250.000, de los nuestros. El primero que pidió el mencionado premio para Gabriela fué don Virgilio Figueroa, autor del libro "La Divina Gabriela" (1933). El Premio Nacional de Literatura le fué concedido, inexplicablemente, 6 años después de habérsele otorgado el Nóbel.

10 HECHOS VERDADERAMENTE INCREIBLES Y SORPRENDENTES EN LA VIDA DE LA POETISA

En la existencia de toda persona, siempre surgen hechos que parecen increíbles, que resaltan en el decurso de los años, observados a la distancia. Gabriela Mistral registra muchos casos y episodios que resultan paradójicos, algunos de los cuales resumimos en esta breve nota.

● **La mujer que cantara con dolorido acento a los niños de Chile y del mundo en versos de privilegiada inspiración jamás conoció los martirios y los goces de la maternidad física. Pero, como dijera "Iris" (Inés Echeverría de Larraín), "desarrolló en cambio la maternidad espiritual, siempre más amplia."**

● **Su primer libro no fué publicado en Chile, sino en México. Se tituló: "Lecturas Para Mujeres", y de él se imprimieron 20.000 ejemplares. Tampoco su libro de versos más representativo, "Desolación", fué impreso en primera edición en su patria, sino en Estados Unidos, por el "Instituto de las Españas".**

● **La mujer que sobresaliera como educadora y maestra fué talentosa autodidacta, y a los 15 años se hizo maestra rural, sin haber realizado estudios humanísticos, profesionales o universitarios. Su carrera en el magisterio se inició en 1905, cuando fué nombrada ayudanta de la escuela de La Compañía, lugar vecino a Vicuña.**



ESTE es el monumento a Gabriela Mistral, que se levanta en la ciudad de México.

● **En ella se hizo realidad, una vez más, el viejo adagio: "Nadie es profeta en su tierra...". El primer país de América que le dió el espaldarazo fué México, cuyo gobierno la invitó en 1922 para que fuese a organizar la educación, cuyos planes de reforma estaban en plena evolución. Y ya lo dijo también el crítico Omer Emeth (Emilio Vaise), alguna vez: "...Lo que consta desde luego es que se cumplió en ella desde temprano el bíblico proverbio: "Nadie es profeta en su tierra". Lo fué ella en tierra ajena, y, advirtámoslo luego, en tierra en que abundan las poetisas y el nacionalismo inspira.**

● **La poetisa que más ha cantado a Chile en versos de difícil superación, como "Volcán Osorno", "Salto del Laja", "Recados para Chile", etc., ha vivido casi la mitad de su vida fuera de las orillas de su patria. En efecto, ha vivido en el extranjeró entre los años 1922 a 1925; luego, de 1926 a 1938; y, finalmente, desde 1939 hasta 1954. O sea, treinta y un años en el exterior. La escritora hoy tiene 65 otoños**

● **La mujer que ha podido cantar a la escuela como nadie, porque ha sabido ejercer con dignidad y poderosa vocación el sacerdocio del magisterio, fué rechazada una vez por su maestra, en Vicuña, declarando que la niña era tonta y la devolvió a sus padres, para que "no la dedicaran a ningún trabajo intelectual..."**
Los comentarios huelgan, acerca de la visión y talento de aquella "insigne" profesora...

● **La escritora acerca de la cual vertieran loas incondicionales los más refinados espíritus de América y del mundo; la mujer que en 1945 alcanzara el Premio Nóbel de Literatura, contó con el ingrato privilegio de que fuera precisamente en su patria el único país donde se publicara un libro discriminativo para discutir acremente su obra poética. Fué una obra que escribió el crítico Raúl Silva Castro, que provocó hondas polémicas hace unos tres lustros.**

● **La única novela que Gabriela Mistral escribió en su vida fué destrozada luego por ella misma. Interrogada al respecto, aclaró: "Sí, pero la había escrito sólo "para asentar la mano..."**

● **Fué la primera poetisa de América que tuvo un monumento en vida. Y aquél le fué erigido, no precisamente en su patria..., sino en México, país que le tributó este alto honor en agradecimiento a su labor en favor de la reforma educacional mexicana. La estatua en referencia se alza en la ciudad de México, en la calle Pasalvillo número 24. Cada arbolito que rodea la escultura, representa una escuela que lleva su nombre en diversos países del Continente.**

● **La primera vez que Gabriela Mistral regresó a Chile, luego de haber permanecido tres años en el extranjero, fué en 1925. Volvía cansada de todos los homenajes que le habían sido tributados en los diversos países. Por eso no tuvo reparos en recluirse voluntariamente en una casa para obreros de la Población Huemul. Esta prueba de modestia quizá contrasta con el fastuoso recibimiento de que está siendo objeto, merecido por cierto, pero que se contrapone con su manera de ser. Ella misma había escrito una vez: "Soy modesta hasta la humildad y altiva hasta el orgullo."**

Fechas máximas en la vida de la poetisa

7 de abril de 1889.— Gabriela Mistral llega al mundo en la ciudad de Vicuña.

1905.— A los 15 años empieza a trabajar. Ejerce una ayudantía en la Escuela de la Compañía, lugar vecino a Vicuña.

1914.— El 12 de diciembre obtiene la más alta distinción en los Juegos Florales celebrados en Santiago con sus "Sonetos de la Muerte".

1918.— Don Pedro Aguirre Cerda la nombra directora del Liceo de Magallanes.

1920.— Es nombrada directora del Liceo de Temuco.

1921.— El 14 de mayo se funda el Liceo N.º 6 de Niñas de Santiago. Gabriela es nombrada su primera directora.

1922.— Parte a México, invitada por el gobierno de ese país, a iniciativa de don José Vasconcelos, Ministro de Educación, para organizar los planes de reforma educacional.

1923.— El "Instituto de las Españas", de Nueva York, le publica "Desolación".

1932.— Es nombrada Cónsul de elección de Chile en Nápoles, iniciando así su carrera consular.

1938.— Realiza una rápida jira por los países de Sudamérica. Reside un breve tiempo en Chile, donde se le rinden numerosos homenajes.

1945.— (12 de diciembre). El Rey Gustavo de Suecia le hace entrega solemne del Premio Nóbel de Literatura.

1951.— Se le concede el Premio Nacional de Literatura.

1954 — (3 de septiembre). Pisa de nuevo tierra chilena, después de 16 años de prolongada ausencia.

OPINAN ACERCA DEL SIGNIFICADO QUE TIENE PARA CHILE REGRESO DE GABRIELA









Víctor Domingo Silva. Premio Nacional de Literatura, 1954.—"Resulta placentero reconocer que ya las Bellas Letras han dejado de ser la Cenicienta que eran hasta hace algunos años. Los tiempos han cambiado y ahora los poetas tienen premios y estímulos, que los reconocen públicamente. El recibimiento grandioso que se hará a Gabriela Mistral no es más que un nuevo exponente de este nuevo trato hacia los literatos de Chile..."

Milton Rossel. Crítico literario y profesor.—"Grave, profundo, dulce, el verbo de Gabriela Mistral trasciende la voz de la raza y el alma de su tierra. Su regreso, en hora oportuna, será un hecho ejemplarizador para la juventud chilena, que debe ver en ella un guía que ha de conducir sus pasos por la senda de la superación."

RADOMIRO TOMIC.—Ex parlamentario. Apoderado general de la Mistral en Chile. Casado con Olaya Errázuriz. En la casa de sus suegros, calle Enrique Foster 242, se alojará la poetisa a su llegada. Nos dijo:

—¿El significado de su regreso? Uno simple y transparente: ¡volver a Chile! Sumirse otra vez en el seno de su pueblo, de su tierra, de lo que ella llama "mi gente chilena". ¡Descansar en la Patria; disolverse en su sustancia!...

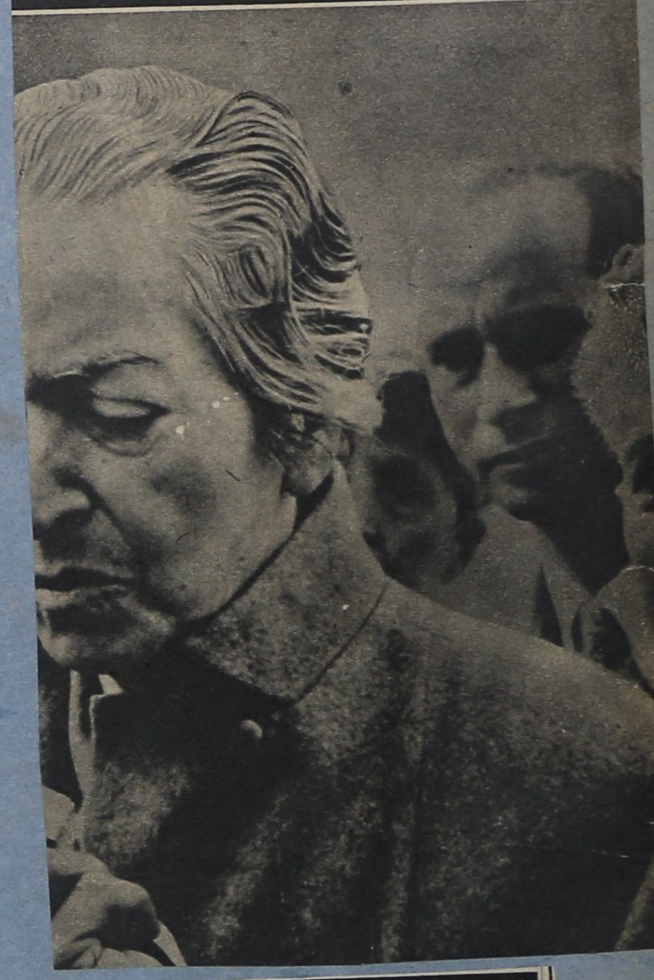
"A Gabriela, como España a Unamuno, le ha "dolido" siempre Chile en dondequiera que estuviese. Sus largas ausencias no la hicieron nunca indiferente, ni la volvieron "extranjera" en su inspiración, afectos, dependencias, gustos y nostalgias. Mientras vivió en México, Italia o Estados Unidos, aunque participe a gran altura de las inquietudes de un mundo en transformación, la más aguda de sus preocupaciones fué siempre la misma: "¿Es cierto que el pueblo chileno...?" "He leído que en Chile..."; "Mándeme libros que registren las flores del campo chileno"; "¡No tengo bastantes noticias de Chile!"

"Algo sé de todo esto en no pocos años de correspondencia.

"Ahora regresa. Ojalá que el noble cansancio de su vida la mueva a no partir de nuevo. "Signo de reunión", ella que pertenece tan irrevocablemente a Chile, hace posible que la Patria se reconozca en ella.

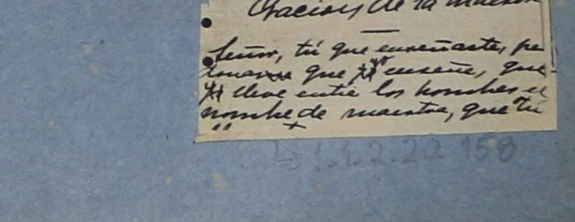
Dr. JUAN MARIN.—Ex diplomático y escritor. Actual presidente de la Sociedad de Escritores de Chile. Respondió a nuestra encuesta diciéndonos: "La vuelta de Gabriela Mistral significa el retorno, tan necesario en estos momentos, de las fuerzas espirituales a un país penetrado hasta el meollo por el más burdo y basto materialismo".

GABRIELA



SU GRAFOLOGIA

HE AQUI su letra, vigorosa y firme, escrita por una mano decidida y generosa. Son las palabras iniciales de su famosa "Oración de la Maestra", que empiezan diciendo: "¡Señor! Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe; que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la Tierra."



ESPERAMOS A GABRIELA MISTRAL EN LA PUERTA DE CHILE

CRONICA DE LENKA FRANULIC, ENVIADA ESPECIAL A ARICA

Ercilla

20 PESOS

Nº 1.010

Martes 7 Septiembre 1954

Para Ercilla

Gracias, muchas gracias por haberme servido muchos en mi vida errante para darme muchas "imágenes" verbales y escritas de la Patria.

Les debo algo inefable que no sé nombrar con propiedad: el contento de la vida chilena sana, inteligente y desapasionada.

Larga vida para Ercilla. Y que siga contándonos la Patria.

La chilena errante,
Gabriela Mistral



Gabriela contempla primer saludo chileno: la acompañan Doris Dana y Jefe de Investigaciones

En el barco al llegar a Arica

Recibimos a Gabriela

EN LA PUERTA DE CHILE

JO A 'ERCILLA': "VUELVO PORQUE ES PRIMERA VEZ UE ME LLAMAN; NO QUIERO COMPETENCIA CON ERUDA; DESEO VIVIR EN PUEBLOS PROVINCIANOS"

"Todas íbamos a ser reinas
de cuatro reinos sobre el mar;
Rosalía con Ifigenia
y Lucila con Soledad.
Lo decíamos embriagadas
y lo tuvimos por verdad
que seríamos todas reinas
y llegaríamos al mar".
Gabriela Mistral.

Por LENKA FRANULIC
Enviada Especial a Arica

ON LA CANCION NACIONAL —"que me ha llegado a través de las brisas de este mar de mi país"—, ramos de claveles y rosas ariqueños, ponchos tejidos por las alumnas primarias, flejas de cobre hechas por los obreros, sus propios poemas dados por coros de niños y niñas, que en 18 grandes lancho- hicieron una ronda acuática en torno al barco y una cueca arreada y bailada sobre el mar por un grupo de huasos en iero fuera del programa oficial, recibió Chile en su primer rio a Gabriela Mistral, convertida en una especie de soberana oronada.

quel primer contacto con ierra después de 16 años de ncia fué para ella el más tivo de todos. En el male- de Antofagasta donde atra- el barco, el público fué más gusta embanderarse. En esta ocasión había desplegado todas sus banderas para recibirla el día de su llegada, que por curiosa coincidencia cayó en un 4 de septiembre. Por un



RECIBE EL PRIMER SALUDO A BORDO DEL "SANTA MARIA"
Gabriela, con sus dos secretarias —Doris y Gilda— escuchan al Edecán Polanco

numeroso. El recibimiento bañaral —donde ayer de- haberla recibido los Mi- s de Estado Roberto Al- e y Oscar Herrera—, fué mente más ceremonioso tocolar. Valparaíso y San- se preparan para una osis. Pero su despertar os cerros pardos de Ari- rá para ella el recuerdo rabado en su retina al re- a la patria.

ALABRAS EN ARICA

o nací en un pueblo ro- de montañotas, pero no te- mar. Me habría gustado en aquel pueblecito que visa allí —me dijo Ga- a bordo del barco,— ndome "El Chinchorro", realidad no es un pue- no la maestranza del Fe- ril de Arica a la Paz, ue se ve como tal a la cia.

a en su afán de afirmar lenismo, es la ciudad que atraso de 24 horas del barco en el Callao. Gabriela llegó precisamente a Chile para dicho aniversario. Aludiendo a esta coincidencia, ella me declaró

—Todo el mundo me pregunta por qué no había venido antes a Chile. Sencillamente porque nunca me habían llamado. Te confieso que no esperaba esto de mi Presidente —dijo—, aludiendo a sus pasados temores de que un cambio de régimen podría significar un cese de sus funciones consulares.

—Es curioso como ocurren las cosas —continuó—. A un Gobierno del que nada esperaba le he debido mi regreso a la patria.

Refiriéndose a la venida de Gabriela comentó "Alone" el domingo en "El Mercurio": —"No hay bien que por mal no venga. Los homenajes a Pablo Neruda en su cincuentenario, han despertado la conciencia pública y hecho pensar que otras grandes figuras de las letras nacionales merecían también un recuerdo".

Gabriela sabía estos rumores que hacen aparecer la invitación del Gobierno para venir a Chile como una "contraparida" a las fiestas nerudianas. En Lima le formularon la pregunta indirectamente. Pero ella rechazó la insinuación:

—¿Por qué ha de querer dársele a mi venida a Chile un carácter de competencia? Yo respeto a Neruda como poeta y nada tiene que ver una cosa con la otra.

Después, volviéndose nuevamente hacia las niñas que agitaban sus pañuelos desde las barcazas y la vivaban, exclamó:

—Tan vivas que se ven sobre un mar tan vivo. Lástima que mi voz no pueda alcanzar hasta ellas.

GENIO Y FIGURA

Gabriela es Cónsul vitalicia de Chile, en el país donde ella elija vivir. En cualquier parte su nombre es un prestigio para Chile y esto le basta al Ministerio de Relaciones Exteriores. Sin embargo, ella estima su papel como un deber y no como un privilegio. Cuando estaba en Nápoles, solicitaba permiso a la Embajada de Chile en Roma, cada vez que quería trasladarse deesde un punto a otro. Ahora mismo, su actitud, más que la de una invitada de honor a su propio país, es la de una servidora pública que espera y obedece instrucciones. Así lo repitió en el mensaje enviado a Chile desde alta mar:

"Yo pido respetuosamente a mis jefes que si es posible me acuerden el favor de tener a Valparaíso o uno de sus alrededores por residencia, durante mi estada en Chile".

Terminada la recepción oficial a bordo del "Santa María" y después de los saludos de las personas que subieron a bordo, nos retiramos brevemente a su camarote, para una charla más íntima, con Doris Dana y Gilda Péndola que la acompañan en su viaje.

Doris Dana, que es profesora de la Universidad de Columbia, actuó como secretaria "ad honores" de Gabriela en Italia. Cuando tuvo que regresar a USA, para reanudar sus clases, Gabriela, cuya salud no le permite vivir sola, le pidió al padre de Gilda Péndola, una pintora chilena que se había ido a Italia a estudiar pintura, donde se especializó en retratos de niños, que Gilda la acompañara. Ambas viajan ahora con ella y se turnan en sus papeles de secretarias y de cuidadoras de su salud. Su misión consiste, además, en manejarle sus asuntos y su dinero, que Gabriela no lleva jamás consigo. Nunca usa cartera, ni sombrero, ni abrigos de piel. Jamás tampoco se ha colocado una joya. Por eso rechazó el ofrecimiento de obsequio de un anillo que quería hacerle el profesorado de Chile. Viste siempre sencillamente, con trajes claros y abrigos simples de paño. Nunca ha usado tampoco maquillaje alguno.

PLANES Y PROYECTOS

Hablando de sus planes, Gabriela me contó que pensaba terminar su libro "Lagar", que será un voluminoso Canto a Chile (léase poema aparte), y sobre todo, entrar en contacto con los maestros. Le refiero el obsequio de una casa y de un automóvil que le hará Chile y para cuyo financiamiento se envió el viernes un proyecto de ley al Congreso que consulta una carrera de caballos, destinada a reunir cuatro millones para la casa y un millón y medio para el automóvil. Y a mi pregunta si ese obsequio significaría su permanencia definitiva en Chile, replicó recuperando el modo de hablar del Valle de Elqui, que le gusta emplear en la intimidad:

—Vos sabí que yo soy una andariega errante. Si me ofrecen un puesto en que pudiera yo hacer algo aquí, obedecería. Tengo muchas cosas que hacer en Chile. Tengo que recordar muchas cosas olvidadas. Hay también tantas cosas que deseo saber. Las gentes que me escriben cartas, nunca me cuentan aquello de lo que deseo enterarme. Después me gustaría volver a Italia. En Estados Unidos no me sentí muy bien últimamente. Estuve enferma. Pero Doris y Gilda se han confabulado contra este deseo mío.

Doris protesta, confundida:

—Tú sabes, Gabriela, que yo no puedo dejar ahora mis clases en la Universidad. Después de dos años, te doy mi palabra que podré acompañarte otra vez a Italia.

—Bueno, es un pacto y con esta condición lo acepto. Vos soi testigo —dijo Gabriela invocando mi testimonio.

A la indicación de que se habla en Chile de las intenciones del Presidente de ofrecerle el Ministerio de Educación, replicó rápidamente:

—Pero ese es un puesto político, y vos sabís que yo no sé nada de política. Yo quisiera, eso sí, hacer algo por los maestros. A los maestros no los quieren. Muchas veces recibí en Nueva York visitas de padres que me lo contaban. Esa es la más triste experiencia para los niños. Hay que enseñar a quererlos. Y habría que enseñarles también a los maestros a hacer algo mejor que enseñar el complemento directo, el indirecto y el ordinario, como digo yo siempre recordando las horribles clases de mi infancia.

Lo más importante es el trabajo que se hace sobre los niños antes de los diez años. Yo no recuerdo nada nuevo en mi vida, después de los siete años. Los maestros deben ayudar a la dignificación del pueblo pequeño. Hay que transformar los pueblos de provincia, tan despreciados en Chile. Una nación no vale, sino cuando la civilización ha llegado a las aldeas. En los pueblos hispanoamericanos sólo hay adoración por las capitales con sus autoridades y su mayor cultura. Al mirar a mi país, yo me acuerdo de mi aldea de Montegrande. Si algo quisieran hacer por mí, allí es donde habría que hacerlo. Yo sigo recordando la provincia. Santiago no me dejó nada. Las ciudades grandes se parecen demasiado. Nuestras aldeas están rodeadas de hacendados que tienen fortuna. A ellos también les correspondería hacer algo por los pueblos que rodean su hacienda, para convertirlos en algo tan lindo como son las aldeas de Italia.



"LA MAESTRITA REGRESA CONVERTIDA EN REINA..."
Esta frase la dijo el Edecán Polanco a Gabriela, al saludarla en nombre de CIC



SALUDO DESDE EL MAR: LANCHAS HICIERON RONDA ACUATICA
Escolares y huasos no subieron a bordo: Gabriela los miró desde el "Santa María"

La Ronda del Fuego

A SU PROXIMO libro "Lagar", en el que cantará a Chile, pertenece el poema "Ronda del fuego", que Gabriela Mistral entregó a ERCILLA como primicia. Sus versos son el último trabajo de la poetisa, y revelan que está fresca en ella su riqueza espiritual.

RONDA DEL FUEGO

Flor eterna de cien ho- (noche,
jas repentina flor del fuego.
fucsia llena de denuedo, **Esta flor es la que dan**
flor en tierra no sembrada **en la noche de San Juan.**
que mentamos "flor de Flor en tierra no sem- (brada,
(fuego". flor sin árbol, flor sin (riego,
el tu amor está en la tie- (rra
Esta roja flor la dan y el tu tallo está en los (cielos.
en la noche de San Juan.

Flor que corre como el (gamo, **Esta flor cortan y dan**
con la lengua sin jadeo, **en la noche de San Juan.**
flor que se abre con la Flor que sueltan leñado- (res
contra bestia y contra (miedo;
flor que mata los fantas- (mas,
¡voladora flor del fuego!

¡Esta roja flor la dan
en la noche de San Juan!

Yo te enciendo, tú me (llevas;
yo te celo y te mantengo.
Cuánto amor que nos tu- viste
¡flor caída, flor del fuego!

Esta flor cortan y dan
en la noche de San Juan.

ANDA POR EL MUNDO

CON NOMBRES SIN CARAS y CARAS SIN NOMBRE

LLENA DE RECUERDOS PERDIDOS Y CONVERSADORA REGRESA POETISA CON 65 AÑOS DE EDAD Y 16 DE AUSENCIA; TIENE CORAZON DEBIL, PERO BUEN ANIMO

Por LENKA FRANULIC
Enviada Especial a Arica

DESPUES DE DOS AÑOS y medio transcurridos desde la última vez que vi a Gabriela Mistral, en Roma (ERCILLA 891, págs. 17 y 18), donde vivía agobiada por su dolencia al corazón le encontré un poco más marcado el rictus doloroso que le surca la mejilla izquierda y que sólo desaparece cuando ríe y se le iluminan los ojos grises. Tiene los cabellos lisos y cortos, más blancos. Conserva, sin embargo, la misma serenidad y actitud un poco hierática que hacía que su sobrino Juan Miguel (Yin Yin), muerto trágicamente en Río de Janeiro, la apodara cariñosamente "Buda". Habla con la misma voz pausado de una entonación peculiar, como su estilo hecho de simplicidad bíblica y de palabras sorpresivamente surgidas del habla popular de su Valle de Elqui.

A Arica llegó extremadamente fatigada a causa de un día agotador en el Callao.

—Fué tremendo —contó Doris Dana—. Un desfile de gentes desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche. Gentes que no la conocían y querían saludarla. Fué una verdadera invasión. Se metieron al camarote y un fotógrafo quiso, incluso sacarle una fotografía en cama.

GRAN CONVERSADORA

Doris es la encargada de ahuyentarle a la gente cuando llega el momento de cuidar su reposo. Gabriela, que en su infancia fué silenciosa ("Yo era una niña puro oidos y sin ninguna conversación" me contó una vez), es ahora una conversadora infatigable, capaz de rendir a varios oyentes. También le cuesta decir "no". Cuando en Arica divisó en el muelle a los escolares que habían quedado allí porque no cabían todos en las barcazas, quiso bajar a verlos. Doris Dana tuvo que ponerse enérgica para convencerla de lo agotador que sería para ella bajar del barco y llegar hasta ellos.

Gabriela ha vuelto a Chile a los 65 años y después de 16 de ausencia. En 1938, siendo Presidente D. Pedro Aguirre Cerda, a quien ella llamaba junto con Doña Juanita sus "ángeles tutelares", porque D. Pedro; siendo Ministro de Educación, le otorgó por decreto, el título de maestra secundaria, vino por una corta temporada. Estaba entonces en Buenos Aires, adonde la había invitado Victoria Ocampo, a raíz de la publicación de su segundo volumen de poemas "Tala", cuya venta destinó Gabriela íntegramente a ayudar a los niños vascos huérfanos de la Guerra Civil española.

En aquella ocasión, se alojó —lo mismo que hará ahora— en casa de su viejo amigo Carlos Errázuriz (Las Torcazas 2422, en el Golf) el padre de Olaya, que en aquel entonces no había casado todavía con Radomiro Tomic, de uno de cuyos 8 hijos, —llamado Gabriel en homenaje a ella—, Gabriela es madrina. La amistad de Gabriela con Carlos Errázuriz data de cuando él era Cónsul de Chile en Génova. Gabriela había perdido sus documentos y tuvo que cobrar un dinero de colaboraciones en diarios argentinos. Para poder hacerlo, Carlos Errázuriz tuvo que servirle de testigo.

Habitualmente, en sus visitas a la tierra natal hay competencia para ofrecerle cariñoso hospedaje. Ella prefiere aquellos que evoquen sus andanzas emotivas y vernáculas.

REGISTRO PERIODISTICO

El sábado Arica se convirtió en capital de noticias de Chile, con el arribo de Gabriela Mistral. Los diarios destacaron corresponsales. He aquí algunos hechos que ellos señalaron:

"La poetisa agradeció en breves palabras el saludo oficial. Manifestó que la noticia más grande para ella había sido la Reforma Agraria del Presidente don Carlos Ibáñez. Cuando recibí esta noticia, —dijo—, hice una cosa que nunca he hecho, porque no sé hacerla: fué ponerme a bailar". ("El Mercurio").

Pablo Neruda

"No es mucho lo que conoce sobre la obra de César Vallejo y otros modernos poetas sudamericanos. Y al tocarse este punto, no podía faltar la cita de ese gran poeta austral, que es Pablo Neruda. Alguien interrogó y la poetisa volvió otra vez en el brillo de sus ojos a ser Lucila Godoy, la maestra. Pero sólo habló del Neruda poeta, no del Neruda político. "Si a un hombre de su talla" —dijo—, "no se le deja escoger, entonces, ¿qué queda?". Y luego, aflorando el recuerdo a sus labios, dice que conoció a Neruda cuando éste tenía 14 años de edad y era un muchacho muy tímido. Era entonces alumno del Liceo de Temuco, que Gabriela dirigía. "Costaba trabajo hacerlo hablar", explica, "pero ya desde esa época leía mucho y escribía bastante. Hoy hay crítica admirativa en torno a Neruda". ("La Nación").

Con escolar

"Cuando una pequeña le entregó un ramo de flores, diciéndole: "Es un honor para mí hacerle entrega, en nombre de mi escuela..." Gabriela la interrumpió diciéndole: "Inés, no es ningún honor. Yo tenía la obligación de ir a saludar a las alumnas de todas las escuelas de Arica; pero, tal vez, de vuelta pueda bajar y abrazar a todas tus compañeras". Posteriormente, y al recibir el saludo de las profesoras primarias, por intermedio de la maestra Lily Ossandón, la estrechó en un fuerte abrazo, diciéndole: "La mano es muy fria..." ("El Diario Ilustrado").

LAS ULTIMAS AMARRAS

En Chile a Gabriela no le queda nadie de su familia. Su madre, doña Petronila Alcayaga, vivió hasta los 84 años y murió en La Serena en 1929, sin que ella pudiera estar a su lado para cerrarle los ojos. Cuando Humberto Díaz Casanueva le envió un cable a Italia, dándole la triste noticia, ella le respondió: **"Mi santa madre, mi linda viejecita, era mi única amarra en Chile. Ha quedado mi ánimo en la ceniza".** Más tarde llamó a su única hermana, Emelina viuda de Alcayaga, que había mantenido su hogar y que la educó a ella, para que fuera a juntársele a Europa; pero Emelina no pudo ir por hallarse inválida. Ella también murió en La Serena. Mucho antes, Gabriela había perdido a su padre, D. Jerónimo Godoy, que era como ella, un poeta de alma errabunda.

En cambio Gabriela ha encontrado a su llegada a Chile, olvidados rostros de antiguas compañeras. En Arica, una anciana llamada Sara de Valdivieso insistió en subir a bordo para recordarle que ambas habían sido alumnas en el mismo colegio. En Antofagasta la aguardaban Dolores, Ana y Petronila Molina y Carmen Molina de Artal, que fueron profesoras de Vicuña, donde conocieron a Gabriela. Y así le irá ocurriendo a lo largo de Chile, donde su fama ha mantenido vivo el recuerdo de ella en sus condiscípulas y amigos.

—Ando por el mundo con unos nombres sin caras y con unas caras sin nombres —me dijo Gabriela—, al comentar estas visitas que surgen de su pasado. Ahora voy a tener que aprender a juntar los nombres de esos rostros perdidos.

Mientras charla infatigable, afuera hay una alegría creciente en los lanchones. Desde el extremo de un bote, un hombre, peligrosamente aferrado al mástil de una bandera, gritonea un brindis que el rumor del mar no deja oír. Será un nuevo rostro sin nombre para la bitácora errante de Gabriela.

En aquel momento golpea



ANTIGUA CONDISCIPULA LLORO AL SALUDAR A GABRIELA
Doña Sara de Valdivieso se presentó a Gabriela como condiscipula. Estudiaron juntas

"PARA ERCILLA:

"Gracias, muchas gracias haberme servido mucho en vida errante para darme chas "imágenes" verbales y critas de la Patria.

"Les debo algo inefable no sé nombrar con propie el comento de la vida chi sano, inteligente y desapa nado.

"Larga vida para ERCILL que siga contándome la Pa

"La chilena errante.

Gabriela Mis

Doris Dana y Gilda Péndola

GABRIELA MISTRAL YA ESTA EN SU TIERRA

26- Ayer a las 5.30 horas de la tarde llegó a El Tambo.- Hoy continúa viaje a Montegrande.- Emocionada por un hermoso obsequio.- Tomó mate.- Hace declaraciones a «EL REGIONAL» a su llegada a Vicuña.

VICUÑA (Román, Corresponsal, Vía Telefónica).— A las 17.30 horas las autoridades locales, encabezadas por el Gobernador de Elqui, señor José Ramírez Gatica, Alcalde de la Comuna, señor Guillermo Reyes Ugarte, Capitán de Carabineros don Fernando Pizarro, el Presidente del Centro Gabriela Mistral, don Fortunato Taborga y otras personalidades se trasladaron al pueblo del Tambo, con el objeto de dar la bienvenida a la insigne poetisa Gabriela Mistral que se dirigía desde Ovalle a esa localidad.

TRIUNFAL RECIBIMIENTO

El numerosísimo público que se aglomeró a la entrada de El Tambo recibió jubilosamente a la poetisa chilena, Premio Nóbel de Literatura, en tanto que varios niños corrían hacia Gabriela para abrazarla y estrecharle la mano que tan hermosos poemas y rondas infantiles escribiera.

La Directora de la Escuela de El Tambo, Srta. Rosa Elena Rojas, con profunda emoción abrazó a la poetisa haciéndole entrega de un significativo regalo, consistente en un Mantel, en el cual estaban maravillosamente pintados pasajes de Montegrande: la Escuela, la Iglesia y la casa en que vivió Gabriela.

Una lágrima se deslizó por el rostro de Gabriela Mistral, y con la más sincera gratitud volvió a abrazar a la Directora de la Escuela de El Tambo, para después acariciar a los niños como recordando épocas ya idas.

"SIRVANME UN MATE" DIJO

En los momentos que fué invitada a tomar onces, alguien le preguntó:

—¿Se sirve té o café? ¿O acaso leche?

—Prefiero un mate —respondió Gabriela Mistral— Deseo servirme aquí el primer mate al regresar a mi tierra idolatrada:

Rápidamente se le trajo un mate y la poetisa se veía feliz, como si toda la esencia emergida de la vida propia del campesino fuese un tónico para su quebrantada salud.

ARRIBA A SU TIERRA NATAL

Millares de personas esperaban en Vicuña a Gabriela Mistral. Entre aplausos y vivas pasó entre la multitud, acariciando los niños que le seguían al paso. Uno de ellos, Patricio Infante, le entregó un bouquet de flores naturales a nombre de las Damas Leonas de Vicuña.

Nuestro Corresponsal, señor Julio Román presentó sus saludos a la ilustre poetisa a nombre del periodismo regional logrando que Gabriela Mistral hiciera algunas declaraciones para EL REGIONAL de Coquimbo:

—Me siento feliz al llegar a mi pueblo natal, la hermosa Vicuña. Mi mayor deseo es vivir en una casa con muchos árboles, rodeada de cerros y con miles de niños; si este es mi anhelo, porque soy hija de campesinos. En estos momentos no me siento cansada físicamente, sino que la emoción y la alegría me proporciona ráfagas saludables"

SEGUIRA VIAJE A MONTEGRANDE

Hoy a las 9.30 horas la insigne poetisa chilena Gabriela Mistral continuará viaje a Montegrande, pueblecito que supo de sus primeras inquietudes y que ella desea con ansias visitar de nuevo antes de su regreso a Estados Unidos, el 5 de Octubre próximo.

EL REGIONAL

Teléfono N.o 364 — DIARIO INDEPENDIENTE — Casilla N.o 137

AÑO XII—Precio $ 5.- — COQUIMBO, LUNES 27 DE — Septiembre de 1954-N.o 4,461

El Norte – Cqubo – 1º Oct./54

Ayer llegó a la Serena, Gabriela Mistral

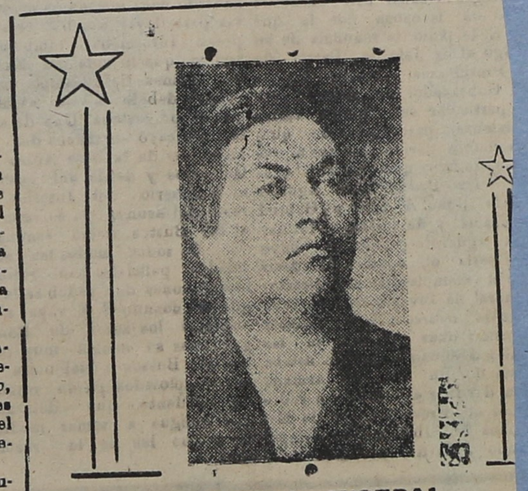
Su primera visita fué para el Cementerio
Hoy se le tributará un homenaje oficial

En la tarde de ayer, a las 16 horas 15 minutos llegó hasta nuestra ciudad procedente de Vicuña, la gran poetisa, Gabriela Mistral, quien era esperada desde hacía varios días.

La primera visita de Gabriela Mistral fué para sus antepasados cuyos restos reposan en el Cementerio General de nuestra ciudad. Previamente el Alcalde de la Comuna Sr. Cortés Alcayaga había ordenado la colocación de una hermosa corona de flores a nombre de la ciudad en la mencionada tumba.

Momentos después de haber cumplido con este acto recordatorio de carácter privado, la poetisa y sus acompañantes se dirigieron al anexo del Hotel de Turismo en donde se hospeda.

Su llegada como era natural despertó extraordinario interés, pero no se efectuaron actos de ninguna especie por cuanto la poetisa deseaba descansar un poco del largo viaje, y así lo hizo saber expresamente a las autoridades.



GABRIELA MISTRAL

LOS ACTOS DE HOY

Hoy día tendrán lugar los actos de homenaje y recepción oficial que le hace la ciudad a la insigne poetisa y el cual tendrá lugar a las 11 horas en el Estadio de La Portada. A este acto asistirán los alumnos de todos los establecimientos educacionales de la ciudad.

PROGRAMA

El programa que se ha elaborado al efecto es el siguiente:

1.o de Octubre 11 horas.— Gran homenaje público en honor de la gran poetisa, con asistencia de las autoridades administrativas, comunales, militares, educacionales etc. Este comenzará con el Himno Nacional ejecutado por la Banda del Regimiento Arica N.o 2, y cantado por el alumnado de las diversas escuelas

A continuación el Alcalde de la Comuna Sr. Juan Cortés Alcayaga, leerá un discurso de salutación y bienvenida a la poetisa. Le seguirá una presentación de la Escuela Normal.

Enseguida el Sr. Intendente de la Provincia Sr. Edmundo Molyneux, leerá un discurso.

Seguidamente se efectuará un novedoso programa de números del folklore nacional el que estará a cargo de alumnos de los liceos de la ciudad.

A continuación la gran poetisa, Gabriela Mistral, hablará a las autoridades, escolares y al público asistente.

El acto terminará con una marcha por la Banda del Regimiento Arica.

—s—

18 horas.—Almuerzo ofrecido por las autoridades a la poetisa y miembros de su comitiva en el Casino de Peñuelas.

15 horas — Gabriela Mistral, comitiva y autoridades harán en automóvil una visita a las parcelas y a los diversos puntos de la ciudad, edificios nuevos, poblaciones escuelas etc.

17 horas— Se retirará a descansar, para continuar viaje

Gabriela Mistral continuó ayer viaje a Monte Grande

De acuerdo con el programa trazado previamente ayer a las 11 horas, Gabriela Mistral, continuó su viaje en dirección a Montegrande. Antes de partir de Vicuña, Gabriela quiso visitar la casa donde nació que como se sabe está ubicada en calle Maipú: La poetisa recorrió de uno a otro extremo el largo patio de la casa y se detuvo bajo un viejo árbol, en donde ella recordó haber instalado un columpio.

Todos los pueblos por donde pasaría el automóvil que conducía a la gran maestra y poetisa estaban emb anderados como homenaje a la ilustre hija de esa tierra en su visita oficial. En Diaguitas la esperaban las autoridades del pueblo quienes la saludaron, llegando a la la Escuela del lugar, allí encontró a otra antigua amiga la señora Nazara Rivera que la abrazó emocionada

Su paso por Rivadavia y Paihuano y otros poblados fué un interminable batir de palmas de los adultos y de alegres vivas de los escolares de las humildes escuelitas campesinas.

El automóvil llegó a la una y media de la tarde al Fundo «El Ajial», de propiedad del señor Luis Hernández, que será donde estará hospedada mientras lo desee. En la misma residencia están sus secretarias las señoritas Péndola y Dana, todas muy bien atendidas por los gentiles dueños de casa. El señor Hernández ha dispuesto todo lo que sea preciso para el bienestar de la ilustre visitante y acompañantes.

Como de costumbre «EL NORTE» en la persona de su Corresponsal señor Sergio Retamales Farías, acompaña a Gabriela Mistral hasta dicho punto

Allí en Montegrande, Gabriela Mistral encontró varias de sus antiguas compañeras de colegios y amigas de la infancia entre ellas a las siguientes señoras Arismenia Rodríguez vda. de Varela, Auristela Iglesias, Nazaria Macuada, Amelia Giménez y a la servidora de la casa de su hermana Emelina, llamada Genara Gómez de Castillo.

Todas abrazan llorando a Gabriela, se suceden unas tras otras las escenas que emocionan hasta los corazones mas rudos de esta tierra noble, y la poetisa tiene que ser estoica como la que más para recibir todo este cariño por élla que se desborda como río incontenible. Gabriela sabe hacerlo, porque se dá perfecta cuenta que élla es quién ha generado todo esto que bulle a su alrededor. La memoria de la poetisa es muy buena, no ha olvidado a Genara Gómez, a quién cuando pequeña le pedía golosinas y le decía que cuando ella fuese grande viajaría mucho y no la olvidaría nunca.

Hoy día visitará la casa donde vivió con su hermana y su padre hasta la edad de trece años. Se le preparan otros homenajes por parte de las autoridades, de los escolares y de los vecinos.

Gabriela desea descansar pero todavía deberá someterse a estas exigencias que le impone lo que ella representa.

El automóvil en que viaja Gabriela Mistral, tiene patente JA de la ciudad de Talca.



GABRIELA MISTRAL

cuando fué llamada por el Ministro Vasconcellos, de México para reestructurar los planes educacionales del gran país azteca.

El Norte – Cqubo, Oct. 28/54

Fundado en Valpso. el 12 de Sept. 1827
Año CXXVII — Nº 42.689 (M. C. R.)

EL MERCURIO

Fundado en Stgo. el 1º de junio de 1900
Año LV — Nº 19.492 (Es propiedad)

PRIMER CUERPO — Santiago de Chile, Jueves 9 de Septiembre de 1954 — PRECIO: DIEZ PESOS

Expresión de Admiración y Cariño a Gabriela Mistral

Miles de personas recibieron a la ilustre maestra, agitando banderitas tricolores y pañuelos. — Lluvia de flores en el trayecto por la Alameda. — Homenaje de los niños en las estaciones, desde Valparaíso hasta Santiago. — "Uno de mis mayores sueños, que ahora veo realizado, era éste, de llegar a Santiago", dijo al descender del tren presidencial. — Recepción oficial en La Moneda y presentación al Cuerpo Diplomático. — Participación de las Fuerzas Armadas.

Miles de niños, y representantes de instituciones cívicas, establecimientos educacionales, autoridades y personeros oficiales, en cálido y espontáneo recibimiento —pocas veces observado en la capital— rindieron el tributo de su afecto y admiración a la ilustre poetisa Gabriela Mistral —Premio Nobel de Literatura— a su regreso al país, después de dieciséis años de ausencia. La multitud, calculada en más de cien mil personas, que se congregó desde la Plaza Argentina —frente a la Estación Central— hasta las Plazas Bulnes y Libertad, a lo largo de la Alameda Bernardo O'Higgins, expresó sus sentimientos de simpatía, con efusivos aplausos, flores y papel picado que Gabriela Mistral, desde un automóvil abierto, agradecía con cordial sonrisa y saludando con sus manos. Las manifestaciones populares, en varios puntos del trayecto, obligaron a detenerse a la comitiva, mientras la poetisa, de pie, saludaba al público. Desde los edificios —muchos de los cuales lucían adornos florales— y cuyos balcones se encontraban repletos de personas, una lluvia de flores y papel picado fué lanzada en honor de la escritora, mientras compactas filas de público, a ambos lados de la calzada, con estudiantes ubicados en primer plano, marginaban la ruta de la noble maestra.

Entre los homenajes rendidos a Gabriela Mistral, en este trayecto, se destacó el gesto de Carmen Echeverría, una chica de once años de edad, alumna del Colegio "Manuel Guzmán Maturana", quien, en la esquina de Avenida España, desprendiéndose de la fila del alumnado, llegó hasta el automóvil de la poetisa para entregarle un ramo de flores. Gabriela Mistral hizo detener el vehículo y emocionadamente bajó en la frente a la pequeña colegiala. Posteriormente, una profesora le hizo entrega, al pasar, de una bandera de seda, y un alumno de los Talleres de San Vicente le obsequió un gallardete del establecimiento.

Durante todo el recorrido de

(Continúa en la página 11, col. 1)



El Homenaje de los Niños.—Los niños fueron quienes simbolizaron en su homenaje a Gabriela Mistral el gran afecto y admiración que los chilenos sienten por la insigne poetisa. Una pequeña colegiala, de once años de edad, le obsequió un ramo de rosas a Gabriela, que esta agradeció emocionadamente



Recibimiento a Laureada Maestra.—Miles de personas, congregadas en las calles por donde pasó la comitiva de Gabriela Mistral, se esforzaron por acercarse al coche que la conducía y ver de cerca a la insigne escritora. Lluvia de flores cayó sobre ella desde lo alto de los edificios, mientras el público, incesantemente, la ovacionó en todo el recorrido, exteriorizándole su afecto y admiración. En la foto, Gabriela, con cordial sonrisa, agradece con un ademán la simpatía popular hacia su persona

Hay un Mundo que Camina Hacia un Futuro Mejor

Salutación y agradecimientos en el homenaje de ayer

Al finalizar las ceremonias realizadas en La Moneda, Gabriela Mistral habló al público congregado frente al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Expresó:

Excelentísimo señor Presidente de la República.

Pueblo de mi Chile.

Colegas y amigos:

Yo agradezco profundamente el haberme acompañado hasta aquí. Es una honra y es además una alegría viva para mí el que mi querido pueblo sienta que corren muchos vínculos entre ustedes y esta vieja maestra: Nunca he olvidado yo este vínculo.

Vosotros ganáis vuestra vida con mucha más dureza que yo. El trabajo tiene, como las medallas, dos caras: la una declara a voces la honra que conlleva y da, y esta cara es hermosa; la otra, confiesa el dolor, la fatiga, la monotonía.

Así y todo, hay que reconocer que el tiempo que vivimos, nuestra época, tiene entre varias honras la de haber dado vuelta la vieja medalla del trabajo: lo que fué para el siglo pasado dureza, desdén del peón y hasta del obrero y del maestro de escuela, se llama hoy esfuerzo reconocido, salario, a lo menos decoroso. El rostro del trabajador ha mudado enteramente.

Las novedades más gratas que yo leo respecto de mi patria, tal vez sean las de la acción en favor del obrero campesino y de las mujeres chilenas: yo diviso desde lejos un panorama tan novedoso y tan rectificador de viejos errores padecidos por nuestras mujeres, que esa alegría suele acompañarme por días enteros.

Yo no lucho ni tanto como vosotros los trabajadores manuales, ni tanto como vosotros, maestros y profesores de hoy. Mi época, menos afortunada que la vuestra, fué un tiempo pardo de ensayos y de búsquedas. Más adelante yo os contaré algo de Europa y de Estados Unidos a este respecto.

Os despido para que descanséis. Pronto conversaremos en el hogar mismo de vuestro trabajo o en vuestras casas.

Es mi deseo daros el tiempo que pueda; pero tengo que deciros con pena que mi resistencia es poca. Pero no es pequeña mi buena voluntad. Yo soy una chilena ausente, pero no una ausentista.

Os digo con toda mi franqueza, amigos y amigas, que todavía estoy válida para ayudaros con noticias del llamado Viejo Mundo que viví en Europa como del otro que camina lenta pero seguramente hacia el futuro ancho y mejor. Pero yo no deseo monopolizar vuestras reuniones con mis charlas; lo que necesito más es recibir de Uds. hombres y mujeres de mi raza, una pequeña historia hablada, conversada, acerca de los años de mi ausencia y escucharos sin prisa y con la mejor

(Continúa en la página 15, col. 5)

la comitiva, estudiantes primarios y secundarios agitaron pequeñas banderitas nacionales, en saludo a la poetisa.

EN EL TREN ESPECIAL

Gabriela Mistral partió desde Valparaíso a las 13.55 horas, acompañada del Ministro de Educación, señor Oscar Herrera; Edecán Militar de S. E., mayor Santiago Polanco, miembros de la comisión de festejos y representantes de la prensa.

Concurrieron a despedirla autoridades civiles y militares y delegaciones de maestros porteños.

CARIÑOSO HOMENAJE DE LOS NIÑOS

En las estaciones del recorrido a Santiago esperaron el paso de la poetisa numerosas delegaciones de niños, con sus respectivos profesores y público en general, que concurrió a darle la bienvenida.

Gabriela Mistral, desde una ventanilla, recibía estos homenajes y extendía sus manos a los niños mientras repetía emocionada; "¡Qué sanos y hermosos se ven los niños de mi tierra! Volveré a verlos y a conversar con ellos. Los visitaré en sus escuelas o en sus casas".

Niños y adultos aplaudían a su paso y entonaban algunas de sus rondas. Muchos estudiantes cantaban el Himno Nacional y repetían el nombre de Gabriela. En algunos lugares donde no hubo concentración de colegios, las madres acudieron con sus pequeñuelos en los brazos para ver a la antigua maestra. Centenares de ramos y canastillos se fueron acumulando en los coches del tren especial, pues en cada estación le obsequiaron flores.

En Viña del Mar, Limache, Quillota, La Calera y otras estaciones, fué mayor el número de alumnos y vecinos que acudieron a saludar a la escritora.

Cuando el tren llegaba a Santiago, numerosas mujeres, acompañadas de sus niños, pertenecientes a la población provisional, ubicada en las márgenes del río Mapocho, rindieron también su homenaje.

EN LA ESTACION CENTRAL

Desde las primeras horas de la tarde, una compacta muchedumbre se congregó en Plaza Argentina y calles cercanas, a la Estación Central, a la espera del convoy especial que conducía a Gabriela Mistral. En el andén esperaron el Intendente de Santiago, general (R), don Santiago Danús Peña; Alcaldesa, señorita María Teresa del Canto; Subsecretario de Educación, señor René del Villar, regidores y otras autoridades.



A las 17.40 horas, entre los aplausos de los asistentes, hizo su entrada al andén el tren presidencial. Acompañada por el Ministro de Educación, señor Oscar Herrera, y el Edecán de S. E., mayor Santiago Polanco, Gabriela Mistral descendió del convoy, vistiendo un abrigo gris y con la cabeza descubierta. No obstante el cansancio del viaje, la poetisa no mostraba signos de agotamiento, y con afectuosa sonrisa recibió los saludos del Intendente, señor Danús Peña.

Luego, en nombre de la ciudad, la Alcaldesa, señorita María Teresa del Canto, le presentó su saludo. A las palabras de la Alcaldesa, Gabriela Mistral respondió: "Estoy feliz, muy feliz, de pisar nuevamente el suelo chileno. Uno de mis mayores sueños, que ahora veo realizado, era éste, de llegar a Santiago, de estar otra vez con los míos, con ustedes".

Del brazo del Ministro de Educación, señor Herrera, y de la Alcaldesa, la poetisa salió desde la Estación, siendo largamente aclamada al aparecer en la calzada para subir al automóvil descubierto que la llevaría al Palacio de La Moneda. En el vehículo tomaron colocación, además, el Ministro señor Herrera; el Edecán de S. E., mayor Santiago Polanco; la Alcaldesa, señorita Del Canto; la secretaria de la poetisa, señorita Doris Dana.

EL TRAYECTO

Tres radiopatrullas de Carabineros, seguidos de jinetes montados y de treinta y seis abanderadas de los liceos de la capital, que portaban pabellones nacionales, iniciaron el desfile. A continuación seguía el automóvil que conducía a la poetisa, escoltado por motociclistas de Carabineros; luego avanzaban otro grupo de abanderadas, jinetes montados y coches radiopatrullas.

El trayecto hasta el Palacio de La Moneda, donde abrían calle las Escuelas Militar, Naval de Aviación, duró cuarenta y cinco minutos, durante los cuales se sucedieron ininterrumpidamente las manifestaciones afectuosas a la poetisa.

HOMENAJE POPULAR

Alumnos de todos los establecimientos educacionales y numeroso público marginaban ambos costados de la calzada sur de la Alameda Bernardo O'Higgins para celebrar la llegada de Gabriela Mistral.

Los escolares, con estandartes y distintivos, formaron temprano desde la Plaza Bulnes hasta la Plaza Argentina. Algunos grupos concurrieron con sus bandas instrumentales, como la Gratitud Nacional, Talleres San Vicente, Oratorio Don Bosco y otros, los que al paso de la comitiva ejecutaron la Canción Nacional o himnos marciales.

Muchos de los escolares, al paso del automóvil, entonaron las rondas infantiles que hicieron famosa a Gabriela, homenaje que ella agradeció visiblemente emocionada. Frente a la Escuela Vocacional ubicada en Avenida España esquina de Alameda B. O'Higgins fué colocado un arco de flores con la siguiente inscripción: "El buen sembrador siembra cantando".

Cuando pasaba el coche oficial, desde los altos de la Casa García y otros edificios, los vecinos lanzaron gran cantidad de papel picado, mientras que alumnas de distintos colegios arrojaban flores a su paso.

Una enorme multitud de escolares y público corrió junto al automóvil que conducía a la poetisa durante todo el trayecto para verla de cerca y observar todos sus gestos y acciones. A pesar de la fatiga del largo viaje, la poetisa, se levantó en varias oportunidades de su asiento, para agradecer con las manos extendidas estas demostraciones de admiración y afecto.

EN MORANDE N.o 80

Gabriela Mistral y comitiva entraron al Palacio Presidencial por calle Morandé N.o 80. La poetisa fué recibida por el Jefe del Protocolo a las 18.30 horas, y conducida por el ascensor al segundo piso, donde tomó un breve descanso en el Salón Blanco.

Luego la ilustre maestra pasó al Salón de Honor donde la esperaban el Excmo. señor Ibáñez; todos los Ministros de Estado; Subsecretarios; Intendente de Santiago, y Edecanes de S. E. Gabriela Mistral saludó al Jefe del Estado, quien la abrazó cordialmente, y luego de un saludo de bienvenida, le presentó a los Ministros, con quienes cambió frases cariñosas. En seguida, fué acompañada por el Presidente de la República al salón contiguo, donde se encontraban reunidas la esposa de S. E., señora Graciela Letelier de Ibáñez, y las esposas de los Ministros, con quienes departió algunos momentos.

HUESPED ILUSTRE DE LA CIUDAD

Terminada la presentación, la Alcaldesa de Santiago, señorita María Teresa del Canto, pronunció algunas palabras para declarar a Gabriela Mistral, huésped ilustre de la ciudad.

EN LA CANCILLERIA

En seguida la poetisa fué invitada al Salón Rojo de la Cancillería, donde la esperaban el Ministro de Relaciones Exterio-



EN LA MONEDA.— Gabriela Mistral departe con el Jefe del Estado, poco después de llegar al palacio presidencial.

res, don Roberto Aldunate, y todos los Jefes de Misiones Diplomáticas acreditadas ante el Gobierno. Le fueron presentados el Nuncio Apostólico, Monseñor Sebastián Baggio; Embajadores, Ministros Plenipotenciarios y Encargados de Negocios, de acuerdo con el orden de precedencia.

EL MINISTRO DE EDUCACION LA PRESENTA AL PUEBLO

El Excmo. señor Ibáñez y señora, Gabriela Mistral y los Ministros de Relaciones Exteriores y Educación, se presentaron desde uno de los balcones a la multitud congregada en la Plaza de la Constitución. Fueron recibidos con una ovación cerrada, demostrativa del cariño que siente el pueblo por la más caracterizada representante de las letras nacionales.

En ese momento, el Ministro señor Oscar Herrera, dijo por los micrófonos: "Tengo encargo de S. E. el Presidente de la República de dar la bienvenida a la gran poetisa Gabriela Mistral. La dejo con este pueblo que no desea otra cosa que oirla a ella".

Luego, Gabriela Mistral habló con voz entrecortada por la emoción. Sus palabras fueron escuchadas en silencio por la multitud. Al terminar su oración, se escuchó el clamor producido por la ovación de miles de voces cariñosas.

Al término de la ceremonia, la poetisa se retiró de La Moneda por calle Morandé 80, de donde fué conducida en automóvil a su residencia.

PARTICIPACION DE FF. AA. Y OTRAS INSTITUCIONES

Para rendir homenaje a la poetisa, formaron en el sector oeste de la Plaza de la Libertad, secciones de 30 cadetes de las Escuelas Militar, Naval y de Aviación, al mando, respectivamente, de los tenientes señores Roberto Schoenke, Carlos Moller y Sergio Andrade. Junto a esta representación de las Fuerzas Armadas, se ubicó una compañía de aspirantes de la Escuela de Carabineros con 90 hombres a las órdenes del capitán don Héctor Ramírez. A cargo de la formación estuvo el comandante don Hernán Rodríguez, delegado del Ministerio de Defensa ante el Comité de Festejos.

En otros sectores de la misma plaza se situaron enfermeras de la Cruz Roja, brigadas de scouts, colegios particulares y la Defensa Civil.

La fuente de agua que queda frente al Ministerio de Relaciones Exteriores fué ilumina-

da con luces de colores y engalanada con banderitas tricolores. En los postes del alumbrado público fueron colocados escudos representativos del emblema de la Municipalidad de Santiago. Los balcones, terrazas y tejados de edificios y rascacielos de la Alameda Bernardo O'Higgins y Avenida Bulnes que enfrentan o colindan con el Palacio de La Moneda, se encontraban ocupados por numeroso público que aplaudió a Gabriela Mistral a su paso en automóvil.

Los cadetes de la Escuela Naval, que participaron en la ceremonia, llegaron a Santiago por tren a las 11 horas y regresaron a Valparaíso en la noche.

EN SU RESIDENCIA

Minutos antes de las 20 horas, Gabriela Mistral llegó a la residencia de calle Las Torcazas 242, en el barrio alto, de propiedad de la señora Carmela Echeñique de Errázuriz, madre política del ex senador señor Radomiro Tomic. La acompañaron el Edecán de S. E., el Ministro de Educación y el señor Tomic.

Luego de recibir los saludos de los dueños de casa, Gabriela Mistral se retiró a sus habitaciones para descansar.

RECEPCION EN LA UNIVERSIDAD

Mañana a las 19 horas, en el salón de honor de la Universidad, tendrá lugar el acto oficial de esta corporación en honor de Gabriela Mistral, a quien le ha concedido el título de "Doctor Honoris Causa" de la Facultad de Filosofía y Educación.

Usarán de la palabra, el decano de la Facultad de Bellas Artes, el Rector de la Universidad y la poetisa. El Coro Universitario tendrá a su cargo la parte musical de la ceremonia.

TIEMPO PARA HOY: VARIABLE

LA NACION

AÑO XXXVIII — JUEVES 9 DE SEPTIEMBRE DE 1954 — SANTIAGO DE CHILE — N.o 13.427

PRECIO DEL EJEMPLAR: $ 10.—

LA DIVINA GABRIELA REINA EN EL CORAZON DEL PUEBLO

Santiago aclamó regreso de la excelsa Maestra



Alcaldesa
María Teresa
del Canto

La multitud coreó su nombre al paso triunfal de la comitiva

"LA NACION"-STGO
9.9.54



Hablando a su pueblo

Desfile triunfal de escolares a través de veinte cuadras

El pueblo de Santiago, con sus escolares en primer plano, abrió ayer sus brazos, para recibir jubilosamente a su divina Gabriela. No hubo huecos en la apretada muchedumbre que se apostó a ambos costados de la calzada sur de la Alameda.

Doscientas mil personas le brindaron gigantesca ovación, ininterrumpida, en los cuarenta minutos que demoró el paso de la comitiva, desde la plaza Argentina, hasta la Moneda.

Los colegios de Santiago, las instituciones juveniles y el pueblo, con pañuelos blancos, con banderas chilenas, flores y chaya, gritaron su júbilo por el regreso de la primera mujer americana, de la chilena insigne y de la sublime maestra.

Emocionantes escenas de alegría, a lo largo de 20 cuadras, hicieron saltar sinceras lágrimas a muchos de los circunstantes. Forzando los cordones policiales, llegó hasta el costado del automóvil un crecido número de personas, de todas las edades, para regalarle una bandera nimbada del heroísmo de los tercios del 79, para entregarle ramos de olorosas flores recién cortadas para ella, para entregarle un banderín colegial, o simplemente para verle de cerca y para tocar su mano, tendida en gesto de maternal saludo.

Balcones, ventanas y también los techos de muchas casas, colegios, iglesias y otros edificios se vieron repletos de gente que sin cesar vitoreaban a la errante poetisa que, después de tantos años, regresaba cubierta de laureles y rodeada del afecto incontenible de su pueblo.

En la Estación

Una reducida comitiva oficial, integrada por el Intendente de Santiago, General Santiago Danús Peña; la Alcaldesa, señorita María Teresa del Canto; don Jaime Eyzaguirre, en representación de la Universidad Católica; el Dr. Carlos Fernández Peña y otras personalidades, esperó en el recinto de la estación Alameda, la llegada del tren presidencial.



Del brazo del Presidente de la República, y acompañada por la Primera Dama, doña Graciela Letelier de Ibáñez, avanza Gabriela por los pasillos de la Moneda. La poetisa le dijo al Presidente "Tenemos mucho que hablar Excelencia. Pero despues. Y a solas para contarle algunos proyectos que tengo y algunas ideas que deseo poner en practica.

Más de cincuenta reporteros fotógrafos y locutores radiales también se sumaban a la espera, que fué breve, por la exactitud con que se cumplió el itinerario de la llegada del tren a la capital.

Eran las 17,35 horas, cuando el convoy presidencial emergió del túnel y, pocos instantes después, se detenía en la línea N.o 4 de la estación Alameda.

"He cumplido mi sueño"

Gabriela, acompañada del Ministro de Educación, don Oscar He

(Pasa a la Página 2 colum. 1)



Asi es Gabriela

ASI HABLO LA TRIUNFADORA

En el Barrio Civico, la Plaza de la Libertad está abitada de una muchedumbre enfervorizada. El pueblo de la capital se ha vaciado, para vitorear a Gabriela Mistral, para mirarla con ternura y significarle todo el amor que le tienen. Multitud heterogénea, donde los ancianos se dan un apreton de entusiasmo con los niños, donde los obreros están cruzando sus risas y sonrisas con los felices y los ricos.

¡Que salga Gabriela Mistral!, grita el océano. Los pequeños niños levantan sus cuellos frágiles y se empinan en sus pocos años, para ver a la maestra que llegó a ser eje del pensamiento poético de América. Los obreros contemplan los balcones por donde ella deberá aparecer, con sus ojos acerados. Los mismos con los cuales contemplan las minas, los campos y el mar. Tal vez porque Gabriela Mistral es eso, mina enriquecida, mar esplendente, campo ubérrimo y soleado. Y algo más: la triunfadora. Sí, tal como suena, Gabriela en esta tarde de joven Primavera, es la triunfadora. La que hizo triunfar el espíritu sobre la materia, el trabajo sobre la ociosidad y el vicio.

Es el día de la gran poesía de América. El día de las mujeres obscuras que laboran en una escuelita rural. El día de Chile, que supo a través de su talento, hacer brillar su estrella solitaria por sobre el pensamiento universal.

Ahora la multitud ha callado. Los altavoces instalados en los balcones de la Cancilería han anunciado que Gabriela le hablará al pueblo. Ella avanza desde el trasfondo del Salón Rojo. Recibe una ovación. Mira, bajo la noche santiaguina, a su pueblo, ebrio de amor nutricio de ternura para ella. A la luz de las estrellas sus cabellos brillan cual plata antigua. Sobre su frente, la bandera chilena parece coronarla. A su lado está el Primer Mandatario, vestido de uniforme. Parece apoyar sus preocupaciones en la pureza de la poesía que llega a depositar purísimos vellones, sobre la hora en que él debe gobernar a Chile.

Gabriela empieza a hablar. El inmenso litoral silencia sus marejadas. Encoge el alma. Estira los sentidos.

Su voz sale como empapada en lágrimas y terribles nostalgias. Parece estar todavía inmersa en sus dieciséis años de ausencia. Es una voz tenue, pálida y otoñal, voz de blancuras de alba, que cae blandamente sobre la multitud que escucha.

Las palabras de Gabriela parecen hurgar todos los rincones, querer hacer ventisqueros en el alma de su pueblo. Sus ideas recorren la sensibilidad de todos. Dice tenuemente: "Hay muchos vínculos entre Uds. y esta vieja maestra". "Sigo siendo maestra de los obreros". "Novedad grata para mí, es todo lo acontecido al mujerío chileno, que ahora marcha hacia el porvenir con decisión y energía". De improviso su voz se detiene y casi en diapasón dice: "Soy chilena ausente, pero no ausentista".

Finalmente habla de los campesinos, de todo lo que han conseguido gracias a las nuevas leyes. De lo contenta que está al saber que millares de ellos, pueden tener pequeños viñedos y huertas con hortalizas y flores. Termina, depositando su pálida voz en la frente del pueblo.

Todos la ovacionan. Pero hay algo más. Los niños que dan un mucho pensativos. Los obreros de rostros cetrinos y sufridos, se llevan el pañuelo a los ojos para secar una rebelde lágrima.

Y... ¡ahí está el centro del homenaje. En la emoción de los hombres para la humilde maestra, que alzó su cítara por sobre el mundo y la enarboló con Chile en sus entrañas.

Ahora la multitud se dispersa. Ahora sabe que Gabriela Mistral está en la Patria, que ha vuelto para velar el sueño y el insomnio de su pueblo, para cantar junto a las quimeras de la juventud que marcha confiada.

SANTIAGO DE CHILE
EDICION DE 16 PAGINAS

LA NACION

CON SUS MEJORES AMIGOS: LOS NIÑOS



1) Después del recibimiento popular apoteósico que le brindó la capital a Gabriela Mistral, LA NACION en forma exclusiva llega hasta el hogar chileno que le brinda acogida y capta escenas de emotiva sencillez que dan al rostro americana que ha conquistado el Premio Nobel de Literatura, una luminosidad tenue, transparente, etérea. A los pies de ella vemos a los niños Hugo Errázuriz, Gabriel Tomic (su ahijado) y Galo Errázuriz Vidal.

Gabriela en la intimidad

A las 7 de la tarde de ayer, mientras una multitud delirante seestacionaba en la plaza Bulnes frente a los balcones de la Cancillería, y rendía homenaje a la gran poetisa, "LA NACION" partía velozmente en un coche especial en dirección a la casa en que se alojará mientras esté en Santiago.

LA CASA— Ayer presentamos la magnífica mansión, sobria y señorial, de doña Graciela Echeñique de Errázuriz. Hoy la recorrimos metro a metro y vimos cual iba a ser el decorado que rodeará a la autora de los "Sonetos de la Muerte". Junto a su lecho se extiende una enorme ventana que le mostrará todas las mañanas un trozo de Santiago visto de la altura. Dos vírgenes la miran desde la pared y un legítimo icono ruso del siglo XVI la observa desde la pared. Hay libros, máquinas de escribir, fotos, y un paquetito enviado por don Alberto Warken con dulces y bombones hechos por su propia esposa y una docena de papayas del valle de Elqui, tierra natal de la poetisa.

FLORES.—En el jardín se ven cuatro enormes ramos de flores enviadas por ex alumnas de algunos liceos de Santiago y amigos de Gabriela. Son exactamente las 7.50 cuando se detiene frente a la puerta de la calle Las Torcazas, un gran auto del cual desciende con su largo y ya tradicional abrigo gris Gabriela Mistral y sus dos secretarias. Minutos antes, dos empleados de la Presidencia han llegado con las 13 maletas de la poetisa, que forman una especie de pintoresca colina en un rincón del dormitorio de la dueña de casa.

Lo primero que hace Gabriela es acercarse a las flores que salpican el jardín de la casa, y decir con voz emocionada: "Esto es lo que más me gusta. Las flores son mi único hobby".

PUERTAS ADENTRO.— "LA NACION" desde el interior de los jardines seguía sus pasos. Los "flashs" relampagueaban a cada segundo. La comitiva quedó fuera. Algunos familiares de la familia Tomic y Errázuriz Vidal la saludaron silenciosamente. En el ambiente flotaba un respetuso recogimiento. Los pocos allí presentes trataban en lo posible deevitarle a la poetisa cualquier esfuerzo que significaran saludos extraordinarios o palabrería vana. En ese instante lo oficial se había dejado a un lado y Gabriela entraba en la intimidad de una distinguida familia que es, antes que nada, un amiga sincera y una admiradora ferviente de sus magníficas condiciones humanas.

TARJETAS Y RECUERDOS.— La vimos transformada por la paz del ambiente. Entró a la cálida atmósfera del living desde donde se divisaban grandes canastillos de flores. Aparecían las tarjetas de José Maza y señora Raquel Lyon de Maza; de las ex alumnas del Liceo N.o 6, con 21 firmas; de las ex colaboradoras del mismo liceo y otra que decía: "Los nietos de Graciela Prendez de Menéndez, que tanto la querían y la admiraban".

CON LOS NIÑOS.—Pero luego aparece el batallón de nietos de doña Graciela Echeñique, que también tienen deseos de saludar a la ilustre huésped. Gabriela se detiene y saluda a cada uno de ellos dándoles un abrazo y un beso en el pelo. Hay que subir 14 escalones para entrar a la casa. Apoyada e nel brazo de sus dos secretarias particulares la poetisa llega hasta el hall y se detiene a contemplar la curiosísima chimenea que planeara el arquitecto y propietario de la casa, Hugo Errázuriz, cuñado del senador Radomiro Tomic. Ahora ha quedado un grupo de curiosos y de niños del barrio, que saliéndose de todos los protocolos, también quieren saludar a la poetisa.

Gabriela se ve fatigada. Luce dos condecoraciones en el abrigo y se sienta un momento a descansar. Una de las secretarias nos advierte:

—"Por favor, por prescripción médica, no le hagan más preguntas, queestá agotada...".

HABLA GABRIELA.—Pero es la propia Gabriela la que se burla de la orden y decide conversar con "LA NACION". El fotógrafo se instala en un rincón y aprieta el gatillo de su máquina varias veces. Los niños rodean a la poetisa. Se le sientan en la falda, la abrazan y por último, democráticament se encaraman en torno de Gabriela para la gran foto.

Nosotros nos acordamos del verso aquel que comienza:

"Piececitos de niños...".

EVOCANDO.—La poetisa está emocionada. Y nos hace una verdadera confidencia:

"Lo que más me ha gustado en Chile son las flores y los niños. Siempre pensaba allá lejos, cuando estaba en Brasil, en Italia o en Estados Unidos, en el color de las rosas, de los copihues y los claveles chilenos. Estoy tan contenta con todos los homenajes que se me han hecho, que realmente no hayo qué decir...

Me faltan palabras para expresar lo que siento... Uds. saben qu padezco de una afección cardíaca, pero hasta aquí el organismo ha resistido todas las emociones... Y sobre todo nunca me he impresionado más que cuando volví a ver las viejas calles de Santiago, cuyo nombre me acompañó tantas veces en el recuerdo: República, Avenida España, Dieciocho, Ejército, La Alameda...

¡OREDEN DEL MEDICO!— Gabriela quiere seguir hablando pero una de sus secretarias avanza hacia hacia ella y le dice al oído:

—Acuérdate Gabriela lo que dijo el médico...

La ayudamos a levantarse y la acompañamos hasta la habitación. Allí termina la entrevista y comienza por fin su verdarera vida privada. Sigue sonando el teléfono. Llegan amigos de todas partes. Descienden de un auto el Ministro Oscar Herrera. Germán Becker irrumpe con sus enormes barbas. Llega Radomiro Tomic, que ha sido de los más fieles amigos. Los niños están felices con Gabriela. Y miran curiosamente las maletas. A pesar de la nerviosidad que reina en todas las salas y pasillos de la casa, la calma comienza a llegar por fin a la habitación de la poetisa.

POR FIN LE CALMA.— Ya son las 8 y media de la noche. Desde hace 11 horas y media ha estado en actividad permanente. Cien pueblos la han visto pasar. Miles de estudiantes la han aclamado. Ha tenido que saludar a todas las autoridades. Ha hablado de los balcones de la Cancillería. La han entrevistado, fotografiado, abrazado, etc., etc. Está rendida. Su rostro pálido que parece tallado en piedra, luce una claridad de cera. Tiene más derecho al descanso que nadie. Y tenemos que irnos después de haberle dado la mano a un legítimo representante del arte.



2) El Cuerpo Diplomático acreditado ante la Moneda presenta sus respetos a la excelsa poetisa chilena cuando visitó al Presidente Don Carlos Ibáñez del Campo en el Salón Rojo.



ASI ESTALLO LA ALEGRIA DE SUS NIÑOS MUY QUERIDOS... Gabriela Mistral recibió ayer, en la Alameda, la más espontánea y vibrante respuesta de los niños de Chile a su constante y dolorida preocupación por sus "piececitos desnudos". Sus manitas en alto la aplaudieron frenéticamente y sus gargantas enronquecieron gritando su querido nombre. Detrás de cada una de sus caritas iluminadas por el alborozo parecían asomarse las de miles y miles que, repartidos por todos los rincones de Chile, querían sumarse al gran acto de gratitud de sus pequeños camaradas de esta capital.

Durante mi peregrinaje llevé siempre a Chile en mi corazón

Valparaíso. (Por Alberto Valencia, Enviado Especial). "Durante mi largo peregrinaje por los caminos del mundo, siempre llevé a Chile en el corazón", dijo Gabriela Mistral ante 50.000 hombres, mujeres y niños que se apretujaron para abrirle el ancho camino del retorno al seno de su pueblo, ayer, a las 10 horas, al pisar tierra chilena.

Los humildes y los niños, que montaron estoica guardia para esperarla desde las primeras horas de la madrugada, le tributaron el cálido homenaje del pueblo ofreciéndole desde humildes ramos de flores hasta palomas, gallinas y joyas.

HABLA GABRIELA

La excelsa Hija Pródiga habló con la ternura de la vieja maestra campesina:

—"Chile, significa para mí, lo más tierno de mis sentimientos. Su sol ha alumbrado mis pasos polvorientos por todos los continentes. Sus niños son mis niños. A ellos he cantado a la medida de mis fuerzas..."

Gruesas lágrimas corrieron sobre centenares de curtidos rostros campesinos que también se habían dado cita en la soleada Plaza Sotomayor para escuchar a la Musa nacional.

—"Os agradezco —añadió— este recibimiento que prueba que me recordábais tanto como yo a cada uno de vosotros, hijos de esta tierra, hijos de mi querido Chile..."

Después de la multitudinaria recepción, perdida entre el pùmulo de centenares de ramos de flores, la poetisa recibió el conmovedor saludo de Gabrielita Núñez, de 7 años de edad, alumna de la "Escuela Hogar Gabriela Mistral de Limache", quien recitándole un viejo poema, terminó:

—"Madre nuestra, las mejores flores que podemos ofreceros son nuestros tiernos corazones, aromados por vuestra poesía".

La "Escuela Hogar Gabriela Mistral" le obsequió en seguida un estandarte, en cuyo centro se perfila la figura de la excelsa poetisa.

HACIA SANTIAGO

El camino hacia Santiago, en el tren Presidencial, fué un largo recorrido entre banderas y niños que aclamaron el paso de la ilustre Premio Nobel.

En cada estación, el tren fué aminorando su paso, con el objeto de que los centenares de miles de personas congregadas, en una sola calle a través de la vía férrea en todo el trayecto, pudieran contemplar el rostro de la Maestra que regresa.

Bandas militares pueblerinas, Colegios, Liceos y escuelas debidamente uniformadas, en torno al mástil donde flamea el pabellón nacional, grupos de Carabineros erguidos, aldeanos, cuerpos bomberiles y multitud de curiosos trepados a los cerros, fueron cambiándose a través del recorrido de la zigzagueante línea férrea.

En Limache una escuelita llegó tarde a la cita y, a lo lejos, la poetisa contempló como 50 niños, al mando de su profesora corrían sudorosos por el soleado camino, agitando pequeñas banderitas de papel, con las cuales debían rendir pleitesía a la ilustre Hija Pródiga.

En San Pedro, un grupo de huasos a caballo rompió los acordes de una vibrante "cueca" chilena, momentos antes que el tren entrara a la estación. Ellos no querían que Gabriela Mistral pasara sin escucharlos. Más allá, sobre un roquerío, un mendigo sentado con la soberbia de un monarca sin corona, agitaba —a lo lejos— una bandera de papel, desafiante y solitaria.

En Quillota, el Gobernador Manuel Morales Torres, corrió al paso lento del tren para obsequiarle un tosco retrato pintado con veneración por las alumnas del Liceo de Niñas de esa localidad.

En Calera, millares de personas nuevamente. Empleados, campesinos, obreros, escolares y liceanos, debidamente uniformados en torno al clásico mástil de la bandera nacional, esperaban el tránsito del coche Presidencial, para irrumpir con los acordes de la Canción Nacional.

Más allá, cerca de Llay-Llay, una niña corrió inútilmente con una canastilla donde llevaba aprisonada una gallina para obsequiarla a la poetisa. Cerca de Polpaico ocurrió una cosa semejante con un humilde mozuelo campesino que intentó subir al tren Presidencial para depositar allí, un blanco cabrito que simbolizaba el homenaje sencillo y fervoroso de los hijos del pueblo a la Madre Espiritual de Chile.

Por los cerros, quebradas, faldeos y puentes, multitud de personas se agruparon cerca de la vía férrea para tributar el colorido y emocionante homenaje de los humildes a su cantora.

Mientras tanto, la excelsa poetisa, con la diestra en alto no dejó un instante de contestar un saludo, musitando suavemente:

—Mi pueblo no ha cambiado. Sigue siendo tierno y cariñoso... El pueblo de mi patria no ha cambiado...

Cerca ya de Santiago, un gruno de huasos había levantado un tabladillo donde una pequeña de cinco años, comenzó a recitar un viejo poema de Gabriela. Su vocecita perdida entre el estruendo de la locomotora, llegó hasta la anciana maestra a través de tres palabras.

Santiago comenzó a dibujarse a lo lejos, mientras atrás quedó [illegible] y gesticulando la pequeña recitadora que también quizo rendir homenaje al retorno de la ilustre Musa Nacional.

Su arribo a Mapocho primero, y después a la Estación Central, la perdieron en el tráfago de una multitudinaria recepción, no tributada a "personaje en los últimos 50 años.

El Profesional Como el Artista Debe Dar no Sólo su Ciencia Sino Su Amistad Cotidiana a los Demás

Expresiones de Gabriela Mistral en su discurso de agradecimiento durante la ceremonia de la Universidad. — Título de "Dr. Honoris Causa". — Los discursos

La Universidad de Chile recibió a Gabriela Mistral en sesión solemne celebrada en uno de los patios de la Casa Central donde se había erigido un proscenio especial en el cual tomaron colocación la poetisa, Ministro de Educación, Rector de la Corporación, Decanos, Director General de Educación Primaria y miembros del Consejo Universitario en general.

Esta ceremonia comenzó con el Himno de la Universidad cantado por el coro de esta casa de estudios. El Secretario General, señor Guillermo Feliú Cruz leyó el acta del 11 de agosto del año en curso durante la cual fué creado y acordado otorgar por primera vez el título de "Dr. Honoris Causa" de la Facultad de Filosofía y Educación a Gabriela Mistral como un homenaje de la Universidad a la insigne poetisa chilena.

Decano de la Facultad de Bellas Artes, señor Luis Oyarzún, pronunció el discurso de recepción y expresó que la Universidad se complacía al recibir a Gabriela Mistral, una de las encarnaciones más altas y puras de la Humanidad americana. Anhelábamos —agregó— desde hace mucho que llegara este instante privilegiado en que tenemos en medio de nosotros a quien ha sido, en tantas direcciones, espíritu inspirador de la República, para decirle algo de lo mucho que le debemos y para agregar un título, que representa para esta Universidad la distinción máxima que ella confiera a hombres y mujeres ejemplares.

Analizó la labor literaria de Gabriela Mistral y su significación en el mundo de las letras y el amor que sentían hacia ella los chilenos. Refiriéndose a los momentos en que se ha sentido sola —dijo— "pero vuestra gran enseñanza está en que nos dijistéis que esa soledad no es nunca extrema y que aun en la miseria del alma hay esperanza, si la vocación del Universo no es otra que ese amor que habéis entrevisto, señora, en los cielos en suelos fértiles y en áridos terrenos, en la tempestad, en el ave que vuela, en árboles, besezuelas y florecillas, es amor de que habéis contagiado a tanto corazón humano".

ENTREGA DEL TITULO HONORIFICO

Rector de la Universidad, señor Juan Gómez Millas hizo entrega del diploma correspondiente al título conferido por la Corporación y expresó: "Gabriela Mistral: El Honorable Consejo Universitario os ha concedido el grado de Doctor Honoris Causa. Es la más alta distinción que otorga la Universidad de Chile y es la primera vez que lo hace".

"El cielo os regaló con el don de la poesía para que iluminaséis nuestras vidas. Bellezas inefables habéis puesto en el cantar de los niños, en el amor de los adolescentes, en las tareas de los mayores. Sois la fuente de regocijo y dulce melodía que nos acompaña; de vuestros labios nace la canción de los juglos y del corazón, una experiencia creadora".

"Por la gloria, honor y belleza que nos habéis dado recibid el grado de doctor con que os investimos".

HABLA GABRIELA MISTRAL

La poetisa agradeció esta distinción y expresó lo siguiente:

"Me siento profundamente conmovida y honrada por el alto honor que esta ilustre Universidad me ha concedido, grado demasiado importante para una simple y antigua maestra rural.

Siempre he tenido en alta consideración a esta Universidad Mater que me hospeda en este día, y hago votos para que su futuro sea siempre claro y brillante como ha sido su pasado.

Nosotros, profesionales, vivimos hasta en los peores casos, algunas ventajas aupadas a privilegios. Ellas no corresponden siempre a salarios mayores, sino a un mejor ambiente. Nuestros menesteres se desarrollan dentro de ámbitos sanos y a veces alegres. El trabajo intelectual, si se pone en él un poco de organización —mejor dicho de arte— contiene grandes dulzuras, y la mayor de ellas es la posibilidad de creación. Aunque la rutina suela llevarse lo más del tiempo, aquí como en la especieria, unos granos bastan para embalsamar el día vivido y la gota de la creación que refrigera la vida toda. Pero ni la máquina ni la gleba regalan la libertad ni dejan margen de tiempo o fuerza para que la imaginación retoce como la nube suelta que hace y deshace a su gana.

Privilegiados son Uds. y les corresponde pagar diezmo que viene de lejos, que antes era leve y hoy pesa más. Expreso o tácito, este devengar debe ser bien cumplido y, aunque él no sea cobrado explícitamente, el caso es el de pagar sin llamado ni presión alguna.

El profesional, tanto como el artista, debe dar, no sólo su ciencia, sino su amistad cotidiana, al hombre y a la mujer cuyas vidas son unos largos y sinchos purgatorios. Porque la pobreza que se desliza a miseria en ciertas labores y en climas fuertes de frío o de calor, mucho tienen de purgas que no purifican el cuerpo ni ayudan al alma, que, o exasperan o embrutecen por el tedio puro. Dije "amistad" pudiendo decir "ayuda" a secas, porque se trata de regalar alguna asistencia y compañía consoladora. Casi siempre el hombre culto resulta criatura fuerte y, por lo tanto, capaz de confortar. Los recursos materiales son limitados, los del espíritu son mucho mayores de lo que creemos; quienes manden en cualquier orden serán los más fuertes.

Nosotros, los llamados intelectuales, debemos acercarnos al pueblo raso y gastar con él, las horas que despilfarramos a veces en un tipo de "vida mundana" que a nada conduce. Podemos, sí, convivir con él frecuentemente, haciendo presencia en sus fiestas familiares, estando en sus nacimientos y la atadura de las clases sueltas como los dados y alejadas unas de las otras. Aquello de las Patrias en cuanto a "familias nacionales", no es metáfora superlativa; cual más, cual menos, todos vivimos del pueblo, en formas diversas; él viene a ser algo así como el segundo suelo que nos afirma y la segunda atmósfera en la cual respiramos medrando, por añadidura".

"Ahora que el odio corre el mundo vuelto ideología, llevando encima hermosos nombres propios y blandiendo u ocultando el garrote y el lazo, y cuando la sordera de clase a clase ha parado en hábito empedernido, es preciso que aquellos cuyo oficio es el de pensar por encima del "compromiso" y la casta, se pongan a enmendar y a rectificar a toda prisa. En lo dicho, no me refiero ni de lejos a sembrar un almácigo más de liderismo. Esta búsqueda de las poblaciones huérfanas, este volver los ojos al campesinado debe estar absolutamente limpio de correteos electorales y malicia de picaresca.

En cuantos países he andado, vi siempre que el juego entre la ciudad y campo, el confluir de lo urbano con lo rural, la fertilización de lo uno por lo otro, ha hecho las naciones más sanas, más compactas y estables. Y vi también lo contrario; las falsas 'unidades" en las cuales el campo se parece al jorobado o el manco que vive amargado alimentando a sus parientes válidos, o sea, a las ciudades —patronas, engrasadas de ocio, o en su ajetreo inútil parecen ardidas locas cojidas de fuego.

Ha sucedido en nosotros un instinto que nos ha hecho no llegar en nuestras diferencias de partido a la brega sangrienta.

Esa cordura permite que sobrevivan las patrias pequeñas; cada ciudadano de ellas obra con la vigilancia y los tactos del que maneja una vajilla de porcelana china. Cada piececilla tan frágil como preciosa, y no tiene repuesto: Son los pueblos que no deben perder nada, porque el destino les dió poco. Y no han de travesear como otros con la fantasía porque tiene lo justo o lo insuficiente. Como la grangera de ganancias pardas, estas patrias no pueden despilfarrar el trabajo y no se diga la sangre de sus hijos, y éstas tal vez sean las colectividades afligidas, las que yo quiero más, se llamen CHILE..., Italia, Bélgica o Dinamarca".

Me doy cuenta, dijo al terminar la lectura de su discurso, que no he traído la continuación de esto, por lo que voy a conversar un poco con ustedes.

He hecho el papel de un niño chico y esto me da risa. Con la licencia de nuestro señor Rector, quiero expresar que he visto muchas cosas que me han parecido muy bien y otras muy mal.

Luego se refirió a la pobreza que observó en el campo y a la necesidad de trabajar por el mejoramiento de la clase campesina. Expresó que había leído en los diarios que en Chile se habían aplicado las reformas campesinas y lo que leía debía creerlo, por lo que se alegró mucho y bailó, sin saberlo hacer.

En seguida hizo recuerdos de su vida de maestra rural y contó anécdotas, solicitando una ayuda para esta clase de profesoras que deben trabajar en un medio triste y solitario. Finalizó expresando su deseo de recorrer una a una las provincias y aldeas del país.

ASISTENTES AL ACTO

Asistieron a esta ceremonia, representantes del cuerpo diplomático, de las universidades particulares, Universidad Técnica del Estado, profesores universitarios de las diferentes ramas de la enseñanza, escritores, artistas, estudiantes y numeroso público. Muchas personas no lograron entrar a la Universidad y esperaron afuera hasta que la poetisa se retiró de la casa central.

ACTUACION DEL CORO

El Coro Universitario deleitó con canciones de su repertorio en honor a Gabriela Mistral y en los momentos que le era entregado el diploma de "Doctor Honoris Causa" ejecutó la Canción Nacional.

EL MERCURIO
Santiago de Chile, Sábado 11 de Septiembre de 1954

Distinción Honorífica Será Conferida a Gabriela Mistral

Declaraciones acerca de su visión de Chile desde el exterior, formuló la maestra en su residencia.

Gabriela Mistral recibió a los representantes de la prensa en su residencia de El Golf.

Al preguntarle cuál fué su visión acerca de Chile desde el extranjero, manifestó que sólo había podido observar algunos aspectos del país a través de las noticias de los diarios. Los periódicos extranjeros —expresó— y en especial los de Estados Unidos, donde resido por cuarta vez, publican noticias de nuestro hemisferio en forma muy sintética, debido al poco espacio de que disponen. Hay mayor material cuando suceden cambios fundamentales en lo político o se producen terremotos y, lo que es más sensible, cuando tenemos algún pequeño roce con países hermanos. Es así como aún no me he podido dar cuenta de algunos aspectos de nuestro desarrollo cultural, social y económico.

Hay muchas noticias —dijo— que necesitan rectificación, pero ello no es posible, en la mayoría de los casos, debido a que las empresas periodísticas dan gran fe a sus personeros.

Refiriéndose a la forma cómo se considera en el extranjero al chileno, señaló: "No existe desprecio global por nuestra gente, y menos en Estados Unidos. Este pueblo está siempre dispuesto a favorecernos. Yo luzco orgullosa el título de "Doctora Honoris Causa", conferido por la Universidad de Columbia, donde hice clases".

ADMIRACION POR LA NATURALEZA

Recordando la belleza de nuestra flora, declaró: "Con los ojos de mi mente y de mi espíritu ví muchas veces la riqueza de nuestro país con sus verdes y abundantes árboles, muchos de los cuales sólo sirven de ornato, pero lucen hermosos a nuestra vista, envidia tal vez de numerosos países. Gocé al poder sentirlos cerca de mí y no hubiera cambiado esa impresión por nada del mundo".

Gabriela Mistral siente que en Latinoamérica se pierda tanto terreno útil de cultivar y producir, lo cual siempre llama la atención, en especial de los extranjeros. "Es claro que no podemos competir con otros países que tienen grandes medios de adelantos para cultivo —manifestó—, pero creo que nos hace falta mayor interés en este rubro por lo científico. Aun cuando no sean estudios de mayor importancia, que, por lo menos, sean hechos con profundidad".

Al consultarla acerca de su afición a la lectura de la Biblia, y de San Francisco de Asís y otros santos, afirmó que sentía por ella gran devoción, pero que no siempre contaba con el tiempo necesario para darse ese agrado. "He escrito mucho acerca de San Francisco de Asís —agregó— pero no como para un libro. Sucede que comienzo una obra y luego me canso, la dejo y emprendo otra hasta que se me pasa el cansancio, y la reanudo otra vez. Pienso que si el tema me aburre a mí, mucho más va a fastidiar a los demás".

DR. HONORIS CAUSA DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA

Esta tarde, a las 19 horas, tendrá lugar la ceremonia oficial de la Universidad de Chile, en honor a Gabriela Mistral. Se le otorgará la distinción de "Dr. Honoris Causa" de la Facultad de Filosofía y Educación.

Usarán de la palabra el señor Luis Oyarzún Peña, Decano de la Facultad de Bellas Artes; Rector de la Universidad, señor Juan Gómez Millas, y Gabriela Mistral. Al comienzo y final de la ceremonia cantará el Coro Universitario, bajo la dirección de Mario Baeza.

EN LAS ESCUELAS

Con motivo de la celebración del "Día del Maestro", en todas las escuelas primarias del país se rendirá homenaje a Gabriela Mistral, durante los actos organizados por profesores y alumnos.

El Mercurio IX-10-54

Pergamino para Gabriela Mistral

En ceremonia efectuada ayer en la Universidad de Chile, en honor de Gabriela Mistral, le fué entregado un pergamino, obra del pintor don Carlos Pedraza, cuyo texto es el siguiente:

"El Rector de la Universidad de Chile, atendiendo a los méritos eminentes de la obra poética de doña Gabriela Mistral, ha tenido a bien concederle el título de Doctor Honoris Causa de esta Corporación, según acuerdo del Honorable Consejo Universitario de 11 de agosto de 1954. Firmado de mi mano, refrendado por el secretario general de la Universidad y sellado con el sello de la misma en Santiago de Chile, a 10 de septiembre de 1954. (Fdos.), Juan Gómez Millas, Rector; Guillermo Fellú Cruz, secretario general. Santiago, 10 de septiembre de 1954".



DISTINCION UNIVERSITARIA. — Gabriela Mistral recibe de manos del Rector de la Universidad, señor Juan Gómez Millas, el diploma de "Dr. Honoris Causa", conferido en reconocimiento a su labor literaria. Al centro, el Ministro de Educación, Sr. Oscar Herrera.

Informaciones de Vicuña

Bienvenida, Lucila; bienvenida, Gabriela

Tras una prolongada ausencia, de muchos años, ha vuelto al seno de la cuna que la vió nacer —un 7 de Abril de 1889— la poetisa de Chile y América, la insigne Gabriela Mistral, señalada plausiblemente para recibir el Premio Nobel de Literatura, el año 1945, (el galardón como ella dice), que le fuera entregado personalmente en Estocolmo por S. M. el Rey de Suecia.

Sólo unas semanas ha, pasó por las alturas de Coquimbo en el ancho océano, a bordo del vapor «Santa María», la egregia personalidad intelectual de nuestra compatriota, procedente del extranjero, de Nápoles, de Itálica famosa, con pasaporte hasta Valparaíso, y en seguida hasta Santiago de Chile, en cuya capital fue agasajada, aclamada y vitoreada por las autoridades gubernativas, por las representaciones institucionales, por los escolares y los niños, y por todo un pueblo agobiado pero no envilecido, que sueña con sus esperanzas.

Sí, que sueña. Como quizás soñó Lucila. El sueño que a Gabriela Mistral le trazó el sendero de la gloria. Parecerá paradojal, acaso, pero no admite dubitativa alguna que los Sonetos de la Muerte —1914— le marcaron a la excelsa poetisa su venturoso porvenir en la vida y en las letras, el más alto exponente de la lira latinoamericana, o de habla castellana, como la de Espronceda.

El escritor nacional Hernán Díaz Arrieta, prologando una edición del conocido Libro de Versos «Desolación» de la Mistral, el año 1926, precisaba, «Su obra ya no puede jugarse; es ella la que divide y clasifica Los que la adivinan son «personas que la entienden»; quienes la niegan, «personas que no la entienden», Y si alguien quiere situarse en un punto medio, poner reparos, hacer distingos, de uno y otro lado la mirarán con desconfianza»

Pero ¡oh prodigio! Nuevamente está entre nosotros, en su tierra elquina, la consagrada poetisa. Ha venido, no tras una cavilación o un viaje de esfuerzo, sino que por un concepto superior de sentimentalidad; viene a ver a sus amigas de la infancia; ha venido a absorber otra vez, la savia de la tierra humilde y soleada; viene a visitar simbólicamente a sus compañeras de reinado, a Efigenia, a Rosalía, a Lucila y Soledad (ahora Gabriela y su séquito); ha venido a hollar las plantas de su padre; a paladear en el recuerdo el puro y lácteo alimento de su madre; a rememorar, nostálgica, el pueblito donde conoció las primeras letras la futura maestra rural; ha venido, por último; a acariciar a los niños de Monte Grande y a solazarse con las viñas de Monte Grande.

Ha venido también a visitar el valle de Elqui.

En la plaza de esta ciudad, se le rendirá un homenaje de admiración, grande, amplio, popular. Se le otorgará una Medalla de Oro, confirmándosele el título de Hija Predilecta de Vicuña.

Salve, honra y prez de Elqui y de Chile, sublime sacerdotisa del Verbo, gloria de las letras americanas, de quien Pedro Prado dijera: Los taciturnos montañeses de mi país, no la comprenden, pero la veneran y la siguen.

El Corresponsal

Atentas invitaciones

Hemos recibido las siguientes que agradecemos:

Vicuña, 25 de Septiembre de 1954.
Señor
Director del Diario «El Serenense»
La Serena.
Distinguido señor:

Tenemos el honor de invitar a Ud. cordialmente, al gran festival de arte criollo folklórico musical que llevaremos a cabo en la elipse de la Plaza de Armas, el día 30 de Septiembre de 1954 a las 10 horas, en honor de nuestra gran poetisa Gabriela Mistral.

Como en esta velada pública, de expansión popular, participarán miembros representativos de todas las clases sociales, nos hacemos un deber de solicitar su presencia para dar mayor realce al significativo homenaje que tributaremos a la celebérrima conterránea.

Saludan muy atte. a Ud.

Guillermo Reyes Ugarte
Alcalde de Vicuña

F. Rojas Taborga
Pte. del Centro Cultural Gabriela Mistral

—O—

SERENENSE

—LA SERENA JUEVES 30 DE SEPTIEMBRE DE 1954—CASILLA 357—FONO 412—EJEMPLAR $ 5.—N° 2.122

Hoy llega a nuestra ciudad Gabriela Mistral

Grandioso homenaje le tributó el pueblo de Vicuña

Por fin hoy debe arribar, a nuestra ciudad, si es que no pasa nada extraordinario, la poetisa chilena Gabriela Mistral que visita en estos momento el Valle de Elqui, acompañada de sus dos Secretarias.

En la tarde de ayer la poetisa regresó de Montegrande y se hospedó en la Hostería de Vicuña. Hoy a las 10 horas se realiza en Vicuña, en la plaza un grandioso homenaje que constituye un festival de arte criollo folklórico musical.

Terminado este homenaje, la poetisa acompañada de algunas personalidades de Vicuña y el Valle de Elqui viajará por vía terrestre a La Serena, siendo muy posible que llega a las 16 horas a la Intendencia en donde será recibida por el Intendente y Alcalde de La Serena y personalidades de la ciudad.

Seguidamente Gabriela Mistral se dirigirá al Regimiento Arica en donde se hospedará, pues desea descansar. Esta tarde las autoridades de nuestra ciudad y el Comité de Recepción a Gabriela Mistral confeccionarán el programa del acto de homenaje que se realizará el día Viernes posiblemente a las 11 de la mañana en la Plaza de Armas

El sábado a las ocho la poetisa Gabriela Mistral y sus acompañantes se dirigirán en auto a Viña del Mar. en donde será esperada por el Presidente de la República, para ser festejada, pero, es muy posible que la poetisa se dedique a descansar durante este fin de semana antes de regresar a Estados Unidos.

La insigne Gabriela Mistral es huésped de La Serena

Homenaje recibirá a las 11 horas en el Estadio La Portada y al mediodia almuerzo en el Casino Peñuelas

En la mañana de hoy Gabriela Mistral que regresó ayer de Elqui, recibirá un homenaje de afecto y admiración de sus conterráneos.

Este acto que será público y contará con la presencia de Autoridades Fuerzas Armadas, Escuelas y público en general será a las 11 de la mañana en el Estadio de esa ciudad. Después de ofrecer un hermoso programa a base de números escolares, se escuchará la palabra de la gloria de nuestra literatura.

Al medio día, las autoridades de la Provincia, le ofrecerán un gran almuerzo en el Casino de Peñuelas. Terminado este acto Gabriela conocerá la nueva Serena, debiendo reposar enseguida, pues el sábado muy de mañana continua viaje a Viña del Mar, donde es esperada por S. E. el Presidente de la República y Ministros.

Durante su estadía en Serena, la poetisa se hospedará en el Casino de Huéspedes del Regimiento "Arica" y visitará la tumba de su Madre y Hermana Emelina, que se encuentran sepultadas en el Cementerio de esa ciudad.

Desde este puerto habrá servicio permanente de Micros y Buses hasta el Estadio de La Portada.

Vicuña embanderada en honor de Gabriela Mistral

La ciudad de Vicuña, capital del Departamento de Elqui, estará hoy de fiesta con motivo del homenaje público que se le tributará a GABRIELA MISTRAL, la genial poetisa nacida en esa ciudad que hoy la recibirá en forma oficial, después de su regreso triunfal. La ciudad entera se encuentra embanderada desde ayer, de este modo los pobladores exteriorizan el orgullo que sienten por tener entre ellos a la mujer que tantas glorias diera a Chile y a las letras americanas.

Vicuña, ciudad tranquila por tradición, en donde reina una quietud señorial que contrasta con el clima ambiente de otros pueblos, ha perdido ahora esa mesura tan característica, toda ella vibra emocionada ante el acontecimiento que pronto va a presenciar; la llegada de su hija predilecta. Todo vicuñense es hoy en día un orgulloso millonario que no se cambia por nadie en el mundo. Y tienen razón los vecinos de esta noble ciudad. tienen toda la razón para reaccionar como lo hacen, para sentirse como se sienten. La ciudad de Vicuña es mirada con envidia por muchas otras desde hace muchas años, desde el día que naciera en ella esa pequeña llamada Lucila Alcayaga, que con el tiempo se llamaría para su patria y para el mundo entero, Gabriela Mistral.

LA VISITA DE GABRIELA A SU VALLE NATAL

Alguien nos decía, a propósito de las festividades populares que se llevarán a efecto el Jueves 30 (hoy) que el apoteósico recibimiento hecho a su arribo a su ciudad natal, a la Divina Maestra, Gabriela Mistral, no tenía precedente en la historia, ni siquiera con las fiestas que se efectuaron para celebrar el centenario de la ciudad capital del Departamento de Elqui.

A las informaciones que el popular diario «EL NORTE» dió a su público lector oportunamente nos cumple, en esta información, ampliar las inserciones, destacando como se merece algunos importantes aspectos de los ultimos acontecimientos sobre la visita de la laureada poetisa y que en los momentos de transmitirla rápidamente por fono, se altera involuntariamente la versión fidedigna.

EN LA CASA NATAL DE GABRIELA MISTRAL

Cuanta emoción en este viaje a su verde valle, pero la mayor es sin duda alguna, la que experimentó en la casa donde nació, ubicada en calle Chacabuco 858. Los que íbamos a su lado pudimos apreciar —mientras recorría la huerta del predio— la sonrisa emocionada de volver a encontrarse en la quinta donde pequeña pasó parte de su infancia hasta los 7 años.

Mientras contemplaba desde bajo de un limonero, nos dijo, tengo un recuerdo, que en estas arboledas mi padre don Gerónimo y mi madre doña Petronila me enseñaban a cuidar las flores, y en uno de estos paltos que mi padre cuidaba con esmero me entretenía en las tardes con otras pequeñas que venían a jugar, en columpiarnos.

Todos escuchábamos, con recogido respeto y admiración.

La visita de Gabriela a su valle natal

Luego, cuando volvíamos del interior del sitio, donde ella buscaba, según me dijo una acequia donde ella jugaba en su infancia con el agua q' por ella corría, y que actualmente está borrada, el activo Presidente del Centro «Gabriela Mistral» don Fortunato Rojas Taborga, le informó a la ilustre elquina del plan de obras a efectuar en su casa natal; le explicó en detalle todo cuanto se tenía estudiado para hacer realidad una obra de promisoras proyecciones, incluso con la Biblioteca Publica que lleva el nombre de Gabriela Mistral, —su Patrona y Socia Honoraria— Gabriela emocionada agradeció todo cuanto se le informó y al final manifestó al señor Taborga: «No sé con que pagar todas estas inmerecidas cosas que Uds. hacen en mi recuerdo. Antes de regresar al exterior conversaré con el Directorio de la Biblioteca de la que Uds, me llaman su Patrona, que es también un inmerecido honor. Siempre recuerdo lo que Uds. hacen en esta Biblioteca y espero poder remitirle muchos libros como lo he hecho anteriormente.»

QUE MI PUEBLO ELQUINO no pierda nunca el don que tuvo desde siempre: De recibir al viajero como a un hermano

Gabriela antes de retirarse de la casa en que abrió los ojos a la vida, dejó consignado en el libro de recuerdo, el siguiente mensaje que tiene el significado de una oración a su pueblo y a su patria que ama entrañablemente:

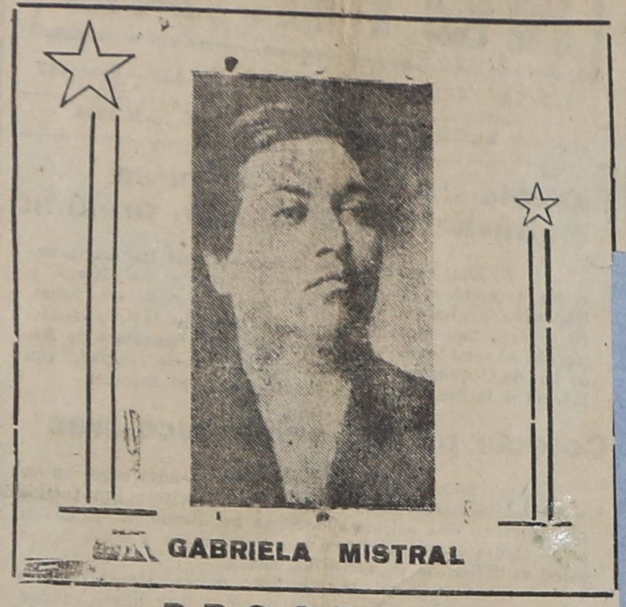
«Gracias, mil gracias a « quienes cultivan en mi Vicuña « y mi Valle Elquino, el recuer- « do de una hija de estas tie- « rras montañosas.

«Siempre les mando en mi « pensamiento el deseo vivo de « que nuestro Valle siga reci- « biendo la bendición de sus « flores y de sus frutos. «A eso « añado el voto de que mi pue- « blo Elquino no pierda nunca « el don que tuvo desde siem- « pre: el de recibir al viajero « como un hermano.

«Nuestra humanidad es tan « hermosa, elquinos, como nues- « tra tierra frutal y florida.

«Que nunca veamos apare- « cer la xenofobia ni la guerra « civil de otros pueblos. Fdo. « GABRIELA MISTRAL».

(Sigue en la última página)



GABRIELA MISTRAL

PROGRANA

Del Gran Festival de Arte Criollo, Folklorico, Musical que se llevará a efecto hoy a las 10.30 horas en la Plaza de Armas de Vicuña, en honor de Gabriela Mistral

1 Cancion Nacional por la Banda del Regimiento Arica.
2 Discurso de ofrecimiento del homenaje popular de Vicuña y Valle de Elqui, por el señor Alcalde de la I. Municipalidad de esta Comuna, don Guillermo Reyes Ugarte
3 Diana por la Banda del Regimiento Arica.
4 Rondas de Gabriela Mistral cantadas en coro por los escolares de Vicuña.
5 Discurso del Presidente del Centro Cultural «Gabriela Mistral», Abogado y publicista, don Fortunato Rojas Taborga.
6 Canción de Yungay, por la Banda
7 Tonadas Chilenas. por las escolares del Colegio de la Providencia.
8 Aires marciales, por la Banda
9 Discurso de un Profesor Primario que será designado por la Unión de Profesores de Vicuña
10 Tonadas criollas por los Huasos de San Isidro
11 Poesía del Sr. José Grimaldi en honor de la Poetisa.
12 Diana por la Banda
13 Mensaje de la Ilustre Poetisa a su pueblo de Elqui.
14 Tonadas y cuecas criollas por la concurrencia
15 Marcha final por la Banda del Regimiento Arica.

EL NORTE

-|- Diario Comercial e Independiente -|-

Teléfono N.º 102
Casilla 127
LASTRA 360

Telegramas y Cables: NORTE

EJEMPLAR: $ 5.-
Edición 4 Página

AñoXXI COQUIMBO (Chile) Jueves 30 de Septiembre de 1954 N.º 7659

Gabriela Mistral recibió el homenaje de La Serena

COQUIMBO LE PRESENTO SUS SALUDOS.—HOY SE DIRIGE A VINA DEL MAR Y EL MARTES A EE. UU.

Con un gran acto escolar popular ayer se le tributó homenaje en La Serena a la poetisa Gabriela Mistral que fué huésped de nuestra Provincia durante algunos días, los cuales en su mayor parte los pasó en Elqui, especialmente en Monte grande pequeño pueblito en que inició sus labores en la educación.

HOMENAJE EN LA SERENA

En el Estadio de la vecina ciudad tuvo lugar el acto en su honor. Se concentraron en dicho lugar los Establecimientos educacionales, Autoridades, Instituciones, etc. Al llegar al Estadio, Gabriela fué objeto de un fantástico homenaje de los niños. Luego se izó el Pabellón Nacional cantando nuestro himno los miles de estudiantes presentes. En seguida los Coros de la Escuela Normal y Liceos de Hombres y Niñas dirigidos por Jorge Peña le entregaron a Gabriela sus mejores interpretaciones.

Completaron este programa los números folklóricos con canciones y Cuecas y hermosas recitaciones.—En el acto leyeron inspirados Discursos el Intendente de la Provincia Sr. Edmundo Molinaux y el Alcalde serenense.

Gabriela Mistral agradeció el homenaje con sencillas pero hermosas frases de lo que nos ocuparemos en la edición de mañana. Múltiples aplausos recibió en su hermosa peroración.

HOMENAJE DE COQUIMBO

Encontrándose entre las Autoridades que rindieron homenaje a Gabriela nuestro Gobernador Departamental Sr. Juan R. Marín, presentó a la excelsa Maestra sus saludos a nombre del pueblo de Coquimbo, lamentando que la premura del tiempo, como el estado de salud de Gabriela, impidiera a la dulce poetisa visitar este puerto. Gabriela Mistral agradeció profundamente esta manifestación de homenaje y recordó a nuestro Gobernador su labor educacional en este puerto desde la modesta Escuela Rural de la Cantera.

HOY A VIÑA DEL MAR

La excelsa poetisa después de haber visitado su Provincia aunque ligeramente, regresa hoy al sur. Pasará unos dos días de descanso en Viña del Mar, invitada especialmente por S.E. el Presidente Sr. Ibañez y su familia y Ministros, para emprender viaje nuevamente al extranjero. Esta vez será a EE. UU. tomando el barco desde Valparaíso.

EL REGIONAL

Teléfono N.o 364 — DIARIO INDEPENDIENTE — Casilla N.o 137

AÑO XII—Precio $ 5.- COQUIMBO,, SABADO 2 DE OCTUBRE DE 1954 N.o 4,466

EL [illegible]RENE[illegible]

Señora.
Isalinde Estay
Casilla 2-Vicuña

AÑO VI—CALLE O'HIGGINS 437—(EDICION 4 PAG.)—LA SERENA DOMINGO 3 DE OCTUBRE DE 1954—CASILLA

Hoy se iría Gabriela Mistral a Viña del Mar

Durante todo el día de ayer la poetisa Gabriela Mistral, por prescripción médica debió guardar absoluto reposo, en su alojamiento del Anexo del Hotel de Turismo.

Sin embargo Gabriela Mistral firmó autógrafos en libros y cuadernos de los estudiantes y particulares que le llevaron, pero no atendió ninguna visita.

Gabriela Mistral, según informó una de sus Secretarias, ha mejorado actualmente en las últimas 24 horas y se siente con ánimo suficiente para viajar hoy a Viña del Mar en donde es esperada desde ayer por el Presidente de la República.

De esta forma, Gabriela Mistral, la gran poetisa chilena, dará por terminado hoy su visita a nuestra zona y se dirigirá siempre que amanezca un buen día a Viña del Mar, donde se hospedará en el Palacio Castilla hasta cuando deba regresar a Estados Unidos.

"El Día" - La Serena

REDACCION Dic. 10/59

Gabriela Mistral en Rapallo

Por Germán Arciniegas, para El Día

RAPALLO.— He pasado por Rapallo, donde una vez Gabriela Mistral fue Cónsul de Chile. Gabriela lo era por ley. A donde llegara, era el Cónsul de Chile. Este caso único de la historia es, al mismo tiempo, la más estupenda singularidad chilena. Rapallo, o más exactamente, la vuelta de San Miguel, en don de Gabriela vivía, es un reco veco encantado en el trozo de la costa azul de Italia, veci no a Porto Fino y a Santa Margarita, donde el Medite rráneo juega entre las rocas y los montes, y multiplica idi licos refugios. . Por ahí han vivido escritores de los que le vuelven la espalda a las durezas del mundo. Han pasado sus vacaciones las estrellas del cine. Gabriela era una descubridora de escondidos rincones. Llevaba en el alma lo que Benjamin Suber caseaux ha llamado la geografía loca de Chile. El de Rapallo era el consulado en don de nunca se visó un pasapor te ni se firmó una factura consular. Si alguna vez llegó un chileno a ese lugar, se ría como los escritores de nuestra América o como los suecos: para buscar a Gabrie la donde estuviera. Tener un consulado en Rapallo o tener lo en la luna antes del Sputnik, era lo mismo. Pero Gabriela lo tenía, lo tenía por ley. Allí estaba ella con su estrella de Chile en la bandera. ¿Una locura? Sí, y no. Que vaya el mundo a saber quien era el Cónsul de Chile en Nueva York, en Génova o en Nápoles hace diez años, y apenas si lo recordarán los despachadores del puerto. El paso de Gabriela por Rapallo, en cambio, se recordará siempre. Habrá toda la vida en Génova escritores, estudiantes, poetas, gentes cultas que le dirán al visitante: Vaya usted a Porto Fino, a Santa Margarita, a Rapallo... y verá dónde vivió Gabriela Mistral. Quien pase por esos lugares y se detenga en cualquier sitio no dejará de encontrar a un italiano que le diga: Aquella fue la casa en donde vivió Gabriela Mistral. El nombre de la bíblica maestra de Chile, cuyos poemas obligaron un día a detenerse en su puerta al padre Noel de los escritores, flota en el aire como una leyenda más que se suma a todas las que han hecho nido por esos lugares.

Cuando Gabriela vivió en Rapallo estaba en la plenitud de su madurez. La acompañaba entonces Doris Danna; la menudita americana que iluminó sus últimos años con una devoción que pasará como un ejemplo a la historia de las amistades generosas. Doris me recordaba en Nueva York los días de Rapallo, cuando llegaban jóvenes escritores de nuestra América a hacerle ruedo a la chilena. Se hablaba hasta el amanecer, o se escuchaban los interminables relatos de la fantástica inventora de cuentos que era Gabriela. Eran intimas fiestas del vino italiano, que terminaban muchas veces saliendo a las calles y los montes para ver despuntar la aurora entre los árboles y resbalar sobre las aguas, como peces, del mar. Gabriela era la gran conquistadora de ese mundo que crecía en los pechos de los alegres locos de su tropa. Se conquistaba con las canciones del Bío Bío, como pudieran hacerse en las madrugadas de Santiago. A lo mejor, hubo siempre algún colombiano, un mexicano, un uruguayo que con los chilenos cantara aquello de "Juventud, juventud, torbellino — soplo eterno de eterna ilusión..." Y con todos, sin saber palabras de español, cantaría la propia Doris Danna. Europa, en aquel entonces, estaba cubierta por negros nubarrones. Pero, en un lugar de Europa, había cierto cónsul con la estrella del sur en la bandera, que disipaba la melancolía, y le devolvía su azul a la costa más poética de Italia.

Gabriela, en Rapallo, no iba a hacer de chilena madura metida a veinteañera. Ja más mujer alguna ha estado más distante de esos desequilibrios y cursilerías. Hablaría con la misma pausa y reposo de toda su vida, con su solemnidad de sacerdotisa, el discurso de tono asordinado y recondita musicalidad. Pero ese pontificado suyo, hecho con ingredientes fantásticos recibido por los jóvenes con un calmado consumo de vino, los desataba. Y el cónsul magistral vería salir la ronda ilumi nada, camino de los bosques matinales, con la sonrisa de comprensión maternal que de ser tan feliz daba a Gabriela un finísimo toque de tristeza.

Gabriela Mistral escribió en Rapallo, como puede verse, la mejor página de los anales consulares de Chile.

JUEVES 10 DE DICIEMBRE DE 1959

El Día

Director: ANTONIO PUGA

Organo de la Sociedad de Publicaciones "El Tarapacá" S. A.

Gabriela Mistral en Rapallo

Por Germán Arciniegas, para El Día

RAPALLO.— He pasado por Rapallo, donde una vez Gabriela Mistral fue Cónsul de Chile. Gabriela lo era por ley. A donde llegara, era el Cónsul de Chile. Este caso único de la historia es, al mismo tiempo, la más estupenda singularidad chilena. Rapallo, o más exactamente, la vuelta de San Miguel, en don de Gabriela vivía, es un reco veco encantado en el trozo de la costa azul de Italia, veci no a Porto Fino y a Santa Margarita, donde el Medite rráneo juega entre las rocas y los montes, y multiplica idi licos refugios. . Por ahí han vivido escritores de los que le vuelven la espalda a las durezas del mundo. Han pasado sus vacaciones las estrellas del cine. Gabriela era una descubridora de escondidos rincones. Llevaba en el alma lo que Benjamin Suber caseaux ha llamado la geografía loca de Chile. El de Rapallo era el consulado en don de nunca se visó un pasapor te ni se firmó una factura consular. Si alguna vez llegó un chileno a ese lugar, se ría como los escritores de nuestra América o como los suecos: para buscar a Gabrie la donde estuviera. Tener un consulado en Rapallo o tener lo en la luna antes del Sputnik, era lo mismo. Pero Gabriela lo tenía, lo tenía por ley. Allí estaba ella con su estrella de Chile en la bandera. ¿Una locura? Sí, y no. Que vaya el mundo a saber quien era el Cónsul de Chile en Nueva York, en Génova o en Nápoles hace diez años, y apenas si lo recordarán los despachadores del puerto. El paso de Gabriela por Rapallo, en cambio, se recordará siempre. Habrá toda la vida en Génova escritores, estudiantes, poetas, gentes cultas que le dirán al visitante: Vaya usted a Porto Fino, a Santa Margarita, a Rapallo... y verá dónde vivió Gabriela Mistral. Quien pase por esos lugares y se detenga en cualquier sitio no dejará de encontrar a un italiano que le diga: Aquella fue la casa en donde vivió Gabriela Mistral. El nombre de la bíblica maestra de Chile, cuyos poemas obligaron un día a detenerse en su puerta al padre Noel de los escritores, flota en el aire como una leyenda más que se suma a todas las que han hecho nido por esos lugares.

Cuando Gabriela vivió en Rapallo estaba en la plenitud de su madurez. La acompañaba entonces Doris Danna; la menudita americana que iluminó sus últimos años con una devoción que pasará como un ejemplo a la historia de las amistades generosas. Doris me recordaba en Nueva York los días de Rapallo, cuando llegaban jóvenes escritores de nuestra América a hacerle ruedo a la chilena. Se hablaba hasta el amanecer, o se escuchaban los interminables relatos de la fantástica inventora de cuentos que era Gabriela. Eran intimas fiestas del vino italiano, que terminaban muchas veces saliendo a las calles y los montes para ver despuntar la aurora entre los árboles y resbalar sobre las aguas, como peces, del mar. Gabriela era la gran conquistadora de ese mundo que crecía en los pechos de los alegres locos de su tropa. Se conquistaba con las canciones del Bío Bío, como pudieran hacerse en las madrugadas de Santiago. A lo mejor, hubo siempre algún colombiano, un mexicano, un uruguayo que con los chilenos cantara aquello de "Juventud, juventud, torbellino — soplo eterno de eterna ilusión..." Y con todos, sin saber palabras de español, cantaría la propia Doris Danna. Europa, en aquel entonces, estaba cubierta por negros nubarrones. Pero, en un lugar de Europa, había cierto cónsul con la estrella del sur en la bandera, que disipaba la melancolía, y le devolvía su azul a la costa más poética de Italia.

Gabriela, en Rapallo, no iba a hacer de chilena madura metida a veinteañera. Jamás mujer alguna ha estado más distante de esos desequilibrios y cursilerías. Hablaría con la misma pausa y reposo de toda su vida, con su solemnidad de sacerdotisa, el discurso de tono asordinado y recondita musicalidad. Pero ese pontificado suyo, hecho con ingredientes fantásticos recibido por los jóvenes con un calmado consumo de vino, los desataba. Y el cónsul magistral vería salir la ronda iluminada, camino de los bosques matinales, con la sonrisa de comprensión maternal que de ser tan feliz daba a Gabriela un finísimo toque de tristeza.

Gabriela Mistral escribió en Rapallo, como puede verse, la mejor página de los anales consulares de Chile.

Gabriela en Collado de la Vera

Por CARLOS SANDER

ESTOY en Extremadura. Recorriéndola. Tactando su cuerpo antiguo, veraz, tibio, surcado de ríos mitológicos.

He venido en peregrinación sentimental. Tal vez a devolver la visita que nos hicieron hace siglos los valientes capitanes, las heroicas mujeres. A presentir sus fantasmas que deambulan en los nocturnos de Trujillo, Medellín, Plasencia, Villanueva de la Serena.

La "vera" de la bella Extremadura está ante mis ojos, que se encantan en sus montañas y su cielo azulado. Los pueblos de la "vera" son aquellos blancos caseríos que viven recostados en la vera de la Sierra de Gredos.

Lugar tapizado de historicidad. Aquí está Jarandilla, con su famoso castillo, donde vivió tres meses Carlos I de España y V de Alemania, antes de ingresar al Monasterio de Yuste. Más allá Aldeanueva de la Vera y después Cuacos de la Vera, que es casi el umbral del viejo monasterio, que se alcanza a divisar, recostado entre colinas y añosos árboles.

En Cuacos está la casa de Jeromín, donde pasó sus mocedades ese joven pálido y bello que debía llegar a ser don Juan de Austria, gran señor de batallas y esperanza riente del cansado corazón del César de Europa. El quiso tenerlo cerca, al cuidado de su fiel Luis Quijada y de su esposa doña Magdalena de Ulloa. La casa conserva todo el hálito de esos siglos. Una viejecilla de albo pelo la cuida. Es tan antigua y bella como la mansión.

A lo lejos se divisa otro pueblito veriano: Jaraíz de la Vera. Son seis, ocho, diez pueblos blancos y silentes, que viven como adormecidos en ese gran seno telúrico que es la Sierra de Gredos. No se puede describir la belleza de este paraje. No es extraño que Carlos, Emperador de Europa, amo cansino de tanto poder, al contemplar los encinares, las pequeñas lometas, los suaves altozanos y recibir en su rostro la tibia brisa, respirara hondo y pensara que este retiro era el anhelado por su cansado cuerpo de tanto viaje y guerra, por su corazón desencantado y donde gravitaban como pañales los hondos problemas de esa hora.

El sol está alto. A mi lado está una mujer de Extremadura. De gran porte, tez blanca, cabellera negra,



ojos dulces y valerosos. Es una soñadora. Ama la poesía y el magisterio. Gregoria Collado, como Inspectora de Enseñanza Primaria de Cáceres, es la valiente capitana de toda la obra educacional que se hace en los pueblos de la "vera". Las albas y los atardeceres la sorprenden recorriendo las escuelas, hablando con las maestras de almas campesinas, solucionando problemas y siempre hablando de Extremadura, pidiendo para esa zona y proclamando su biblia sagrada e íntima, que le dice que hay que educar a los niños, para que vean la luz verdadera que hay que sembrar en humanos surcos y hacer hombres y mujeres que puedan mañana seguir la huella de los grandes capitanes.

Por encima de todo es poeta. Y algo más. Venera la vida y la obra de Gabriela Mistral, nuestra poeta y maestra, nuestra campesina. Las gentes sencillas le dicen "la Mistral Extremeña". Y por el recuerdo de la fugante poeta chilena nació nuestra amistad y el deseo de que el nombre de Gabriela quedara inserto en forma permanente sobre la frente forestal de la "vera".

Ambos luchamos por que el grupo escolar del pueblo Collado de la Vera llevara el nombre de la poeta chilena. Fueron meses de luchas y trámites, hasta lograr que ese gran amigo de Chile, el Director de Enseñanza Primaria don Joaquín Tena Artigas, acogiera el proyecto y en día de emocionado recuerdo se bautizara dicho grupo escolar con el nombre de la gran chilena, en emotiva ceremonia. Y hoy caminamos hacia Collado de la Vera para contemplar una vez más el pueblo cuyo grupo escolar "Gabriela Mistral" se yergue en el corazón de Extremadura y levanta sus muros que amparan a decenas de niños iberos.

Gregoria Collado se detiene en un altozano. Su alta figura, su mirada acerada, tiene algo de Gabriela. También su acento y esa melancolía que de improviso envuelve sus palabras. Es como si el alma de Gabriela se hubiera trasmigrado a su alma. También el paisaje es sorprendente. este valle de la "vera", el verdor de sus árboles, la grisura de los senderos, el murmurio de los arroyos, tiene mucho del Valle de Elqui y esos pueblos parecen ser Vicuña, Montegrande, etc. Chile y España son este instante una sola zona, un latido poderoso, mezclados en poesía forestal. A lo lejos un pastor infantil cuida el rebaño. Más acá, algunas campesinas caminan cantando trovas regionales y yo me siento en Chile, cerca del territorio de Gabriela, que parece murmurar:

"Un río sueña siempre cerca.
Ha cuarenta años que lo siento.
Es canturia de mi sangre
o bien un ritmo que me dieron.
O el río Elqui de mi infancia
que me repecho y me vadeo.
Nunca lo pierdo; pecho a pecho,
como dos niños, nos tenemos".

Estamos en Collado de la Vera, pueblo como hecho por un mago. Tal es su extraño encanto. Casas blancas y cuidadas, gentes de rostros abiertos y cuyos ojos sonríen al vernos pasar. Campesinos y campesinas que tienen aires de señorío y que viven una vida sencilla, tapizadas de trigo y de leche, de estrellas y ríos.

Henos ante el grupo escolar "Gabriela Mistral". Nos detenemos ante su pórtico, abierto y luminoso. Está dividido en dos secciones, para niños y niñas.

Enmudecemos. Pensamos en el triunfo de un sueño logrado. Nuestro recóndito deseo de que Gabriela fuera la madrina de estos niños de la "vera" está cumplido.

De improviso nuestro silencio es turbado por una dulce sorpresa. Varias decenas de niños y niñas salen de la escuela y nos rodean. Son todos de corta edad. Vestidos con blancos delantales. Sus rostros bellos e ingenuos sonríen junto a la tarde. Ya conocen a Gabriela y vocean su nombre alegremente.

Yo siento que muy adentro tengo una emoción tibia, al mirar este cuadro tierno. Es como si ellos me hablaran de la verdadera unidad de España y Chile, a través de nuestra poeta insigne, como si con sus manitas puras derribaran las murallas del odio, que fervorosamente levantan algunos hombres. Los contemplo como al más bello paisaje de Extremadura. No hablo. Apenas si me sonrío. Estoy lleno de timideces frente al corro infantil. Comprendo la justicia de haber mancomunado mi esfuerzo con Gregoria Collado, para lograr que el nombre de Gabriela viniera a iluminar a estos niños campesinos.

Entramos al grupo escolar. Sus salas son amplias, limpias, llenas de luz.

La casa de los maestros parece un pequeño castillo o una celda donde el monje preparara sus rezos y sus sermones.

En una de las salas principales está el retrato de Gabriela Mistral, que Jorge Délano hizo con sus manos de artífice.

Su efigie emerge junto a la tarde ya en crepúsculo y me trae el recuerdo de una vez que la vi, junto a los niños de Chile, con esa misma mirada de alegría y pena, de angustia y triunfo. Los niños que tengo en derredor me parecen los mismos de mi patria austral.

Salimos del recinto. Siempre rodeados de los niños y las niñas. Miramos hacia la "vera" que entrega un paisaje diferente. Un día en declinación, un sol incendiando a la Sierra de Gredos y cubriendo el agua de las hondonadas con fulgores agonizantes. Allá lejos, el monasterio de Yuste se adormece y cuida el fantasma de Carlos I de España y V de Alemania —que en su celda piensa en su mundo distante y reza sus oraciones nocturnas.

Entrevistas



1.1.2.35.00



"Caras y Caretas" en Chile 1918

Con Gabriela Mistral

Gabriela Mistral, en pose para «Caras y Caretas».

da a Chile, aprendí a admirarla en todo su valor

Gabriela, — así desea ella que la llamen sus amigos' — se turba, el color de sus mejillas se intensifica, entorna los párpados y parece que va a temblar. Es que el elogio la hiere.

— Mis versos nada valen. No me envanecen, créalo usted. Mi vida vale en mi mucho más que la poetisa.

Estas palabras, dichas por ella con profunda sinceridad, — estas cosas se sienten, — me hicieron pensar en lo que ya había reparado al verla: su simplicidad en el vestir, su natural despreocupación por todo lo que a exterior se refiere. Inmediatamente tuve la certeza de que, en efecto, me hallaba no sólo ante una mente y un espíritu privilegiados, sino también ante quién tiene un verdadero culto por la vida y hace de ella una continuada obra de bien.

La Mistral inquiere de mi datos sobre mis conocimientos de la intelectualidad chilena.

— En Buenos Aires, — respondo, — los nombres de Prado, Guzmán (Ernesto), Ried, Barrios, Donoso, Contreras, son familiares a todos los que de estas cosas se preocupan. La revista «Nosotros» y las páginas literarias de «La Vanguardia», han difundido la labor de cada uno de ellos. Aquí conocí lo que hay de valioso en Chile y que no ha trascendido: Angel Cruchaga, Jorge Hübner, Alberto Moreno, Augusto Thomson, Hernán Díaz Arrieta, Juan Guzmán, entre los nuevos, y Jara, Mondaca, Magallanes Moure, de época inmediata anterior.

Yo señalo las características de cada uno de los nombrados y la poetisa, ya corroborando o discrepando, hace agudas observaciones acerca de los mismos. Inevitablemente, la conversación llega a lo nuestro. Ella dice entonces:

— Hay en mí un gran sentimiento fraternal para todo lo argentino. Nunca dejo de evidenciarlo. En charlas, en correspondencias privadas, siempre expreso mi afecto por los escritores y poetas argentinos. Todo lo que ha llegado aquí lo he leído con íntimo regocijo. Tengo un alto y profundo aprecio por Capdevila.

Deseoso yo de saber qué opinión le merecen nuestros artistas jóvenes, pregunto:

— ¿Conoce usted a Banchs, a Arrieta, a Calou, a Bravo, a la Storni?

— Me son conocidos todos. En la nueva antología argentina los he releído. Tengo gran respeto por ellos. Pero mi admiración es para Capdevila. ¡Tiene tan elevado sentido de lo trágico! La magnitud de la belleza está directamente relacionada con la magnitud de lo trágico. Capdevila es un gran poeta por eso: porque aborda lo fatal.

Aquí la Mistral se torna casi vehemente, — adquiere suave vehemencia. En virtud de ello la conversación se anima. Sus pensamientos hondos, expresados con precisión admirable, son bellas disquisiciones artísticas, que corresponden siempre a una concepción superior.

Continuando su reflexión sobre lo trágico, dijo:

— Por el hondo sentimiento trágico que hay en la literatura rusa y nórdica, me son las predilectas. El pueblo ruso vive trágicamente su destino, y sus artistas lo reflejan.

NOCTURNO

PARA «CARAS Y CARETAS».

Padre nuestro que estás en los cielos,
¿por qué te has olvidado de mí?
Te acordaste del fruto en febrero
al llagarse su pulpa rubí.
Llevo abierto también un costado
y no quieres mirar hacia mí.

Caminando vi abrir las violetas;
el falerno del viento bebí
y he bajado, amarillos, mis párpados
por no ver más enero ni abril,
y he apretado la boca, anegada
de la estrofa que no he de exprimir.
Has herido la nube de otoño
y no quieres volverte hacia mí.

Me vendió el que besó mi mejilla,
me negó por la túnica ruin;
yo en mis versos, el rostro, con sangre,
como tú, sobre un paño le dí
y en el Huerto, fatal fué el olivo,
Juan infiel y hasta al ángel hostil.

Ha venido el cansancio infinito
a clavarse en mis ojos, al fin,
el cansancio del día que muere
y el del alba que debe venir,
el cansancio del cielo de estaño
y el cansancio del cielo de añil.

Ahora suelto la mártir sandalia
y las trenzas, buscando dormir,
y perdida en la noche, levanto
el clamor aprendido de Ti:
«Padre nuestro que estás en los cielos,
¿por qué te has olvidado de mí?»

GABRIELA MISTRAL.

Valparaíso, de 1918.

Vigorosa y vigorosa, con algo del asiático que imprime la vida monótona de carrillos rojizos, como de sangre palpitante y frente mística, surcada también por dolorosas reflexiones, a la que sombras maravillosamente las dos ondas de cabello, que caen cansadas hacia las sienes. Hermosos ojos claros, y párpados que al caer parece que transparentaran, en el trabajo de sinceridad, esos mismos rubíes que deben cubrir. Por último, una boca que es aurora y es crepúsculo en ella como tostada al sol.

Tal el físico de Gabriela Mistral, la sin igual poetisa chilena, ignorada en América, mas ¿quién sabe para castigo de los demás y honra de ella, que nunca ambicionó la propia difusión.

¿Su espíritu? Una vertiente inagotable de angustia que nunca sacia la sed de amor de su corazón. Para tal espíritu, tal creación en verdad. Este exige y aquél prodiga, para que ella cante, con el ritmo profundo del latir humano, y la rima maravillosa de una fe en eterna combustión, que más se aviva cuanto más canta, pues en ella, como en pocos, el canto es para la fe y no la fe para el canto, como acontece con el misticismo de moda.

Gabriela Mistral es la poetisa del suburbio, bíblico, de la humanidad. Lo es porque nunca como en ella dióse el caso de tan estrecha comunión entre una vasta condolencia humana y una inquebrantable fe en lo supremo.

Conocí a Gabriela Mistral en Valparaíso, un día antes de su partida a Punta Arenas, a donde iba a hacerse cargo de la dirección del Liceo de Niñas. Le hice saber mi propósito de conversar con ella, — «conversar», no entrevistar, — para enviar después una impresión a CARAS Y CARETAS, ya que esta revista quería dar a conocer lo más valioso de Chile.

La poetisa tuvo palabras de entusiasmo para el viejo semanario bonaerense, con el cual está familiarizada por su constante lectura.

—Hablaba conocerla, — le dije.—Sus versos han resonado en mi honda resonancia. Con mi llegada a Chile, veíamos. Solo la conocíamos por retrato.

Una entrevista con Gabriela Mistral

INGRATAS REMINICENCIAS DE SU ESTADÍA EN LA SERENA

Una tarde de Diciembre, nos dirijimos al Liceo N.° 6 de Niñas de la Capital, del cual es Directora Gabriela Mistral, con el objeto de entrevistar a la distinguida poetiza coterránea.

El local que ocupa el Liceo, es un hermoso palacio recien construido con todas las exijencias modernas. Al tocar el timbre, nos sale a recibir una señorita inspectora, quien al imponerse de nuestros deseos, nos hace pasar a una sala de recibo, y en seguida nos anuncia a la señorita Directora.

Despues de un momento de espera, aparece la jenial poetiza, quien amablemente nos conduce a su oficina. Era la primera vez que la

De aspecto sencillo y simpático, desde el primer instante atrae con su esquisita amabilidad que da confianza, y en cuya mirada se refleja toda la espresion de una alma sensible y apasionada.

Repuesto de nuestro natural embarazo, muy comun en estas circunstancias, al encontrarnos frente a un talento superior, ante una alma femenina inspirada y creado a de las mas sublimes concepciones del Arte, nos atrevimos espresarle el objeto de nuestra visita, y lo primero de que le hablamos fué de la lejana provincia, del querido terruño, preguntándole cuales eran sus recuerdos, y si pensaba regresar a su ciudad natal.

—No volveré jamas, nos dijo, conservo muy amargos e ingratos recuerdos de La Serena. De mis comprovincianos nunca obtuve una voz de aliento, una palabra de aplauso, un jesto abnegado. Por el contrario. Cuando la Directora del Liceo de aquel tiempo, la alemana Ana Krusche, me espulsó injustamente del establecimiento, por ciertas desaveniencias personales, no hubo ni una sola voz, que se levantara en favor mío. Hubo, sí, muchas voces en defensa de la estranjera, pero, para la comprovinciana modesta, que en su interior llevaba la noble aspiracion de surjir por encima de aquel ambiente ingrato... el vacío.

Calla un instante, en su rostro se reflejan las reminicencias del pasado, de un pasado triste lleno de amarguras, en que esa alma femenina supo sensible, tuvo que luchar sola y hostilizada, con la indiferencia y frivolidad de aquel ambiente de entónces.

—A Vicuña, nos agrega, lo quiero un poco, pero a los que recuerdo siempre y no olvidaré jamas son a los pueblecitos de La Union y Montegrande, donde me crié, y a los que quiero con un cariño de hogar, de familia, como a las canciones que me arrullaron en los primeros dias de mi infancia.

—¿Piensa Ud. publicar algun libro?

—Sí, nos dice, una gran Sociedad Editora Literaria de Estados Unidos, me pidió toda mi produccion para publicarla con todo lujo, sin costo alguno para mí. Los orijinales los envié hace poco, y espero tener la edicion en Marzo o Abril.

No queriendo abusar mas de la esquisita benevolencia de Gabriela, pusimos término a tan amena charla, sin antes exijirle algunas composiciones para «Vacaciones», a lo que accedió gustosamente.

Nos despedimos agradeciéndole su jentileza. Ya en la calle, nos fuimos reflexionando en el espíritu bondadoso, modesto y comunicativo de Gabriela Mistral, cuyos amargos conceptos damos a conocer a nuestros comprovincianos.

GONZALO GOYENA.

A los Niños

(Especial para «Vacaciones»)

Después de muchos años, cuando sea un montoncito de polvo callado, jugad conmigo, con la tierra de mi corazón y de mis huesos. Si me recoje un albañil, me pondrá en un ladrillo; quedaré clavada para siempre en un muro, y yo odio los nichos quietos. Si me hacen ladrillo de cárcel, enrojeceré de vergüenza oyendo sollozar a un hombre, y si soy ladrillo de una escuela, padeceré también de no poder cantar con vosotros, en los amaneceres.

Mejor quiero ser el polvo con que jugáis en los caminos del campo. Oprimidme: he sido, vuestra; deshacedme, porque os hice; pisadme, porque no os di toda la verdad y toda la belleza. O, simplemente cantad y corred sobre mí, para besaros las plantas que yo hacía caminar...

Decidme, cuando me tengais en las manos, un verso hermoso, y crepitaré de placer entre vuestros dedos. Me empinaré para miraros, buscando entre vosotros los ojos, y los cabellos de los que enseñé.

Y cuando hagais conmigo cualquier imájen, rompedla a cada instante, que a cada instante me rompieron los niños de ternura y de dolor!

Gabriela Mistral.

Santiago, 1921.

1.12.36.202

1.12.36.203

1.12.36.204

1.12.36.205

1.12.36.206

1922

GABRIELA MISTRAL DE PASO POR LIMA

Algunos pasajes de su vida. - Interesantes declaraciones

De "La Cronica" de Lima del 2 de Julio — 1922

La noticia de que en el "Orooma" viajaba, rumbo a México, uno de los más altos valores literarios de la América española, esa admirable sensitiva conocida en el mundo de las letras, con el nombre de Gabriela Mistral, nos llevó a bordo de la nave inglesa, con el objeto de conocerla, de saludarla a nombre de la prensa capitolina, y rendirle el homenaje le nuestra admiración a mujer de tan firmes y acusados relieves.

La encontramos junto a la borda del barco, en compañía de dos de sus discípulas alegres y rubias como las 'giris' de la ciudad de las nieblas. Tenía la mirada hundida en el horizonte, la traía el hechizo de la rada del Callao, con su línea noble, su curva amplia, como ella nos dijo. Vestía con un traje azul estilo sastre que dibujaba muy bien su cuerpo esbelto, de contornos firmes. Ella es alta, hermosa, seduce con solo verla. Dosifica muy bien la sonrisa, siendo en extremo amena su charla tanto por la nitidez y originalidad de sus concepciones como por el timbre amable de su voz. En sus ojos de un verde pálido, casi parduzco, húmedos, brillantes, hay como una ligera sombra de melancolía, sombra que en veces, se adensa, seguramente al golpe de un recuerdo. Sus ademanes son mesurados, armoniosos; da la sensación de una mujer hecha a la alta vida del espíritu desde el primer momento, así que la Naturaleza no ha sido avara con ella.

Mientras el popular Lund, nuestro reporter gráfico, nos tiraniza con el objetivo de su máquina, ella, la forjadora de tan divina filigrana de emoción y de verbo, deja correr el agua diáfana de sus impresiones. Agradece sonriente el saludo especial de "La Crónica" y de "Variedades", revista para la que tiene bellas frases, tanto por su material literario, como por su atención el buen servicio fotográfico de ésta al reproducir el último de sus retratos.

—¿El objeto de su viaje? — inquirimos.

—Viajo por invitación del Ministro de Educación de México, el notable pensador doctor José Vasconcelos, con el objeto de dar en esa capital una serie de conferencia literarias y de educación, durante mi permanencia en ella, que será de seis meses. Después, pienso visitar Centro América, sobre todo Nicaragua, para ver la tumba de Rubén Darío; pues creo que pronto será ese obligado lugar de peregrinaje de todos los espíritus iniciados en el divino arte del maestro.

—El más grande artífice de estas tierras de América—interrumpimos.

—Sí. Una gloria de la raza. Volviendo al primer tema de nuestra conversación, nos dice, estoy muy agradecida para el doctor Vasconcelos, por la ocasión que me brinda para dar a conocer los valores chilenos e ir aún más allá, comentar, nada más, (subraya la frase con una modestia que dice de las excelsitudes de su espíritu), a los vértices de la poesía americana; a Chocano, también al que siento de todas veras no haberlo conocido personalmente. El ha sido uno de mis maestros por excelencia. Su admirable libro "Alma América", contribuyó definitivamente a cimentar ese sentimiento de ternura, de cariño para las cosas de nuestro Continente. Aún no se ha apreciado en todo su valor esta obra que canta desde el maíz que ofrece su oro en nuestras tierras hasta las cataratas. El ha dejado más honda huella en mi espíritu; así que me gustan más las poesías de corte moderno de "Fiat Lux". Chocano, Capdevila, Lugones, González, Martínez y Guillermo Valencia, son mis poetas favoritos; con ellos América se ha puesto a la altura de la Madre Patria.

—¿Y los poetas chilenos?

—Hay muchos de indiscutible mérito y por los que tengo predilección. Pedro Prado, que concurrió como delegado de Chile al Congreso de Estudiantes que se realizó en Lima, en 1912, espíritu que alimenta una fuerte y sincera simpatía por el Perú. Magallanes Moure, Lillo, Angel Cruchacha Santa María, Carlos Mondaca, Jorge Hübner Bezanilla, Juan Guzmán. Hay muchos otros que valen por la ternura que ponen en sus producciones, por la estética que cultivan. Sobre todo en mi patria, el género en el que más se vienen distinguiendo es el del cuento. Tenemos así, a Baldomero Lillo, a Federico Gana, Rafael Maluenda, desgraciadamente poco divulgados en el extranjero. Carlos Acuña, Víctor Domingo Silva, Bórquez Solar, que ha forjado la sugerente novela "La Quintrata", explotando una interesante leyenda colonial. Eduardo Barrios, hijo de peruana y chileno, un fuerte novelista, un gran temperamento. "El Hermano Asno", su novela de ambiente franciscano, constituye el más rotundo éxito literario de los últimos tiempos en Chile. Novelista y cuentista cuajado y un espíritu fino, sutil, amplio, muy comprensivo y de extendida cultura. Hernán Díaz Arrieta, crítico de "La Nación". Luego, con un fervoroso propagandista de la vinculación de América, del acercamiento latinoamericano, ocupa lugar sobresaliente Armando Donoso, crítico y secretario de "El Mercurio", de Santiago.

Entre los más modernos, hay otros pocos de mérito, Roberto Mesa Fuentes, el lírida de la Federación de Estudiantes. Domingo Gómez Rojas, cuya desaparición significa una gran pérdida para Chile. Era el de mayor valía entre los de su generación. El poeta Mesa estaba encargado de la oficina de intercambio de publicaciones estudiantiles.

—¿Algunos pasajes de su vida?

—Instantes, tras una pausa, de nuestra gentil interlocutora.

—La misma vulgaridad de toda vida.

—Perdone usted que pongamos en duda su afirmación.

—Sí. Una vida inútil.

—Al contrario. Utilísima. La admirable existencia del sembrador de ideas, del escultor de almas.

—Quién sabe, nos responde melancólicamente; pero los frutos son tardíos, se dejan esperar, la semilla germina lentamente. Me inicié en la enseñanza a los quince años, prosigue, en una escuela rural, de campo, sola, sin familia. En ese ambiente impregnado de tristeza y de silencio empecé a [illegible] lo que soy. Su influencia fué definitiva en mi alma. Los últimos siete años de mi vida los he pasado en Los Andes, tierra de sol, donde he escrito la mayor parte de mi obra.

—¿Su nombre verdadero?

—Lucila Godoy. Muy pocos lo conocen aquí.

Quisimos hurgar un poco en el espíritu de esta admirable mujer, extraordinario caso entre las personas de su sexo, que forja su alma como ella lo siente, hace de ella una acabada obra de arte; dialogo, se independiza de prejuicios y de toda esa serie de lorobas espirituales que aún gravitan sobre nuestras damas. Se afirma, se define y he ahí, una de las más fuertes individualidades de la lírica del Continente común, junto con la Ibarburu, la Storny, la Agustini.

¿Su opinión sobre la mujer chilena? barbotamos.

En Chile la educación de la mujer ha avanzado bastante. Una estadística última que comprende a todos los países americanos, le otorga a mi patria el primer puesto, en orden al desarrollo de las profesiones entre el elemento femenino. Hay mujeres abogadas, médicas, contadoras, doctoras en diversas ciencias. Todas las actividades, todas las disciplinas han sido abordadas por ella con éxito, incluso el periodismo, la novela, etc. Así tenemos a Inés Echeverría, que firma sus artículos con el pseudónimo de Iris y que es por su refinamiento y el origen de su cultura un espíritu francés, que se ha celebrizado por sus comentarios llenos de ironía en "La Nación", es un Voltaire espiritualista, una mixtión de sarcasmo y de religiosidad distingue sus escritos. Es nieta de don Andrés Bello.

En la poesía, descuella María Monvell, que acaba de casarse con Armando Donoso. En este género pedagógico se destaca entre los hombres y sería olvido imperdonable no citarlo, Amanda Labarca Hubertson, pensadora bien lastrada y de visión penetrante. ¡Cuántos nombres se me van! exclama la poetisa chilena.

Volviendo a las mujeres, continúa, tenemos varias otras poetisas de valor, Olga Acevedo, Aída Moreno Lagos, Berta Quesada. Por unos interesantes apuntes criollos, retratos de hombres antiguos, medallones de patricios, es muy celebrada Luisa Fernández de Huidobro, madre del célebre poeta del mismo nombre, creador de una escuela, notable por la mezcla de extravagancia y de belleza de sus poesías.

—¿Cultiva usted amistad con otras poetisas del Continente?

Sí. Con Juana Ibarburu, Alfonsina Storny y la poetisa mexicana María Enriqueta, esposa de Carlos Pereira, que se ha singularizado por sus estudios sociales.

—Su impresión sobre la poesía americana?

Mi impresión es optimista. Vale tanto como la peninsular, fuera de sus peculiaridades que la distinguen y la enaltecen.

—¿Algún pasaje sentimental de su vida? instamos. Gabriela, la hermana espiritual de todos los forjadores de quimeras, de sueños de los enamorados de la Belleza, duda, sonríe; sin embargo de que en sus ojos, vagan las sombras de muchos recuerdos y hay en sus labios un ligero temblor, como de un roce de alas, las alas de unos instantes en los que seguramente entregó su alma; pero se repone de su emoción y como tiene delante de sí a un periodista, que va a decir al vulgo lo que ella le dice, se reserva y contesta:

Nada, la vulgaridad de siempre. En la enseñanza, añade, soy y he sido muy americanista y creo a pesar de las tempestades de la hora presente, en una formidable vinculación de la América Latina como preconiza Vasconcelos.

Tras un descanso, prosigue, en vez de mandar profesionales a los Estados Unidos, a pasmarse con adelantos que no son nuestros, por qué no se envían a éstos países del habla española, para conocer mejor lo propio, la común herencia y las iguales manifestaciones que nos agitan. Es esta labor de penetración, de mutuo conocimiento que está llamada a beneficiarnos enormemente.

Calla la poetisa, tendiendo su vista hacia el mar. Es la hora del ocaso. Una cinta color lacre ciñe el horizonte.

—¿Le encanta la visión del mar? insistimos, truncando su ensimismamiento.

—Mucho, replica. El mar me da impresiones que me reconfortan, sobre todo ahora que viajo con el corazón sano; me tiene en un estado de constante exaltación, de perenne recoger de fuerzas. No ocurrió así cuando hace dos años [illegible] poseída de una depresión nerviosa, fuerte. Ahora el mar me ha hecho olvidar la tierra y las cosas de ella, aunque yo he nacido entre las montañas y las quiero como cosa mía.

—La poesía suya que más emoción le robó?

—'El poema del hijo', lamento de mi vida inútil, nos dice con un raro timbre de voz como si las palabras le brotaran del alma.

Después, agrega, volviendo al tema de la mujer chilena, me olvidaba decirle que, en Santiago hay dos instituciones, "El Club de Señoras" y el "Instituto Femenino de Estudio", que han realizado una obra de gran alcance, haciendo de intensa propaganda intelectual entre el elemento femenino, modificando las características de la mujer chilena, como de toda otra mujer, dadas a la lectura de novelas de poco valor, a las banalidades de la vida social, trocándolas en elemento comprensivo, para el arte y todas las superiores manifestaciones del espíritu, elevándolas así a un plano superior. Así, Antonio Caso, ese pensador de sencillez humana, encontró en las Instituciones citadas un ambiente superior, capaz de recibir todas sus sabias enseñanzas.

—¿Ha publicado ya usted algún libro?

—Ninguno. En Nueva York, el "Instituto de las Españas", dará a la publicidad un tomo de mis producciones con el título "Desolación", selección de prosa y poesía.

—¿Conoce algunos de nuestros poetas nuevos?

Sí. Conservo un recuerdo gratísimo de la lectura de muchas poesías de Luis Fernán Cisneros, sobre todo su soneto "Vísperas". Conozco mucho de Urquieta, Hidalgo, Guillén y casi toda la lírica arequipeña. Arequipa se parece por la tendencia de sus escritores a Concepción. Como sabrá usted el doctor Enrique Molina, Rector de la Universidad de Concepción, un educador de valimento, toda una recia figura intelectual, ha sido proclamado por la juventud Rector Moral de la Universidad de Santiago.

—¿Último acontecimiento literario de su patria?

—El poema novelesco "Alsino" de Prado, que ha sido transformado en poema sinfónico, poema que encierra muchas bellezas.

La hora avanza. La campana del barco vibra llamando al yantar, miéntras tras el cortinaje de nieblas, la luna deja caer su luz de plata, cuando nosotros damos fin, muy a pesar nuestro, con Gabriela Mistral, una de las mujeres más destacadas del Continente. Un autógrafo, un apretón de manos y de nuevo incidimos en la vulgaridad cotidiana, en este trafagoso existir del periodista, tiranizado por el público lector.

URASHIMA.

Gabriela Mistral

Se ha hecho tercera franciscana en Asís. El estudio del hombre que llegó a ser otro Cristo, que fue la encarnación más pura y excelsa del Santo Evangelio ha terminado por convertirla en discípula del sublime Pobrecillo de la Umbría.



La insigne poetisa chilena Gabriela Mistral, franciscana tercera

La revista *Zig Zag* publicó una entrevista de la ilustre escritora, en que se ponían en boca de Gabriela algunas palabras que fueron refutadas por el R. P. Provincial en *El Diario Ilustrado*. Hé ahí la publicación del diario:

Gabriela Mistral

LA FERVOROSA MAESTRA Y GENIAL POETISA, DESPUES DE PERMANECER DOS AÑOS EN MEXICO, Y DE PASO PARA ITALIA, LLEGÓ A ULTIMOS DE ABRIL A NUEVA YORK, DONDE ESTUVO ALGUNAS SEMANAS Y FUE OBJETO DE CORDIALES ATENCIONES.— HE AQUI LAS IMPRESIONES RECOGIDAS EN UNA ENTREVISTA CELEBRADA CON LA INSIGNE CHILENA.

(Por Alfredo Elías)

Nueva York, junio de 1924.

Hará unos tres años, leí en un periódico una poesía titulada "Nocturno" firmada por Gabriela Mistral. La leí y la volví a leer, y al mirar de nuevo la firma, me preguntaba quién sería la mujer que escribía cosas tan bellas y tan sentidas. Era chilena, puesto que así constaba debajo de la firma. Yo no recordaba tal nombre en la literatura chilena; debía de ser poetisa contemporánea, y no poetisa "del primer vuelo", sino de inteligencia y de corazón completamente formados. No me atrevía a admitir que la autora de "Nocturno" fuese una poetisa genial, pero sí de altísimo vuelo.

No me quedaba más remedio que esperar, y buscar entre el bagaje de poesías de periódicos literarios, repetido el nombre de Gabriela Mistral. Entretanto, para poder saborear aquella primicia, el "Nocturno", hice de él un recorte y lo incluí entre la colección de mis preferencias. Más de una vez recité con mi admirada desconocida:

Padre Nuestro que estás en los cielos.
¿por qué te has olvidado de mí?

Y al sentirme desfallecido por un trabajo desalentador, recitaba mentalmente esta estrofa, de una suavidad confortante de ensueño:

Ha venido el cansancio infinito
a clavarse en mis ojos, al fin:
el cansancio del día que muere
y el del alba que debe venir;
¡el consancio del cielo de estaño
y el cansancio del cielo de añil!

Una noche, al salir de una reunión de profesores, me dijo mi apreciado amigo, don Federico de Onís:

—Tengo pensado que el Instituto de las Españas inicie una serie de publicaciones para dar a conocer las obras de varios escritores y poetas de Hispanoamérica, que con todo y tener gran mérito, no se han presentado aún en forma de libro. Podríamos empezar con las poesías de Gabriela Mistral.

—¿Qué piensa usted sobre la reforma universitaria, que solicitan los estudiantes?

—Es encuentro toda la razón [illegible]

Figúrese usted que el Gobierno ha aumentado en tres mil el número de las escuelas rurales; y la enseñanza rural no es ya sólo rural, sino también agrícola é industrial. Pero tampoco la educación de los indios se limita a esto: el Ministerio de Instrucción ha mandado a los indios misiones culturales.

—¿Cuál clase de misiones son esas?

—Consisten en grupos de tres a cinco maestros, de tres a cinco carpinteros, o albañiles, o bien horticultores que van de pueblo en pueblo enseñando a los indios a leer, a escribir y a contar, y al mismo tiempo un oficio.

—¿No se muestran los indios refractarios al aprendizaje?

—Algunas veces, sí; en algunas partes desconfían; pero en otras, nó. El indio es muy ladino y desconfiado: pero cuando llega a convencerse de que lo que se hace por él se hace por su propio bien, entonces se deja llevar. Son muchos ya los que asisten a esas escuelas culturales, donde aprenden además de las primeras letras, la industria de la lechería, la apicultura y en especial el cultivo agrícola. También se han organizado en ellas orfeones con los más satisfactorios resultados. Esas escuelas culturales han sido ideadas por Elena Torres, maestra no titular, y aún así han merecido el apoyo del Gobierno.

—Ha dicho usted que esas escuelas eran misiones; escuelas ambulantes, ¿no es eso? ¿Cómo queda la escuela cuando los misioneros se van?

—Cuando los maestros se van, hacen de maestros los indios más aprovechados. En pueblecitos donde se sabe leer y escribir, se crean bibliotecas populares. Hay cuatro mil quinientas bibliotecas en el país. El Ministro de Instrucción Pública, don José Vaconcelos, es hombre lleno de celo y de entusiasmo por la enseñanza. Bajo su dirección México ha mandado cuatrocientas cincuenta bibliotecas al exterior, como obsequio.

—¿De qué se componen esas bibliotecas?

—De traducciones de los clásicos para los niños. Mis dos años en México han sido los dos únicos años que he tenido de descanso; ahora ¡a trabajar otra vez! Estoy escribiendo biografías de hombres y mujeres célebres. Quiero poner en mi "San Francisco de Asís" cuanto mi corazón y mi cerebro puedan dar de sí.

Eso es todo lo que de poesía hablamos Gabriela Mistral y yo. Durante la entrevista, no sonó un solo nombre de poeta ni escritor chileno, ni un solo nombre de poeta ni escritor mexicano ni de ninguna nacionalidad. La obra de Gabriela Mistral es de lirismo inconsciente y de epopeya consciente; su poesía tan genial, tan de adentro, tan personal, tan vibrante y suave a la vez, no es para ella más que una forma de pasatiempo, versitos de colegiala; y al ir a interrogar sobre poesía a la autora que vierte en rimas sublimes el sentir de un alma lacerada, nos encontramos con la sonrisa plácida de la mujer apóstol, dispuesta a platicar de libros de texto y de reformas agrícolas, con la idea de que esos libros y esas reformas se conviertan por sus frutos en algo tangible, en algo **práctico**, que lleve la felicidad a los individuos y a los pueblos.

Pero nosotros, orgullosos de ostentar en las letras hispanas el nombre de Gabriela Mistral, le dirigimos esta súplica:

"Cuando venga **el cansancio infinito** a clavarse en nuestros ojos, que no falte el consuelo de vuestras nuevas rimas a los que padecen hambre y sed de poesía, ilustre dama, inspirada chilena."

Un momento de charla con Gabriela Mistral

LA INSPIRADA POETISA SE VA A MEXICO

Gabriela Mistral nos acoge con amabilidad en su severa sala de trabajo. Llena de libros y de papeles en el Liceo Teresa Prats Sarratea. Nuestra entrevistada es alta, de recio cuerpo; tiene ademanes lentos de regia distinción.

En el rostro de bondad inmensa, ligeramente sonrosado, brillan unos ojos verdes, velados por largas pestañas.

Comienza a hablarnos del viaje a México.

—He tenido siempre un gran cariño a México, y la oportunidad de conocerlo, que tan generosamente me brinda su Gobierno, no puedo perderla, no tengo esperanzas de viajar enviada por Chile, porque no posso un título pedagógico.

En los últimos años he escrito con más frecuencia en las revistas de México y Argentina que en las del país. He mantenido también correspondencia continua con algunos escritores. Larga e íntima amistad epistolar me unió a Amado Nervo, cuya alma patriótica traslúce en sus preciosas cartas, perfumadas del recuerdo de su tierra mexicana y llenas de inquietud, siempre que su patria atravesaba por trances angustiosos. Después he tenido estrecha y sincera amistad con González Martínez.

González Martínez, añade, apenas se creó este liceo, se apresuró a pedirlo para mí al Excmo. Sr. Alessandri. Vasconcelos, rector de la Universidad de México, culitísimo y de gran hondura de alma, entregado a serios y austeros estudios de filosofía, en los últimos años ha sido un buen amigo que me ha encariñado más todavía con las tierras de su patria. Vasconcelos ha alentado siempre mi vida artística. En su revista pedagógica "El Maestro", desde puntos tan distantes, hemos trabajado unidos en la misma gran obra de la enseñanza.

—Ultimamente—continúa la Mistral— después de una breve pausa, fué llevado al Ministerio de Instrucción Pública, desempeñando este cargo me ha invitado a conocer México.

—El Gobierno mexicano le ha solicitado algunas conferencias sobre literatura hispano-americana?

—Sí contesta, desatando las amarras de un paquete que han dejado en este momento sobre la mesa y mostrando algunos libros chilenos, hablaré preferentemente de nuestra literatura, de sus cuentistas y poetas. Con este fin he reunido las obras más características de la colección literaria de Chile en los últimos años. Como un prólogo de estas conferencias trazaré a grandes rasgos la historia de Chile y su geografía, para darles un fondo armonioso, sobre el cual se destaquen las figuras individuales de los artistas y sus ideas, bosquejadas rápidamente.

La charla se interrumpe un momento. Después de atender alguna consulta tal vez de las profesoras del establecimiento, continúa contestando a una pregunta nuestra:

—No soy pedagoga, como les dije denantes.

Era muy chiquilla cuando ingresé a la enseñanza como profesora del Liceo de Niñas de La Serena. Al poco tiempo tuve que retirarme, la vida se me volvió insufrible en el establecimiento, a consecuencia de un fuerte disgusto que tuve con la directora por haber matriculado a escondidas de ella a unas alumnas pobres.

Como necesitaba trabajar para atender a las necesidades de mi familia, conseguí la dirección de la escuela rural del pueblecito de Cantera. Trabajé con juvenil entusiasmo, sin descanso el día y la noche, pues abrí un curso nocturno para los trabajadores de las haciendas. Esta fué la primera escuela nocturna de Coquimbo. Les aseguro a ustedes que puse con el mismo orgullo y altivez que el parquet de este gran liceo, el entablado carcomido de esa casita chata, de pajas, con las paredes blanqueadas de cal de ese pueblecito de Cantera, inolvidable en mis recuerdos de infancia.

La soledad y el silencio rumoroso de esta aldea me hizo el alma recia, fuerte y primitiva.

Pasados algunos años, vine a Santiago, después a los liceos de Traiguén y Antofagasta, de ahí a Los Andes, donde viví 7 años rodeada de un inefable silencio; llevando una amable y grata vida solitaria.

En Punta Arenas permanecí dos años dirigiendo el liceo. Si el clima hubiera sido más benigno conmigo, me habría quedado para siempre en esas apartadas tierras.

—Punta Arenas es la sonrisa de mi vida, dice dulcemente.

En esa gran sociedad cosmopolita comprendí la enorme superioridad moral de los extranjeros. En las clases nunca noté entre las niñas chilenas y extranjeras, una superioridad intelectual que nos pueda avergonzar.

Los extranjeros comprendieron la gran obra en que me había empeñado y me ayudaron resueltamente. Fuí allá a reorganizar el liceo sin contar con ayuda pecuniaria especial ninguna y gracias a este apoyo inesperado lo conseguí.

El liceo recobró el prestigio perdido y la casa sucia, deteriorada, con los muebles desvencijados, fué reparada. Hoy día es un sencillo edificio, limpio y blanco, en este establecióse también una gran biblioteca.

Obtuve otro gran triunfo, consiguiendo que las familias distinguidas de Punta Arenas no temieran ver confundidas en el liceo a sus hijas con las niñas humildes que asistían en gran número.



GABRIELA MISTRAL, EL HUMANISMO, etc., etc.: "Las respuestas que El A. U. se ha servido dar a las preguntas del N.o 2,689, han merecido algunos reparos de la mayor parte de la juventud inteleccual de esta ciudad: 1.o Roque Barcia, en su diccionario, dice que humanista es aquel que es instruído en letras humanas, y Gabriela Mistral no ha estudiado humanidades, no habla ningún idioma extranjero, no es normalista, y antes de que fuera nombrada profesora de un liceo, era preceptora de una escuela rural en Coquimbo; 2.o El A. U. ha olvidado que don Diego Barros Arana, don Marcial Martínez y don Valentín Letelier, eran humanistas, en el concepto más elevado del vocablo, y que en el Instituto Pedagógico y Escuela de Bellas Artes, que forman parte de la Facultad de Humanidades, las cátedras de filosofía, literatura, historia, latín, francés, inglés, alemán, estética, son de estudios superiores, es decir, universitarios; 3.o Hay numerosísimas escritoras, poetisas y literatas que han hecho estudios superiores en ambos establecimientos, y respecto a nuestros literatos, no se encontrará media docena que no hayan hecho estudios universitarios; 4.o ¿Cómo puede El A. U. entonces, sostener que, menos que nadie, pueden **representar a Chile nuestros literatos, y que ninguna de nuestras literatas ha recibido cultura universitaria?**; 5.o Como Gabriela Mistral no habla ningún idioma extranjero, aquí se dice no está capacitada para ir a Estados Unidos, como se ha venido asegurando por los diarios.

Se trata de un asunto muy interesante, y esta juventud cree que tiene la razón, y que, respecto a Gabriela Mistral, hasta ahora, su labor se ha concretado a materias de índole primaria, y no a cuestiones de enseñanza femenina secundaria y universitaria o social.

Le ruego, pues, señor redactor, se digne ilustrarnos sobre el particular, y creemos que atenderá esta nueva consulta, hecha con el mejor espíritu, y que El A. U. no la dejará para las Kalendas. Salúdalo atentamente S. S.— María.

R. 1. Sea lo que fuere de los estudios hechos por Gabriela Mistral y de los que otros hicieron y están haciendo, el hecho es que, intelectualmente, ella, sin diplomas, es superior a otros y otras cargados de diplomas. Para darse cuenta de ello, bastan sus obras. Ellas hablan claro.

2. Lo que hay es que la "humildad de los principios" (es decir, la humilde cuna, la formación primaria, etc) de Gabriela Mistral puesta en contraste con la gloria que hoy la rodea, ha despertado envidias en almas que se creen aristocráticas y no lo son.

3. El verdadero aristócrata, (tanto socialmente como intelectualmente) es aquel que sabe reconocer y celebrar el mérito ajeno, no aquel que, viendo a alguien surgir, se le cuelga de los faldones para impedirle la ascensión. ¡Qué pequeñez, señora María! ¡qué... democracia!

LA ÉPOCA
DEL DOMINGO
MADRID.—
Sábado 20 de Diciembre de 1924

Gabriela Mistral

LA FERVOROSA MAESTRA Y GENIAL POETISA, DESPUES DE PERMANECER DOS AÑOS EN MEXICO, Y DE PASO PARA ITALIA, LLEGÓ A ULTIMOS DE ABRIL A NUEVA YORK, DONDE ESTUVO ALGUNAS SEMANAS Y FUE OBJETO DE CORDIALES ATENCIONES.— HE AQUI LAS IMPRESIONES RECOGIDAS EN UNA ENTREVISTA CELEBRADA CON LA INSIGNE CHILENA.

(Por Alfredo Elías)

Nueva York, junio de 1924.

Hará unos tres años, leí en un periódico una poesía titulada "Nocturno" firmada por Gabriela Mistral. La leí y la volví a leer, y al mirar de nuevo la firma, me pregunté a mí mismo quién sería la mujer que escribía cosas tan bellas y tan sentidas. Era chilena, puesto que así constaba debajo de la firma. Yo no recordaba tal nombre en la literatura chilena; debía de ser poetisa contemporánea, y no poetisa "del primer vuelo", sino de inteligencia y de corazón completamente formados. No me atrevía a admitir que la autora de "Nocturno" fuese una poetisa genial, pero sí de altísimo vuelo.

No me quedaba más remedio que esperar, y buscar entre el bagaje de poesías de periódicos literarios, repetido el nombre de Gabriela Mistral. Entretanto, para poder saborear aquella primicia, el "Nocturno", hice de él un recorte y lo incluí entre la colección de mis preferencias. Más de una vez repetía con mi admirada desconocida:

Padre Nuestro que estás en los cielos.
¿por qué te has olvidado de mí?

Y al sentirme desfallecido por un trabajo desalentador, recitaba mentalmente esta estrofa, de una suavidad confortante de ensueño:

Ha venido el cansancio infinito
a clavarse en mis ojos, al fin:
el cansancio del día que muere
y el del alba que debe venir;
¡el cansancio del cielo de estaño
y el cansancio del cielo de añil!

Una noche, al salir de una reunión de profesores, me dijo mi apreciado amigo, don Federico de Onís:

—Tengo pensado que el Instituto de Las Españas inicie una serie de publicaciones para dar a conocer las obras de varios escritores y poetas de Hispanoamérica, que con todo y tener gran mérito, no se han presentado aún en forma de libro. Podríamos empezar con las poesías de Gabriela Mistral.

Mi alegría fué indecible, al calcular que por fin vería yo realizados mis deseos de juzgar a la autora de aquel "Nocturno" que tanto me había hecho sentir y cavilar.

Publicado el tomo bajo el título de "Desolación", con un bosquejo de la autora en la carátula, me dí a leer estrofa tras estrofa con la avidez del sediento que teme ver terminada el agua del ánfora antes que la sed se le apague. No tardé en descubrir en aquel derroche de sinceridad y de sentimiento, al genio que sospechaba.

Pocos días há, recibí una carta del director de mi revista:

"Pronto llegará a ésta, procedente de México, la señorita Gabriela Mistral. ¿No podría usted tener una entrevista con la renombrada maestra y poetisa chilena, y dar cuenta de ella en la revista?"

No hay para qué decir con cuánto placer acepté la invitación. Al aceptarla, sentía la doble curiosidad de conocer personalmente a la poetisa y de descubrir hasta qué punto la poetisa era maestra. Ya sabía yo cómo Gabriela Mistral sentía la poesía: me quedaba por averiguar cómo sentía el magisterio.

A decir verdad, el bosquejo de la carátula de "Desolación" me predisponía a la reserva. Las líneas del rostro algo severas, el pelo liso, recogido a ambos lados, la frente despejada, me recordaban la fría silueta de Concepción Arenal. Esto y el recuerdo de una de sus coplas:

Todo adquiere en mi boca
un sabor persistente de lágrimas:
el manjar cotidiano, la tregua
y hasta la plegaria,

me hacían prever una conversación fría, académica, cumplimentosa. Llegué a pensar que mi visita se reduciría al fin por mi parte a un deber cumplido, y por la de la maestra a una penosa condescendencia de dama ya acostumbrada a tolerar entrevistas.

Al verme frente a la ilustre hispana, se desvanecieron completamente mis temores. Gabriela Mistral es alta, de correctas y redondeadas facciones, de moreno cutis, de mirar dulce y de cautivadora sonrisa. (¿Por qué no muestra esa sonrisa el bosquejo de "Désolación"?). Es del tipo vasco, predominante en Chile, fuerte y sedoso. Viste con sencillez, habla como se habla a los iguales, sin alardes de sabiduría, con cierta inflexión en la voz de vez en cuando, que se asemeja a una cadencia, y al dirigirse a los niños deba de parecer una caricia.

—¿Mexicano?—me dijo al saludarme.

—No, señorita, español. Me han delegado para recoger impresiones de sus viajes...

—Pues, hablemos de México, empezó sin más preámbulos.

Los dos problemas más vitales e importantes de México son: la reforma educacional y la cuestión agraria. Ambos se han empezado a implantar ya; pero para llegar a la completa eficacia es preciso mayor desarrollo al servicio de una constancia sin desmayos. La reforma educacional, sobre todo, ha adquirido gran popularidad, y a mi modo de ver es elemento imprescindible, puesto que está nivelando a México con lo que se ha hecho y se está haciendo aquí en el campo de la enseñanza.

—¿En qué consiste, pues, esa tentativa de reforma educacional?

—Ante todo, en un presupuesto para la enseñanza, enorme. Yo, en los dos años que he pasado en México, no me he ocupado más que del problema de la instrucción. Figúrese usted que el Gobierno ha aumentado en tres mil el número de las escuelas rurales; y la enseñanza rural no es ya sólo rural, sino también agrícola e industrial. Pero tampoco la educación de los indios se limita a esto: el Ministerio de Instrucción ha mandado a los indios misiones culturales.

—¿Qué clase de misiones son esas?

—Consisten en grupos de tres a cinco maestros, de tres a cinco carpinteros, o albañiles, o bien horticultores que van de pueblo en pueblo enseñando a los indios a leer, a escribir y a contar, y al mismo tiempo un oficio.

—¿No se muestran los indios refractarios al aprendizaje?

—Algunas veces, sí; en algunas partes desconfían; pero en éstas, no. El indio es muy ladino y desconfiado: pero cuando llega a convencerse de que lo que se hace por él se hace por su propio bien, entonces se deja llevar. Son muchos ya los que asisten a esas escuelas culturales, donde aprenden además de las primeras letras, la industria de la lechería, la apicultura y en especial el cultivo agrícola. También se han organizado en ellas orfeones con los más satisfactorios resultados. Esas escuelas culturales han sido ideadas por Elena Torres, maestra no titular, y aún así han merecido el apoyo del Gobierno.

—Ha dicho usted que esas escuelas eran misiones; escuelas ambulantes, ¿no es eso? ¿Cómo queda la escuela cuando los misioneros se van?

—Cuando los maestros se van, hacen de maestros los indios más aprovechados. En pueblecitos donde se sabe leer y escribir, se crean bibliotecas populares. Hay cuatro mil quinientas bibliotecas en el país. El Ministro de Instrucción Pública, don José Vaconcelos, es hombre lleno de celo y de entusiasmo por la enseñanza. Bajo su dirección México ha mandado cuatrocientas cincuenta bibliotecas al exterior, como obsequio.

—¿De qué se componen esas bibliotecas?

—De traducciones de los clásicos antiguos y de algunos modernos: Esquilo, Homero, Plutarco, Dante, los Evangelios, Plotino (la primera vez que se ha traducido al español), Platón, Romain Rolland, Tagore. Vasconcelos ha hecho esto. También ha editado un libro mío. De las obras anteriormente citadas ha hecho imprimir cincuenta mil ejemplares de cada una. Eso en cuanto a la enseñanza superior y universitaria, sin descuidar las grandes escuelas industriales para hombres y para mujeres. Se han hecho exposiciones muy brillantes ya, y se han desarrollado las industrias entre la gente más pobre, que ha abierto mercados con los objetos hechos en las escuelas.

—¿Qué industrias son esas?

—Las de jabonería, juguetería, ropa blanca, zapatería de niño, trabajos en yeso y en plasticidad, trabajos de relieve en metal, tallado en madera. Esto además de los cursos de instrucción primaria, con los orfeones y las grandes bibliotecas anexas a la escuela.

—Para estar al día en todo ¿no faltarán escuelas de reciente construcción, recientes y hermosas?

—Y tan recientes que va a inaugurarse, el día 7 de este mes, una nueva escuela montada a la moderna, de tipo colonial. Y no son sólo escuelas, sino edificios escolares los que se inauguran. Actualmente se está construyendo en México un estadio con cabida para cincuenta mil espectadores. Va a inaugurarse pronto, sin concluir, cuando las condiciones del edificio hagan posibles las ceremonias de apertura. A un lado del estadio hay dos escuelas, cada una de las cuales puede admitir seis mil alumnos.

Mi ilustre interlocutora no se cansa. Sólo hace una pausa para recoger sus ideas, y exclama:

—¡Yo he estado hondamente preocupada con estas cosas! México, tan hermoso, con aquel cielo que hace pensar en la antesala de la gloria, con pan y enseñanza sería uno de los países más adelantados de la tierra.

Gabriela Mistral se detiene, y después de meditar unos instantes, continúa:

—El otro problema que tiene que resolver México es el de la cuestión agraria. No son tierras lo que necesita México, porque ya las tiene, y muy ricas, sino instrucción agrícola para cultivarlas. Hace falta el restablecimiento de los ejidos creados por los Reyes Católicos, que fueron desapareciendo. El mestizo y el blanco arrebataron poco a poco los ejidos a las poblaciones; y los indios, por boca de sus caudillos, pidieron que el ejido se restaurara. Para restaurarlo, se echó mano de las reservas fiscales; y cuando no había reservas fiscales, se echó mano de la propiedad particular, pagando su valor unas veces en forma inmediata y otras veces a plazos.

—¿Ha venido usted a estudiar los problemas de los Estados Unidos?

—He venido de paso para Italia. —Allí encontrará usted inspiración para escribir más versos.

—Mi ideal es escribir para los niños, retirándome de la dirección de mi colegio. Todo lo que he escrito son versitos que han dado a conocer el nombre de Gabriela Mistral, que es como me firmo. Mi verdadero nombre es Lucila Godoy...

—¿Llama usted versitos a su "Nocturno" y a "La Maestra Rural"?

—Nada tengo que decir contra el "Nocturno"; pero prefiero el "Poema del Hijo" a "La Maestra Rural" y a todo lo demás. En mi poesía, en que el fondo lo absorbe todo, sobre la forma... Pero la enseñanza es mi preocupación; por más que me he dedicado a la enseñanza secundaria, la primaria se lleva mis preferencias. Creo que se debería pensar más de lo que se piensa, en aquellos que no tienen ocasión de pasar más allá de la escuela primaria, proporcionándoles los medios de ganarse la vida con los conocimientos adquiridos en sus pocos años de estudios, ampliando la instrucción práctica.

—¿No continuará usted en Italia dedicada a la enseñanza?

—Creo que prestaría un servicio mucho mayor a mi Gobierno escribiendo para los niños. Mis dos años en México han sido los dos únicos años que he tenido de descanso; ahora ¡a trabajar otra vez! Estoy escribiendo biografías de hombres y mujeres célebres. Quiero poner en mi "San Francisco de Asís" cuanto mi corazón y mi cerebro puedan dar de sí.

Eso es todo lo que de poesía hablamos Gabriela Mistral y yo. Durante la entrevista, no sonó un sólo nombre de poeta ni escritor chileno, ni un solo nombre de poeta ni escritor mexicano ni de ninguna nacionalidad. La obra de Gabriela Mistral es de lirismo inconsciente y de epopeya consciente; su poesía tan genial, tan de adentro, tan personal, tan vibrante y suave a la vez, no es para ella más que una forma de pasatiempo, versitos de colegiala; y al ir a interrogar sobre poesía a la autora que vierte en rimas sublimes el sentir de un alma lacerada, nos encontramos con la sonrisa plácida de la mujer apóstol, dispuesta a platicar de libros de texto y de reformas agrícolas, con la idea de que esos libros y esas reformas se convierten por sus frutos en algo tangible, en algo práctico, que lleve la felicidad a los individuos y a los pueblos.

Para nosotros, orgullosos de ostentar en las letras hispanas el nombre de Gabriela Mistral, le dirigimos esta súplica:

"Cuando venga el cansancio infinito a clavarse en nuestros ojos, que no falte el consuelo de nuestras nuevas rimas a los que padecen hambre y sed de poesía, ilustre dama, insigne chilena."

HABLANDO CON GABRIELA MISTRAL

Gabriela Mistral, la gran poetisa chilena, está en Madrid. Ha venido a España después de una intensa labor educativa en Méjico, donde ha laborado vigorosamente en la reforma pedagógica de aquel país. La presencia de Gabriela Mistral entre nosotros debe ser para los españoles motivo principal de satisfacción. Una gran poetisa de lengua española visita el viejo solar de sus mayores y pasa por la tierra progenitora con la curiosidad y la simpatía con que los jóvenes descendientes de una raza secular miran las piedras, roídas por los años, de su casona solariega. Viene Gabriela Mistral a ver a España con todo el íntimo afecto y el noble amor que guarda para ella su alma profundamente femenina. No mirará sólo los antiguos palacios de nuestras ciudades medievales, ni la maravillosa arquitectura de las catedrales y templos, ni el vigor y la fuerza de los pintores admirables, ni la expresión hondamente dolorida, terriblemente atormentada de nuestras esculturas religiosas, sino la vida misma de España—o mejor de los españoles—, y buscará en sus costumbres, en sus caracteres, en sus pasiones, en sus anhelos, en toda fuerza espiritual que los anime una respuesta afirmativa de bondad y de paz, de caridad y amor, a su seq insaciable de mejoramiento social.

Porque Gabriela Mistral no es sólo una poetisa que sabe dar forma plástica a sus sentimientos vigorizándolos en versos de recias sonoridades, sino que es también, lo ha sido siempre, desde niña casi, una maestra que tiene para esos hijos que no llevan nuestra misma sangre y que se llaman discípulos, toda la ternura, la exquisita devoción, el maternal cariño que sólo puede sentir un alma de mujer. Poetisa y maestra. Estos dos hombres sencillos reflejan por sí sólos todo un temperamento, y en Gabriela Mistral son inseparables el uno del otro. La función más noble dentro de lo humano: enseñar, depurar nuestra sensibilidad y nuestra alma, es a la que ha dedicado todos los amores de su vida. Maestra es un nombre de significación hermosa como pocos. Maestro fue Cristo y maestros fueron todos los que predicaron el amor y la paz, únicas realidades santas de la tierra. Jesús vino a redimirnos y consolarnos y por eso fué maestro, y es que toda enseñanza nos redime un poco y siempre el enseñar es consolar. Gabriela Mistral, como Cristo, es maestra y ama a los niños de su escuela como una madre, para seguir a Cristo que también los amaba. Pero además Gabriela Mistral es poetisa, gran virtud para la enseñanza. Pone algo de espíritu en la lección diaria y habéis dado a la enseñanza su expresión máxima, su realización más fecunda. Ella misma lo ruega al lector cuando lanza este anhelo sublime en su *Oración*. ¡Haz que haga de espíritu mi escuela de ladrillos!. Y en realidad, ¿cómo siendo maestra—sacerdocio profundamente poético—no ha de ser una gran poetisa?

Hemos hablado con Gabriela Mistral. Con indiscreción de periodistas le hemos hecho unas cuantas preguntas y cada respuesta ha sido para nosotros una lección ejemplar y provechosa. Durante dos horas, casi hemos conversado con ella, en un salón de la Residencia de señoritas estudiantes, donde se hospeda, y hubiéramos querido que cada palabra, cada frase, se hubiese fijado indeleblemente en nuestra memoria. Suavemente, con el dulce dejo de su acento americano, Gabriela Mistral nos habla de su escuela y de sus ideas sobre la enseñanza, de la gran reforma educacional de Méjico y de la importancia que tiene para América, de las fuentes de su poesía, de los sentimientos que inspiran éstas, de sus conversaciones con escritores españoles, de sus lectores preferidos, de las tendencias literarias más avanzadas, de su gran cariño por la literatura popular y por los humildes, de su pseudónimo y de tantas otras cosas que nos tenían pendientes de sus labios. ¡Me está usted confesando!, nos decía sonriendo. Y en efecto, nos interesaba de tal modo cuanto decía, que con el deseo de seguir oyendo sus palabras, preguntábamos, preguntábamos...

Comienza a hablarnos Gabriela Mistral de la reforma educacional de Méjico, iniciada por el ministro señor Vasconcellos, y a la que ha prestado toda su actividad y su entusiasmo. «De hablo a usted de esta obra—nos dice—porque la considero de una enorme importancia y de un gran interés español. Podría hablarle de mis versos. Pero ¿que voy a decirle de ellos? Dedicada a la enseñanza desde muy joven, los escribía por la noche para librarme de la mecanización de la enseñanza. Los componía para conservar la sensibilidad. He tenido escuelas en el valle de Elqui y en el estrecho de Magallanes, y al pie de los Andes escribí casi todas mis poesías. Ahora vengo de Méjico, donde he estado tres años y donde existe una escuela mía, fundada por el Gobierno mejicano. Es importantísima esa reforma y de ella voy a hablarles». Y Gabriela Mistral nos narra, clara y sencillamente, las bases de ese movimiento renovador de la enseñanza, expresando su cariño y su entusiasmo por él. Mientras habla, pensamos en España, donde ese problema, eje para la vida de un pueblo, está aún en pie en espera de una solución, o menos aún, de un intento de solución, amplia y comprensiva. América empieza á hacer en ese aspecto mucho de lo que aquí debiéramos realizar. Las hijas preceden, en este caso, a la madre en cordura y sensatez.

—Se trata de descuajar las raíces del sistema escolar—sigue diciéndonos—y de elevar la cultura del indio. Además se les enseña el castellano. Los colonizadores fueron muy negligentes en este punto y la mayor parte de los indios sólo conocen su lengua indígena. En las escuelas rurales, como la de Zacapoatla, en la que he estado algún tiempo, se ha creado una biblioteca rural y la maestra organiza lecturas comentadas, generalmente de literatura popular, que estén al alcance de las inteligencias de los indios.

Estas lecturas comentadas, son de una gran eficacia educativa, pues constituyen una verdadera pulsación espiritual del indio. Yo he tenido ocasión—añade—de comprobar las ventajas de este sencillo sistema. La biblioteca se compone de tres secciones: una, infantil; otra, popular, y, finalmente, la de divulgación agrícola. Esta última, sobre todo, tiene gran importancia porque coopera a uno de los fines que la reforma educativa se propone: dar al indio la enseñanza del cultivo vario. Casi toda la explotación agrícola de Méjico está constituída por grandes extensiones de maizales, y a ella se dedica exclusivamente el indio. Por eso, el Ministerio de Agricultura, trata de dar incremento a otros cultivos, y que de esta manera tenga variabilidad el suelo mejicano. El mismo Ministerio facilita las herramientas y proporciona los medios necesarios para ello.

Muy importante es también—sigue diciendo—la creación de la Escuela Industrial y Hogar para mujeres. Se compone de dos secciones: enseñanza doméstica e industria menuda. He podido apreciar que en un año las alumnas llegan a hacer sus ventas en el mercado semanal de Méjico. En la escuela se les enseñan pequeñas industrias como la jabonería, el aprovechamiento del cuero y otras de índole artística, cual la cerámica mejicana y el batik. Se persigue con esto la industrialización de la escuela, el dar a ésta un carácter utilitario que permita a las mujeres de las clases humildes desarrollar sus actividades en un trabajo independiente. Trabajo que se adapta además perfectamente a las condiciones de su sexo, y que no la aparta del hogar. Porque yo —nos hace notar sonriendo Gabriela Mistral—no soy feminista.

Además, con esto se facilitá el incremento de la obra manual, la formación del obrero artista, que falta por completo en América.

Puedo llamarlo «mi maestro español de este tiempo».

Una obra que ha ejercido sobre mi gran influencia es «El candelabro de los siete brazos», de Cansinos-Assens. También me he sentido muy removida dentro de mi pesimismo, por Valle-Inclán, en lo que tiene de recio, es decir en sus «Comedias bárbaras». Mis grandes devociones antiguas, son los místicos del siglo de oro: Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de Granada y por encima de éstos San Juan de la Cruz.

—¿Y Juan Ramón Jiménez?—preguntamos.

—Yo le debo mucho a Juan Ramón—dice en seguida—pero no le he imitado. «Platero y yo» es una de las obras que más han conmovido mi espíritu. Juan Ramón me enseñó a ver la Naturaleza. Antes yo creía mirar la tierra y miraba para dentro.

—¿Cuál es su opinión sobre las tendencias llamadas de vanguardia?

—En la esfera literaria estoy ante ellas en la posición de quien desea ante todo compenetrarse y entenderlas. Me parecen muy bien desde el punto de vista de que estimo que son una reacción contra el lagrimeo y la sensiblería en el verso y una forma de honradez literaria; pero no estoy conforme con su ironía. La poesía no es el campo de la ironía. Yo gusto de ella y soy aficionado a Mark Twain y al «ramonismo»; pero creo desvirtúa en el verso el verdadero carácter de éste. Mi actitud en definitiva es ésta: no choco con el motivo sino con la manera.

—¿Y su pseudónimo? ¿A qué obedece haber tomado el nombre del poeta de «Mireio»?

—Tomé este nombre por tres causas. La primera por devoción a Federico Mistral, al que me gustó sentir hombre de la tierra; la segunda, porque dicho nombre me agradaba eufónicamente, pero además de eso y por sobre eso, hay otra razón principal que voy a decirle. Es la tercera causa a que me he referido, y que no he dicho a nadie antes que a usted. La creencia general es la de la primera razón apuntada, que he dejado se extienda porque no he hecho nunca rectificaciones y creo que siempre el que se rectifica se acusa un poco.

Siento un gran amor por el viento—añade—. Lo considero como uno de los elementos más espirituales—más espiritual que al agua—. Deseaba, pues, tomar un hombre de viento que no fuese huracán ni brisa, y un día, enseñando geografía en mi escuela, me impresionó la descripción que hace Reclus del viento en su célebre obra y en ella encontré ese nombre: Mistral. Lo adopté enseguida como pseudónimo, y esa es la verdadera explicación de por qué llevo el apellido del cantor de la Provenza.

Ponemos término ya a nuestra entrevista y nos despedimos de Gabriela Mistral, a quien debemos el placer espiritual de unas horas muy gratas. Con gusto hubiéramos seguido oyéndola, con el afán de aprender de sus palabras tantas útiles enseñanzas, como un discípulo más de los de su escuela. Y por una asociación de ideas fácilmente explicable, pensamos en esos niños americanos a quienes Gabriela Mistral dió lo mejor de su alma y de sus entusiasmos. ¡Qué felices deben ser en su escuela con una maestra así, que diviniza con sus versos el santo hogar de la enseñanza y que pide a Dios ser «más madre que las madres para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes»!

LUIS GARCIA DE VALDEAVELLANO

En realidad, el problema que se afronta con la reforma de que le hablo, no es sólo un problema pedagógico, sino también un problema político. El mercado de la América de habla española está en Europa y en los Estados Unidos. Si se exceptúa a la Argentina que tiene un mercado propio, las demás naciones hispanoamericanas importan casi todo de Europa. Sólo el día en que se compren nuestros productos seremos verdaderamente independientes. Con las reformas educativas de Méjico se persigue la conquista de la segunda independencia de América: la económica.

La conversación, interesante en todo momento, se aparta ahora de las cuestiones de enseñanza. Deseando hablar con Gabriela Mistral de literatura y literatos, dirigimos nuestras preguntas al fin que nos proponemos. Nuestra interrogación es indiscreta y terminante.

—¿Ha hablado usted con algunos escritores españoles?

—He tenido conversaciones con dos de ellos, nos responde. Primero tuve una larga conferencia con Ortega y Gasset. Admiro mucho a Ortega y Gasset. De mi conversación con él he obtenido frutos provechosos que saltan siempre del choque entre ideas opuestas. También he conversado largamente con Ramiro de Maeztu, con quien he coincidido en numerosas ideas y apreciaciones, sobre todo en lo que se refiere a la acción religiosa como fuente poderosa de cultura para el pueblo.

—¿Qué elementos literarios han ejercido mayor influencia sobre usted?

—La Biblia y el Dante—afirma Gabriela Mistral sin vacilar—. Más la Biblia que el Dante. También las leyendas populares, el simple relato, la sencilla poesía del pueblo. Amo mucho toda la literatura popular. Han ejercido asimismo influencia sobre mí, Poe y Guerra Junqueiro. Como todos los poetas modernos he sentido el influjo de Rubén, pero poco en realidad. Rubén me dió la libertad de lengua rítmica. Otro maestro que ha ejercido sobre mí influencia más sensible, ha sido Tagore.

Mientras nos dice esto Gabriela Mistral, recordamos una de sus poesías. Y pensamos que, en efecto tiene del poeta indio el divino amor a lo sencillo, a lo humilde, a lo pequeño. Véase si no con qué amoroso afán eleva al cielo esta plegaria:

¡Dulce Señor, por mi hermano nido,
indefenso y hermoso: ¡por el nido!

—Entre mis influencias españolas—continúa la autora de los «Sonetos de la Muerte»—he de mencionar en primer término a Eduardo Marquina

1925

UNA ENTREVISTA CON GABRIELA MISTRAL

EL SUR.—Concepción, domingo 15 de febrero de 1925

El pueblo español ha llegado a una alta perfección espiritual.—El error de los hispanoamericanos.—Cómo nos mira don Miguel de Unamuno.—Chile es una monarquía.—Romain Rolland y Tagore, ante una invitación del Presidente del Perú.—Vasconcellos y su obra social.—Las últimas obras de la poetisa

Gabriela Mistral, de regreso de su viaje por los países de Europa, desembarcó el miércoles en Coronel y siguió a Lota, en compañía de numerosos turistas, para visitar el parque famoso, de propiedad de la familia Cousiño.

El mismo día en la tarde regresó a Concepción. Entre tanto, junto con muchas personas, ardientes admiradoras suyas, llegábamos a Talcahuano, hasta el transatlántico en que se devuelve a su patria, para llevarle nuestros saludos y las expresiones de nuestro homenaje.

Todas las direcciones que se nos dieron, todos los caminos que seguimos nos llevaron al fracaso, aun de regreso a Concepción, cuando subíamos de su visita a Lota y de su venida a media tarde en un tren especial.

Fatigada de los largos y aburridores días de viaje, deseaba disfrutar a solas, sin la compañía intranquilizadora de periodistas, de la secreta alegría de pasear entre gentes más o menos conocidas sin despertar curiosidad ni recuerdos de nadie. Y así, guardando un incógnito que le permitió deslizarse entre nosotros sin ser descubierta, pasó el resto del día y la noche en Concepción.

En la mañana del jueves almorzó en San Vicente en compañía de varias ex alumnas de Santiago y de algunas personas amigas que residen en Concepción. Aquí la encontramos, a la sombra de los pinares que en esta zona abundan como si fueran una visión constante de Galicia. Así nos lo dice ella que trae en los ojos y en el alma una infinidad de hermosas e interesantes impresiones de la vida española.

La encontramos en muda contemplación de la herradura azul de la bahía de San Vicente. Abajo, orilleando el mar, centenares de personas cubrían grandes trechos de la playa. Ni un solo ruido llegaba hasta el amable rincón de los cerros del parque.

Gabriela Mistral nos recibió con amabilidad, expresándonos con viveza sus agradecimientos por el saludo de que éramos portadoras.

Vestía con sencillez, una sencillez que está en concordancia con la serenidad de sus palabras, de su espíritu. Un traje claro, de líneas severas y un pañuelo de color azul índago que le envolvía la frente a manera de turbante oriental.

Nos habla con simpatía irresistible, con voz lenta, con frases cadenciosas que hacen que su charla sea dulce y armoniosa..

—Vamos andando, señor periodista, y conversaremos. Es la hora de regresar al puerto.

Mucho les agradezco el saludo de su diario. La prensa chilena ha sido siempre muy bondadosa conmigo y no me extraña que al llegar a mi patria siga encontrando en ella la misma amabilidad de antes.

Puedo decirles que los tres años pasados en el extranjero me han hecho mucho bien. Mientras estuve en Chile, sin ir más allá de sus límites, vivía con los ojos mirando hacia mi interior. El tiempo que he pasado en Norteamérica y en Europa me permitió penetrar en el alma de muchas cosas que antes no conocía o que conocía mal y de las cuales tenía una opinión errada.

Confieso que nunca había sentido grandes simpatías por España. Mis juicios eran inexactos y buscaré todas las oportunidades de rectificarme en lo que haya quedado de ellos y que deba ser desmentido.

Yo no hablo de la España política, con su nueva organización, con las esperanzas que muchos deducen del Gobierno que tiene en estos días. No creo en la virtud de la política en España ni en Chile ni en ningún país. Me refiero a la España en el aspecto de la calidad moral de su pueblo, de la cultura, de la riqueza de individuos que hay en ella. En este respecto, considero que España es lo más perfecto que hay en Europa.

Le recordamos a Baroja en su juicio sobre los americanos, cuando dice que somos el continente estúpido, el continente hueco, el continente de las imitaciones.

Gabriela Mistral nos interrumpe:

—Otro escritor español dice que somos cursi, entendiendo por tales a los que tratan de parecer lo que quisieran ser. Así, el hispanoamericano que llega a Europa procura conseguir que le crean rico, que le crean culto, que le crean emparentado con familias que llevan apellidos heroicos dentro de sus países.

Damos un triste ejemplo y debemos confesar que no hemos mirado nunca nuestra vida al desnudo, tal como es, porque si lo hiciéramos veríamos que tenemos una vida inventada.

Le preguntamos cuál es la actitud del pueblo español frente al gobierno militar.

—Mi impresión es que no le tiene odio a la dictadura. La gente española vive al margen de la vida política. Es cierto que no quiere a Primo de Rivera, pero es por haber mantenido la guerra de Marruecos que todo el mundo español desea que termine.

Hay algo en la gente española que con el criterio hispanoamericano podrá ser tildado de servilismo, pero que no lo es. Más bien diría que es el sentimiento de lo fatal, que tiene de donde venirle, y de muy cerca, adentrando un poco en el tiempo y en su historia.

—Y los hombres de la literatura, de las artes españolas, ¿conoció a muchos?

—Sí, a muchos, a todos les estoy agradecida de las muestras de atenciones que tuvieron para mí durante mi visita a su país. No olvidaré a la hermana de Ortega y Gasset, a quien conocí en la Residencia de Estudiantes, de Madrid, donde vivimos juntas algún tiempo. Ortega y Gasset, Eugenio D'Ors, Ramiro de Maetzu, un tipo representativo, característico de las buenas cualidades de la raza española tal como la he visto y sentido, Ramón Pérez de Ayala, Luis de Araquistain y muchos otros fueron buenos amigos de quienes traigo recuerdos imborrables.

En París estuve con don Miguel de Unamuno. Escuche, le va a agradar lo que voy a contarle de él. Se interesa mucho por las cosas de Chile y lo primero de que me habló fué de las revoluciones recientes. El me dió la noticia de la deportación de Schweitzer y manifestó conocer a Vicuña Fuentes y a don Nicolás Palacios, a través de Raza Chilena, obra que, demás está que se lo diga, no acepta en sus conclusiones.

Don Miguel no cree en la democracia de Chile. El ve en nuestro sistema de gobierno una monarquía. Y también la ve en el Perú y en otras naciones de Sudamérica. No puede concebir que nos llamemos República y que hablemos de libertades y de prerrogativas propias de una organización política y social encuadrada en espíritu de democracia.

También encontré en París a don Pedro Aguirre Cerda. He sentido mucho su alejamiento de esta tierra a que pertenecemos. Le conocí hace años, cuando era diputado por un departamento de Aconcagua y yo trabajaba en el Liceo de Los Andes. Le debo casi toda mi carrera, dice con humildad.

Hablamos mucho, hablamos de cosas de Chile, de defectos y de virtudes y de la ingenuidad de la gente chilena.

Pero a qué referirnos a estos asuntos! No entiendo la política, no me agrada ni espero nada bueno de ella.

—¿Puede decirnos cuáles son sus impresiones de Italia?

—No sé de qué hablarle de este país: no creo que les interese volver a saber de juicios y de opiniones sobre su arte enorme de miles de años que duerme en sus campiñas y en sus ciudades y monumen-

—A propósito de éste, ¿en que se ha formado usted un concepto interesante sobre el fascismo, tal como es en la actualidad...

—Sin querer interesarme mucho, he debido verlo por la fuerza de la realidad. El fascismo es un sistema sensible en todas partes, que se ve en todas partes, que se siente como una fuerza de la que no es posible desentenderse. En el exterior se conoce un fascismo que es pura leyenda dorada. Allá no se va a ningún lugar sin encontrar a cada momento a hombres que llevan rifles, pistolas y cuchillos. Si se va en tranvía, aparecerá uno de los hombres de este partido inspirando temor y asombro. Igual en los cafés, en los paseos en todas partes.

No se puede hablar de Mussolini ni del fascismo. No es lo mismo que en España donde se dice lo que se quiere sobre el gobierno militar y respecto de Primo de Rivera.

Nadie sabe hacia dónde van. Los allanamientos se dirigen tanto contra las logias masónicas como contra los conventos.

Se me dijo que para entender el fascismo era necesario saber cuál era la situación que siguió a la guerra en el orden social. No la conozco pero aun precuando imaginaria, no me explico la finalidad de este movimiento.

—¿Cuáles son las impresiones más fuertes que trae de su viaje por Europa?

—El pueblo español, tal como se lo he explicado, en cuanto a cultura, a perfeccionamiento interior; la Suiza, como organización democrática, y los monumentos góticos en el orden artístico.

No sé cómo comprender al pueblo suizo. Quién sabe si la vecindad de la Alemania y la elevación del país hace que los hombres están en regiones más puras y más elevadas en el plano de lo físico como de lo moral. Es un pueblo maravilloso al cual debían ir todos os hombres de gobierno, todos los estudistas a alimentarse en la pureza de la fuente de su democracia.

—¿Conoció Ud. a Romain Rolland en Suiza?

—Sí, aquí vive, voluntariamente desterrado, el autor del Juan Cristóbal. Le conocí y creo que ningún hombre ha dejado una huella más honda en mi espíritu.

En los mismos días el Presidente Leguía enviaba una invitación a Rabindranath Tagore para las fiestas conmemorativas del centenario de Ayacucho. Romain Rolland, al saberlo, le escribió al poeta indio diciéndole que, a su juicio, debía rechazar la invitación atendida la situación gubernativa del Perú y la existencia de estudiantes y de obreros y políticos de esta nacionalidad que se hallaban fuera de su patria por haberles expulsado su Gobierno.

Romain Rolland me pidió que fuese a ver a un estudiante peruano, desterrado, enfermo de tuberculosis en un hospital suizo. Seguí sus consejos cumpliéndolos fielmente y llevé libros al enfermo.

El famoso novelista se interesa mucho por la personalidad de Vasconcellos. Me pidió algunas informaciones sobre él para un estudio biográfico que escribirá respecto al pensador y reformador mejicano.

Ha aprendido el castellano sólo para conocer los problemas de América. A él le ofrecía esta sugestiva opinión: "Méjico es el país que traba-

la más en el movimiento social en el mundo", lo que no es poco decir, tratándose de una república acerca de la cual existía un concepto tan equivocado en todas partes.

Y en gran parte, en los últimos tiempos, esto es obra de Vasconcellos. Es un hombre de actividad múltiple y por su talento y por su obra se llegará a considerarlo como a una gran figura en el mundo entero. Es un hombre superior. Yo admiro en él, entre muchas virtudes, la de que siendo un religioso convencido, tiene un respeto profundo por la religión y una acentuada repugnancia por el jacobinismo que tan bien se aviene con los partidos avanzados de otros países.

Pero en Méjico, además de hombres que pueden enderezar y levantar muy alto el país, hay pasta en el pueblo, sobre todo en el indio, el que a mi juicio vale más que el mestizo, para hacer de él algo grande. A esto tiende la reforma educacional de Vasconcellos.

El indio es obrero sobrio, hábil en trabajos finos. Es muy oriental y se fracasa cuando se le infiltra cultura por el lado del occidente.

Debe dársele, más bien, dentro de la modalidad japonesa, que está más en consonancia, con su inclinación y su inteligencia.

—Y de la literatura chilena ¿qué se sabe por España?

—Se conoce a varios de nuestros escritores. Así, Barrios, Daniel de la Vega, Pedro Sienna y otros empiezan a ser bien estimados y despiertan interés.

De lo que ha habido de arte en Chile, desde mi ausencia hasta hoy, me parece que lo superior es Pablo Neruda en la poesía y Totila Albert en la escultura. Desde lejos he mirado el movimiento literario y artístico chileno en toda circunstancia.

—¿Cuál ha sido su obra en los años que ha estado lejos de nosotros?

—Se han publicado varios libros míos que ya andan circulando por diversos países. En Méjico se me pidió un libro de lectura que se ocupa en las escuelas desde hace tiempo y aún en países de este continente.

En España la editorial Calleja publicó un libro con algunas de mis producciones. Tuvo mucha aceptación.

Le preguntamos de qué obra se trata y ella nos responde con amargura:

—Uds., no lo conocen. De Chile sólo se pidieron cuatro ejemplares en todo. De Argentina, el primer pedido fué de ciento veinte ejemplares.

La misma casa editará próximamente una serie de cuentos seleccionados en un tomo de lujo.

Viajando nada se puede hacer seriamente. No hay tranquilidad y en estas condiciones se hace imposible pensar en cosas formales. Se vive con ojos de pájaros mientras se va pasando a través de los países.

Tengo algo comenzado, pero no me agradaría adelantar nada sobre simples proyectos. Además, seguiré haciendo algunas cosas para Méjico porque a este país le debo demasiado y considero que a él estoy como alquilada para toda la vida.

Mi deseo más ferviente es el de conseguir mi jubilación y ver la forma de llevar a la realidad un proyecto que tengo respecto a la formación de escuelas rurales que permitan señalar al pueblo lo que necesita. Tengo más fe en la enseñanza primaria que en cualquiera otra cuando quiero ver el porvenir de este país.

* * *

Y así ha seguido la charla largo tiempo, mucho tiempo, hasta la hora en que debíamos abandonar el barco para regresar a Concepción. Insensiblemente se nos habían ido las horas oyendo el espíritu tan lleno de [illegible] armonía de la gran p[illegible]



Gabriela Mistral al llegar a Coronel

Acerca de un reportaje

En nuestra edición de ayer apareció una colaboración titulada "Nos habla Gabriela Mistral" siendo desventuradamente omitida la firma de su autor, el señor Jorge R. Fortezza.

Respecto del contenido de esa colaboración, la escritora chilena nos remite las siguientes líneas, que gustosos publicamos.

Señor director de LA CAPITAL.—Ciudad.—De toda mi consideración: Tengo la honra de presentar a Vd., al dejar la ciudad, mis más cumplidos agradecimientos por las reseñas cordiales y finas que ha dado LA CAPITAL respecto de mis conferencias, lo mismo que por el saludo bondadoso que se dignó dirigirme a mi llegada.

Me es profundamente penoso tener que mesclar a esta expresión de gratitud unas palabras de rectificación rotunda respecto del reportaje aparecido en la edición de ayer 4. Dicho texto, de comienzo a fin, no corresponde a una entrevista conmigo ni es tampoco una versión de juicios míos sobre el niño y la mujer argentinos, ya que, por la prisa que traía el periodista, "dicho reportaje, sencillamente, no se verificó".

El joven periodista, llevado por su deseo de dar una información, y posiblemente sin intención dañada, compuso la entrevista aprovechando para ello, según me dice, opiniones de una distinguida colega mía sudamericana, como yo profesora y como yo feminista, pero cuyas ideas no coinciden con las mías a pesar de nuestra unidad de miras respecto al niño y a la mujer de nuestra raza.

Ruego a Vd., señor director, la inserción generosa de estas palabras, dictadas por el sentido de responsabilidad que me asiste en lo que toca a mis opiniones. Admiro y amo a la Argentina, desde todo tiempo; he dado de ello testimonio en muchas ocasiones; he recibido de esta gran Patria sólo nobles servicios y me es odioso, por esta razón, el incidente al cual me he referido.

Saluda al señor director con expresiones de alto aprecio.

Sobre geografía pintoresca de Chile habló Gabriela Mistral



Público que asistió a la Escuela Normal N° 2 para escuchar a Gabriela Mistral

La cordial simpatía que ha despertado en nuestra ciudad la poetisa chilena Gabriela Mistral, se puso de manifiesto una vez más, con motivo de la conferencia que pronunció ayer en la Escuela Normal No. 2 con el auspicio de la Asociación Ana María Benito. Un público extraordinario llenaba totalmente la sala y cuando la eminente escritora se presentó, los aplausos se prolongaron por mucho rato.

Gabriela Mistral tiene la virtud de embellecer los temas que trata. Sin imágenes rebuscadas, sin tampoco esforzarse por ser original, expone con encantadora naturalidad. Empezó diciendo que la geografía de Chile puede dividirse en tres fases. Nos habló en primer término de la región salitrosa. Evocó la vida del hombre en esas planicies. De la voluntad exteriorizada por el pueblo para vencer los obstáculos. De su vida solitaria; de sus ansias de ver algo tras de aquella inmensa sábana salitrosa. Hablando de esta parte de la geografía de Chile recordó a Rodó y al libro de este escritor, "Pampa de granito".

Como si se arrepintiese de haber abrumado al público con estas aguafuertes, de tan crudo realismo, seguidamente Gabriela Mistral se refiere al Valle Central, donde existe la montaña de un lado y el mar del otro. Entonces ella se conmueve, siente toda la plenitud del paisaje, construye las figuras embriagada por la belleza magnífica que la naturaleza dió a ese rincón de su patria. En ese clima que tiene mucho del meridional de Europa, ha visto al hombre feliz, entregado a las faenas de la tierra, de una tierra que brinda sus frutos con toda generosidad. Finalmente, nos habló del paisaje cordillerano y para darnos la sensación de grandeza buscó las expresiones justas y que reflejasen un sentido de la realidad que ella había vivido y seguía viviendo a través de sus palabras llenas de emoción y poesía.

Dijo que había una región de España que tenía un nombre aprop[illegible] a su situación geográfica y era Extremadura. Pero en el caso de Chile, felizmente, los geógrafos no habían tenido en cuenta la configuración de la tierra y le quedó el de Chile, que en araucano quiere decir Nieve y que onomatopéyicamente imita el trino de un pájaro.

Durante todo el tiempo que duró la conferencia sobre "Geografía pintoresca de Chile" el público escuchó con creciente interés las palabras de la disertante y es que, según dejamos dicho, Gabriela Mistral sabe dar a los temas, aún aquellos más áridos, un sentido nuevo y atrayente. Sus imágenes son espontáneas y de hondo sabor poético. Recordamos, por ejemplo, al hablar de la soledad del paisaje, dijo, que allí los árboles eran expresivos y tan trabajados por el viento como por un escultor.

Como broche final, Gabriela Mistral no pudo sustraerse a los deseos del público y comentó y recitó algunos poemas de sabor indio, entre los que recordamos "El canto de Mariñán", "Invitación para pedir el buen tiempo" y un cuento interesante que se titula "El muerto que se casó con su amada viva".

Gabriela Mistral se ausentó anoche de nuestra ciudad para Mar del Plata. Numeroso público se congregó en la estación Rosario Norte para despedir a la ilustre escritora chilena.

Buenos Aires - Rosario - marzo 1938

Revista Para Ti
Marzo 1938

Alma de Maestra

Por LAURO PALMA

CON LA GENIAL POETISA GABRIELA MISTRAL — COMPRENDER Y EXPRESAR EL FEMINISMO DE LA MUJER ARGENTINA

DE regreso de Montevideo, en cuya Universidad dictó un curso de verano, donde ofreció conferencias, visitó instituciones de cultura y recibió el homenaje a que tiene derecho, llegó a Buenos Aires Gabriela Mistral. Ha llegado como una ráfaga de viento sureño saturado de efluvios de monte y de mar. Y nos ha dejado en el espíritu, por virtud natural de su palabra: forma expresiva en que plasma su aguda comprensión de las cosas, una visión calidoscópica de imágenes claras: paisaje y vida de América, realzadas con la luz generosa de su claro talento.

La palabra de Gabriela Mistral no es para escuchada como música — a pesar de serlo, — sino para meditada como substractum de honda filosofía. Si de alguien puede afirmarse que ha recorrido y penetrado en dilatada extensión el laberinto del conocimiento, es ciertamente de esta gran mujer de América, que dice cosas enormes con la simplicidad de quien conoce en su cabal hondura la raíz de la vida. Es así como puede situarse con igual eficacia en una gran pluralidad de planos espirituales: de lo más sencillo en la expresión objetiva de las imágenes, a lo más complejo en la sutil abstracción del pensamiento.

"Comprender"... Desde media centuria antes de Jesucristo, Cicerón había indicado a los seres humanos el objeto y la misión de la vida: "El hombre ha nacido para comprender". Gabriela Mistral parece haber hecho del sabio aforismo el lema de su vida. Y parece haber descubierto también que expresar es una forma de mejor comprender.

De allí su vida andariega de los últimos tiempos, a pesar de sentirse enferma y cansada, como ella misma nos dice en una larga entrevista, durante la cual conversamos acerca de ella y su vida, del arte y de América.

Es la hora del te; pero Lucila Godoy, que así se llama en la realidad nuestra ilustre entrevistada, confirmando su aseveración de que ella "tiene indio", desdeña la bebida exótica. Junto a su silla, sobre una mesita ha sido colocada una bandeja con servicio de mate que ceba ella misma y lo sorbe con verdadera fruición.

Su viaje debió ser de descanso — explica; — pero, ¿cómo sustraerse a la solicitación de los espíritus fraternos que han querido escucharla? Y el descanso en la playa fué breve, y fué intenso en cambio el trabajo en la ciudad. Una conferencia en el Politeama, otra en la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres; otra más por una broadcasting. Visitas a escuelas e instituciones para recibir homenajes y brindar enseñanzas. Y una rápida evasión a Santa Fe para acceder al reclamo de escuchar su palabra. ¿Los temas? "Folklore chileno", "Geografía humana de Chile", "El carácter de la mujer chilena"...

Y ha sido en esta última conferencia donde la genial autora de "Desolación" al definir genéricamente a las mujeres de su estirpe, brindó la clave de su vida heroica diciendo: "Esa mujer ardiente nació para gastarse, y la palabra que menos parece entender, la que no le llega o que no la convencerá nunca es la de ser "prudente" en el sentido miserable de no arriesgar su alma".



Gabriela Mistral en "pose" para nuestra revista.



En la época en que recibió el título de maestra.



Departiendo con un grupo de sus amistades durante su última estada en Buenos Aires.

Gabriela Mistral conoce bien el heroísmo de darse como un trozo de incienso que va alimentando aceleradamente su propio fuego a medida que se hace perfume. Lo conoce desde su primera juventud allá en su escuelita del rincón cordillerano, donde brindaba a los niños del agro chileno su lección de ternura, aprendida en las tardes, durante el largo y sereno dialogar con las cumbres. Y las cumbres y ella se han dicho, en largos años, cosas muy puras y muy altas que están en sus versos y en su vida austera y fecunda.

A nuestro requerimiento nos habla del indio de América, sobre el que pesa injustamente la potestad despectiva o compasiva del hombre civilizado. El indio a quien se atribuyen gratuitamente modalidades, vicios y defectos, con flagrante olvido de sus buenas dotes, que le hacen fácilmente adaptable a la vida evolucionada. Ella le ha estudiado y comprendido no obstante la esquivez de su retraimiento humilde; ha penetrado su sentir a través del folklore, y lo quiere con ese amor solidario que sólo sienten los corazones que comprenden bien.

¿Y cómo no ha de comprender a los indios ella, cuyo corazón late al impulso de la sangre araucana? Los comprende y los ama por eso. Y por su dolor sufrido — magna lección de sereno estoicismo — padece por ellos. Amar es padecer. ¿Acaso no lo ha dicho ella misma dirigiéndose a Dios?:

"Amar, bien sabes de eso, es amargo
[ejercicio;
un mantener los párpados en lágrimas
[mojados,
un refrescar de besos las trenzas del cilicio
conservando bajo ellos, los ojos extasiados."

A propósito del indio surge el tema de su poesía, de la que dice que es austera

(Concluye en la página 105)

Alma de Maestra

(Conclusión de la página 16)

y viril; sobria y exenta de romanticismo. Se refiere a la riqueza folklórica americana y en especial manera a la del norte argentino, rico venero de arte prístino donde sería interesante y útil una búsqueda realizada con amor y detenimiento.

Y nos habla con entusiasmo de la labor que para divulgación del folklore araucano realizan los chilenos Guevara, Latcham, Vicuña Cifuentes, Laval y otros más. Y del libro del americanista residente en Chile, profesor Jacques Soutelle, prologado por ella, que está editando la Sociedad de las Naciones; libro mitad criollo, mitad araucano, que ha sido vertido al francés.

—¿Cuáles son sus proyectos para el futuro inmediato? — le preguntamos.

—No los tengo bien delineados. Quiero conocer el paisaje andino por el lado de ustedes — que es mío también — y para ello pienso cruzar a Chile por la cordillera en el sur. Después... posiblemente Lima. Tengo también el propósito de volver a México, país al que amo mucho y donde tengo grandes afectos; hermoso país para un largo descanso...

Requerida su opinión sobre la mujer argentina, expresa la admiración y el entusiasmo que le ha suscitado, prefiriendo manifestar sus impresiones por escrito, en las siguientes líneas que en ese mismo instante escribe, dedicándolas a Para Ti:

"Las mujeres argentinas que conozco tienen una manera de feminismo que es de una gran elegancia moral; no es estrambótico, no es tampoco explosivo, es de una suave energía, muy latina, es decir, muy humana.

La cultura de estas mujeres argentinas decantará los ideales feministas, les dará altura y fuerza a la vez.

Hay una calidad de luz en nuestra cordillera de la cual yo me acuerdo oyendo a estas hermanas, una luz que era dulce, aguda.

Yo he firmado con honra y con alegría los registros de la "Unión Argentina de Mujeres" por recibir el buen influjo de esta zona femenina tan especial de nuestra América.

El aire patricio de la mujer argentina dirigente se aviene perfectamente con una acción social de tipo evolutivo. Un patriciado verdadero tiene siempre sentido de responsabilidad y acepta sus deberes sin rezongo y sin cobardía.

Esperemos los derechos políticos de la mujer argentina; esto ayudará la evolución de nuestra América. Una civilización que está en su punto de sazón no puede dejar al margen de la vida nacional a la mujer. — Gabriela Mistral."

Observaciones y juicios deducidos del conocimiento directo entrañan las palabras de la gran poetisa chilena, si bien se las medita, una sabia sugestión de conducta para la mujer argentina; una exhortación fraternal que les indica como norma para el triunfo de sus ideales la consolidación de sus virtudes.

Y ya hemos dicho cómo se debe escuchar la palabra de la poetisa genial, no como música a pesar de serlo, sino como substractum de ciencia para ser meditada. Porque Gabriela Mistral es maestra; maestra en la trascendente acepción del vocablo. Maestra que adquirió su pedagogía esencial hincando su atención poderosa en la universidad de la vida, con esa vocación para enseñar que se traduce en su imploración de ciencia a Jesús, Maestro de todos los maestros:

"Dame el ser más madre que las madres".
"Dame sencillez y dame profundidad".
"Reprenda con dolor para saber que he corregido amando."
"Muéstrame posible tu evangelio en mi tiempo."

Victoria Ocampo

1.1.2.10.241

ENTREVISTA CON GABRIELA MISTRAL

1941

---Qué factores de la realidad social de su país, hecho de conciencia, libro o afecto han orientado su vocación actual?

---Tal vez mi soledad. Hay que hablar consigo cuando se está muy sola, porque la soledad es una antesala de la muerte o de la locura...

---Qué disciplinas de estudio han influído más en su orientación literaria?

---Siempre leí mucho, pero sólo aproveché de las ramas y los libros que tenían amarras en mi temperamento: en la literatura un poco o muy llena del "sentido trágico" de la vida. Leo libros científicos, en especial geografías y botánicas; de filosofía, me quedé con la religión, y de ésta, con la pura mística.

---La experiencia subjetiva del escritor, en qué medida cree Ud. que debe proyectarse en la creación literaria?

---Siempre y todo lo posible.

---Ha hecho autobiografía en su propia obra, y en cuáles?

---El poeta hace casi siempre autobiografía, pero no como se lo creen, con ingenuidad, sus lectores.

---Cree usted que asistimos a la hora de América o que es anticipado exaltarla?

---Creo que deberíamos estar en ese punto, pero pienso que apenas preparamos esa hora cenital. Reemplazar al Viejo Mundo es cosa muy seria; no basta desearlo o decirlo con un énfasis infantil.

---Cree usted que la misión del hombre del Nuevo Mundo debe ser prolongar a Europa en América?

---Rectificar en parte a Europa y hacer aquí un humanismo más griego que romano, y muy saturado de cristianidad auténtica.

---Cuál cree usted que debe ser la actitud de la inteligencia americana frente al hecho político, cuando éste lesiona los derechos de la persona?

---Resistir, protestar, cien veces resistir. Me azora ver y palpar que la dicha "inteligencia" es bastante maleable por el poder y el dinero.

---Para una mayor inteligencia interamericana en estos momentos, qué estima usted indispensable y urgente?

---Ser puros y fuertes y no aceptar, dentro de nosotros, la derrota de la cultura y la religión.

* * * * * *

"LA RAZON" BUENOS AIRES 1925

1.1.2.41.242

Con motivo de las versiones infundadas que se han hecho circular a propósito de las declaraciones de Gabriela Mistral en el extranjero, publicamos la siguiente entrevista de la Razón de Buenos Aires en la cual se precisan las opiniones de la gran poetisa y se desvanecen por lo mismo, algunos malévolos cargos que se le han formulado por razón de supuestas declaraciones suyas.

Fuimos al encuentro de la extraordinaria poetisa que esta mañana llegó a nuestras playas a bordo del "Oropesa".

En estas primeras horas del día, la hallamos levantada. Al entrar al salón y descubrirla por intuición entre un grupo de pasajeros, ella sale a nuestro encuentro, diciéndonos cordialmente:

—Ya sé a lo que vienen. Estoy a la disposición de ustedes.

La saludamos en nombre de LA RAZON y nos dice:

—Yo agradezco profundamente la atención de LA RAZON por su radiograma de ayer que contesté de inmediato.

Nos sentamos todos. Ella nos mira profundamente, con sus ojos extraños y expresa:

—¿De qué quieren ustedes que les hable?

Y la interrogamos a propósito de sus viajes por México y Europa.

—He pasado tres años en México. Allí concurrí a inaugurar la escuela que lleva mi nombre. Durante dos años trabajé con Vasconcelos en la reforma de la enseñanza. Pero, puedo decirle que aprendí más que enseñé. Creo que la reforma educacional de México es el acontecimiento de cultura más extraordinario de toda América.

La poetisa se entusiasma ante la evocación de sus bellos recuerdos. Y agrega:

—Se ha realizado la reforma más importante en la industrialización de la Escuela Urbana y la agrarización de la Escuela Rural.

Nosotros preguntamos:

—¿Los cambios de gobierno en México podrán influir en la adopción de estos nuevos planes?

—Fundamentalmente no. Se ha basado este plan en las mejores ideas de educación de todo el mundo. Y aunque en detalle pueda sufrir modificaciones, en esencia subsistirá y triunfará.

—¿Su labor en México?

—Hice un libro de lectura para la escuela que lleva mi nombre, a donde concurren pequeños indígenas, y una serie de tantos de niños que serán adoptados en todas las escuelas mexicanas.

Ella se exalta y dice:

—El trabajo que más me entusiasmó y al que dediqué mayor afecto fue el de las misiones a diversos puntos del interior, para dar a conocer los lineamientos de la reforma y redimir indígenas. Allí conocí al indio...

Y calla. Su pensamiento acerca del indio mexicano se repliega en silencio y es imposible arrancarle una palabra más.

Preguntamos entonces:

—¿Qué fue lo que más le impresionó en México?

Ella, de inmediato responde:

—¡La reforma agraria! México es un país que se está fundando de nuevo. Desde estas tierras del Sur, lo vemos como a un país que hierve. Hierve es cierto, pero para asegurar nuevas y grandes conquistas.

Habla a continuación de España.

—Debo decirles, en primer término, que yo no quería a España suficientemente. Pero al estar allí he hecho una revisión dentro de mí misma y he comprendido la superior calidad moral del pueblo, y en especial del campesino español.

Y agrega:

—Es un pueblo de una pobreza heroica, de una sobriedad muy grande, y de una limpieza de costumbres única. Pasé muchos meses en Valdemosa, en la isla de Mallorca.

Y de inmediato sintetiza su pensamiento y dice:

—Mi impresión de España es que es la raza de más valor como calidad del individuo, así como Suiza es la nación de más valor como calidad colectiva. En el español hay una diferenciación aguda frente a los demás hombres; hay eso que llamaríamos cultivo del hombre interior. Esto, el pueblo no lo ve. Pero lo comprenden los intelectuales. Recuerda la poetisa su viaje por Castilla. Y expresa:

—La Meseta de Castilla me infirió una gran sacudida. —Es única como paisaje.—Creo que su unidad de líneas y horizontes ha hecho a las gentes religiosas, como el desierto inspiró la unidad, según dice Moisés.—La meseta es de líneas severas, sin ninguna sensualidad, como hecha exprofeso para plasmar el espíritu de un pueblo.

Ahondando en sus recuerdos, agrega:

—Fuí hospedada en la "Residencia de Estudiantes", una hermosa institución que dirige María de Maeztu, hermana del escritor, y también de un alto valor intelectual.

La hablamos entonces de su mayores impresiones recogidas en Europa.

—La mayor impresión de mi viaje a Europa fue la que me produjo el conocer en Suiza a Romain Rolland.—Yo escribiré un folleto sobre su personalidad.—Tiene aquel extraordinario escritor un profundo conocimiento de las cosas de América, lo que es muy raro en Europa.—El y Vasconcelos, constituyen mi amistad personal más profunda.—Ellos me han producido la sacudida espiritual más intensa.—Después conocí y visité a Eugenio D'Ors y Ortega y Gasset, los verdaderos maestros de la juventud española.—A Giovanni Papini, en Italia.—A Unamuno, en París, con quien hablé largamente sobre cuestiones de América.

1.1.2.41.243

Gabriela Mistral no cree que las mujeres puedan alcanzar igualdad con los hombres mediante leyes

11-12-46

ANTES DE PROVOCAR DISCUSIONES EN LA SUBCOMISION DE LA NU, PREFIRIO RENUNCIAR.— LE INTERESAN LOS PROBLEMAS DE LA MUJER, PERO NO ES FEMINISTA OFICIAL.— QUIERE MORIR SIN PERTENECER A NINGUNA CORRIENTE POLITICA.— MRS. ROOSEVELT RINDIO HOMENAJE A GABRIELA MISTRAL EN SU COLUMNA QUE ESCRIBE BAJO EL TITULO DE "MY DAY"

NUEVA YORK, 11.— (U. P.) —Gabriela Mistral, que el Domingo almorzará a bordo del barco chileno "Araucano", a invitación del capitán, dijo hoy: "Por ahora sólo me dedico a trabajar".

Refiriéndose a la subcomisión de la NU sobre la condición de la mujer, dijo que el hecho de que no creía en aquello por que luchaba la comisión, la había inducido a presentar su renuncia. Dijo que no cree que las mujeres puedan alcanzar la igualdad con los hombres, por medio de una legislación protectora especial, lo cual, según ella, es el objetivo de la subcomisión, y, que antes de provocar discusiones, había preferido renunciar.

Dijo que aunque creía que era deber servir, ello no estaba de acuerdo con su carácter, pues "no soy una luchadora". Agregó que los problemas de las mujeres le interesaban, pero no soy una feminista oficial. Ese es un mundo que no conozco muy bien. Quiero morir sin pertenecer a ninguna corriente política".

Dijo que era inútil tratar de legislar para los países más "atrasados". "Les corresponde a los dirigentes de esos países atrasados elevar sus costumbres, y purificar sus hábitos".

Agregó que haría todo lo que pudiera por medio de sus escritos, para ayudar a la subcomisión a conseguir su objetivo.

NUEVA YORK, 11.— (U. P.) —La columna que escribe Eleanor Roosevelt en "My Day", tributó un homenaje a Gabriela Mistral.

Dijo: "El Sábado pasado tuve el gran placer de invitar a almorzar conmigo a Gabriela Mistral, a quien sólo había sido casualmente presentada. Tengo una gran admiración por esta ganadora del Premio Nóbel en literatura en 1945, de modo que estuve encantada de conversar con ella.

"Gabriela Mistral es uno de los Cónsules permanentes de Chile en San Diego, pero su interés está lejos de ser político. Como es humanitaria, desea que cesen todas las injusticias que sufren hombres o mujeres. Pero su verdadero interés está en la literatura y las artes, y no en si se necesitará el voto para obtener algunas de las cosas a que las personas tienen derecho.

"Tiene una cara muy interesante, y espero que llegará un día en que tendré la oportunidad de hablar con ella a mi gusto, sobre muchas cosas por las que ambas sentimos interés".

1.1.2.41.244

"El Viejo Mundo está destruído, pero su alma se encuentra incólume; debemos ayudar a salvar el cuerpo para mantener viva la llama del alma"

1946

INCLUIMOS EL PRIMERO DE DOS ARTICULOS ESCRITOS ESPECIALMENTE PARA LA ASSOCIATED PRESS POR LA EXCELSA POETISA CHILENA GABRIELA MISTRAL, A SU LLEGADA A NUEVA YORK.— SUS OPINIONES SOBRE LA EUROPA DE HOY.— LA MISION DE SUD AMERICA FRENTE A LOS DUROS DIAS QUE VIVEN LOS PUEBLOS EUROPEOS.— LOS ESCRITORES DEL MUNDO DEBEN ESTAR ALERTA.

(Este es el primero de dos articulos que la ilustre poetisa chilena Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura 1945, escribió especialmente para The Associated Press, en la ciudad de Nueva York. En su edición de mañana, "El Mercurio" publicará la segunda de estas contribuciones de la Mistral, que han merecido su difusión simultánea en los centenares de diarios que en todo el mundo sirve The Associated Press).

NUEVA YORK, 12, (A. P.).— "Mi primera estación en Europa fué Estocolmo; pero, sin saberlo, iba a conocer una Europa casi inédita para mí: la más sana, íntegra y dichosa Europa.

Suecia me parece una especie de arquitecto platónico para los pueblos nuevos y pequeños de la América del Sur, y un punto de arranque para la renovación de Europa por las vías de la democracia. Suecia tiene muchos puntos de contacto con la América del Norte. Su trabajo en favor de los damnificados por la guerra es cotidiano y resulta enorme en relación y en el ritmo. Su martirio fue también grande.

Permanecí allí durante meses para conocer un poco esa raza magnífica y tan poco divulgada. Después he visitado Inglaterra. No conocía Londres. Mi salud no me permitió visitar a todas las personas que debía. Pero la raza inglesa es una química de condensaciones fuertes y tal vez se la puede aprender en pocos individuos. En mi propio país convivi con dos familias inglesas y por esto no me era extraño aquel pueblo que ha sido el tuétano de Europa a pesar de una insularidad, harto superada por el mismo.

Inglaterra parece ser el vino tónico de Europa. Ese menudo sorbo de vino afirmo y seguirá afirmando el cuerpo de Europa, debilitado por su propia desunión o dislocación continental.

Caminando por las calles de Londres, la ciudad parece un pecho de soldado ennegrecido aquí y allá por cicatrices, y como poderosa y delicada, exenta de toda brutalidad en la edificación y en el ritmo. Su martillo duele todavía en los ojos y en la memoria.

Ojeando la conversación procer de Julian Huxley y la charla sutil del poeta Elliot se sabe que el genio inglés para gobernar se ha valido no sólo sobre territorios, sino también sobre las almas. Huxley resultaría el organizador de la inteligencia que estamos esperando todos aquellos que no creemos en una inteligencia anarquizada ni en la demagogia. Siempre me sor-

(SIGUE EN LA ULT. PAG.)

EL VIEJO MUNDO

(DE LA PRIMERA PAGINA)

prendió que el mismo pueblo produzca un volumen enorme de industria y diese la mejor poesía de Europa desde hace siglos. Con estas dos caras de su medalla, aquella vieja nación convence a las dos mitades del mundo: a los hombres de acción y a los escritores; a Mercurio y a Apolo. La operación no puede ser más perfecta. El Consejo británico es por su eficacia un Ministerio de Relaciones Exteriores más aplicado a la reconciliación de los espíritus en los cincuenta pueblos de nuestro planeta herido.

Para el escritor que llega a Estados Unidos, seguramente el primer pensamiento es éste: ochocientos mil hombres defendieron la libertad del mundo. Entre los liberados, el escritor es precisamente el individuo que más necesita de ella, es decir, el más deudor de todos. ¿Qué hacen un hombre o una mujer cuya expresión es su única razón de vivir y su mejor gozo si la palabra escrita es movilizada como batallones hacia las puras finalidades de un amo personal, ya sea el genio demente, ya sea un pobre diablo?

Donde encuentro un soldado norteamericano, desde el Brasil hasta Londres, pasando por Francia e Italia, lo miro con gratitud y ternura: me sé su deudora y me complace pagarle este acto silencioso y callejero de reconocimiento profundo. La misma impresión tendré aquí en Estados Unidos, al ver cada madre de soldado vivo o muerto. Vengo a vivir en Estados Unidos. Creo que los pulsos más fuertes de vida y de creación son por ahora los de esta nación".

La poetisa declaró: "Así como los soldados de Europa no se han dispersado, así es necesario que los escritores mantengamos una especie de milicia alerta para evitar que se aproveche el fascismo de las consecuencias de la guerra, del hambre y de este estado todavía febril que tiene el mundo. y que se parece a la fiebre de un cuerpo con heridas. Precisa que evitemos que el fascismo se aproveche para sembrar lo mismo con otro nombre".

Después afirmó que los sufrimientos de Europa son indescriptibles, que el hambre se enseñorea y que los pueblos sufren una desesperación progresiva, señalando la necesidad de que toda América ayude a la Europa devastada.

Manifestó la Mistral que los esfuerzos que hace Estados Unidos para ayudar a Europa son "gigantescos". Agregó que "Sud América, que quedó exenta de la guerra, y sus efectos más directos, tiene la obligación moral de hacer sacrificios. La suerte de la cultura latina durante cincuenta años depende de que se salven esos mismos europeos de ahora. Esa generación trabajará en las ciencias, las letras y las artes, y si no se la ayuda podrá quedar invalidada".

Dijo que traía los nombres de 30 escritores franceses que sufren indigencia y que proyectaba ponerse en contacto con las sociedades de escritores de la América Latina, principalmente de Chile, Argentina, Colombia y Méjico para enviar una ayuda a sus colegas hambrientos. Afirmó que también traía el proyecto de organizar un sistema de "madrinas" para los niños europeos buscando las mujeres latinoamericanas que presten auxilio a esos pequeñuelos con hambre.

La poetisa chilena terminó así: "Antes me creía total y únicamente de América. Sin embargo, después de haber visto lo que he visto, siento que mucho de mi hay en Europa. Regresan a mi recuerdo los años que viví en el viejo mundo antes de la guerra y ahora siento que es preciso salvar a la Europa por ser cosa propia. No sé qué sucederá si no ayudamos a esos pueblos. Europa está destruída pero su alma se encuentra incólume. Debemos ayudar a salvar el cuerpo para mantener viva la llama del alma".

1.1.2.41.245

1.1.2.41.246

BOLETIN FRANCES

18-1-46.- STGO.

Gabriela Mistral se reune con la prensa Francesa

PARIS.— (SFI).— Un centenar de periodistas se reunió en la mañana del 12 de Enero, en la Legación de Chile, invitados por Gabriela Mistral, la gran poetisa chilena, premio Nobel de Literatura 1945.

Con sus cabellos grises severamente peinados, su rudo rostro de montañesa, su mirada profunda y al mismo tiempo dulcísima, la gran poetisa chilena se expresaba lentamente en un francés en que centelleaba a veces el fuego de una frase marcada con su genio, tan profundamente humano.

Habló primeramente de Suecia, donde la sorprendió la organización social en que "estando suprimida la miseria" subsiste solamente la clase aristocrática y la clase media, como la sorprendiera también la gran cultura de los nórdicos.

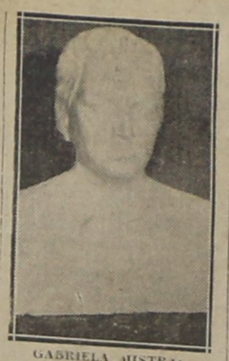
Al tratarse de la literatura en la América del Sur, evocando la "panne" que la Influencia espiritual francesa sufriera cinco años en ese continente, donde el libro francés era raro, pero "panne" que no fué jamás absoluta, gracias a buenos artífices tales como Roger Callois, que volverá en breve a la América del Sur para reanudar el buen combate en pro y defensa de las obras francesas, que ya sostuviera durante la guerra. Gabriela Mistral hizo observar y el amor que por Francia se siente.

—En cuanto al Brasil, dijo, está muy afrancesado. Yo misma jamás dudé de Francia. Pensaba que siempre, Racine y todos vuestros poetas, hasta Peguy, eran capitanes de batallas jamás perdidas.

"Sobre el continente continuó la poetisa, tres literaturas se disputan la supremacía: la inglesa, la francesa y la española, añadiendo, es la consecuencia de épocas de lucha, odio y celos que aun vivimos. Pero es raro presender un punto de vista literario de nuestro continente sudemericano. Mi generación no ignora la generación actual de escritores norteamericanos. Lo que la nueva generación de la América Latina admira sobre todo en la joven literatura de los Estados Unidos es la similitud con la nuestra en la elección de asuntos hacia los cuales se inclina".

Interrogada por un periodista, Gabriela Mistral declara que sus tres poetas franceses preferidos son: Francois Villon, Baudelaire y Paul Claudel. "Admito tambien mucho, dijo, a Mistral. Me siento muy próxima a él, pero no es a esta admiración a lo que es debido mi pseudónimo. Es por que, enamorada de toda la naturaleza, es tambien el viento que prefiero en ella y que riendo escribir bajo el signo de un nombre evocando a la vez el viento y a un ser humano me detuve en el de Gabriel Mistral".

Nací, prosiguió la genial escritora, en la montaña y aun hoy hablo el idioma que aprendí, allá lejos, en mi infancia. Tome enseguida mis palabras de aquí y de allá y me converti en una especie de diccionario de americanismos. Lo declaro voluntariamente. Soy muy impura".



GABRIELA MISTRAL

Como un periodista se asombrara de ver que sus obras aun no habian sido traducidas al frances, explicó Gabriela que para esa tarea precisa debe permanecer en la lengua primitiva. Después declaró que en los once años que vivió en Francia no ensayó jamás el interesar a un editor para la traduccion y publicación de sus obras, y reveló que autorizo ultimamente a un editor canadiense para publicar una edición de sus obras traducidas al frances.

Volviendo al tema de Chile, la ganadora del premio Nobel de literatura dijo cuan precioso habia sido el aporte de los intelectuales españoles, echados de su patria por la guerra civil, para la intelectualidad chilena. Renovaron para ella lo que la España de Cristobal Colón hizo para nuestro continente".

Citó luego a los maestros de la literatura chilena: Eduardo Barrios, Mariano La torre, Jenaro Prieto, Pedro Prado, "Tenemos tambien, dijo, tres mujeres literatas notables: Marta Brunet, muy realista; Maria Luisa Bombal, cuya lengua y manera la hacen entrar en la órbita francesa y Luz de Viana, que es discípula de Marcel Proust. Ved cuan apreciada es la literatura francesa entre nosotros".

Para el conjunto de la América Latina Gabriela Mistral cita a Pablo Neruda y a Vicente Huidobro, como los principales jefes de escuela literaria, y a Juvencio Valle, Nicomedes Guzmán, Reinaldo Lombay.

"Un continente tiene derecho, sostuvo Gabriela Mistral, a añadir a la lengua madre el nombre de los objetos las flores, los animales que les son propios. Creemos así una especie de lengua "criolla", lo que constituye para mi una preocupación".

La América Latina lee mucho y la poetisa chilena está muy preocupada por los precios prohibitivos que alcanzan los libros extranjeros, especialmente los franceses, en aquel continente, lo que impide practicamente su compra al elemento más interesante: el universitario. "Hace falta, declara, que el Instituto de Cooperación Intelectual se interese en la creación de ediciones económicas que propongan a nuestra juventud la irradiación de la cultura francesa".

Este es el esfuerzo emprendido por el gobierno chileno en favor de la literatura, pintura y música del que nos habló luego la famosa poetisa, ese esfuerzo comprendiendo especialmente la concesión de un premio anual de literatura de 100.000 francos que hizo dotar a los periodistas de un Estatuto acordándoles todas las ventajas reservadas a los funcionarios públicos y que incita al Estado a confiar a los escritores chilenos puestos consulares y diplomáticos.

Interrogada sobre sus proyectos literarios, Gabriela Mistral dijo que continuará sus colaboraciones literarias en los grandes periódicos, pero que se consagrará más y más al estudio de la botánica y de los animales, ese estudio que es para ella su "violin de Ingres", que la ayudó a aliviaria del inmenso dolor por ella conocido ultimamente y gracias al cual pudo nublar del encanto de las flores de las plantas y de los animales de Chile.

Gabriela Mistral expuso despues el encanto que la produjera la idea de la ciudadania panamericana, cuya realización se hace sentir cada vez más en América queriendo ver en este acto un feliz presagio de la unidad futura. de 21 estados latinoamericanos.

Nos habla luego con su voz grave, del "nuevo brote del nazismo y fascismo al que asiste el mundo" Habla tambien de la compleja situación de una ola de antisemitismo, la misma que se opone a la civilización de las viejas naciones y que en los pueblos nuevos constituye una verdadera resurreccion del espiritu fascista y nazista.

"Se necesitaria, dice Gabriela Mistral, que bajo los ojos de la gente que no vacila en hablarnos de la posibilidad de una tercera guerra mundial, y que hablan de ella como si se tratase de una verdadera partida deportiva, se colocase un inmenso cartel en que se leyeran estas palabras: "Nueve millones de muertos; precio de la ultima guerra", e invitando a todos a no olvidar jamás los millones de martires caidos por el crimen de los fascistas y nazistas. Hay que desterrar del mundo todo lo que, incluyendo las rivalidades comerciales e industriales, pudiera provocar un horror semejante al que acabamos de escapar a duras penas".

FIESTA EN LA LEGACION DE CHILE

PARIS.— (SFI).— El ministro de Chile en Francia, Schnake, ofreció en la noche del 12 un brillante cocktail, en los salones de la Legación de Chile, a la célebre poetisa chilena Gabriela Mistral, premio Nobel de Literatura 1945, invitada del gobierno francés.

Asistieron al acto numerosísimas personalidades francesas y latinoamericanas, entre las que figuraban el embajador de la Argentina, Escobar, el embajador del Brasil, Castello Branco Clark; Saragat, embajador de Italia; Muñoz Meany, ministro de Guatemala; representantes de los ministros de Relaciones Exteriores y de Información, el profesor Vallery-Radot, exministro de Salubridad; así como multitud de personalidades del mundo literario y artístico, tales como Duhamel, Aragon, Elsa Triolet, Jean Camp, Georges Pallemint, Dr. Marx, director del Servicio de Obras del ministerio de Relaciones Exteriores, Claude Morgan, Francis de Miomandre, una representación del Pen Club el profesor Paul Rivet, Mayoux director del Instituto de Cooperación Intelectual; Henri Laugier director de Servicios Culturales en el Quai d'Orsay, el profesor Raymond Ronze, el profesor Mondor y otras distinguidas figuras.

REGRESARA VIA LONDRES

PARIS.— (SFI).— Gabriela Mistral saldrá de Francia el dia 23 de enero para ir a Italia y luego de una corta estancia en Inglaterra regresará a Chile, pasando por Los Angeles.

El embajador del Brasil obsequió a la insigne poetisa con un banquete y Gabriela Mistral tuvo la oportunidad de conocer a Malraux, ministro de Información, quien agradeciendo expresiones del embajador brasileño declaró que mientras son muchos los que hablan de una fuerte civilización atlántica él cree, por su parte, que esa civilización vendrá más bien de Sudamérica y que uno de sus elementos representativos más importantes es precisamente Gabriela Mistral, a quien París festeja actualmente.

La ilustre escritora chilena manifestó que la literatura francesa tuvo y tendrá siempre una gran influencia sobre la literatura de la América del Sur.

1953

Conversaciones con Gabriela Mistral

El Mercurio Stgo. - 8-XI-53

1.1.2.42.248

Por
Santiago del Campo



MIS DOS primeras grandes sorpresas de Nueva York han sido el encuentro repentino con Frank Lloyd Wright y con Gabriela Mistral. Los señalo por orden cronológico para no desairar a los astros. Encuentros sin preparación ni aviso, como los buenos sueños.

Voy a dejar para otro día a F. L. Wright. Por ahora, quiero concentrarme en Gabriela, a quien he venido persiguiendo desde hace 17 años —primero en España, luego en Francia, hace un mes en Cuba— y a quien he venido a descubrir sólo en Nueva York. Es un doble asombro encontrarla de pronto y tropezarme con su rostro sacerdotal y su voz lenta en medio del veloz estrépito neoyorquino.

Invitado a almorzar por nuestros cónsules Enrique Bustos y Manuel Tello, entré a un restaurante latino de la calle Beaver, al sur de Manhattan, allí donde la isla oblonga envejece en el dédalo de viejas callejuelas portuarias. Mesas pequeñas, taburetes aguzados, parroquianos de rostros partidos en gestos y palabras bilingües; en los muros, carteles de toros andaluces y avisos de niñas dentífricas; en la atmósfera, un aire de galeón español a punto de zarpar al Caribe.

A los pocos minutos de espera, Gabriela junto a nuestros cónsules. Inconfundible: alta, magna, morena, los ojos verdes, las cejas circunflejas, las orejas grandes, la boca ancha, curvada en las comisuras, el pelo blanco, masculino. Lleva un vestido liso, de cuello cerrado, color gris pizarra, semejante a túnica; zapatos de taco bajo. Al verla, asocio su rostro con el perfil del Dante; y también con los toros tristes —de cabeza gacha y ojos cerrados— de la tumba de Azurbanipal, que vi en el Museo de Arte Oriental de Chicago. Y junto a estas dos imágenes, contradictorias, se me despierta el recuerdo de los tiestos de alfarería atacameña. ¿Por qué el Dante y los toros asirios y la arcilla indígena? Tal vez porque hay en ella un soplo de cosas antiguas —soplo de tierra y magia—, más cercano a la arqueología que a la fisiología. A propósito de esto, vale la pena recordar lo que me ha contado Eduardo Schijman sobre la inmensa impresión que recibió Thomas Mann cuando se encontró con Gabriela en California. El más grande de los escritores del siglo, acostumbrado a codearse con los más famosos personajes, no pudo disimular la misteriosa atracción que despertó en él aquella mujer morena, monacal y pétrea, de voz que adormece como un beleño.

Junto a Gabriela viene su secretaria, Doris Dana: una muchacha esbelta y sonriente, con un sorprendente parecido a la actriz Katherine Hepburn. Es descendiente de Webster, el más célebre creador de diccionarios, y es considerada como hija por los Mann, en cuyo hogar de Los Angeles pasa largas temporadas.

Gabriela está a mi lado y sonríe. Sus rasgos cambian, como si saliera el sol en su cara. Tiene las manos muy hermosas, tan hermosas como su voz, que es extraordinaria. Habla y habla. El almuerzo son sus palabras. Imposible recordar otra cosa. Habla y cierra los ojos; y es como si se perdiera en su voz. Toma un pensamiento y lo sigue, hilvanándolo a través de palabras claves, igual que si leyera a ojos cerrados, con una construcción de frases semejantes a sus poemas, con verbos que relampaguean y parecen inventados en su garganta. Cuando termina un tema, abre los ojos y ríe. Es una risa breve, entrecortada, a pálpitos. Una risa entre que despierta y entre que pide perdón. Una risa que hace también las veces de punto aparte para seguir con otro tema.

Como no tiene importancia alguna reflejar el orden exacto de mis preguntas ni detenerse en el proceso mismo de nuestra primera entrevista, voy a transcribir directamente algunas de las respuestas de Gabriela, de acuerdo con los apuntes que fuí anotando a medida que ella me hablaba.

He aquí algunas de sus frases:

—Estoy llena de caras sin nombres y de nombres sin caras. Me acontece con mucha frecuencia que la gente me pregunte por Fulano y por Mengano; y es aquí cuando se me vienen a la cabeza borbotones de rostros, sin que yo sepa cuál le pertenece a Fulano y de cuál es propietario Zutano. Pero también suele ocurrirme lo otro: que me suenen nombres sueltos y se me agolpen en los oídos; y tenga entonces que buscarles acomodo facial. Es un laberinto de vieja este que sufro; y tendré que esperar el Día del Juicio para que mis nombres encuentren residencia en mis rostros; y así vuelvan mis fantasmas de ayer a recuperar la carnadura que hoy les he quitado.

* * *

Soy una campesina. Allá donde nací, en los pueblos pegados a la cordillera, en el Valle del Elqui, somos gente de huertos. Yo siempre aspiro y me las doy de huertera.

* * *

—¿Por qué será que a mis chilenos no les gusta sino París? Hay algunos que hasta hablan de Roma; y eso está mucho mejor. París, con todo lo que es, no tiene nada que ver con nosotros. En cambio, para gente de montaña y campo como somos los chilenos, es mucho más provechoso darse una caminata por Suiza, por Bélgica, por los países nórdicos: países chiquitos que han conseguido grandes cosas trabajando tierras pobres y haciendo huertos de pizcas de heredades. El día en que los chilenos miremos la tierra como a una madre y la cuidemos y la aderezemos como un lindo vestido, será igual que echar a caminar de la noche al día de nuestro sustento.

* * *

—Mucho se me ha venido preguntando porqué soy tan aficionada al Oriente. Muchas razones tengo y de toda índole Por ahora, quisiera hablar de la más ligada a mi infancia: el rostro de mi padre. Parecía un oriental, con grandes bigotes derrumbados en la cara. Un Gengis Khan nacido en Atacama. El era Godoy Villanueva, hombre andariego, igual que los mongoles. Mi madre, que sabía decir lindas frases, se lo quedaba mirando y le decía: "Tú eres indito". Y, precisamente, la parte buena de este cuerpo mío viene de la sangre india que me traigo y de esa rayita de sangre judía que seguramente tengo.

* * *

—No guardo memoria de cuándo oí la Biblia por primera vez. Desde criatura, se la oía a mi hermana Emelina. Y antes que ella, a mi abuela de padre. Me llevaban siempre a verla y me quedaba a su lado por temporadas. Era una vieja alta, huesuda, que se sabía de memoria el Antiguo Testamento. Me lo hacía repetir con mi media lengua. De regreso a casa, mi madre me preguntaba: ¿Qué hiciste donde tu abuela Villanueva? Y yo le contestaba: —Estuvimos leyendo a mi padre David.

* * *

—A mí me hicieron en Vicuña, pero yo me hice en Monte Grande y en La Unión. Son estos dos, los pueblos que más quiero. Conozco a su gente. Ellos me hablan y yo sé cómo hablarles. Puedo estarme horas escuchándolos. En cambio, hay un recuerdo de Vicuña que no podré olvidar nunca. Lo tengo aquí grabado después de cincuenta años, como si acabara de sufrirlo. Era yo muy chiquita cuando mi padre nos abandonó. Para educarme con mayor propiedad, mi madre y mi hermana Emelina me mandaron a estudiar a Vicuña. La directora de la escuela —que era mi apoderada— se llamaba Adelaida Olivares. Era ciega. Todos los días yo la llevaba de la mano en el viaje de ida y vuelta de la casa al colegio, guiándola como un lazarillo por esas calles de Dios. Era yo entonces muy tímida, de una timidez enfermiza. Adelaida Olivares me hacía repartir, a comienzo de las clases, las hojas de papel —de ésas con membrete fiscal— para que mis compañeras anotaran las lecciones. Las muy picaras se aprovechaban de mi timidez y me arrebataban las hojas con tal voracidad que, al poco tiempo, terminaron con la cuota de un semestre. Cuando la Directora lo supo, reunió al colegio y preguntó solemnemente quién era la "ladrona de papeles". Todas las miradas se clavaron en mí, acusándome. Yo entonces quise defenderme y, entre balbuceos y grandes pausas, conté la verdad. La Directora sonrió, incrédula. Ordenó salir a las alumnas; y allí me quedé sola, presa de tan terrible angustia que perdí el conocimiento. Permanecí más de una hora de bruces en un banco. Cuando salí de la escuela, las muchachas me esperaban en la calle. Habían estado recogiendo piedras para arrojármelas; y así lo hicieron. Me apedrearon sin compasión. Quedé ensangrentada, con heridas en la cabeza y en la cara, por todo el cuerpo. Un recuerdo imborrable. La Directora no se contentó con eso. Hizo registrar mi pequeño cuarto: encontraron varios librillos de papel escolar. Eran los que me enviaban mi hermana —que era profesora en Monte Grande— y mi padre —maestro en La Unión. De nada valieron mis explicaciones. Doña Adelaida Olivares me expulsó de la escuela, estampando en el libro de alumnas la única anotación que existe sobre mi vida escolar: "débil mental". Debe de ser por estos recuerdos que no tengo respeto alguno por la Pedagogía. Pero sigamos con la historia. Pasaron los años y —ya con cierto nombre— regresé a Vicuña. Venía de Méjico. Al detenerme en una calle, vi pasar un entierro. Lo seguí inconscientemente. A los pocos minutos me encontré dentro de la iglesia, junto al catafalco. Alguien me pasó unas flores.

—¿Para qué? —pregunté.

—Para la muerta. Usted fué una de sus alumnas más queridas.

—¿Quién es ella? —volví a interrogar.

—Adelaida Olivares. ¿No la recuerda acaso?

—Claro está que la recuerdo —respondí—: yo nunca olvido.

* * *

Hasta aquí los apuntes de mi primera entrevista con Gabriela Mistral. Al terminar el almuerzo y salir a la calle, Gabriela sigue hablando. A su lado, me olvido de las señales del tránsito. Y mientras los automóviles vuelan como cohetes y el gentío se precipita con millones de codos a nuestro paso, la voz lenta, musical, de Gabriela me conversa como si estuviéramos de paseo, entre los olivares quietos del Valle del Elqui, junto a la oleada tibia del río Coquimbo, bajo el viento terral que cae como una campanada desde la montaña hasta la siesta de los valles.

Su secretaria, Doris Dana, se nos acerca. Gabriela no está fuerte de salud; se cansa cuando habla mucho y el estrépito de Nueva York la fatiga:

—Ya tuve un golpe de esos malos —me confiesa Gabriela—; al próximo ya no sabrán más de mi persona. Pero no tengo miedo. Una vez me fuí. Algo más que un desmayo: un ataque que me llevó a traspasar los muros de lo "vivible". Pasé muchas horas sin conocimiento. Cuando volví, me quejé diciendo: "¿Por qué no me dejaron allá, que estaba tan bien?" Debo de haber visto algo del Más Allá y haberme sentido feliz

Nos despedimos; Doris se la lleva en automóvil a su casa de Long Island, a una hora de Manhattan, en el pueblecito de Greenvale, a donde quedo invitado a pasar el próximo fin de semana. Allí, más en paz y con mayor intimidad, desarrollaremos nuestra segunda entrevista

Los poetas me recuerdan un mar en agitación, declaró Gabriela Mistral

17-3-46 "La Unión" Valpso.

1.1.2.42.251

Ayer visitó al Presidente Truman, quien la felicitó

1.1.2.42.252

El propio Mandatario estadounidense solicitó el concurso de los fotógrafos para posar con la poetisa chilena.—Declaraciones de Gabriela.

Washington, 16.—(U. P.)—La poetisa chilena Gabriela Mistral visitó hoy en la mañana al Presidente Truman, quien la felicitó por la labor realizada y por haber conquistado el Premio Nobel. Gabriela Mistral visitó al Primer Mandatario norteamericano en la Casa Blanca, acompañada por el Embajador chileno, Marcial Mora Miranda, quien la presentó, y por el consejero de la Embajada de Chile, Humberto Díaz Casanueva.

La poetisa saldrá el miércoles para Los Angeles para hacerse cargo del Consulado de su país.

LO QUE CONVERSO

La Mistral dijo a los periodistas que el Presidente le había expresado su ardiente deseo de incrementar el intercambio internacional de profesores, políticos, periodistas y escritores, y que ella le sugirió que si invitaba a escritores fuera por largo tiempo, "pues los escritores no gustan de viajar con la misma rapidez que los periodistas".

Durante su larga conversación con Gabriela Mistral, el Embajador Mora y el consejero Díaz Casanueva, el Presidente Truman envió por los fotógrafos para que tomaran instantáneas de la entrevista.

Conversando después de la entrevista, la Mistral dijo: "Me gusta ver al Presidente Truman. Tiene aspecto de salud y bondad. Es muy diferente de lo que había pensado, porque las fotos endurecen su aspecto. En su trato es muy familiar".

Después dijo que había informado al Presidente de lo feliz que se sintió al encontrarse entre solidados norteamericanos en París. Dijo que cuando llegó a la capital francesa procedente de Chile se encontró una invitación para comer con los [illegible] al investigar, comprobó que había partido de un alumno que tuvo en la Universidad de Columbia quince años antes. "Comimos juntos en una atmósfera de cordialidad", agregó.

POETAS: UN MAR EN AGITACION

El "Washington Post" publica una entrevista de la presidenta de la Asociación Femenina de Periodistas norteamericanas, Genevieve Reynolds, con Gabriela Mistral, en la cual se habla brevemente de los poetas y la poesía.

El artículo cita las palabras de la poetisa: "Escribimos por placer individual. Todos somos un poco locos. Los poetas me recuerdan un mar siempre en agitación. Jamás es posible sojuzgarnos. Pero tal vez los poetas y los maestros seamos un poco anticuados. La radio y el cine mueven las masas".

Gabriela Mistral explicó que concibe sus poemas en momentos de inspiración, dejándolos aparte para después pulir y corregir la producción original. Dijo: "Me pongo furiosa si se me interrumpe cuando estoy escribiendo".

La poetisa dijo creer que de las ruinas de Europa pueden surgir la democracia y la libertad, pero que debe ser con la ayuda de Estados Unidos.

Dijo que lamenta que haya sido tan tardía su conversión al feminismo, que la debe a los esfuerzos de la escritora argentina Victoria Ocampo. Agregó: "Mucho tiempo he perdido. Ahora voy a trabajar con la comisión de la ONU, para lograr que se conviertan en realidad la igualdad civil y política de la mujer".

507 ESCRITORES LATINOAMERICANOS MERECIAN PREMIO NOBEL

Refiriéndose al Premio Nobel, Gabriela Mistral dijo: "Hay 507 escritores latinoamericanos que lo habrían merecido también. Como no puede dividirse, me lo dieron a mí. Con excepción de tres, todos los países sudamericanos han aprobado mis escritos desde que cumplí los 21 años".

Gabriela habló brevemente de su persona, diciendo: "Vivo en una especie de alternativa entre soledad y público. Cuando las fiestas se hacen demasiado prolongadas o tumultuosas, me siento cansada, siento ausencia de mis amigos como si me faltaran el pan y el agua".

Dijo que cree que pasará mucho tiempo antes que la mujer francesa que tiene voto, pueda llegar al nivel de libertad de que gozan las mujeres en Estados Unidos, Gran Bretaña y Suecia.

Genevieve Reynolds describe a la poetisa chilena en la siguiente forma: "Ejerce en torno de ella un aire de serena fortaleza, tan sólida y solitaria como las empinadas cimas de las montañas, y al mismo tiempo, con un delicioso sentido del humor que brota inesperadamente".

La Asociación Femenina de Periodistas norteamericanas ofrece, cuando [illegible] en pocos días para la salida de la poetisa hacia la costa occidental de los Estados Unidos.

ANTE CIENTOS DE PERIODISTAS GABRIELA MISTRAL HIZO DECLARACIONES EN PARIS

La Hora 1-3-46

1.1.2.42.253

A los que hablan de una tercera guerra mundial hay que invitarlos a no olvidar los millones de mártires victimados por los nazis, dijo

PARIS, 12.— (AGENCE FRANCE-PRESSE).— Cientos de periodistas se dieron cita esta mañana en la Legación de Chile en París, donde la poetisa chilena Gabriela Mistral recibió a la prensa.

Con sus cabellos grises, severamente peinados, su ruda cara de montañesa, su mirada profunda y al mismo tiempo muy dulce, alta de estatura, la poetisa chilena, se expresó lentamente en idioma francés, dando muestras de su genio profundamente humano en el brillo de sus frases.

AMERICA Y LA LITERATURA FRANCESA

Dijo: "Yo no dudé jamás de Francia. Pensaba siempre que Racine y todos vuestros poetas, eran capitanes de batallas jamás perdidas. En el continente americano, tres literaturas se disputan la supremacía: la inglesa, la francesa y la española. Es falso pretender que el continente Sud Americano se norteamericaniza bajo el punto de vista literario. Mi generación, ignora la actual generación de escritores norteamericanos".

Agregó que sus tres poetas franceses preferidos eran François Villon, Baudelaire y Paul Claudel.

Terminó declarando: "Amo mucho a Mistral, me siento muy próxima a él y por la admiración que siento por vuestro gran poeta, le adoptado mi pseudónimo, que representa el amor por la naturaleza y aún más, por el viento por el cual tengo preferencia. He querido escribir bajo el reinado de un nombre que evoque, a la vez, al viento y a un ser humano y por eso he escogido el de Mistral.

UNA TERCERA GUERRA

Se refirió luego a la guerra y expresó: "Habría que colocar, ante los ojos de esa gente que habla de la posibilidad de una tercera guerra mundial, como si se tratara de una verdadera partida deportiva, un inmenso cartel que llevara esa inscripción: "Nueve millones de muertos; precio de la última guerra", e invitarlos a no olvidar jamás los millones de mártires caídos por el crimen de los regímenes fascista y nazi.

"Hay que desterrar del mundo todo lo que sea rivalidades comerciales e industriales entre los países, que son las que provocan horrores semejantes a aquellos de que acabamos de salir".

SUECIA HA SUPRIMIDO LA MISERIA

Primero habló de Suecia, donde llamó su atención la organización social, que "ha suprimido la miseria" y donde subsisten únicamente dos clases: aristocracia y clase media. También dijo que estaba sorprendida por el alto grado de cultura de los nórdicos.

Luego habló de la influencia francesa en la cultura de la América Latina, opinando que el Brasil, por ejemplo, estaba muy "afrancesado".

Gabriela Mistral será huésped del Gobierno francés hasta el 20 de enero y partirá de París el 21, para dirigirse a Los Angeles, donde ha sido nombrada Cónsul de Chile.

Antes de hacerse cargo de su nuevo puesto, visitará Gran Bretaña e Italia, por la cual siente gran atracción y donde se preocupará de la infancia desvalida

PARIS, 12. — (Agence France Presse). — Gabriela Mistral continuando sus declaraciones hechas en rueda de periodistas esta mañana en la Legación de Chile en París, dijo:

"Nací en la montaña y hablo hoy día el lenguaje que aprendí allá en mi infancia. Luego tomé palabras, un poco en todas partes y llegué a hacer una especie de diccionario de america-

(PASA A LA PAG. 9)

ANTE CIENTOS DE PERIODISTAS..

(De la página 12)

nismo. Lo declaro sencillamente soy muy impura".

Los periodistas que la entrevistaban le declararon sus asombro al ver que sus obras no habrían sido traducidas al francés y la poetisa les contestó que para ella la poesía debe mantenerse en la lengua que primitivamente fué escrita y que durante los doce años que vivió en Francia jamás trató de interesar a los editores en la traducción o publicación de sus obras. Manifestó que últimamente autorizó a un editor canadiense para que publicara una traducción en francés de sus obras.

Refiriéndose a Chile dijo que, los españoles intelectuales espulsados de España por la guerra civil habían dado un aporte precioso a la espiritualidad chilena "renovaron para ello lo que la España de Cristóbal Colón hizo por nuestro Continente".

Citó enseguida a los maestros de la literatura chilena: Eduardo Barrios, Mariano Latorre, Genaro Prieto y Pedro Prado.

"Tenemos también tres mujeres destacadas en la literatura: Marta Brunet, muy realista María Luisa Bombal, cuya lengua y antepasados la hacen entrar en la órbita francesa y Lucía de Viana que es discípula de Marcel Proust. Ved cuán apreciada es la literatura francesa entre nosotros".

Luego citó a Pablo Neruda y a Vicente Huidobro, ambos jefes de escuelas modernas y a Juvencio Valle, Nicomedes Guzmán y Raynaldo Lomboy.

"Un continente tiene derecho, dijo, a agregar a la lengua madre los nombres de los objetos, flores y animales que le son propios. Creamos así una especie de idioma criollo."

1.1.2.42.254

La poetisa chilena se demostró muy preocupada por los precios prohibitivos que tienen los libros franceses, lo que impide practicamente su compra en este momento interesante de la humanidad.

Es necesario, agregó, que el Instituto de Cooperación Intelectual se interese por la impresión de ediciones económicas.

Luego nos habló de los esfuerzos emprendidos por el gobierno chileno en favor de la espansión de la literatura, la pintura y la música, entre lo cual cabe destacar el establecimiento de un premio literario anual de 400.000 francos, el otorgamiento a los periodistas de las mismas ventajas que proporcionan a los empleados públicos las respectivas Cajas de previsión, el nombramiento de escritores chilenos para puestos consulares diplomáticos.

Respecto a sus proyectos literarios declaró que proseguiría con sus colaboraciones literarias a los grandes diarios, pero que se consagrará cada vez más a los estudios de la botánica y de los animales, pués estos estudios eran su "violín de Ingris" que la consuela con el inmenso dolor que conoció últimamente y gracias al cual podrá hablar del encanto de las flores, plantas y animales de Chile.

Expuso en seguida el encantamiento que le producía la idea de una ciudad panamericana, cuya realización se hacía sentir cada vez más en la América Latina. Este hecho es un feliz presagio para la futura unidad de los 21 Estados latinoamericanos.

Concluyó diciendo: "De nuevo brota en el mundo el nazismo y el fascismo, lo cual se opone a la civilización de las viejas naciones y pueblos, por lo cual hay que estirparlo de raíz.

1.1.2.42.255

Diario "El Mercurio" STGO.
13 de enero de 1946

Declaraciones formuladas por Gabriela Mistral en una conferencia de prensa

PARIS, 12. — (A. P.) — "Por incomprensible que parezca, he comprobado un rebrote del nacismo y del fascismo en Sudamérica y en Europa. Es una locura", dijo Gabriela Mistral, al finalizar una conferencia de prensa ante un centenar de periodistas franceses y extranjeros, realizada a mediodía de hoy en la sede de la Legación de Chile.

"Las raíces de este rebrote — dijo — se ven representadas por la xenofobia, por los odios en el interior de los países, por el antagonismo de razas y por la ola de antisemitismo. Igualmente se muestran en la oposición de las viejas civilizaciones contra los pueblos nuevos y en las rivalidades económicas. A quienes alientan semejante movimiento, habría que ponerles ante la vista un letrero diciendo simplemente: "Nueve millones de muertos".

Hablando en francés, la poetisa chilena ganadora del Premio Nobel sostuvo la atención de sus auditores durante una hora con una verdadera disertación sobre sus impresiones de su viaje a Suecia, sobre la situación actual de la literatura en la América Latina en general y en Chile en particular y sobre el porvenir del libro francés en aquellos países.

La poetisa dijo: "Vengo maravillada de la organización social de los países del norte de Europa, donde se ha realizado el milagro de suprimir la miseria". Comparo el espíritu de comunidad existente entre los pueblos escandinavos con el existente entre los pueblos de la América Latina donde empieza a cuajar la realidad de la unidad de la ciudadanía hispánica.

Después de pasar revista al estado floreciente de las letras en la América Latina, Gabriela Mistral sostuvo el derecho de la lengua colonial para añadir a la lengua madre palabras que son nombres de cosas y de seres americanos y expresiones que son su propia alma.

Concretando sobre las letras chilenas, citó a los poetas Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Juvencio Valle, a los novelistas Nicomedes Guzmán, Reinaldo Lomboy, a las escritores María Luisa Bombal, Marta Brunet y Luz de Viana, así como también otros valores tales como Eduardo Barrios, Mariano Latorre, Jenaro Prieto y Pedro Prado.

La Mistral declaró: "La decadencia del libro francés en Latinoamérica, ocasionada por la guerra y contenida en parte por los esfuerzos de franceses como Roger Cailloux, quien volverá a ir a aquellos países en misión oficial, será pronto superada, pues nuestros públicos leen más cada vez, y siguen amando la literatura francesa". Se opuso a admitir la "lucha entre las letras francesas, inglesas e incluso españolas" que sólo podría ser "otro aspecto de una batalla de xenofobia, envidias y odios".

Señaló el peligro que significan los elevados precios actuales de los libros exportados.

Respondiendo a las preguntas de un periodista sobre el origen de su pseudónimo, recordó que es el nombre de un viento y no inspirado en el poeta Federico Mistral ,aunque expresó toda su admiración por el poeta provenzal, en su obra y personalidad humana.

Dijo que siempre escribe poesía aunque no publique. "Mi labor literaria para el público —agregó— es exclusivamente en prosa. Publico en "El Mercurio", de Chile, en "La Nación", de Buenos Aires, y en otras publicaciones".

Confesó que estudia la fauna y la flora chilenas con el propósito de escribir sobre esos temas, "tarea sedante en medio de otras preocupaciones".

El auditorio internacional agradeció a la conferenciante. Parte de su disertación fué difundida por la Radio de París, después de una elogiosa presentación.

MUNDO "La hora", jueves 27 de diciembre de 1945.

1.1.2.43.258

GABRIELA MISTRAL FORMULA LLAMADO A LOS PAISES SUDAMERICANOS PARA DAR AMPLIA AYUDA A ITALIA

1.1.2.43.259

ESTOCOLMO, 26. — (U. P.) — En una entrevista exclusiva concedida a la United Press por la poetisa chilena Gabriela Mistral, ganadora del Premio Nobel de Literatura para 1945, dijo que debía atender a la situación de Italia "una de las tres madres" de los sudamericanos, de modo que su alto nivel cultural sea sostenido.

"Italia no podrá darnos nada si es sangrada a muerte privándola de gran porción de sus posesiones territoriales", dijo Gabriela Mistral, añadiendo que si Italia caía "en la miseria", la educación humanística, los estudios universitarios y las bellas artes declinarían rápidamente".

He vivido en Italia cuatro años; he viajado por el país lentamente y con los ojos abiertos. He vivido con italianos en varios países y nunca he mirad a Italia con ojos de turista. Hasta cierto punto, estoy saturada con la cultura, las costumbres y el espíritu de Italia. Esta nación ha sido pervertida por las demagogias mal intencionadas de los líderes fascistas. El italiano corriente es a la vez inteligente y sencillo.

A Italia debemos gran parte de nuestra cultura, no solo material sino espiritualmente, y es por esta razón que estamos ansiosos de ver qué tratamiento recibirá este pueblo de manos de los aliados.

"No siento ningún pesimismo en lo que se refiere a su futuro. En primer lugar, creo que la conciencia de un nuevo mundo en los Estados Unidos. Esta nación está ahora tratando de vigilar los intereses espirituales de la Humanidad y de salvaguardarlos.

"Nosotros, los escritores, esperamos que Gran Bretaña no vaya a hacer nada que pueda debilitar uno de los principales puntales del clasicismo, ya suficientemente debilitado.

"Cuatro o cinco países latinoamericanos han decidido recibir un gran porcentaje de inmigración italiana. Creen y confían enteramente en la buena sangre creativa y regeneradora de este pueblo. Lo saben porque ya lo han experimentado. Sería conveniente que en esos países como Brasil, Argentina, Chile y Perú, se formaran grupos de amigos de Italia para asegurar la eliminación de todos los elementos pro-fascistas dentro de sus fronteras. Estos grupos podrían servir de gran ayuda a Italia en sus actuales dificultades. Italia es una de las "tres madres" de los sudamericanos, siendo la otra la raza india y España. Aparte de que somos conocidos con el nombre de América, de origen itálico, somos hijos de Colón y ahijados de Américo Vespucio.

EL MERCURIO
M. G. A. LA PROPIEDAD
VALPARAISO, sábado 23 de marzo de 1946.

Gabriela Mistral visita a Truman



He aquí a nuestra "divina Gabriela" en amena charla con el Presidente de los Estados Unidos, Harry S. Truman; el Embajador Marcial Mora y Humberto Díaz Casanueva.
Ya lo dijimos en nuestra edición de ayer: El Presidente Truman manifestó a Gabriela Mistral que era uno de sus grandes anhelos visitar Chile país por el cual siente profunda simpatías.

"La influencia de la mujer en las elecciones terminará por transformar la sociedad mundial"

DECLARACIONES DE GABRIELA MISTRAL A SU LLEGADA A LOS ANGELES.—SUS OPINIONES SOBRE EL SUFRAGIO FEMENINO Y SU POSTERGACION EN SUD AMERICA.

1.1.2.43.261

LOS ANGELES, 22.— (A. P.) —Gabriela Mistral declaró en rueda de periodistas que en su opinión la influencia de la mujer en las elecciones terminará por transformar la sociedad mundial y aun podría evitar "una gran evolución social".

"Pero la labor de las mujeres—añadió la poetisa—no se pondrá en evidencia inmediatamente su influencia será lenta y yo espero que tenga como meta la paz. No creo que la mujer sea pacifista por naturaleza, pero va a constituir una enorme fuerza en política debido al problema de la cocina. Las mujeres se interesan en los alimentos y en la forma de obtenerlos".

La poetisa chilena declaró que había venido a California, atraída por su clima y que "proyectó permanecer aquí todo el tiempo que Uds. me consientan".

Gabriela Mistral expresó que estaba agradecida a Estados Unidos por haber propiciado el derecho a voto de la mujer, por intermedio de la Organización de las Naciones Unidas.

Cuando los periodistas le preguntaron si pensaba que el sufragio femenino inclinaría la política hacia la izquierda o hacia la derecha la poetisa repuso que "a donde quiera que se incline su voto las mujeres sabrán conservar con ellas una generosa tradicionfi que inmediecerán todos los días para mantenerla fresca y viva".

"En la América Latina—agregó—la mujer está más limitada que el hombre. Los hombres buscan contactos sociales fuera del hogar, en tanto que las mujeres se hallan preocupadas del cuidado de la casa.

"A excepción hecha del Uruguay y de Chile, la mujer no tiene derecho a voto en las elecciones municipales. Los sudamericanos han postergado maliciosamente el sufragio general, únicamente por la inconfesable razón que aún conservan residuos del feudalismo español, sosteniendo que el sitio de la mujer es solo el hogar".

Gabriela agregó que debido a la escasez de viviendas que hay en esa ciudad, su primera tarea consistirá en hallar alojamiento.

"La hora", domingo 24 de febrero de 1946

1.1.2.43.263



GABRIELA MISTRAL y el hijito del corresponsal de "La Hora en Francia, en el Instituto Hispánico de Paris

Gabriela Mistral habla para la Prensa

(CORRESPONDENCIA DE PARIS, POR AVION, ESPECIAL PARA "LA HORA").

Por FRANCISCO AMUNATEGUI

TODOS saben que la llegada de Gabriela Mistral provocó un ligero incidente, el de la visación francesa de su pasaporte y la espera que tuvo que soportar el Premio Nobel 1945 en el aerodromo de Le Bourget antes que fuera autorizada para pisar el territorio nacional francés. Este incidente, muy mínimo de por sí, ha servido, sin embargo, para demostrar la importancia que los medios intelectuales de París daban a la visita de la poetisa chilena: al día siguiente, todos los diarios, "Le Monde", el antiguo "Le Temps", a la cabeza, consagraban largos artículos de protesta y criticaban abiertamente la actitud de los funcionarios que habían querido observar los reglamentos al pie de la letra. "La hospitalidad francesa ha faltado a su acostumbrada cultura", ésta era la opinión unánime.

Después de algunos días de reposo, Gabriela Mistral se presentó por primera vez ante la prensa de París para dictar una conferencia que se celebró en la Embajada de Chile el 12 de enero. Por un escrúpulo que la honra, Gabriela no quiso confiarse a la improvisación y antes de la sesión había redactado largas declaraciones en español. Ella me pidió ser su traductor y leer en su nombre el texto redactado en francés, lo que no era fácil, pues, urgida por el tiempo Gabriela escribió rápidamente y yo no estaba familiarizado con su letra; por otra parte, los periodistas que nos rodeaban tenían mil preguntas que dirigirle y preferían oír su propia voz.

Gabriela Mistral resolvió, pues, expresarse directamente en francés: en lo que obtuvo un éxito completo y mi modesto papel se limitó a dictar a mis colegas franceses nombres propios que no les eran muy conocidos. Hubo una especie de duelo: Gabriela quiso, ante todo, hablar de Chile y de su literatura; los periodistas quisieron saber la opinión de Gabriela sobre la literatura francesa. Nadie cedía, pero un Premio Nobel es una autoridad para hablar antes que los demás, e hizo por fin la exposición que quería; habló de las diferentes generaciones intelectuales chilenas y señaló a este auditorio, forzosamente poco al corriente en esta materia, la importancia de los escritores, novelistas y poetas de su país; habló de sus antepasados, así como de los jóvenes y de las mujeres: de María Luisa Bombal, Marta Brunet y Luz de Viana, y habló, también, del interés que presta el Gobierno a la profesión de escritor y evoca el Premio Nacional de Literatura, cuyo monto equivale a 400 mil francos franceses, "y no francos del Mercado Negro", agregó con una graciosa sonrisa.

—"¿Cuáles son los poetas franceses que Ud. prefiere?, se le preguntó. La respuesta fué dada sin demora: —"François Villon, Baudelaire y Claudel", y agregó: —"y otros muchos; la lista sería larga...". Hay, por lo demás, entre los poetas afinidades misteriosas: algunos días después asistimos al encuentro de Gabriela Mistral y de Paul Eluard: "Monsieur Eluard, quisiera hablar con Ud. largamente, pero no aquí porque hay demasiada gente..." y Eluard contestó: "Madame, acabo de leer un poema de Ud. y he quedado profundamente impresionado con él, yo quisiera hablar con Ud. sin ser molestado".

Alrededor de la gran mesa donde se habían sentado, los periodistas seguían haciendo preguntas, mientras sonaban las explosiones del magnesio. Gabriela relataba sus recuerdos de infancia; recordó el origen de su pseudónimo y una anécdota bien poco conocida en Francia, lo que entretenía al auditorio, bastante hastiado ya de los periodistas:

"Quise tomar un nombre que me recordase el viento con el cual yo me excito, el viento que sopla tan fuerte en nuestras montañas... naturalmente todo me hizo pensar en Mistral y el Mistral...". Decía también que sus versos los escribía para ella misma y no para ganar dinero, que los estudiaba largo tiempo y que empleaba para ellos un lenguaje personal, no muy castizo, en buenas cuentas, un lenguaje "criollo" y que para hablar, como ella lo hacía, de su país y de la América Latina en general, no podría dar una idea muy exacta si usaba un lenguaje más castellano. Me atrevo, con el grande e infinito respeto que le debo a Gabriela Mistral y con mi profunda admiración, a decirle que no participo de su opinión y que empleando el vocabulario de Cervantes llegaría a dar exactamente las impresiones y las descripciones que ella quería.

Abordó, por fin, el terreno político. Tuvo este hermoso valor. Se considera, generalmente que un poeta no tiene por que mezclarse de ideologías presentes. ¿Qué decir de una mujer? No se le podría tomar en serio. Gabriela se levanta contra el nazismo y el fascismo, que siempre renacen. La cuestión racial queda siempre entera, dice ella, y el odio de los blancos contra los negros, odio de los negros contra los blancos, odio de los judíos, odio de los cristianos... A cada uno sería necesario ponerle ante los ojos un simple cartel: "Nueve millones de muertos".

Esta última parte de la exposición de Gabriela Mistral desconcertó un poco al auditorio. Un Premio Nobel debe hablar de Baudelaire y no de Hitler. Nosotros, por nuestra parte, creemos lo contrario, que esta gran poetisa está en su papel y que son voces autorizadas como la de ella los que tienen el deber de denunciar los abusos que se cometen todavía en el mundo o que se dejan perezosamente ejecutar después de la que llaman victoria de las democracias del 8 de mayo de 1945. Pero hay tanto que decir sobre este tema. Ella misma se asustó: "Hay actualmnte en Suecia un autor llamado Benson, cuya obra hará sensación y del cual la crítica hablará largo tiempo..." Volvimos al terreno tranquilo de la literatura.

París, febrero de 1946.

Revista "Norte" - E.E.U.U. - 1946

ENCUENTRO CON LA MISTRAL

Por Augusto Oviedo Armstrong

UNA mujer alta, sencillamente vestida, boca voluntariosa, mirada abstraída, pelo cano; me extendió su mano acogedora, excusándose al momento para ir en busca de sus anteojos.

La espera se nos antojó breve ante el espectáculo de encontrarnos inesperadamente en un salón amueblado al estilo francés de fines del siglo pasado. La disposición, el estilo, hasta el olor, todo, pareció por un momento trasladarnos a otra época. Gabriela Mistral reapareció disculpándose, sin haber aún recuperado sus anteojos.

Su presencia, unida a la tendencia masculina del corte de su ropa daba la impresión de una mujer dominante, segura de sí misma. Conocedores de su obra rebosante de calor humano y ternura mística, no pudimos menos que sorprendernos del contraste que encierra su persona.

Más de treinta años de triunfos y honores han pasado por la vida de Lucila Godoy y Alcayaga — verdadero nombre de Gabriela Mistral — y la unción del tiempo son las únicas joyas que luce a la mirada.

Surgida a la fama desde el oscuro puesto de maestra de escuela en un pueblecito del norte de Chile, sigue siendo la misma mujer solitaria que reparte sus cuitas, alegrías e impresiones en versos y su afán de progreso en la enseñanza.

—Es curioso — nos dijo, mientras palpaba algunos papeles sobre la mesa que nos separaba — hace un momento tenía los anteojos en mis manos.

—Antes que nada, permítanos felicitarla por la gloria que le ha dado a la América Latina y, particularmente, a Chile.

Gabriela Mistral bajó la vista sobre el cigarrillo que se preparaba a encender, diciéndonos con humildad: — Nada más que buena suerte, amigo . . . Había muchos escritores tales como Rómulo Gallegos y otros, que se merecían el Premio Nobel de Literatura. Que me lo adjudicaran a mí fué pura buena suerte.

En seguida, tratando de desasirse del giro de la conversación, entró a explicarnos la solemnidad y el protocolo con que la Real Academia Sueca de las Letras efectúa la entrega de los premios Nobel.

—Permanecí un mes en Suecia — agregó con cierto aire nostálgico, tiempo que aproveché para visitar la tierra de Selma Lagerlof. Todo allí parece como encantado. Cada casa, lugar, está de un modo u otro relacionado a las cosas que escribía Selma Lagerlof.

—Es admirable cómo esa mujer pudo escribir páginas magníficas sin salir del lugar donde nació. Lo que viene a confirmar aquello de que una rica imaginación puede percatarse en un medio reducido de temas humanos de interés universal.

—¡Qué maravilloso país es Suecia! — exclamó al concluir.

Conversando sobre su viaje de regreso, Gabriela Mistral se mostró profundamente impresionada por la destrucción y la miseria que existen en Europa.

—A raíz de esto, me ocurrió algo bastante curioso. Yo que siempre me consideré una mujer genuinamente americana, al ver tanta desolación y pobreza, experimenté la sensación que me hubiera invadido al ver mi propia casa en ruinas.

Su tono se hizo grave al añadir: Después de esto, resulta perverso que ciertas personas siquiera mencionen la posibilidad de una tercera guerra mundial.

Tras una pausa, nos contó que durante su estadía en Italia donde el gobierno la declaró huésped de honor, con el objeto de evitar nuevos espectáculos de destrucción, declinó una invitación que le hiciera Benedetto Croce por intermedio de su hija, para que lo fuera a visitar en Nápoles donde se encontraba enfermo. Respecto a las atenciones de que fué objeto en Italia, nos manifestó que la Universidad de Florencia le había conferido el grado de Doctor Honoris Causa y que el Ministerio de Educación ordenó la impresión de una antología de sus versos para distribuirla en las universidades y colegios del país.

Sobre su estancia en Francia nos refirió un suceso que parecía causarle gran satisfacción.

—Imagínese mi extrañeza — nos cuenta — al recibir un día una invitación a almorzar de parte de un destacamento de soldados americanos hospedados en la Ciudad Universitaria de París. Por más conjeturas que me hacía no llegaba a comprender el origen de esta atención inusitada.

Al llegar al lugar de la cita recibí una sorpresa agradabilísima; el jefe del destacamento había sido uno de mis alumnos en la Universidad de Columbia.

Continuando sus impresiones sobre Francia donde fué igualmente declarada invitada de honor del gobierno, la poetisa chilena nos describió con expresión pesarosa la extrema miseria de sus habitantes. Nos contó que en París el gobierno puso a su disposición un auto, pero que prefirió caminar a pie porque la conciencia le reprochaba el gastar la poca gasolina de que disponía la nación.

Una de las cosas que le llamó más la atención durante su breve estadía en Europa, es la forma en que los ingleses han evitado el bochorno de la Bolsa Negra, que tantos estragos está causando en los países del continente.

Indudablemente que gran parte de la fama de esta mujer extraordinaria proviene de su incansable esfuerzo por el mejoramiento de los métodos de enseñanza. Prueba de ello son las decenas de escuelas y bibliotecas que hoy ostentan su nombre en la América Latina.

Durante nuestra charla tuvimos oportunidad de observar su interés en materia de educación cuando nos describió entusiasmada una serie de programas establecidos por la radiodifusora B.B.C. de Londres para las escuelas de niños.

Estimulada por la idea, agregó:

—Con el dinero que me proporcionará una nueva antología que publicará la Editorial Zig-Zag en Chile, proyectó comprarle una radio a la escuela de niñas de Monte

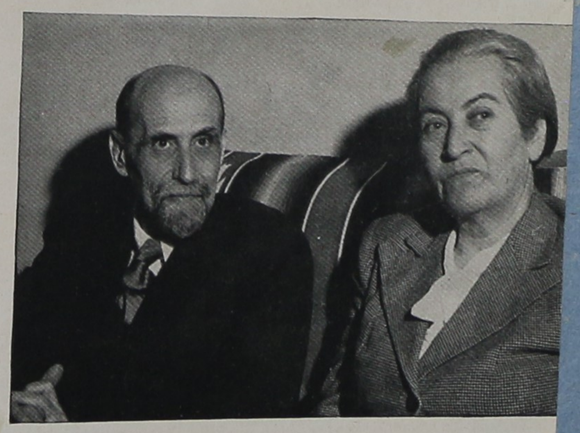
TREINTA AÑOS DE UNA LABOR DEPURADA EN LA POESIA RESPALDAN SUS DERECHOS AL LAUREL SUECO.



La poetisa enseña un poema inédito a nuestro redactor.



Un alto de cortesía para visitar al Presidente Truman.



Luego una charla fraternal con Don Juan Ramón Jiménez.

1.1.2.45.268

1.1.2.45.269

EVA

Año XV - N.º 617 - Santiago, Chile, 11 de enero de 1957.

1.1.2.45.270

Leyenda y realidad de GABRIELA MISTRAL



"EVA"

Por LENKA FRANULIC

PARA conocer a Gabriela Mistral siempre fue necesaria la paciencia. Nada más difícil que entrevistarla. Nada más fácil que charlar con ella. Vi muchas veces a periodistas que acudían, lápiz en mano y con premura de tiempo, a obtener de ella declaraciones determinadas. Salían totalmente defraudados. Gabriela "se les iba por las ramas".

Nunca hubo, sin embargo, mejor charladora que ella. Pero según sus propios cánones y dentro de sus propias condiciones. Entonces era fuente inagotable de imágenes insospechadas, de dichos llenos de un gracejo criollo que ella había aprendido en su infancia y que resumían la sabiduría popular de su valle de Elqui, y de sus pinceladas sobre personajes cuya pomposidad se desvanecía entre sus manos traviesas para quedar reducidos a su exacta dimensión humana.

Afortunadamente para mí, yo era buen auditorio para Gabriela. Por ello muchas veces, cuando un grupo curioso y ávido comenzaba a fatigarla, ella adoptaba una actitud peculiar, mezcla de infinita fatiga y cansancio: "se iba" para aventar de su lado a los intrusos. Entonces solía decirme: "Vos te quedás conmigo"

ENCUENTRO EN ROMA

Un día de Semana Santa llegué al "Albergo Nazionale" de Roma, Gabriela estaba alojada allí. Minutos después nos encontramos. A partir de ese momento fueron horas de charla infatigable, traducida de parte de ella en un monólogo raramente interrumpido por mi golosa atención. Cuando algún visitante interrumpía el coloquio, ella me hacía acompañarla para desembarazarse más rápidamente de él, por encumbrado que fuera. "Este es un pesado", me decía maliciosamente, "y vamos a echarlo pronto". Entonces recurría a un truco que a veces me resultaba inconfortable. Cuando la conversación del personaje le resultaba abrumadora, se volvía a mí y se ponía a hablarme prescindiendo totalmente de su pobre interlocutor, al que relegaba al papel de tercero en discordia.

1.1.2.45.271 (pag 20)

1.1.2.45.272

PARA TI

A.T.D. 46.274

ENCUENTRO

con GABRIELA MISTRAL

por Lisette Lanal

TODAVIA la vemos, en este tercer aniversario de la ausencia física, con su estampa como arrancada de una página de la Biblia y los ojos luminosos perdidos en la vaguedad del mar de cobalto. Aún está viva en nuestros recuerdos con sus manos expresivas y su boca llena de rumores, frente a ese mar de Liguria en el que se funden las esencias de lo latino y lo griego, sobre cuya superficie flotan los recuerdos de Atenas y de Roma.

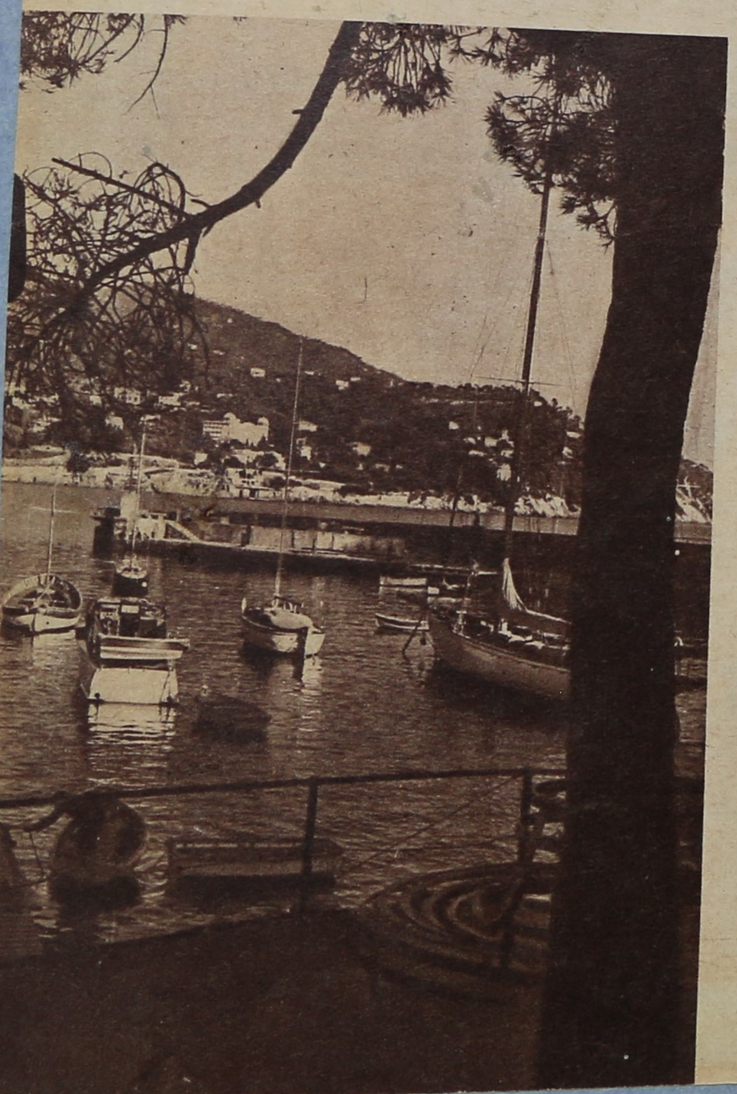
Estaba la excelsa en la tibia *riviera* ligur; habitaba en la fascinante Rapallo, y fuimos a verla con ese hondo sentimiento que siempre alentamos por ella. Entre el mar azul y su villa bañada de sol se agitaban las arenas doradas que alguna vez hollaron intrépidos navegantes genoveses.

—Los hermanos Vivaldi en 1291 —decía

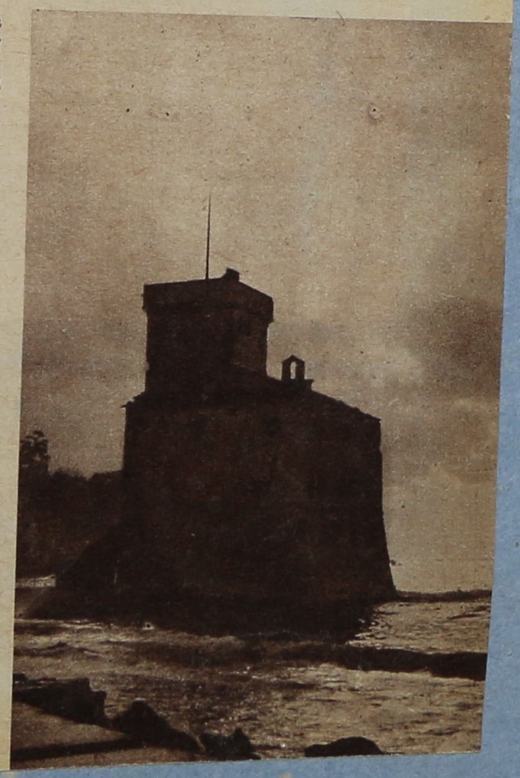
(A la página 24)

Esta fotografía, valioso documento gráfico de los últimos tiempos de Gabriela Mistral, muestra a la autora de "La muerte del mar" en compañía del pandit Bechpati Sinha, conferencista hindú sobre temas filosóficos y religiosos de su pueblo, y de la orfebre boliviana Nilda Núñez del Prado, en el jardín de su residencia neoyorquina de Long Island.





La villa veraniega de Rapallo en la riviera ligur, mitad latina, mitad helena, donde ella iba a reposar sus miembros prematuramente doloridos. Allí oímos los cantos sonoros de sus poemas al mar y románticas historias de marinos.



El castillo de los navegantes, en las costas de Rapallo, donde mueren las aguas, es como un caserón de las sombras de las que surgen los Vivaldi, Colón, Usodimare, Zacaría, Pancaldo. A la espalda, está la prestigiosa villa levantada entre frondas y jardines.

A.T.D. 46.275

(De la página 21)

la voz arrulladora, y su falda sencilla hinchábase a impulsos de la brisa del golfo— intentaron llegar a la India circunnavegando las costas africanas. Dos siglos más tarde vino Colón con sus ideales. Andrea Doria, Pancaldo... Todos eran marinos ligures...

Fueron unos contados minutos en aquella iluminada primavera de Rapallo. Lo necesario, no obstante, como para gustar el milagro de Gabriela Mistral en presencia; su soberana modestia, la risa sonora de su boca, y ese acento de verso con el que parecían llegar ungidas sus palabras:

Llévame mar, sobre ti, dulcemente,
porque voy dolorida.
¡Ay!, barco, no te tiemblen los costados,
que llevas a una herida.

Buscando voy en tu oleaje vivo
dulzura de rodillas.
Mírame, mar, y sabe lo que llevas,
mirando a mis mejillas...

—También aquí están las encajeras —hablaba gravemente—. Es el mismo encaje de bolillos que se veía en las camisolas y trajes del siglo XVII. Claro, es el arte de la artesanía más pura...

Después nos despedimos y aquel adiós tuvo algo anticipado de eternidad. ¡Nunca de olvido! Juntamos nuestras emociones mientras atardecía en el golfo. Los muchachos correteaban por la arena; los pescadores alistaban sus redes, y un blanco aleteo de gaviotas recortábase por el fondo ultramarino. ¡Imborrables imágenes! Memoria crecida al influjo vital de la gran lírica americana que parece observarnos desde su alta nube, más poderosa y serena todavía en la ausencia, como una obra maestra de la creación.

Hace unos meses una orfebre boliviana, de paso entre nosotros —Nilda Núñez del Prado—, atizó esas brasas de los días de Rapallo con una imagen pura y viviente de los últimos tiempos de Gabriela. Había vivido casi un año con ella en su residencia de Long Island, en Nueva York. Por eso conocía su vida al minuto; sus malestares, sus gustos, sus costumbres...

Cuando se hallaba en Italia con Doris Dana, su secretaria y amiga, habíale expresado el deseo de habitar en Nueva York en una casa rodeada de árboles y parque, y con muchas flores. Doris, muchacha de sólida posición económica, adquirió la hermosa residencia de Long Island. Y allí se trasladaron.

"Era frecuente verla levantarse a las siete de la mañana; a veces a las cinco. Pero había días en que quedaba todo el tiempo en la cama —expresa Nilda Núñez del Prado—. Entonces gustábale rodearse de libros. Amenos libros ilustrados con pájaros y animalitos gratos a la vista, como el venado. Y se regodeaba con ellos. De todas las revistas que le llegaban recortaba reproducciones de obras de arte, de niños gordezuelos y sonrientes, y de toda suerte de animalitos domésticos, que luego pegaba y coleccionaba en carpetas. Por eso siempre había que tener a mano numerosas carpetas para sus colecciones".

—Me habría gustado ser pintora —expresaba muchas veces.

"Tenía un agudo sentido del color y gustábanle los matices azules y profundos; pero más aún amaba las formas y quedábase largas horas animando su infatigable espíritu frente a las obras maestras de la escultura. Con frecuencia hablaba admirativamente de las grandes figuras de la humanidad: Rabindranath Tagore, Einstein, Churchill; en especial del tribuno británico, de quien conservaba su fotografía junto a la cabecera de su cama".

Hablaba siempre, constantemente, de arte, de belleza, de amistades. Y solía decir, cuando se le traía alguien a recordación:

—Yo ando con nombres sin caras, y caras sin nombres.

Su voz era monótona, pausada y grave, pero con timbre agradable al oído. Doris, preocupada por que todo lo de Gabriela cobrara vida en la posteridad, grabábale las conversaciones, especialmente las más interesantes. Sabemos de una charla sobre el Quijote que es una verdadera joya de oratoria. Los aparatos grabadores andaban siempre por debajo de los sillones, donde Doris los colocaba, y ella no sabía que se estaba grabando su mórbida voz.

—Tenía un enorme despego por las cosas suyas —cuenta la señora Núñez del Prado—. A veces la asaltaba una profunda depresión a causa de sus dolores reumáticos, pero cuando estaba alegre todo reía a su alrededor. Ella misma estallaba en una risa hermosa y juguetona. Hasta las plantas y los árboles del parque parecían revivir cuando estaba así dispuesta. Regaba sus flores, sus petunias amadas, y se extasiaba largamente con sus matizadas corolas.

Refiere nuestra informante que le interesaban las cosas menudas de las cuales la vida está constituida: el susurro de las hojas movidas por el viento, las nubosidades del cielo, los enseres cotidianos, los almohadones en que iba a hundirse a reposar, y todos los animales.

—Hay que dar comida a ese gatito —decía preocupada cuando oía maullar a la bestezuela.

La mayor belleza física de Gabriela Mistral residía en aquellos cambiantes y estupendos ojos verdes que se alumbraron para nosotros ante la magnificencia del mar de Liguria. Aquel mar del cual parecía ella recoger su voz y modularla prodigiosamente para darla después pulida, mejorada. Sus hermosuras morales no tenían medida. Era generosa, no se expresó nunca en forma adversa de nadie; no le atraían las vanidades corrientes de la mujer: joyas, afeites ni perfumes. Se alimentaba frugalmente con jamón cocido y dorado, algún poco de fruta y unos sorbos de helado. Y siempre tenía las bellas manos marmóreas y frías.

Gabriela Mistral era un continente infinito y desbordado. Por eso, cuando marchó para no regresar el 19 de enero de 1957, Doris Dana abandonó la morada. Cerró puertas y ventanas y la puso en venta poco después. La gran lírica había sido para ella algo tan caro y entrañable como una madre. En su testamento legaba sus libros a la Universidad de Santiago de Chile, algunas cosas a su querido pueblo natal, y unos recuerdos afectivos e íntimos a la que fue su dilecta hija. (Toda)

La que tanto dio a la literatura de América y del mundo, ya en los umbrales de su mal tremendo solía abismarse deprimida y helada en los sillones. Entonces narrábanle retozonas fábulas y, como un niño, olvidaba pesadumbres. Estoicamente encendía su espíritu hecho de llamas y reía, reía... Pero en la boscosa umbría de sus ojos "angelizada en helechos", allí donde el "recado araucano del copihue gotea flores de carmín", se insinuaban lustrales humedades. Y volvía a su mundo desbordado y rumoroso, como si no existieran los dolores terrenos.

Así la recordamos a tres años de su partida.

1.1.2.47.276

LIFE
EN ESPAÑOL
1 DE MAYO DE 1961

1.1.2.47.277

El Amor a la Infancia en una Obra Poética



RODEADA DE NIÑOS ~~CHILENOS~~, Gabriela Mistral recibe las pruebas de afecto con que siempre le retribuían su gran amor y su preocupación por ellos. (Niños del Brasil Río de Janeiro)

GABRIELA MISTRAL DEDICO HONDAS PAGINAS AL NIÑO

El mundo de los niños—sus problemas, sus esperanzas—apasionó siempre a Gabriela Mistral, la ilustre poetisa chilena ganadora del Premio Nobel. A lo largo de toda su obra esta pasión se manifestó en hondas y bellísimas páginas y en muchísimos poemas en los que el niño aparece como uno de los temas centrales. Con su idioma tan español, tan latinoamericano, impregnado de ese sabor tan propio del dulce decir chileno, Gabriela escribió también canciones que hoy están en boca de los niños de todos los países de la América Latina. En las páginas siguientes LIFE en Español presenta un porfolio de fotografías de niños chilenos tomadas por Jean Speiser para el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), fotografías éstas que ilustran algunos de los versos que la destacada escritora dedicó a la niñez.

CONTINUA 43

1.1.2.47.278 (pag.44) / 1.1.2.47.279 (pag.45) / 1.1.2.47.280 (pag.46) / 1.1.2.47.281 (pag.47) / 1.1.2.47.283 (pag.49)

Frente

1918 adelante – 1922–1938

1945 – Premio Nobel

1954 Entrevistas